
CARAS y CARETAS
1776 - 4 de Julio - 1917
141 Aniversario
de la
Independencia
de los E. U.
de Norte América


GINEBRA
Bols
SU COLOR ÁMBAR
PÁLIDO COMPRUEBA
SU VEJEZ
BOLS
IMPORTADORES:
MOSS & Cía.
BUENOS AIRES

Enrique Wadsworth Longfellow

En Portland (Maine), el 27 de febrero de 1807, nació el célebre poeta. Su vida fué la de un hombre bondadoso, cuya única ambición consistió en ser un perfecto caballero. A los 14 años era estudiante en la Universidad de Bowdoin (Brunswick), escribía sus primeros poemas, que vieron la luz en la *Universited States Literary Gazette*, interesantes en extremo, no sólo por ser los primeros, si no porque están libres de la influencia que en sus obras posteriores introdujo su residencia en Europa. Graduóse, en 1825, y poco después entró en el estudio de abogado de su padre, dejándolo pronto por no sentir amor alguno hacia la abogacía, aceptando el cargo de catedrático de lenguas modernas en el colegio de Bowdoin.



Retrato y autógrafo de Enrique W. Longfellow.

Marchó luego a Europa, donde viajó tres años, recorriendo Francia, España, Italia, Alemania e Inglaterra, y regresó a su patria empapado en la historia y vida de aquellos países.

En 1833 publicó una traducción de las *coplas* de Jorge Manrique, junto con un acabado estudio sobre la poesía moral y religiosa española.

En 1835 sucedió a Ticknor, en la cátedra de Haward (Cambridge), volviendo a Europa y viajando por los países Escandinavos y Suizos. Allí perdió a su esposa y en recuerdo compuso el sentido poema *Footsleps of Angels*. Regresó a Cambridge, dedicándose por entero a la literatura, publicando estudios en la *Nort American Reviews*.

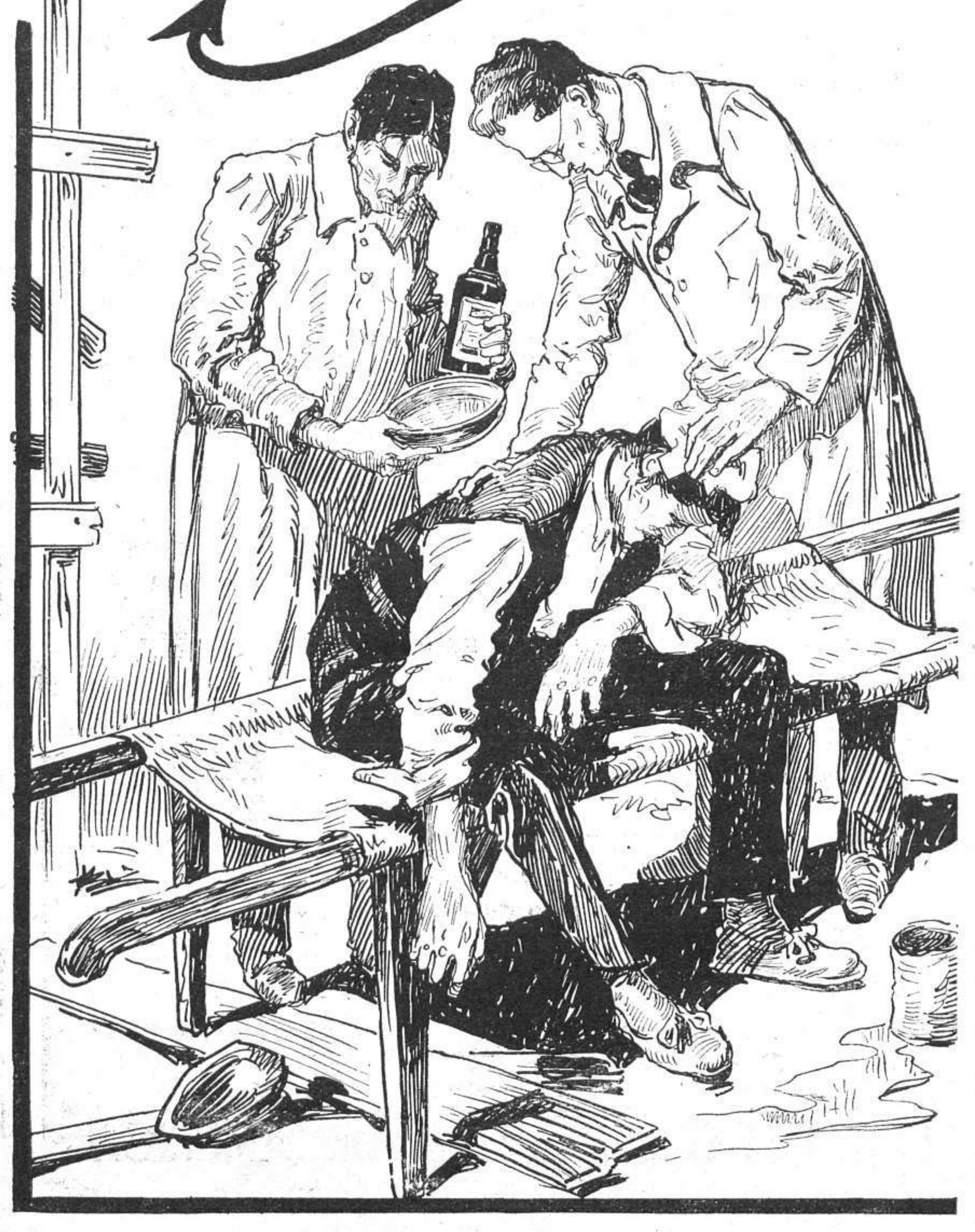
En 1841 dió a luz: *Ballads and other poems*, volumen que contiene algunas de sus más populares poesías. *The Skeleton in Armour*, y otras muchas.

El drama *The Spanish Student*, imitación de la *Gitanilla*, de Cervantes, llamó mucho la atención, y en 1847 publicó *Evangeline* o *Tale of Arcadie*, considerada por muchos críticos como la mejor de sus obras; es un idilio canadiense, sencillo y conmovedor, que recuerda el *Hermann y Dorotea* de Goethe. El drama lírico *The Golden Legend*, comparte con *Evangelina* el favor del público. Con la leyenda *The Song of Hiawalha* alcanzó los dominios de la poesía épica, y cuando ya se acercaba al fin de su vida escribió sus célebres poemas *Hermes Trismegistus* (1882) e *In the Arbour*, en donde palpita aquel extraño sentimiento que todo hombre justo y grande experimenta ante el misterio del eterno desconocido; falleciendo el 24 de marzo de 1882, en Cambridge (Mássachussetts).

En Europa se le consideró como uno de los grandes poetas de la época, y en Estados Unidos estaba reputado como el primero, por la delicadeza, melodía, dulzura de su versificación, rica imaginación y buen gusto que le caracterizaban.



Casa que habitó Enrique Wadsworth Longfellow.


Lysoform

Cuando ocurre un accidente,

los primeros auxilios que presta la ciencia son **la inmediata desinfección de las heridas,** para evitar un envenenamiento probable que dificulte la curación. Muchas veces en casas de familia puede ocurrir también un accidente y entonces es cuando deben aprovecharse los preciosos minutos antes de que llegue el médico, **desinfectando con LYSOFORM** las lesiones producidas, pues es reconocido que LYSOFORM **es el desinfectante más poderoso que se conoce y es completamente inofensivo.**



Trate de Blanquear las Espinillas

La gente que trata de ocultar espinillas usando pinturas y polvos, sólo obstruye los poros de la piel y hace la piel áspera.

Las espinillas son el origen de los mayores pensamientos y humillación para las mujeres que son ansiosas de recibir la admiración debida a su belleza. Es natural que ellas traten de ocultarlas con pinturas y polvos.

Por otra parte ellas no realizan el daño que se hacen obstruyendo y ensanchando los poros de la piel. Las impurezas de la sangre ahora no tienen vía de salida y se forman nuevas espinillas, no sólo en la cara sino también sobre el cuello, la garganta, las espaldas y los brazos. En vez de mejorar su apariencia, la mujer ha gastado aquel poco de belleza que se le quedaba.



"Es inútil probar. — No puedo ocultar mis espinillas con pinturas".

Si ellas pudieran saber cómo es fácil eliminar espinillas usando las Píldoras de composición de cal «Stuart», ellas nunca usarían otra vez cosméticos. Tan pronto como la sangre ha sido purificada por los ingredientes que componen este remedio soberano, todas las impurezas exteriores — espinillas, barros, lentejas, etc. — desaparecen. Las mejillas rosadas y ricas, los colores salubres de una tez natural serán mucho más atractivas que cualquiera belleza que ellas podrían artificiar con el uso de una cajita de tintura o de polvos.

Las Píldoras de composición de cal «Stuart» absorbidas por la sangre, transforman las impurezas que se han formado en la sangre y en los poros de la piel en forma gaseosa y las eliminan en esta forma por los poros de la piel. Al mismo tiempo las pastillas estimulan los poros para que éstos echen las impurezas que se han acumulado en ellos. La consecuencia es que la piel se libra pronto de todas las impuridades y resume nuevamente su color salubre y fresco. Con sangre pura habrá siempre una piel pura y limpia, tan seguro como es seguro que al día sigue la noche.

Si usted tiene espinillas y otras erupciones faciales, limpie su piel usando Píldoras de composición de cal «Stuart». No blanquee su cara. Usted no podrá engañar a nadie y sólo daña su tez. Hay sólo un remedio eficaz y es — Píldoras de composición de cal «Stuart» — recomendado por los médicos. Esta es la única manera de ganar belleza y salud.

EN VENTA EN TODAS LAS DROGUERÍAS Y FARMACIAS

Precio de venta: $ **2.50**, más **30** centavos para franqueo para el interior.

Depositarios Generales:

MENDEL & Cía. - Importadores

Belgrano, 561. - Buenos Aires

Dos importantes documentos

Sixty-fifth Congress of the United States of America;

At the First Session,

Begun and held at the City of Washington on Monday, the second day of April, one thousand nine hundred and seventeen.

JOINT RESOLUTION

Declaring that a state of war exists between the Imperial German Government and the Government and the people of the United States and making provision to prosecute the same.

Whereas the Imperial German Government has committed repeated acts of war against the Government and the people of the United States of America: Therefore be it

Resolved by the Senate and House of Representatives of the United States of America in Congress assembled, That the state of war between the United States and the Imperial German Government which has thus been thrust upon the United States is hereby formally declared; and that the President be, and he is hereby, authorized and directed to employ the entire naval and military forces of the United States and the resources of the Government to carry on war against the Imperial German Government; and to bring the conflict to a successful termination all of the resources of the country are hereby pledged by the Congress of the United States.

Champ Clark

Speaker of the House of Representatives.

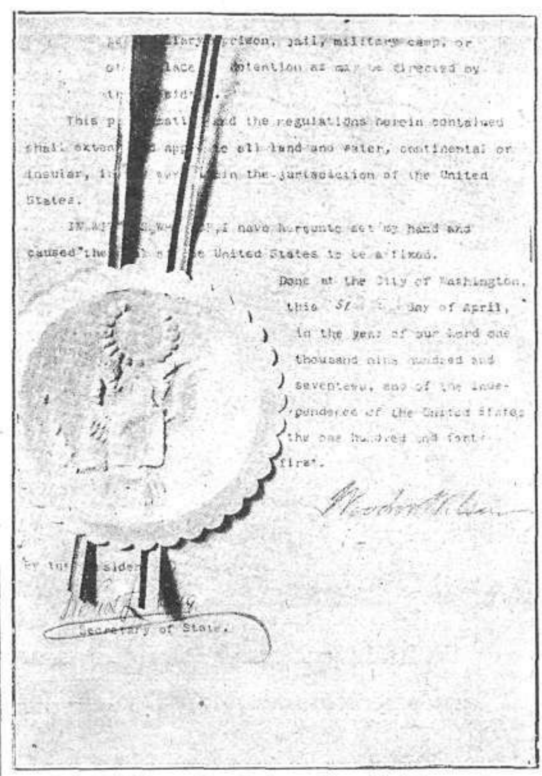
Thos. R. Marshall

Vice President of the United States and President of the Senate.

Approved 6 April, 1917

Woodrow Wilson

Facsímil de las resoluciones reunidas de la Cámara y del Senado de los Estados Unidos de Norte América, fechadas en 6 de abril, en las que se declara «el estado de guerra» con el imperio alemán.



prison, jail, military camp, or

place of detention as may be directed by

This p d the regulations herein contained

shall exten e all land and water, continental or

insular, in the jurisdiction of the United

States.

IN W ,I have hereunto set my hand and

caused the e United States to be affixed.

Done at the City of Washington,

this day of April,

in the year of our Lord one

thousand nine hundred and

seventeen, and of the Inde-

pendence of the United States

the one hundred and forty-

first.

Secretary of State.

Facsímil de la última página de la proclamación de la guerra contra Alemania, firmada por el Presidente Wilson y el Secretario de Estado Lansing, y el sello de la nación.



Su fama la sustenta el uso diario de millares de plumas de todas clases en todos los países. Siempre está flúida; nunca corroe; se adapta lo mismo para plumas-fuentes que para plumas de acero.

DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS PRINCIPALES

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara; las publicaremos con la firma y domicilio del remitente. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.º 1128. — **¿Qué quiere decir «Dry Farming»? ¿Es inglés o norteamericano este término?**

ESTUDIANTE — Catamarca.

«Dry Farming» es una expresión nueva en la literatura agrícola, de origen norteamericano, que designa simplemente la cultura de los campos «sin irrigación», por oposición a «West Farming», o sea la cultura de los campos «con irrigación». La expresión se ha consagrado como un acontecimiento de resultados maravillosos obtenidos en los Estados Unidos de Norte América, cuyos métodos sencillos, empíricos y científicos se han empleado en las regiones ingratas, áridas, donde las lluvias son escasas, son insuficientes o caen en momentos que no son aprovechables para sembrar. Ningún método más positivo y de resultados más evidentes. Denota una vez más el incansable espíritu investigador del agricultor norteamericano, que ha alcanzado el medio de perfeccionar sus cultivos, venciendo las intemperies, que convierten las propiedades improductivas, por causa de las anormalidades de los climas, en campos fértiles y aptos para obtener cosechas abundantes, superiores al valor real que representan.

——o——

N.º 1129. — **¿Qué es el A B C? ¿Cuál es la verdadera interpretación política que se le puede dar?**

UN ARGENTINO — *San Martín.*

El A B C es una política de paz continental. La armonía entre las tres naciones evita la guerra entre dos de ellas; dos naciones vigilan la conducta de la tercera y esto asegura la independencia de los pueblos débiles; las tres naciones no pueden entenderse para violar la justicia y la libertad ajena; la paz de las tres significa, entonces, la paz sudamericana.

He ahí la sencilla explicación del A B C.

De las tres naciones, es la República Argentina la más favorecida por el A B C. A nosotros nos ofrece dos seguridades: nos preserva, por un lado, de la guerra con el Brasil, y por otro lado, de la guerra con Chile. En cambio, al Brasil y a Chile no les ofrece sino una sola seguridad a cada uno: la de no tener guerra con nosotros. Basta mirar el mapa del continente para comprender que entre aquellas naciones no puede haber guerra. El territorio del Brasil se toca con todos los países de la América del Sur, excepción hecha de Chile. Y las guerras entre naciones nuevas y despobladas tienen principalmente por causa asuntos de límites. Además, entre Chile y el Brasil una guerra sería impracticable.

——o——

N.º 1130. — **¿Cómo se prepara el plato nacional alemán «choucronte»?**

CRIOLLA — La Plata.

El plato nacional alemán, conocido con el nombre de «sauerkraut» o «choucronte», está hecho a base de col fermentada en barriles de madera tapados con una tela impregnada en una solución de especias. Véndese esta col, que es el «sauerkraut» propiamente dicho, ya preparada, y se condimenta del modo siguiente.

Tómense, para un kilo de «sauerkraut», unos 60 gramos de manteca, otro tanto de tocino, igual cantidad de sebo y una regular cantidad de guisantes cocidos. Se derriten en una sartén la manteca, el tocino y el sebo, con un poco de agua y sal, y se echan, metidas en una bolsita, algunas bayas de enebro y simientes de alcaravea. Se añade el «sauerkraut», se tapa y se cuece a fuego vivo durante hora y media. Antes de servirlo, se espesa con los guisantes o, en su lugar, con un puré de patatas. Las cantidades indicadas son para seis personas. Téngase presente que el «sauerkraut», antes de emplearlo, debe desalarse teniéndolo dos o tres horas en agua, y escurrirlo prensándolo entre dos tapaderas.

También se puede sustituir el sebo por un chorizo o un trozo de sobreasada, y el agua por dos cacillos de caldo muy limpio, con un poco de vino blanco. En tal caso, para servir, se corta el chorizo en rodajas.

Algunas personas, aficionadas a este plato, prefieren cocerlo a fuego lento, durante unas cinco horas.

——o——

N.º 1131. — **¿Desde qué año existe el cable eléctrico entre Buenos Aires y Montevideo?**

URUGUAYO — Montevideo.

En 1865 se concedió privilegio para el establecimiento de la primera vía fluvial de un cable eléctrico entre Buenos Aires y Montevideo, línea que eslabonándose después con la de Río Janeiro, sirve para la comunicación transatlántica.

——o——

N.º 1132. — **¿En los Estados Unidos de América, existen leyes que prohiben a los novios besarse en público? ¿Hay algún otro pueblo que lo prohibe?**

ENAMORADO — Capital.

En Nueva Jersey, prohibe la ley terminantemente no sólo que los novios se besen en las calles y en las plazas, sino que discurran por las vías cambiando frases de amor.

En Europa hay países donde sucede lo mismo que en Norte América. En Milán, por ejemplo, está prohibido besar, y los guardias tienen derecho a detener a cualquier pareja amorosa que vaya muy entusiasmada por la calle, para castigarla con una fuerte multa. Hace poco fué multada una pareja en unos cuantos pesos, por haberse besado en un jardín público. El juez, en uno de los considerandos de la sentencia, decía que «aun cuando el besarse en público no es contrario a la moral, no se aviene con el decoro y el ideal de la civilización».

En cambio, en Inglaterra hay pueblos, como Hungerford, donde el besarse no sólo no está mal visto, sino que es un deber en la mujer. Por una costumbre establecida desde hace mucho tiempo, el martes de Pascua las autoridades cobran a los vecinos y vecinas un impuesto muy original. Los hombres pagan diez céntimos y las mujeres tienen que dar un beso a los alguaciles que van de casa en casa cobrando la contribución, y por si acaso esto pudiera excitar la envidia de los mozos que no pertenecen al cuerpo de policía, en estas ocasiones la autoridad les permite besar a todas cuantas mujeres encuentren por la calle. Un martes de éstos, una señora forastera que fué a Hungerford y a quien besó un transeunte, presentó una demanda judicial contra el atrevido joven; pero el juez desestimó la querella, diciendo que en los martes de Pascua se verificaba en Hungerford una especie de carnaval de ósculos, durante el cual no podía considerarse como delito el que un hombre besase a una mujer, aunque ésta fuese forastera.

En Maidenhead se celebra anualmente un festival, mientras dura el cual está permitido besar, lo mismo que en Hungerford.

En Berna los hombres tienen derecho a besar a las jóvenes solteras durante los festivales y las ceremonias públicas, a condición de que no promiscuen si es por la mañana; pero desde el mediodía hasta el anochecer, pueden besar a todas las mujeres solteras que sean de su agrado.

Cuando se celebra la fiesta de San Teodoro, en un pueblo de Rumania llamado Halmagen, acuden un sin fin de muchachas solteras y recién casadas de los setenta u ochenta pueblos del contorno, que ofrecen su boca a todos los hombres que encuentran, para que las besen, lo mismo en la calle que en la iglesia y que en las casas particulares.

——o——

N.º 1133. — **¿Cuál es el origen del frac?**

SASTRE — Capital.

¿Cuál es el origen del frac? ¿Quiénes son sus padres? ¿Cuál su abolengo? ¡He aquí graves cuestiones, sobre las cuales guarda la Historia el más profundo silencio! Sin embargo, a pesar de hallarse esculpida en la columna de Trajano una toga muy semejante en su forma a la prenda de que nos ocupamos, puede asegurarse que no le conocieron los griegos ni los romanos.

El frac es una creación moderna, un hijo de la clásica levita.

Esta degeneración de la levita comenzó en España en el año 1690, en el ejército de Carlos II, en Francia en 1716, en el reinado de Luis XV, que dobló haciendo atrás dos faldones de la levita de corte, y antes que en ninguna otra parte en Prusia a fines del siglo XVII, tiempo en que Federico I inició el movimiento evolutivo del frac, doblando los picos delanteros de la misma levita, y formando así la casaca, a la que dió su nombre, casaca a la Federica.

La levita, degenerada ya en saco, siguió degenerando durante todo el siglo XVII, en cuyos últimos tiempos el traje que usaban en Francia los individuos de la Convención, era, mirado por detrás, una perfecta levita, y por delante un perfecto frac.

Poco después la casaca cortada de esta manera recibió y tomó el nombre de frac, palabra cuyo origen no ha sido dable descubrir a pesar de las prolijas investigaciones que con este objeto han hecho los sabios: palabra que no es española, ni italiana, ni francesa, ni inglesa, que parece sajona, y que, sin embargo, no lo es; palabra, en fin, cuya etimología se pierde en la noche de su nacimiento, y que puede ser tomada de «fracción», por ser parte de ese todo que se llama traje de sociedad.

He aquí ya el frac, he aquí la obra perfecta en cuanto sus faldones se cortaron por detrás como antes se habían cortado por delante.

Este frac, hijo de la casaca, reniega y desconoce a su madre; nieto de la levita, reniega y desconoce a su abuela, y presentándose solo, tarda poco en erigirse y declararse único y absoluto distintivo de la elegancia.

——o——

N.º 1134. — **¿En qué país era costumbre poner una moneda en la mano de los muertos?**

JUAN GARAY — Capital.

Los antiguos griegos creían que todos los fallecidos tenían que cruzar la laguna Estigia para entrar en los campos felices del Elíseo. El barquero que había en dicho río era Caronte, y la moneda que se acostumbraba a poner en la mano de las personas muertas, se suponía que era para que el muerto la entregara a Caronte, y éste le pasase el río en su barca con prontitud.

El cadáver se envolvía en un pedazo de tela y vestido con traje nuevo, especialmente el calzado. Además, la cabeza se colocaba sobre un montón de hojas de limonero, y en la boca se le ponía un ramo de violetas, y al lado de las orejas un par de ramos de flores. Cuando el muerto era soltero, éstas debían ser blancas. En la palma de la mano se le colocaba una moneda.

Los chinos tienen una costumbre parecida. En Irlanda y en algunas tribus indias, también existe esta costumbre.

——o——

N.º 1135. — **¿Cómo se prepara tinta encarnada al carmín y tinta azul de índigo?**

ALUMNO — Capital.

Tinta encarnada al carmín

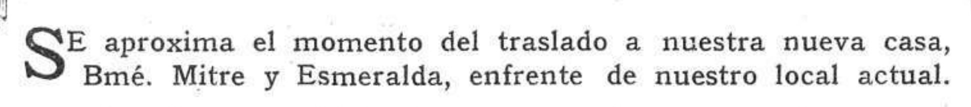
Carmín de buena calidad....	0.22	gramos
Amoníaco líquido............	65.00	»
Goma arábiga..............	1.00	»

Se disuelve el carmín en el amoníaco, luego se le añade la goma y se deja en reposo hasta que aquélla esté bien disuelta.

Esta tinta resulta muy sólida y se conserva sin alterarse durante muchos años.

Tinta azul de índigo

Indigo pulverizado..........	10	gramos
Acido sulfúrico químicamente puro....................	40	»
Goma arábiga en polvo.....	25	»
Agua........................	1.000	»
Amoníaco, cantidad suficiente.		



SE aproxima el momento del traslado a nuestra nueva casa, Bmé. Mitre y Esmeralda, enfrente de nuestro local actual.

A precios de oportunidad, despreciando el costo, vendemos todas las existencias, hasta el completo final de las mismas.



GRANDES REBAJAS DE PRECIOS



M. ZABALA

Pidan nuestro Catálogo, se remite, gratis y franco de porte, al interior de la República.

SOMBRERERIA

Sombreros velours, varios colores, a **$ 10.50**	IMPER inglés, gran moda, a **$ 9.50**

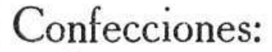
CALZADO

BOTINES box-calf negro, forro de cuero, doble suela, el par a $ **12.50**

BOTINES de cabritilla charolada, varias formas, GRAN SALDO, el par a........................ $ **11.90**

BOTINES de becerro francés, forro de cuero, el par a....... $ **9.90**

Acordamos **CREDITOS** pagaderos en DIEZ mensualidades. Solíciten informes.



Confecciones:

TRAJES desde........ $ **28**

SASTRERIA

TRAJES de saco sobre medida, en casimires de pura lana, importados, gustos de la más alta novedad, desde..... $ **60**

Confecciones:

SOBRETODOS Ragland, a $ **45**

M. ZABALA

Bmé. MITRE y ESMERALDA

Jacobo Fenimore Cooper



Descendiente de una familia inglesa establecida en Burlington a fines del siglo XVII, vió la luz el 15 de septiembre de 1789, en Burlington (Nueva Jersey), y falleció en Cooperstown, en 15 de septiembre de 1851.

Pasó su niñez en la silvestre comarca que rodea el lago Otsego, donde su padre tenía una vasta posesión; allí vivió hasta los 13 años, edad en que fué enviado al colegio. El medio ambiente en que pasó sus primeros años ejerció una gran influencia en su espíritu, influencia que se manifiesta posteriormente en sus obras. Mediocre estudiante, a los 16 años ingresó en la armada, y después de varios viajes de práctica obtuvo, en 1811, el grado de teniente. Viajó mucho, ocupó el consulado de Lyon y al regresar a su patria publicó bajo seudónimo su primer obra *Precaution*, en 1819, producción que resultó un fracaso, pero que le sirvió para señalarle otros rumbos.

The Spy (1821), alcanzó un éxito colosal y determinó la verdadera orientación en su carrera literaria; con la serie de las *Leather Stocking tales, Pioneers* y *The Pilot*, novela marítima de grandes vuelos.

El Ultimo de los Mohicanos es considerada tal vez la mejor de sus novelas; pero su obra maestra es, sin disputa, *The Praire*.

En 1830 se inició Cooper en la literatura política, en una serie de cartas insertas en el *National de París*, en las que defiende enérgicamente a los Estados Unidos de los cargos que dirigía a su patria la *Revue Britanique*, y durante el resto de su vida, continuó aquellas escaramuzas periodísticas, unas veces por interés nacional, otras por el individual, y en ocasiones por ambos a la vez.

The Bravo, The Heidenmaur y *The Headman of Berne*, fueron tres novelas tendenciosas, meditadas para exaltar al pueblo contra la aristocracia; fueron universalmente leídas, por más que las dos últimas no están a la altura de la nombradía del autor.

Otras obras publicó hacia el año 1835, de algunas de las cuales brota un aire de vanidad e intemperancia tales, que le valieron la pública censura; la prensa se manifestó virulenta en sus comentarios y Cooper entabló una serie de querellas por injurias, saliendo triunfante en todas ellas.

Victorioso, tornó al palenque con más vigor que nunca. De la novela de pura ficción, volvió de nuevo a la combinación de arte y controversia en que tanto se había distinguido.

Luego intentó introducir el sobrenatural con poco éxito. Sus últimas producciones fueron *The Sea Lions* (1849) y *The Vays of the Hour* (1850).

Cooper fué indudablemente uno de los autores más populares del pasado siglo. Sus novelas han sido traducidas a casi todos los idiomas, y aun en la actualidad se reproducen y leen con interés. El nombre de *Scott Americano* que le dan sus compatriotas, no es exagerado.

Con Wáshington Irving, y acaso en mayor escala que aquél, fué Cooper uno de los fundadores de la literatura americana, pues en sus obras todo respira americanismo: descripciones, inspiración, pensamientos, sentimientos, y personajes. Y si bien algunas veces cansa por prolijo en sus descripciones, ellas están admirablemente dibujadas; nadie como él nos hace sentir la grandiosidad de las inmensas llanuras, de las selvas vírgenes, poéticos prados y misteriosos lagos.

Se le censura por haber pintado indios de fantasía, mucho más bellos que la realidad; pero a eso contestó él que aspiró a dar a conocer el indio americano en su estado más elevado de vida moral, como a seres poseedores de alma y conciencia, a los que no se debía tratar cual se hacía. A sus obras se debe en gran parte el fomento de la inmigración, pues ellas fueron una revelación de los encantos y atractivos que poseía el nuevo mundo.


BAYER
ASPIRIN
0,5
La Aspirina
La Aspirina es una medicina valiosa y de confianza, reconocida por todo el mundo como eficaz para combatir los resfriados, la influenza, el reumatismo, la gota, la jaqueca, las neuralgias, los dolores de cabeza y otros dolores.
Los experimentos que constantemente hacen los facultativos médicos de ambos hemisferios, han demostrado, hasta la saciedad, que la Aspirina, además de ser completamente inofensiva, tiene sobre las otras medicinas la incuestionable superioridad de sus efectos específicos. La composición química de la Aspirina no es ningún secreto para la profesión médica.
ASPIRINA es el nombre que ha dado la casa Bayer a un descubrimiento científico, como garantía de su eficacia y de su legitimidad. Por consiguiente, cada tableta "Bayer", de Aspirina, lleva estampada a un lado la marca de fábrica "Bayer", en forma de cruz, y al otro "Aspirin 0,5", sirviendo así para proteger al público contra sustituciones ilegales.
En la República Argentina, cada envase lleva una estampilla sanitaria provista de la firma social de los únicos introductores: Fed.º Bayer y Cía., Buenos Aires.
BAYER
20 TABLETAS BAYER
Aspirin
FED.º BAYER Y CÍA BUENOS AIRES
ASPIRINA
EL mejor modo de tomar las tabletas es en un vaso de agua, agregando unas cuantas gotas de jugo de limón o de naranja, si el estómago fuese delicado.

Cómo empezó a engrandecerse la gran República del Norte

Tan pronto como los Estados Unidos conquistaron su bien ganada independencia, la joven nación comprendió que su expansión nunca sería un hecho sin el dominio absoluto del Missisipí, que de norte a sur recorría la parte de la América Septentrional no inglesa.

En 27 de octubre de 1795 los norteamericanos consiguieron de España, dueña del río, el privilegio de la libre circulación en el mismo y el derecho a depositar mercancías en Nueva Orleans, sin pagar aduanas.

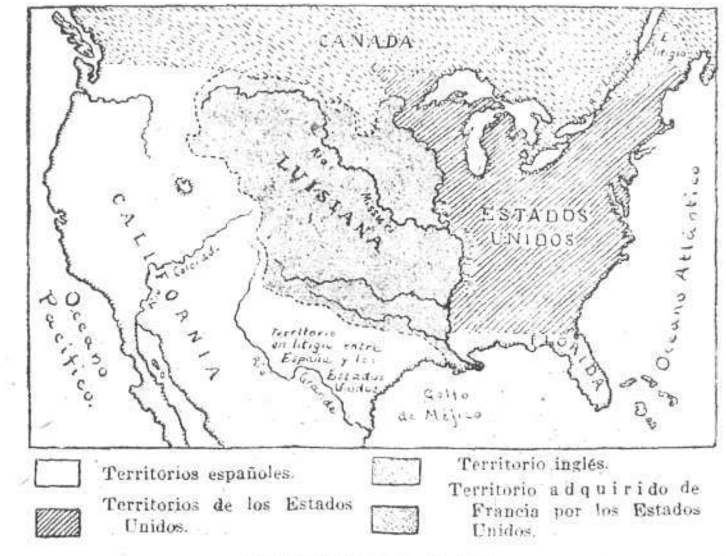
Los Estados Unidos nada temían, pues confiaban en que los españoles les cediesen en alguna forma aquellos territorios, enterados como estaban del estado de abandono en que permanecía la colonización de la Luisiana.

El capricho de una reina y la debilidad de un rey, más atentos a satisfacer su vanidad que el bien de sus reinos, hizo que las cosas tomaran muy diverso rumbo.

Carlos IV cedió la Luisiana a Napoleón Bonaparte, por el tratado de la Granja, de 1.º de octubre de 1800, tratado que se mantuvo en secreto algún tiempo. Pero al fin llegó la noticia de lo concertado a los Estados Unidos, los cuales hubieron de alarmarse.

La vecindad de Francia era un peligro que se debía evitar a toda costa, y un año después el presidente Jefferson enviaba a Francia al embajador Robert R. Livingstone para negociar con aquel gobierno la compra de la Luisiana.

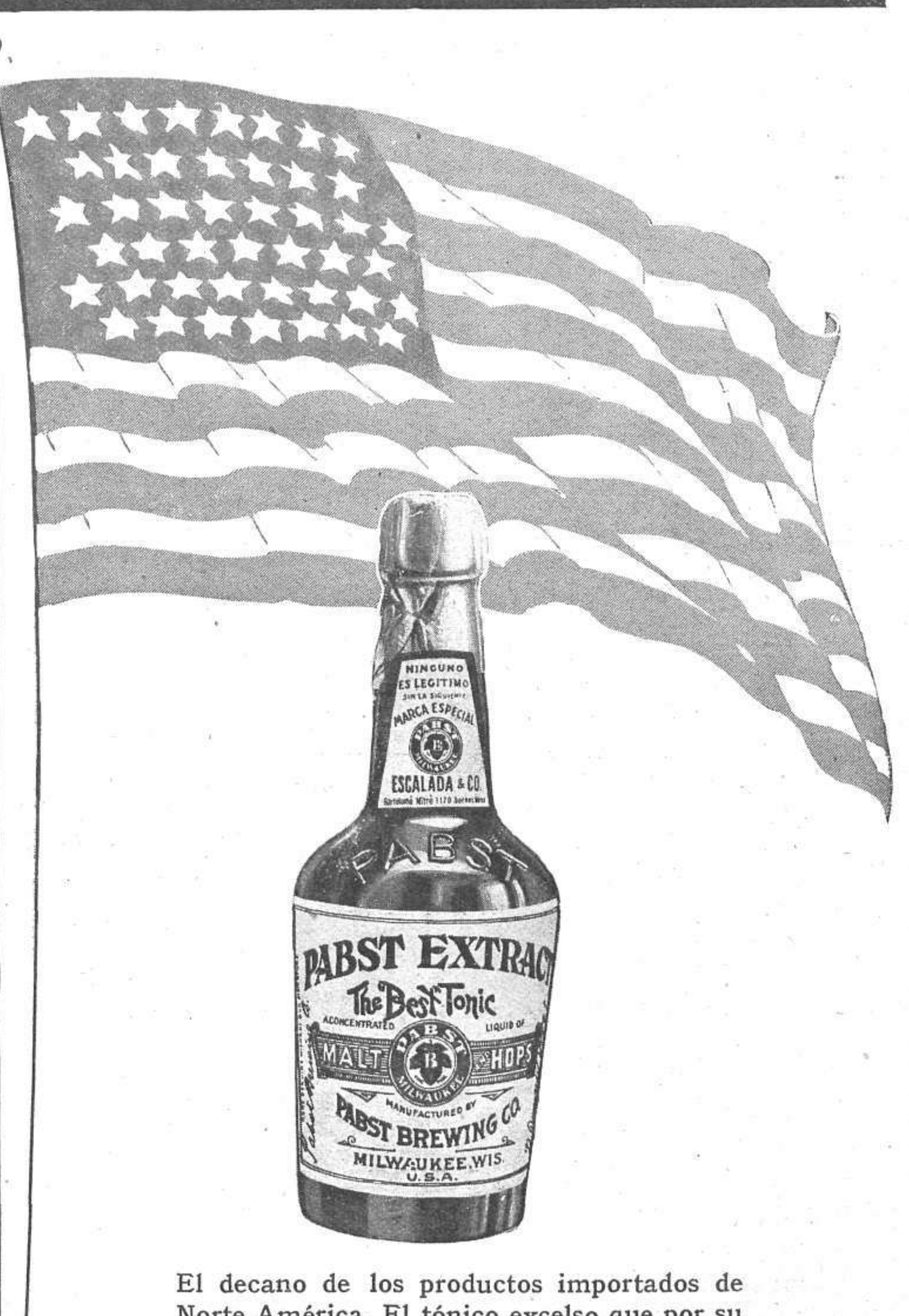
No se crea que el asunto fué de fácil resolución.



La América del Norte, en 1803.

Dos años duraron las negociaciones de Livingston con Talleyrand y Marbois, ministros de Estado y Hacienda de Francia, y tal vez no hubieran terminado nunca sin la intervención de Monroe, que llegó a París en abril del 1803, dispuesto a ultimar el asunto.

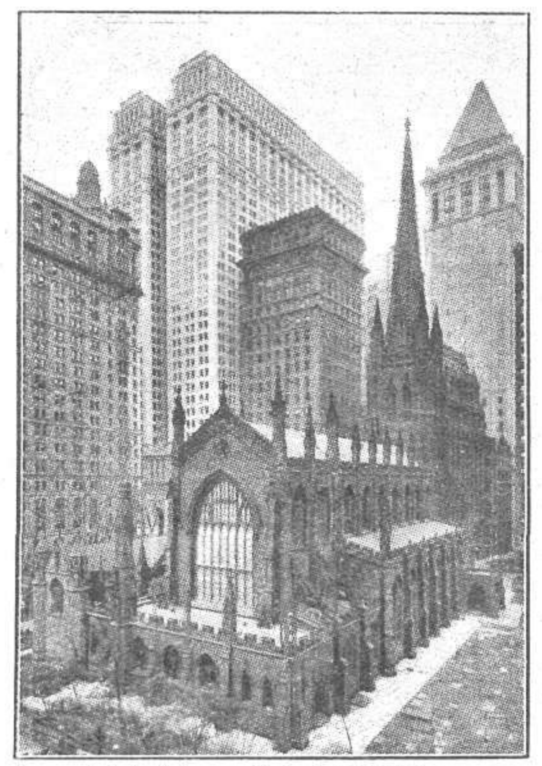
Los franceses pedían cien millones de francos por el terreno solicitado y los americanos no querían pagar tanto; por fin quedó arreglada la venta en la cantidad de cincuenta millones. Desde aquel entonces, la Luisiana quedó incorporada a la gran república.



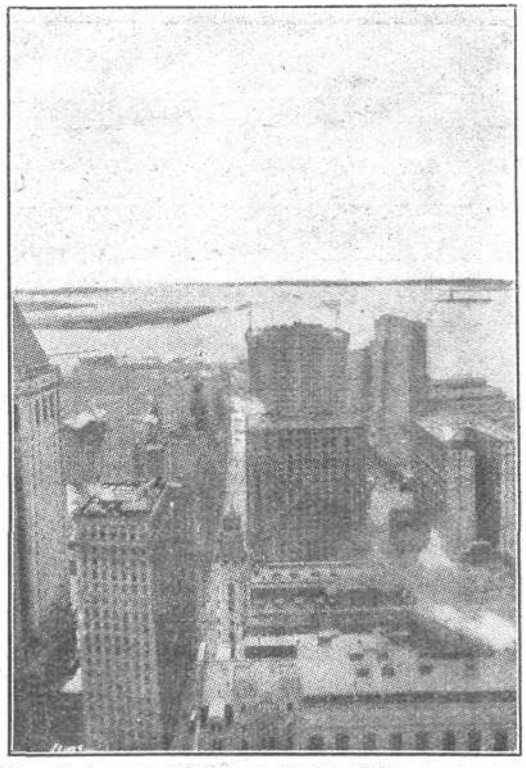
El decano de los productos importados de Norte América. El tónico excelso que por su pureza, su calidad y la pulcritud de su fabricación honra en la Argentina, desde hace 20 años, al pabellón tachonado de estrellas.

VENTA EN FARMACIAS Y ALMACENES

Aspectos neoyorkinos



Como oasis de fe, la hermosa iglesia de la Trinidad parece como refugiada entre las enormes construcciones modernas, destinadas al manejo de los negocios materiales.



Nueva York se enorgullece de sus colosales edificios, que parecen desafiar los obstáculos que la naturaleza ha puesto al hombre para la realización de sus sueños de grandeza.

La entrada en la guerra de los Estados Unidos



Mr. Thomas G. Patten, el nuevo director general de correos de Nueva York.

Delante del «Armory», en Nueva York, soldados del 71.° regimiento, movilizados para el servicio activo.



El capitán L. Gillezeth, organizador del 71.° regimiento, uno de los oficiales más populares.



Clarence Martín, el organizador del «Arial Coast», dirigiéndose a los estudiantes, a fin que se enrolen para la defensa aérea.



Los estudiantes del Columbia, enrolándose en el «Arial Coast Patrol, Unit 4 de Puerto Wáshington, instructor Philip H. que lo fué de aviadores militares británicos.

El cuakerismo

Es propio de las grandes ideas no poder quedar circunscriptas: una ley fatal las impulsa, afortunadamente para la humanidad, a romper la esfera estrecha en la cual se han formado. A mediados del siglo XVII un zapatero llamado Jorge Fox, fundaba la secta religiosa de los cuákeros, conocida en un principio por *La Sociedad de los Amigos*. Las teorías de Fox eran sencillísimas y estaban impregnadas del más absoluto radicalismo en materias de fe y dogmas. Las ceremonias y prácticas religiosas no tenían valor alguno, para él eran simples reminiscencias paganas. La efusión de sangre y el juramento estaban terminantemente prohibidos por Dios: el poder que purifica y salva no reside en los sistemas religiosos ni aun en el texto de la Biblia, sino en la revelación interior que arde en el fondo del corazón.

Inflamados sus prosélitos de verdadera fiebre de proselitismo, fueron de ciudad en ciudad confesando intrépidamente su fe, arrostrando toda suerte de persecuciones.

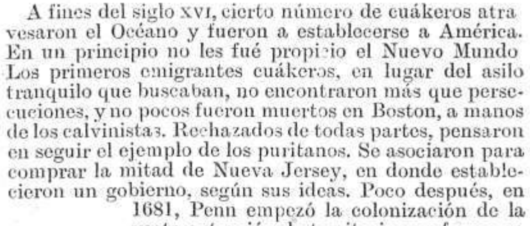
El pronto y feliz éxito de esta forma religiosa provino del deplorable estado en que se hallaban los espíritus al fin de la dinastía de los Estuardos.

Inglaterra, católica a medias con Enrique VIII, fué impulsada al calvinismo por Eduardo VI. Vuelve al catolicismo con María, tornando a las creencias de Eduardo bajo el cetro de Isabel. Desde Enrique VIII a Carlos I, Inglaterra sufrió siete u ocho revoluciones religiosas. Tantas y tan violentas sacudidas habían exaltado las imaginaciones, ocupadas sin cesar en elaborar nuevos sistemas religiosos.

El cuakerismo fué la secta principal que nació de aquel esfuerzo intelectual del pueblo inglés.

Las exaltaciones espirituales y espíritu de proselitismo de los primeros cuákeros, revolvieron en su contra a las demás confesiones, desatando contra ellos persecuciones y odios implacables.


Guillermo Penn, el fundador de Pensilvania.


A fines del siglo XVI, cierto número de cuákeros atravesaron el Océano y fueron a establecerse a América. En un principio no les fué propicio el Nuevo Mundo. Los primeros emigrantes cuákeros, en lugar del asilo tranquilo que buscaban, no encontraron más que persecuciones, y no pocos fueron muertos en Boston, a manos de los calvinistas. Rechazados de todas partes, pensaron en seguir el ejemplo de los puritanos. Se asociaron para comprar la mitad de Nueva Jersey, en donde establecieron un gobierno, según sus ideas. Poco después, en 1681, Penn empezó la colonización de la vasta extensión de territorio que forma en la actualidad el estado de Pensilvania, donde, con sus hermanos en religión, los cuákeros, intentó la *santa experiencia*, obteniendo un éxito brillantísimo.

La prosperidad de Pensilvania se desarrolló más rápidamente que la de ninguna otra colonia, y sin duda alguna ejerció gran influencia sobre la Unión. Los otros Estados la imitaron e inspiraron en su conducta. Leyendo las obras de Channing, Parker y otros autores americanos, se ve que la Teología de los Estados Unidos ha tomado mucho de los cuákeros; su espíritu igualitario es cuákero, y hay que confesar que es un gran honor para Fox y sus discípulos el haber dado a aquella República la piedra angular de su Constitución hermosa y viril. El cuakerismo se propagó por toda la Unión, y Pensilvania dejó de ser un Estado puramente cuákero. La *Sociedad de los Amigos* penetró en todas partes, pero perdió en pureza sus doctrinas. Así se vieron a los cuákeros peleando en la guerra de la Independencia, bajo la denominación de (*Fredquakers*) cuákeros libres, por haber transigido en punto tan importante cual era el que les prohibía derramar sangre. Sin embargo los cuákeros libres, como los puros, han mantenido hasta el día sus doctrinas y han sido y son los principales apóstoles de los congresos de la paz y de todas las asociaciones cuyo fin sea la abolición de la guerra.



Nos es dable, en virtud de la constante relación que mantenemos con los principales centros de producción, presentar con una oportunidad sin ejemplo las novedades más sobresalientes y distinguidas que la moda crea.
518. — PRECIOSO ABRIGO de terciopelo de seda negra, modelo de gran novedad, adornado con cuello de piel, cinturón y caídas del mismo género, con borlas, forro de seda, a .... $ 135.—
El mismo modelo, de felpa de seda negra, largo 130 centímetros, a ...... $ 150.—
517. — ABRIGO de terciopelo inglés, modelo muy elegante de última moda, adornado con pasamanería de seda, cuello, botas y gran ruedo de felpa Breitschwantz, artículo de gran actualidad, forrado de seda, a pesos .... 115.—
GRANDES ALMACENES
TIENDA SAN JUAN
ALSINA Y PIEDRAS
517
518
500
8
Nuestros modelos se destacan por su elegancia, originalidad y exquisito gusto.
Otras cualidades no menos importantes poseen, que forman con las citadas singular conjunto, éstas son: su calidad y confección insuperables y su costo equitativo.
500. — ABRIGO de piel lutre electrique, modelo elegante de novedad, todo forrado de seda, rica calidad, largo 80 ctms., a $ 135.—
Largo 90 ctms., a .... $ 140.—
El mismo modelo, piel más fina, largo 105 centímetros, a .... $ 180.—
Largo 120 ctms., a .... $ 230.—
8. — ABRIGO de piel loutre de Australia, modelo elegante, especial para jovencitas, forrado de seda, largo 75 ctms., a $ 58.—
GRANDES ALMACENES
TIENDA SAN JUAN
ALSINA Y PIEDRAS

De los Estados Unidos



Mr. George Creel, de Nueva York, notable escritor y periodista, recientemente designado por el presidente Wilson para desempeñar el cargo de censor de guerra.

THE WAR
A CALL TO PRAYER
This Church is Open All Day for Prayer and Intercession
Special Service at 12 Noon
President of the United States and all in Authority.
For our Sailors, Soldiers and Airmen.
For our Allies, For Doctors and Nurses.
For our Enemies.
For the Wounded, the Dying and the Dead.
For Prisoners and Captives.
the Anxious the Sorrowful, and for Just and Righteous Peace.
"Our help standeth in the Name of the Lord, Who hath made heaven and earth"

La guerra. — Imploramos vuestras oraciones. — Esta Iglesia está abierta todo el día, para la oración y las rogativas. — Servicio especial a las 12 del día. — Pedimos encarecidamente venga usted a rogar: por el Presidente de los Estados Unidos y sus autoridades; por nuestros marinos, soldados, aeronautas; por nuestros aliados, médicos y enfermeras; por nuestros enemigos; por los heridos, moribundos y los muertos; por los prisioneros y cautivos; por los perturbados, los afligidos y por una justa y equitativa paz.—«Nuestro socorro sea el Nombre del Señor, creador del Cielo y de la Tierra». — Salmo 124.



Almirante James H. Oliver, nombrado primer gobernador de las islas danesas, recientemente adquiridas por los Estados Unidos de Norte América.



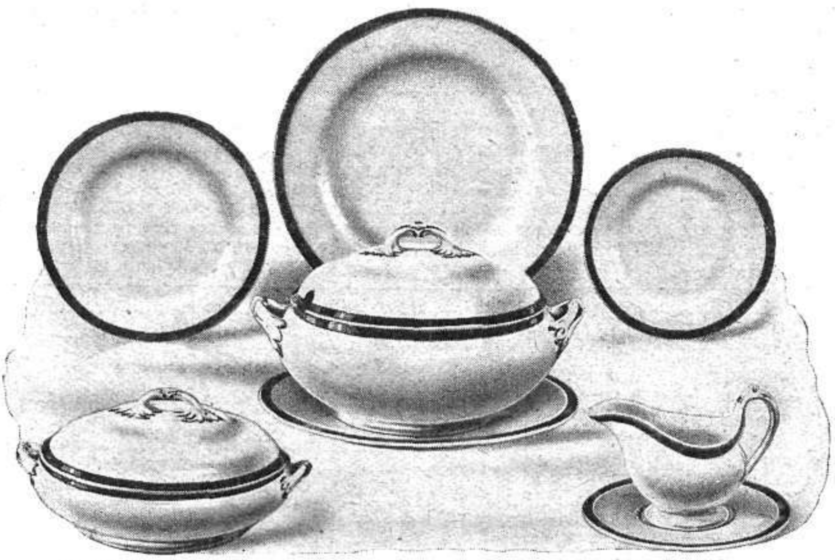
NUEVOS MODELOS
DE
JUEGOS DE MESA



Estilos modernos - Calidades insuperables

Estas son las principales ventajas que representan los variados juegos de mesa recién recibidos, que exponemos en nuestro

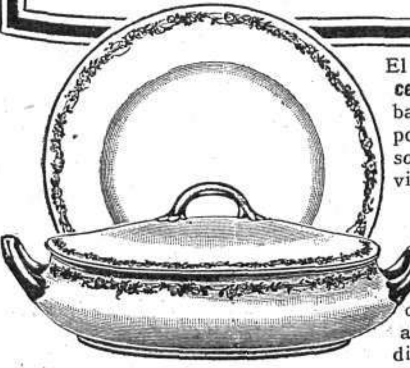
Salón Blanco



JUEGO DE MESA, con elegante guarda "Bleu de Roi", entre dos filetes de oro, compuesto de 83 piezas, $ 65.—

Rogamos una visita de comprobación, en la que se apreciará un surtido no igualado, ni como variedad, ni como conveniencia.

28 FLORIDA 36 **Mappin & Webb** BUENOS AIRES



El interesante **Catálogo de Porcelanas y Cristales,** que acabamos de editar, está a disposición de quienes se sirvan *solicitarlo. Con gusto lo* enviaremos a vuelta de correo.

Nuestro **Departamento de órdenes por correspondencia,** está en condiciones de despachar con acierto y prontitud los pedidos que se le confíen.



Cómo se pasa el tiempo en las tertulias yanquis

En los Estados Unidos las relaciones sociales son muy activas y ofrecen muchos caracteres curiosos. El yanqui es muy aficionado a las reuniones y a las partidas de campo, y todas las señoras se esfuerzan por dar a estas fiestas un carácter atrayente e inédito. La diversión se reglamenta de antemano, y los invitados quedan reducidos en cierto modo al papel de figurantes.

En tales programas suele figurar el «juego de los cambios». Para organizar la partida se suplica a cada convidado en las invitaciones, que lleve consigo algún bibelot que ya no le interese, pero que pueda interesar al vecino. Cada cual lleva su correspondiente regalito, muy bien envuelto y atado, para que no lo vea nadie, resistiendo valerosamente a las súplicas de los curiosos, y, sobre todo, de las curiosas, que deseen verlo antes de comenzar el juego.

Cuando se hallan reunidos todos los invitados, se ponen en corro, y uno de ellos empieza a tocar el piano lo más deprisa posible, y los paquetitos van pasando de mano en mano hasta que se le antoja al pianista dejar de tocar. Entonces cada cual se retira a un sitio apartado, con el paquete que tenía en la mano al dejar de oírse la música; lo desenvuelve, y si le satisface lo que contiene se retira del juego, pero si no es de su agrado el objeto que ha quedado en su poder, lo vuelve a empaquetar, y se forma nuevo corro de descontentos, para continuar el intercambio al son de la música.

La operación se repite mientras queden descontentos, y cuando al fin todos se dan por satisfechos, se desenvuelven los paquetitos para enseñar cada uno lo que le ha correspondido.

La evocación de sombras constituye un modo muy original de pasar el tiempo cuando llueve. Los que toman parte en esta diversión deben ser jóvenes bastante instruídos, y, sobre todo, se requiere que la señora de la casa donde se verifique la reunión no tenga miedo al desorden en que queda todo después de la fiesta.

Uno o una de los circunstantes, se encarga del papel de espíritu o de mago evocador de los espíritus. Este personaje tiene que ponerse una vestimenta apropiada a su misión: por ejemplo, una especie de manto largo y un sombrero puntiagudo, y como atributos una linterna, un palo o cualquier otra cosa.

Sólo por este dato se comprende la conveniencia de disponer de un guardarropa de prendas viejas bastante provisto, y de tener a mano regular cantidad de alfileres, papeles de colores, goma, tijeras, etc.

En el momento de presentarse el evocador ante la reunión, se eclipsa un individuo de los presentes. El evocador se sitúa en el centro de la habitación, traza un círculo en el suelo, hace signos cabalísticos, y pronuncia una evocación elocuente y terrible.

Entonces se abre una puerta y aparece el espíritu. Este puede ser, por ejemplo, Napoleón, al cual se le conoce perfectamente porque el que representa el papel se caracteriza lo mejor posible. Inmediatamente se inicia entre espíritu y evocador un diálogo del cual no diremos nada, porque todo depende de la imaginación y gracia de los autores. De esta suerte, según el gusto de los organizadores puede ir apareciendo, Cleopatra, Diógenes, Don Quijote, Robinson, y otros mil personajes históricos o novelescos.

Los almuerzos por escalas son muy divertidos en el verano cuando se vive en una casa de campo y se tiene muchos vecinos amigos. Se empieza por organizar una excursión de la que forman parte jóvenes de ambos sexos, y llegada la hora de almorzar, en vez de comer todo seguido, se van visitando las casas de los excursionistas, y comiendo un plato en cada una. En la primera, por ejemplo, se encuentran los entremeses, en la segunda el asado, en otra las legumbres, en la de más allá la ensalada, y así sucesivamente. A veces cada excursionista guarda en secreto el plato que tienen preparado en su casa, con lo cual resultan cosas imprevistas en la composición del almuerzo, y ocurre a veces que en cinco o seis casas les sirven el mismo manjar.

EL FAVOR DEL PÚBLICO



se obtiene vendiendo artículos de primer orden, a precios económicos.

Así ha logrado imponerse **"La Mondiale"** y ser hoy la casa preferida del público elegante de Buenos Aires.

La fama de nuestros artículos en general para **Hombres, Jóvenes y Niños,** llegó hasta los puntos más apartados de la República.

Detalle de Precios:

TRAJES completos para hombre, confeccionados de casimir fantasía, variedad en gustos, modelos de moda, a $ 47, 39 y........ $ **29**

TRAJECITOS cazadora, confeccionados de casimir fantasía, gustos nuevos, clase muy fuerte, y cheviot azul. Años: 14 y 15, $ 16.50; 12 y 13, $ 15.50; 10 y 11, $ 14.50; 8 y 9, $ 13.50; 6 y 7, $ 12.50; 4 y 5........ $ **11.50**

SOMBRERO forma Orión, para hombre, fieltro afelpado de color, modelo de gran moda. Excepcional... $ **4.50**

SOMBRERITO de género, para niños, gustos fantasía......... $ **3.90**

CAMISAS para hombre, con pechera y puños de color, cuerpo de madapolán, clase extra.......... $ **3.90**

CUELLO haciendo juego, forma de última moda, puntas largas, cada uno...................... $ **0.60**

En todos los Departamentos de la Casa, se encuentran las últimas creaciones de la Moda y los artículos más selectos, fabricados expresamente para **"La Mondiale"**.

PIDAN CATALOGO

LA MONDIALE

801, Avenida de Mayo, Piedras y Rivadavia - Buenos Aires

De Nueva York

Grandioso espectáculo que ofrecieron, en Nueva York, los niños de 5.000 escuelas, aclamando las banderas nacionales y las de los países aliados, en una de las miles manifestaciones que en estos días se han celebrado.

La tumba de Grant

A la orilla del Hudson (Nueva York), en un hermoso parque cubierto de aterciopelado césped, se alza la monumental tumba del general Ulises Grant, vencedor en la guerra de secesión, y después Presidente de los Estados Unidos. Para los norteamericanos, la tumba del general Grant es, como la de Napoleón para los franceses, lugar de piadosas peregrinaciones patrióticas.



ANIS DE LOS 8 HERMANOS

"NO REPITE", POR MÁS QUE SE REPITA LA BEBIDA DE ESTE LICOR HIGIENICO-ESTOMACAL, HECHO QUE COMPRUEBA LA AUSENCIA DE FLECMAS Y ESENCIALES, CUYA DEPURACIÓN CONSTITUYE EL SECRETO DE FÁBRICA, Y HACE QUE SEA ESTE ANIS EL LICOR MAS FINO QUE SE CONOCE.

Una de las figuras inquietantes de la revolución rusa

El diputado georgiano Nicolás Tcheidzé, presidente del comité ejecutivo de los diputados, obreros y soldados, jefe del partido obrero y de oposición al Gobierno provisorio, pronunciando una de sus enardecedoras arengas a los fusileros marinos que le aclaman por jefe.

M. Tcheidzé no es un «proletario» originario de unas tribus de la Caucasia que antiguamente formaban parte del pequeño reino de Georgia, nació en la gobernación de Koutaïs, haciendo sus primeros estudios en el Liceo de Koutaïs. Dejó el colegio sin haber obtenido el diploma de fin de estudios, por lo cual no pudo seguir los cursos de la Universidad de Odesa, sino en calidad de alumno libre.

Un año después, pasó al Instituto de veterinarios de Kharkof, de donde fué expulsado por haber participado en la agitación escolar. Ello le valió el ser ulteriormente elegido para el Concejo Municipal de Tiflis, de donde el colegio electoral le envió después a tomar asiento en la Duma, como social-demócrata.

Su palabra en el Parlamento es vehemente, nutrida de ideas extremadamente avanzadas, y aunque desordenado en su modo de expresarse, estas condiciones le han valido un puesto sobresaliente dentro del partido social-demócrata.

La misma falta de templanza y su temperamento desenfrenado de agitador, si le inutilizan como hombre de gobierno, en cambio le sirven admirablemente para estar al frente y conducir a gentes sencillas e impulsivas.

Caso singular: El comité que dirige Tcheidzé pide ahora la refundición absoluta e inmediata del régimen social, en plena guerra; y busca la manera de provocar el fin de las hostilidades y la conclusión de la paz «sin indemnizaciones ni anexiones», mientras el enemigo ocupa gran parte del territorio ruso, y cuando el mismo Tcheidzé una semana apenas antes de la revolución, hacía resaltar el patriotismo de sus mandatarios. En la sesión de la Duma del 2 de marzo último, tomó la palabra para protestar contra el arresto de los miembros del comité central de industrias de guerra, y citó una resolución de los obreros presos, demostrando su actitud ante la guerra.



Este documento dice textualmente: « La clase obrera, enemiga determinada de toda guerra, había tomado todas las medidas para conjurarla... Pero una vez que ha entrado en el comité de industrias de guerra, ha podido entrever el peligro de que una opresión extranjera amenaza a la Rusia, y el grupo obrero que constituye el comité, considera su puesto en la defensa de la patria, como uno de los medios esenciales y eficaces que permitirán terminar la guerra en condiciones aceptables para la democracia. »

Como puede notarse, existe cierta confusión entre las ideas expuestas antes y después de la revolución, cosa que no deja de producir grandes inquietudes.

Ambos son Journet



Disco Victor conteniendo
la "Bendición de los puñales" de *Ugonotti*
cantado por Journet

Un Disco Victor de Journet es una *fotografía* exacta de la soberbia voz de este artista.

Es Journet mismo—su propia voz, con todo el poder maravilloso y bella entonación que han hecho de Journet uno de los primeros bajos del mundo. Su voz, de un timbre excelente, dulce y flexible, es el encanto de todos los que tienen la dicha de oirle. Vd. puede también sentir en su propio hogar el mismo placer que experimentaría si este famoso bajo cantara en su presencia, adquiriendo un instrumento Victor o Victrola y una colección de Discos Victor.

Oiga algunos de los siguientes discos cantados por Journet:

(Cantados en francés a no ser que se indique lo contrario)

74104	**Barbiere**—La calunnia (*En Italiano*)	Rossini
64035	**Bohême**—Vecchia Zimarra (*En Italiano*)	Puccini
64558	**Brabançonne, La** (*Canción Nacional Belga*)	
74038	**Deux Grenadiers**	Schumann
74191	**Don Giovanni**—Aria de Leporello—Parte II (*En Italiano*)	
74008	**Ernani**—Infelice (*En Italiano*)	Verdi
64119	**Faust**—Invocación de Mefistófeles	Gounod
74036	**Faust**—Serenata de Mefistófeles	Gounod
64036	**Faust**—Becerro de Oro	Gounod
74273	**Favorita**—Splendon più belle en ciel le stelle (*Con Coro, En Italiano*)	Donizetti
74152	**Hérodiade**—Aria de Phanuel	Massenet
74275	**Huguenots**—Benediction des Poignards (*Con Coro, en Italiano*)	
74156	**Huguenots**—Piff! Paff! (*Aria de Marcello*)	Meyerbeer
74123	**Jongleur de Notre Dame**—Légende de la Sauge	Massenet
64013	**Lohengrin**—Koenig's Gebet (*En Alemán*)	Wagner
74266	**Flauta Mágica**—Air du grand Prêtre	Mozart
64235	**Flauta Mágica**—Invocación	Mozart
74039	**Marsellaise**	de L'Isle
64014	**Marta**—Canzone del porter (*En Italiano*)	Flotow
64126	**Mefistofele**—Prólogo—Ave Signor (*En Italiano*)	Boito
74270	**Mignon**—Berceuse (*En Italiano*)	Thomas
64557	**Père de la Victoire**	Louis Ganne
74037	**Rameaux, Les**	J. Faure
74269	**Reine de Saba**—Sous les pieds	Gounod
74268	**Rheingold**—Abendlich strahlt der Sonne Auge (*En Alemán*)	Wagner
74282	**Robert le Diable**—Valse infernal "Ecco una nuova preda" (*Con Coro*)	Meyerbeer
74103	**Contes d'Hoffman**—Air de Dappertutto	Offenbach
74006	**Tannhäuser**—O du mein holder Abendstern (*En Alemán*)	
74466	**Aire Nacional de Servia**—(*En Servio y Francés*)	
74464	**Himno Nacional de Rusia**—(*En Ruso y Francés*)	
64567	**Canción Patriótica de Italia**—Himmo de Mameli (*En Italiano*)	
64585	**Chant de Guerre Cosaque**	Massenet

Journet y Amato

89056	**Puritani**—Suoni la tromba (*En Italiano*)	Bellini
89055	**Faust**—Scène des Epées (*Con Coro*)	Gounod

Journet y Caruso

89054	**Crucifix**	Faure
89039	**Faust**—Finale, Acto I, "O merveille"	Gounod
89036	**Marta**—Solo, prófugo (*En Italiano*)	Flotow

Journet y Clement

76022	**Pescatori di Perle**—Au fond du temple saint	Bizet
76020	**Robert le Diable**—Du rendezvous	Meyerbeer
76021	**Robert le Diable**—Le bonheur est dans l' inscontance	

Journet y Farrar

89040	**Faust**—Elle ouvre sa fenêtre	Gounod
89035	**Faust**—Scène de l'église—Parte I	Gounod
89037	**Faust**—Scène de l'église—Parte II	Gounod
89038	**Mignon**—Les Hirondelles	Thomas

Journet, Caruso y Alda

95211	**Lombardi**—Qual voluttà (*En Italiano*)	Verdi

Journet, Caruso y Farrar

95203	**Faust**—Alerte! ou vous êtes perdus—Acto V	Gounod

Journet, Caruso y Scotti

95206	**Faust**—Trío del Duelo—Que voulez-vous?	Gounod

Journet, De Gogorza y Van Hoose

74004	**Faust**—Trío del Duelo—Que voulez-vous?	Gounod

Journet, Caruso, Alda y Jacoby

(***En Italiano***)

95207	**Marta**—Siam giunti, o giovinette	Flotow
95208	**Marta**—Che vuol dir ció	Flotow
95209	**Marta**—Presto, presto	Flotow
95210	**Marta**—Cuarteto nocturno	Flotow

Journet, Caruso, Farrar y Gilibert

95204	**Faust**—Seigneur Dieu—Parte I	Gounod
95205	**Faust**—Eh quoi, toujours seule—Parte II	Gounod

Journet, Caruso, Sembrich, Severina, Scotti y Daddi

96200	**Lucia**—Sexteto—Acto II (*En Italiano*)	Donizetti

Journet, Caruso, Tetrazzini, Amato, Jacoby y Bada

96201	**Lucia**—Sexteto—Acto II (*En Italiano*)	Donizetti

De la revolución rusa

Soldados llevando presos a los policías, contra los cuales se desencadenó la ira del pueblo.

Rodzyanko, presidente de la Duma, cuya energía y pronta acción salvó a Rusia de la anarquía, constituyendo un gobierno, alrededor del cual se agrupan las fuerzas vivas de la nación.

Estado en que se encuentra una de las oficinas o comisarías de Petrogrado, después del asalto que sufrió en la revolución.



Overland
Modelo 85 - B.
$ m|n.
3.600
¿Por Qué No Comprar Un Automóvil?
Actualmente puede Ud. poseer este coche Overland de turismo, grande y potente, por un precio mucho más bajo que el de otros coches del mismo tamaño y potencia.
No podrá resistir el comprarlo cuando sepa lo seguro que es su manejo—la comodidad que se obtiene al viajar en él—el placer que proporcionará tanto a Ud. como a su familia.
Compare Ud. este coche Overland de cuatro cilindros con otros de su precio. Notará Ud. sus cualidades tan superiores, así como su hermoso acabado beige, con la capota y cubierta en el mismo color.
Su apariencia y operación superan a los de cualquier otro coche en su clase.
Al recibirlo, tendrá Ud. un equipo completo.
Alumbrado y arranque eléctrico, botones eléctricos de gobierno en la columna de dirección, muelles traseros del tipo modillón, neumáticos de 4 pulgadas (10 ctms.), carburador Tillotson—*todas las ventajas y comodidades de los coches grandes.* Sin embargo, este Overland le costará únicamente $ 3.600 m|n.
Visítenos Ud. HOY.
Magneto alta tensión. — Siete asientos.
P H. HARDCASTLE - 1550, Victoria - Buenos Aires
Donado esq. Brown - Bahía Blanca
The Willys-Overland Company, Toledo, Ohio, E. U. A.

La naturaleza hace nuevos cutis.

(Del "Family Physician.")

Es un hecho conocido que la piel humana está sufriendo constantemente un cambio de desgaste y renovación. Cuando se avanza en años, o la vitalidad declina, este cambio de tejidos se entorpece. La piel mortecina y manchada, permanece tanto tiempo, que las personas se quedan con cutis "pobre".

El sentido común nos dice, que esta epidermis mortecina no se la puede hacer revivir o hermosear con cosméticos, abluciones o polvos. El remedio natural que hay que hacer, es quitar la piel ofensiva, llevándose el cutis malo. Se ha visto que la cera ordinaria mercolizada, absorbe completamente la piel debilitada, en partículas pequeñas, tan suave y gradualmente que no causa molestia alguna. La cera mercolizada — que se puede comprar en cualquier botica — se pone por las noches lo mismo que si fuera cold cream, y se lava por las mañanas. Si quiere usted tener un cutis brillante y hermoso, use este sencillo remedio.

Imitaciones inservibles de cera pura mercolizada se están ofreciendo al público por comerciantes poco escrupulosos, al precio de $ 0.40 cts. La genuina cera pura mercolizada se expende solamente en envases cerrados, que llevan el nombre "Dearborn-London", como lo demuestra el diseño al pie, cuyo precio único es de $ 3.50 m|n. cada uno. Cualquiera otra ofrecida a un precio menor es una imitación inservible a la vez que dañosa.



Lo mejor para el niño

El Jarabe Calmante de la señora Winslow, absolutamente sin narcóticos, es un laxante para los niños, sano y agradable al paladar.

No contiene opio, morfina, ni ninguno de sus derivados.

Contiene los cólicos ventosos y corrige los males intestinales tan corrientes en los niños, durante el período de la dentición, produciendo un sueño natural y saludable en los niños.

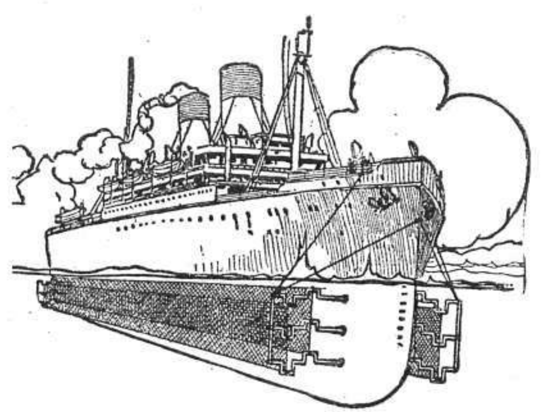
Calma al niño inquieto y proporciona descanso a la madre fatigada.

Defensa contra torpedos

La entrada de los Estados Unidos de Norte América en la guerra, ha determinado, como no podía menos de suceder, un movimiento extraordinario de la genial inventiva de los yanquis en el sentido bélico; nuevas armas, explosivos, aparatos ofensivos y defensivos de todo género, salen a la luz por miles todos los días; muchos son puras fantasías de imposible realización, pero entre ellos hay algunos de verdadera utilidad y de aplicación inmediata.

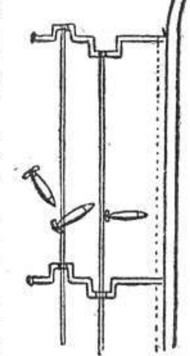
Tal es la nueva «red protectora contra torpedos». Débese la invención al joven Juan Danovaro, agente consular de Italia en Welland, Ontario.

Las redes defensivas de torpedos hasta el día usadas, tienen muchos inconvenientes; los torpedos enredados



en las mallas, estallan al chocar éstas contra el casco, si está colocada cerca del buque; otras veces el torpedo rompe la red, y en todas ocasiones impide siempre el movimiento libre de los barcos.

La nueva red es doble, lo que, desde luego, es una garantía de seguridad, por cuanto aún en el caso de romper la primera, disminuída la fuerza inicial del proyectil, quedará detenido éste en la segunda. Otra de las grandes ventajas que ofrece el nuevo sistema de redes, es que estando siempre éstas en movimiento oscilatorio, desvía con toda seguridad la dirección del torpedo.



Este movimiento está producido por las mismas axilas que mantienen las redes en los costados del buque; estos ejes o axilas, de los cuales el dibujo da una idea exacta y clara, se hallan en conexión con la maquinaria por su parte interior.

Como las redes están poco separadas del buque y perfectamente paralelas al eje de éste, no disminuyen notablemente la marcha del mismo.

Las redes, como hemos dicho, se mueven continuamente a manera de un cernidor y en sentido contrario unas de otras, por lo cual es seguro que el torpedo es desviado en su dirección perpendicular al casco y queda paralelo a éste, siendo entonces arrastrado por el agua que el buque va dejando atrás de su marcha.

Los resultados obtenidos en las pruebas, se asegura han sido concluyentes, sin que en ningún caso haya fallado el aparato.

Las autoridades navales y expertos recomiendan su adopción, como seguro medio para librarse de los ataques submarinos.

Mr. Danovaro ha ofrecido su invento al gobierno de los Estados Unidos.

El Abuelo

La delicia de los viejos,
y el sostén de la juventud.

Unicos importadores: **Gonzalo Sáenz y Cía.** - **MAIPU, 29** - **Buenos Aires**



PRECIO DE VENTA:
$ 0.25

Nada más confortable, después de la comida, que una copita de **Coñac Domecq** y un cigarro de hoja **Peninsular,** de la Cía. Arrendataria de tabacos de España. El gobierno español exige, en la elaboración de estos cigarros, que han de contener tabaco habano

Importadores: GONZALO SAENZ y Cía.

El entusiasmo bélico en Norte América



La señorita E. Lovoie, linda rubia, dotada de varonil energía y de sólidos pulmones, por cuanto no ha vacilado, en cuanto se declaró la guerra, en solicitar y conseguir su admisión como trompa en uno de los regimientos de artillería de línea, de guarnición en Nueva York.



Las mujeres norteamericanas dan pruebas de un espíritu valeroso y, por sus inclinaciones, se manifiestan dispuestas a elevarse sobre el nivel general masculino. — El cuerpo de damas de la «Reserva Militar» de los Estados Unidos, aun cuando abarca todas las armas y en ellas se ejercita, tiene especial predilección por la aviación. El campo destinado al aprendizaje de voladores, próximo a Brooklyn, se ve constantemente lleno de jóvenes reclutas, que se ejercitan en el manejo de aeroplanos y en la volación.



El soldado más joven de cuantos se hayan alistado; es un alumno de Cornell, y se dice seriamente que en breve se embarcará para Francia, con destino a la guerra. Como broma puede pasar; pero, de todos modos, ello es prueba del bélico ardor que anima a los ciudadanos de la gran república.



¿El hambre es un remedio?

El profesor Carlson, de la Universidad de Chicago, cuyos trabajos acerca del sistema digestivo son bien conocidos, acaba de dejar resuelta de un modo definitivo cualquier duda acerca de los beneficiosos efectos de la dieta rigurosa durante un tiempo determinado. En unión de un compañero de laboratorio, ha permanecido cinco días sin probar alimento, haciendo su vida normal, explicando sus clases y realizando sus visitas ordinarias. El objeto del experimento era investigar las contracciones peristálticas de un estómago vacío. Para registrar dichas contracciones, Carlson *empleó una sonda de goma terminada por un globo* del mismo material. La frecuencia y la fuerza de las contracciones eran registradas por un manómetro de cloroformo.

Ya se sabía por anteriores experimentos que el estómago normal jamás se halla en estado de completo descanso; por el contrario, los músculos se contraen y se dilatan continuamente. En él hay un período de fuertes contracciones, correspondientes al estado de ayuno y de hambre, seguido de un período de relativa calma, durante el cual las contracciones son muy débiles. En el caso del doctor Carlson, observó éste que la sensación de hambre y las contracciones famélicas del estómago no eran simultáneas, pues mientras a partir del primer día de ayuno y hasta el término del tercero el hambre era continua y dolorosa, después del cuarto día, el deseo de alimentarse iba disminuyendo gradualmente; «era, — dice, — una idea que se desvanecía poco a poco en mi cerebro». En cuanto al compañero de Carlson, desde el tercer día de ayuno empezó a experimentar repugnancia ante el pensamiento de alimentarse, causándole la vista de cualquier manjar náusea invencible. Como es de suponer, ambos experimentadores se encontraban al término de la prueba (cinco días, como hemos dicho al principio) bastante débiles, y en un estado de depresión mental considerable. Pero estos efectos de la dieta absoluta comenzaron a desaparecer en gran parte al verificar la primera comida, y totalmente después del segundo o tercer día de alimentación normal.

Y aquí viene lo más interesante del ensayo. Veamos lo que dice el mismo Carlson: «Al quinto o sexto día de dar por terminado el ayuno, una sensación de delicioso bienestar me invadía. Era como si hubiese pasado un mes de descanso en la montaña. Mi inteligencia tenía más luz; las ideas eran abundantes; las percepciones rápidas; podía ejecutar una enorme cantidad de trabajo mental sin experimentar fatiga. El vigor de las contracciones gástricas creció extraordinariamente, manteniéndose así hasta cuatro o cinco semanas después del experimento. Es curioso observar que mientras han transcurrido miles de años desde que el hombre llegó al estado de civilización, su funcionamiento fisiológico se ha modificado muy poco. Ello se debe a que en edades remotas, y por razón de la vida primitiva, el hombre pasaba largos períodos de ayuno.»

Termina afirmando el doctor Carlson que si no es cosa de preconizar el estado de hambre permanente como sistema de recobrar la salud si ésta es mala, en cambio, tratándose de personas jóvenes, robustas y sanas, una dieta rigurosa de cuatro o cinco días de vez en cuando es garantía de larga vida y de salud perfecta e inalterable, y en estos tiempos de economía la receta es, además, muy conveniente.

No todas las carnes son iguales

Las que provienen del

FRIGORIFICO "LA BLANCA"

se distinguen por proceder de animales en buen estado y **cuidadosamente faenados.**



Exija siempre en los puestos donde Vd. se surte carne del

FRIGORIFICO "LA BLANCA"

y no otra

pues es la que ofrece la garantía de su procedencia, que significa **seguridad de obtener la mejor.**

Bodas de plata



Los esposos señor Alberto L. Pombo y señora Beatriz M. Bozetti de Pombo, rodeados de sus hijos, parientes y amigos, en la fiesta que efectuaron celebrando sus bodas de plata. Entre otros números, se representó la comedia «*Las rosas blancas*», por las señoritas de Garrido, Cross, Sahore y Pombo, cosechando grandes aplausos de la concurrencia.

100	SALUD PERFECTA Alegría Vigor
90	BUENA SALUD Llenura Pesadez
80	SALUD Cansancio Nerviosidad
70	SALUD MEDIANA Falta de Apetito Insomnio
60	GASES Ardentías Biliosidad
50	DOLORES DE CABEZA Neuralgias Vértigos
40	ERUCTOS Fermentación Sofocación
30	MALA DIGESTIÓN Dolores de Estómago Cólicos
20	DISPEPSIA Vómitos Gastralgia
10	DEBILIDAD Desvanecimientos Desánimo
0	POSTRACIÓN

Pastillas

DEL DR.

Richards

Para las Enfermedades del

Estómago

Fíjese en el termómetro del dibujo. Repare el mercurio. Marca de 0° a 100°. Y usted ¿en qué grado se halla? Algo bajo, probablemente. Pues bien: a otros hemos levantado, y como a ellos, podemos levantarlo. Y lo **levantaremos,** no lo dude.

Sabemos cómo se siente. Cansado de tanta mala salud; de tanto remedio que nada remedia; disgustado, por así decirlo, de la vida misma.

Sabemos lo que usted quiere: una medicina verdad; no una que se **figure** pueda curarle, sino que usted **sepa** positivamente que **ha** de curarle.

Hé aquí, pues, lo que le hace falta; la medicina que habla por sí misma. **Todas las Pastillas del Dr. Richards**

Hablan por Sí Mismas

y hablan demasiado alto para desoir su lenguaje.

Se lo dirá su boticario; se lo dirán miles de curados; se lo dirá **su propio médico** y todos, absolutamente todos, le dirán y repetirán la misma cosa: "LAS PASTILLAS DEL DR. RICHARDS SON EL MEJOR REMEDIO QUE CONOCEMOS para la dispepsia, los dolores de cabeza, ardentías, debilidad, indigestión, eructos agrios, en suma, para cuanto se relaciona con dispepsias o indigestiones de toda especie."

Aspiramos a que su salud se eleve a 100°. Su propio interés lo demanda, a no dudarlo. **Decídase a ello** y verá cuán pronto se siente bien. En la tardanza está el peligro. No espere más. Empiece desde ahora mismo.

Tome las Pastillas del Dr. Richards y observe cómo el termómetro sube. Se venden en las droguerías y farmacias.

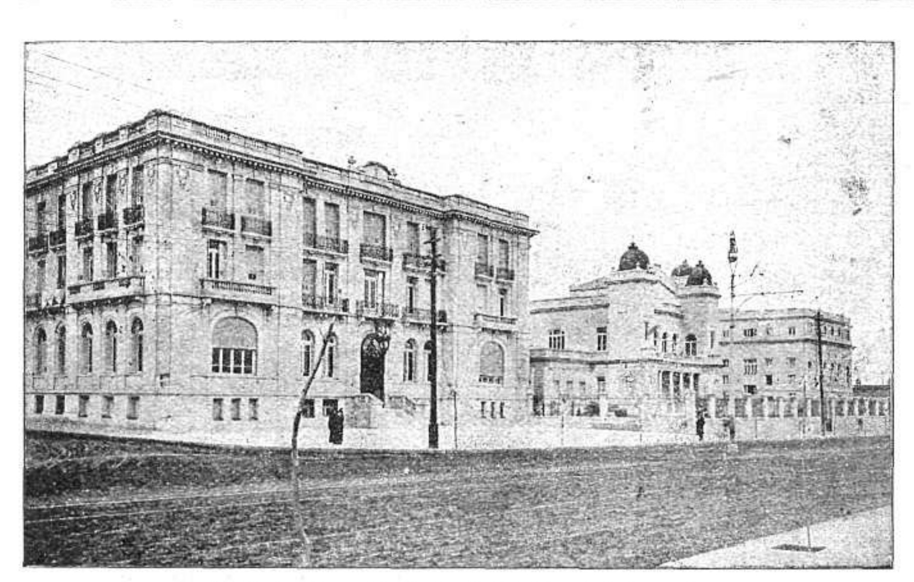
Pídase un folleto de pruebas convincentes a

Dr. RICHARDS DYSPEPSIA TABLET ASSOCIATION

55 Worth Street, New York.

No. 4

En Tucumán. — El "Casino" y "Hotel Savoy". — La temporada de invierno. — Exito de concurrencia.



El edificio del gran "Casino" y "Hotel Savoy" de Tucumán.

Es sabido que a Tucumán, la gran ciudad del Norte, se le llama por antonomasia *el Jardín de la República*. Y tal calificativo es el que se merece, pues aquella ciudad es la más ideal que se pueda imaginar, como ciudad de invierno. Clima templado, buen sol, ambiente perfumado por los azahares de los naranjos, sin humedad, sin fríos, etc., etc.



La calle Maipú de la hermosa ciudad, vista desde el Casino.

En Tucumán existe, como se sabe, el Casino al uso de Monte Carlo, más importante de la América del Sur. Hay grandes salones de ruletas para damas y caballeros; se venden boletos de carreras del Hipódromo de Buenos Aires.



Cabalgata en Lules.

El "Hotel Savoy", lujoso y confortable, ofrece a los turistas todas las comodidades imaginables.

La ciudad de Tucumán, por sus progresos y por su posición geográfica, es una de las más hermosas del país.

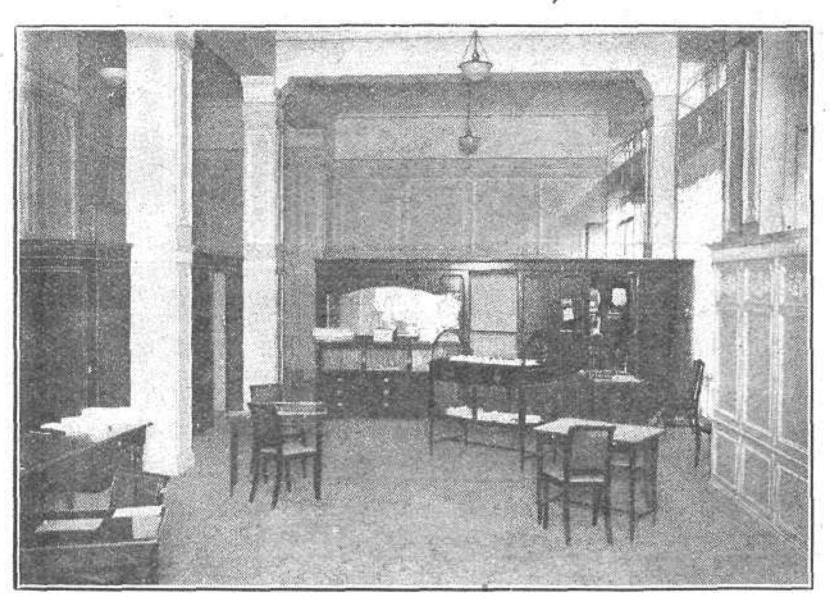
En los alrededores hay paisajes pintorescos y grandiosos, con lo cual las familias tienen pretextos para hacer buenas excursiones.

Tafí Viejo.

Movimiento gremial

Reunión, en el salón «Lago di Como», de los patrones y oficiales peluqueros, para cambiar ideas y hacer las gestiones necesarias para obtener el cierre de las peluquerías a las ocho de la noche. El señor D. Onofrio, en un comceptuoso discurso, expuso los ideales del gremio, siendo muy aplaudido por la concurrencia que llenaba completamente el salón.

Los Corsés Gossard, en Buenos Aires



Uno de los salones del lujoso local que en Buenos Aires ocupa la casa Gossard, en la calle Florida, 601.

Entre las grandes innovaciones — algunas de ellas verdaderamente revolucionarias — que nos ha traído la industria norteamericana en los últimos tiempos, figura una que interesa especialísimamente al mundo femenino y que desde el primer día arraigó en nuestro ambiente, echando profundas raíces.

Nos referimos a la casa Gossard, cuyos famosos corsés han popularizado aquí la frase «Acordonados delante», tan conocida ya en otros países.

Bajo la hábil dirección de la señora Leach, se estableció en Buenos Aires esta sucursal de una de las más grandes fábricas de su especialidad que existen en los Estados Unidos, instalándose con un lujo, con una severa elegancia que desde luego llamaron la atención general.

No fué, sin embargo, la presentación del notable Corsé Gossard lo que más impresionó a nuestro mundo femenino, sino que el corsé mismo y los procedimientos puestos en práctica para su venta. Allí encontraron nuestras damas lo que jamás habían encontrado antes, esto es: corsés que sin apartarse de la más estricta moda, y sin oprimir el cuerpo, amoldan cualquier figura, cualquier tipo, modelando en líneas correctas lo mismo cuando se trata de mujeres altas que bajas, gruesas que delgadas. Las hábiles corseteras especialistas que bajo las órdenes de la señora Leach atienden a la clientela en la casa central, Florida, 601, prueban, amoldan y conforman científicamente cada corsé, adaptándolo a cada caso especial.

El éxito de los corsés Gossard entre nosotros era cuestión descontada por cuantas señoras los habían ensayado, ya en Europa o en Norte América.


La Argentina
Avda. de Mayo 1001 esq. B. de Irigoyen
A. De Micheli y Cia.
CREDITOS
Atendemos con la mayor liberalidad toda solicitud de CREDITO en mercaderías pagables en 10 meses y no cobramos intereses ni recargamos los precios en las ventas que hacemos con tales facilidades.
SOLICITE Vd. CONDICIONES
TRAJES SOBRE MEDIDA, en casimires extranjeros de calidad insuperable, en colores fantasía de última creación, en negro y azules, diversos tonos, desde $ 120 a..... $ 60
TRAJES CONFECCIONADOS, en casimires de pura lana, dibujos de alta novedad, corte elegante, de gran moda, confección esmerada, desde, pesos 65 a.... $ 44.50

Influencia del cañoneo sobre la lluvia

Es interesante dar a conocer la opinión del conocido astrónomo francés M. Deslandres, comunicada a la Academia de Ciencias de París (*Comptes Rendus*, 23 de abril de 1917).

Los primeros artilleros señalaron ya,—dice monsieur Deslandres, — que los prolongados cañoneos de las grandes batallas provocaban a menudo la lluvia, y esta dependencia era generalmente admitida o presentada como probable, después de las guerras de la Revolución y del Imperio. En apoyo de esta opinión se cita la abundante lluvia que siguió a la batalla de Ligny (16 junio 1815), fenómeno que, retardando dos días la batalla de Waterloo, dió tiempo a las tropas prusianas para que entraran en combate. También una violenta tempestad que estalló al fin de la batalla de Solferino, favoreció la retirada de los austriacos; y la guerra actual ofrece algunos ejemplos de la misma clase.

Pero la supuesta relación de causa a efecto ha sido negada por varios autores, o reducida a simples coincidencias, y puede afirmarse que la cuestión no ha sido resuelta todavía definitivamente. En efecto, para formular conclusiones ciertas, sería preciso conocer bien, en cada caso particular, las condiciones locales y generales de la atmósfera, y luego poder referir únicamente al cañoneo la precipitación acuosa. Pero lo que ocurre con más frecuencia es que faltan en absoluto estos informes, o no son tan completos como fuera de desear.

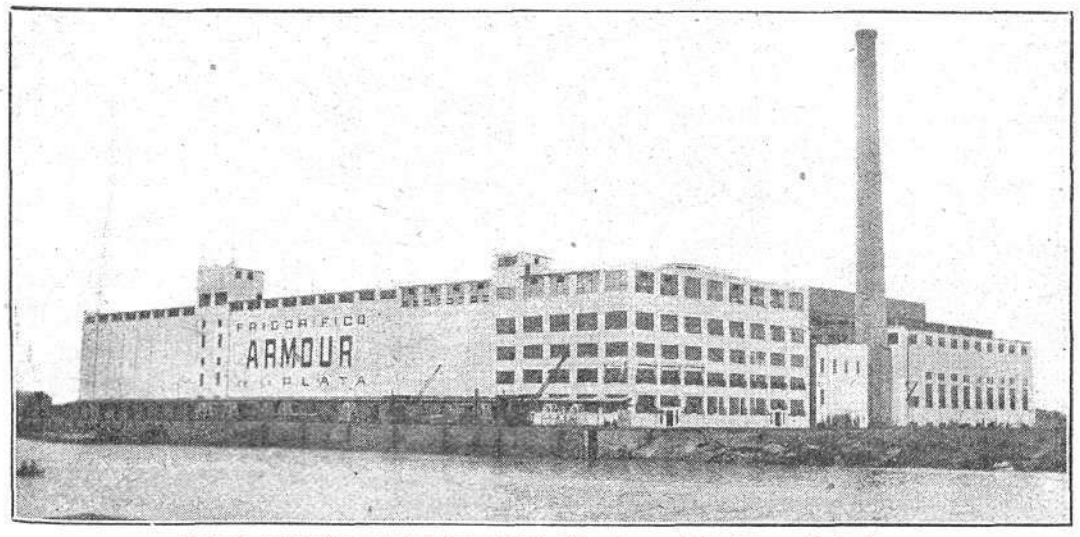
En su comunicación se propone M. Deslandres hacer ver que la opinión de los citados artilleros, examinada a la luz de la Física moderna, parece posible y hasta probable, ya que se apoya en los recientes descubrimientos sobre la condensación de los vapores. Las descargas de artillería deben, en efecto, electrizar o ionizar fuertemente la atmósfera; y ya se sabe que el vapor de agua sobresaturado se condensa con mayor facilidad y rapidez cuando el aire está ionizado, sobre todo si lo está negativamente. A la acción mecánica producida por el roce de los proyectiles en el aire y de las partículas gaseosas entre sí, se une la acción química de los gases incandescentes, fuertemente ionizados, que salen del cañón en el acto del disparo y de la explosión.

El campo eléctrico de la atmósfera obra también sobre todos estos iones, atrayendo hacia abajo a los positivos y hacia la parte superior a los negativos, que son los más eficaces. Esta ascensión de los gases calientes ionizados, y también la ascensión de los iones solos, pueden de seguro provocar en un aire ya húmedo la condensación del vapor de agua, y pueden igualmente modificar el estado eléctrico y el equilibrio general de las nubes superiores ya formadas; por consiguiente, determinar la transformación de sus finas partículas en gotas de lluvia.

La influencia de las descargas de artillería sobre la caída de lluvia es, pues, admisible; pero, en general, estas descargas deben tener una acción menor que las causas que producen ordinariamente los cambios de tiempo. Las grandes corrientes atmosféricas que nos traen el aire húmedo de los océanos; y las grandes depresiones productoras de lluvia y tempestades, desempeñan siempre el papel principal. Adviértase, además, que el cañoneo no puede producir ningún efecto cuando el aire está seco: es preciso que el aire se halle húmedo y próximo a la saturación. El cañón interviene únicamente para acelerar o provocar inmediatamente la caída de la lluvia, que estaba ya muy próxima a caer. Sin la *tempestad de artillería* desencadenada en la superficie del suelo, esta agua hubiera podido caer más tarde, o en punto más lejano, o también difundirse más, en estado de vapor, por la atmósfera.

La acción de la artillería puede, como se ve, ser utilizada provechosamente para la agricultura, en tiempo de paz: así la inmensa cantidad de cañones que se ha fabricado y cuyo material será perfectamente inútil después de la guerra, podrá trabajar en pro del bien de la humanidad, para cuya destrucción fué creada.

La industria del frigorífico



El grandioso y moderno establecimiento del Frigorífico «Armour», de La Plata, en Río Santiago.

Bajo la dirección de Mr. Hanford E. Finney, cuya pericia en el manejo de los negocios queda evidenciada por la misma prosperidad de la empresa, el Frigorífico «Armour», no sólo constituye uno de nuestros poderosos organismos industriales, sino también uno de los establecimientos de más sólidos prestigios en los centros consumidores del país y del exterior.

Pero la nueva empresa no vino solamente a concurrir con las compañías similares. Trajo junto con los prestigios de los renombrados establecimientos neoyorkinos sus procedimientos de elaboración y el propósito de abarcar en la industria de carnes un renglón casi inexplotado todavía: la preparación de productos de cerdo.

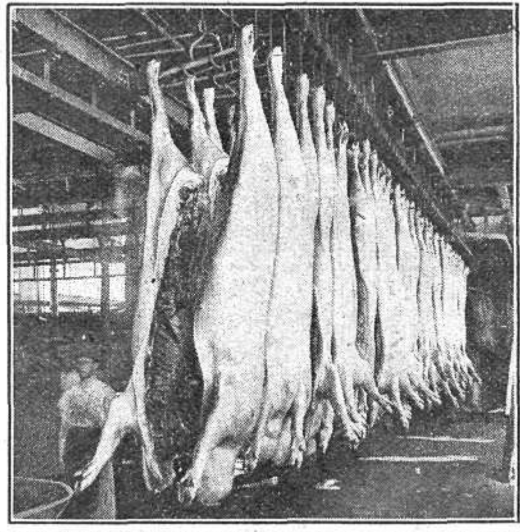
Esta nueva industria ofrece hoy a los hacendados, a los agricultores y a los hombres de campo, la oportunidad de agregar a las explotaciones rurales la cría y engorde de cerdos, no sólo como un recurso auxiliar que les ayuda a salvar las pérdidas de las épocas de contrastes, sino también como una fuente de riqueza a la cual aun no se había dado en nuestro país toda la importancia que tiene.

Ante los resultados obtenidos, la empresa proyecta para el año próximo la realización de grandes iniciativas.

Figuran entre éstas, como las de mayor aliento, la implantación en Río Santiago de un lavadero de lanas, una fábrica de jabones finos y de uso corriente, una fábrica de cola, otra de botones y peines, una curtiembre y la fabricación de cuerdas de violín. Además, en el territorio de Santa Cruz, en la confluencia del río de ese nombre con el río Chico, la empresa «Armour» construirá en breve otro frigorífico.

El directorio local del frigorífico «Armour» lo preside el Dr. Enrique Uriburu, formando lo que podría llamarse el estado mayor de la empresa un grupo de caballeros entre los que está el Dr. Carlos M. Mayer, abogado de la compañía, que ha sabido demostrar la eficacia de su inteligente labor y su consagración. Entre estos colaboradores merecen una mención especial Mr. B. E. Campbell, superintendente general de los frigoríficos de «Armour»; Mr. Luis Bloch, superintendente del frigorífico de Río Santiago, y Mr. J. U. Randle, que tiene a su cargo la sección ventas, uno de los puestos más delicados y para el desempeño del cual ha puesto de manifiesto quien lo ejerce condiciones notorias de actividad y preparación.

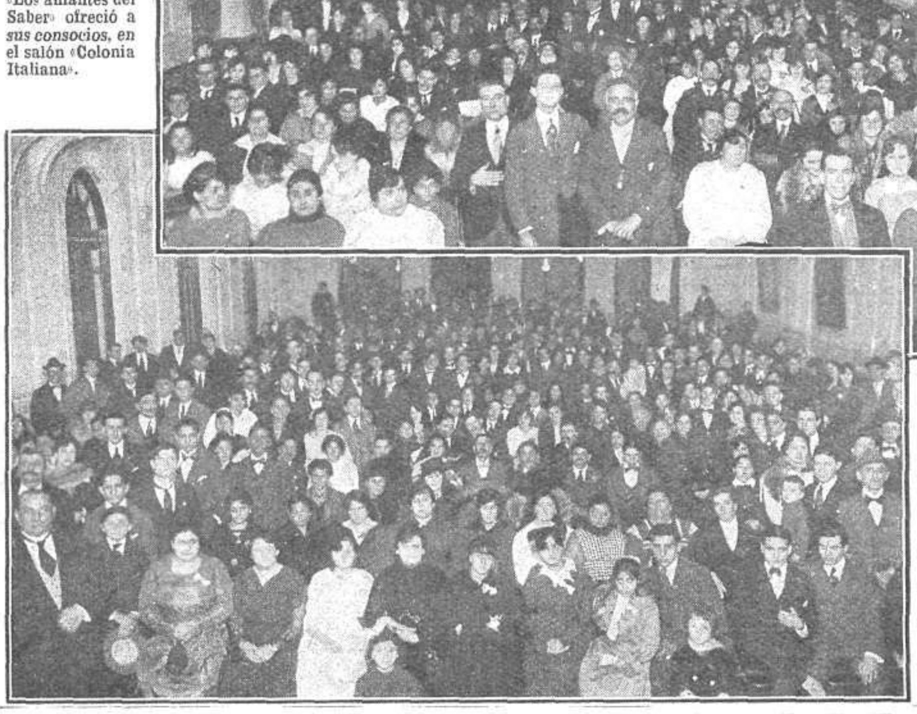
L. N.



La iniciativa del frigorífico «Armour», de faenar cerdos para la fabricación de jamones, embutidos y fiambres, ha dado nuevo aliciente a la cría y engorde de porcinos, que cada día recibe mayor atención por parte de los criadores, debido a los altos precios pagados por «Armour».

El departamento de envases mejor equipado y más importante que hay en Sud América.

Un descanso, en el gran baile y velada artística, que el centro «Los amantes del Saber» ofreció a *sus consocios*, en el salón «Colonia Italiana».



El salón «Giuseppe Garibaldi», durante un intervalo en el gran festival y baile, que celebró en dicho local el centro criollo «Tradición de Antaño».

Sociedades



El coro que actuó en el festival celebrado en la sociedad «Laurak Bat», en honor del tenor argentino señor Pedro G. Lafuente.

El festival artístico que la «Asociación Enseñanza Catalana» llevó a efecto con gran éxito, en el salón «La Argentina».



SAN MARTIN.— Gran fiesta popular que, en Villa Lynch, dió la sociedad «La Fraternidad de *Maquinistas* y Fogoneros Ferroviarios», festejando el 30.° aniversario de vida social.

ALBERDI. — A objeto de celebrar el 20.° aniversario de la fundación de la sociedad «La Fraternidad de Maquinistas y Fogoneros», se reunieron en alegre merienda el personal y familias de los asociados.

LOS NEUMATICOS
United States
tipo CADENA

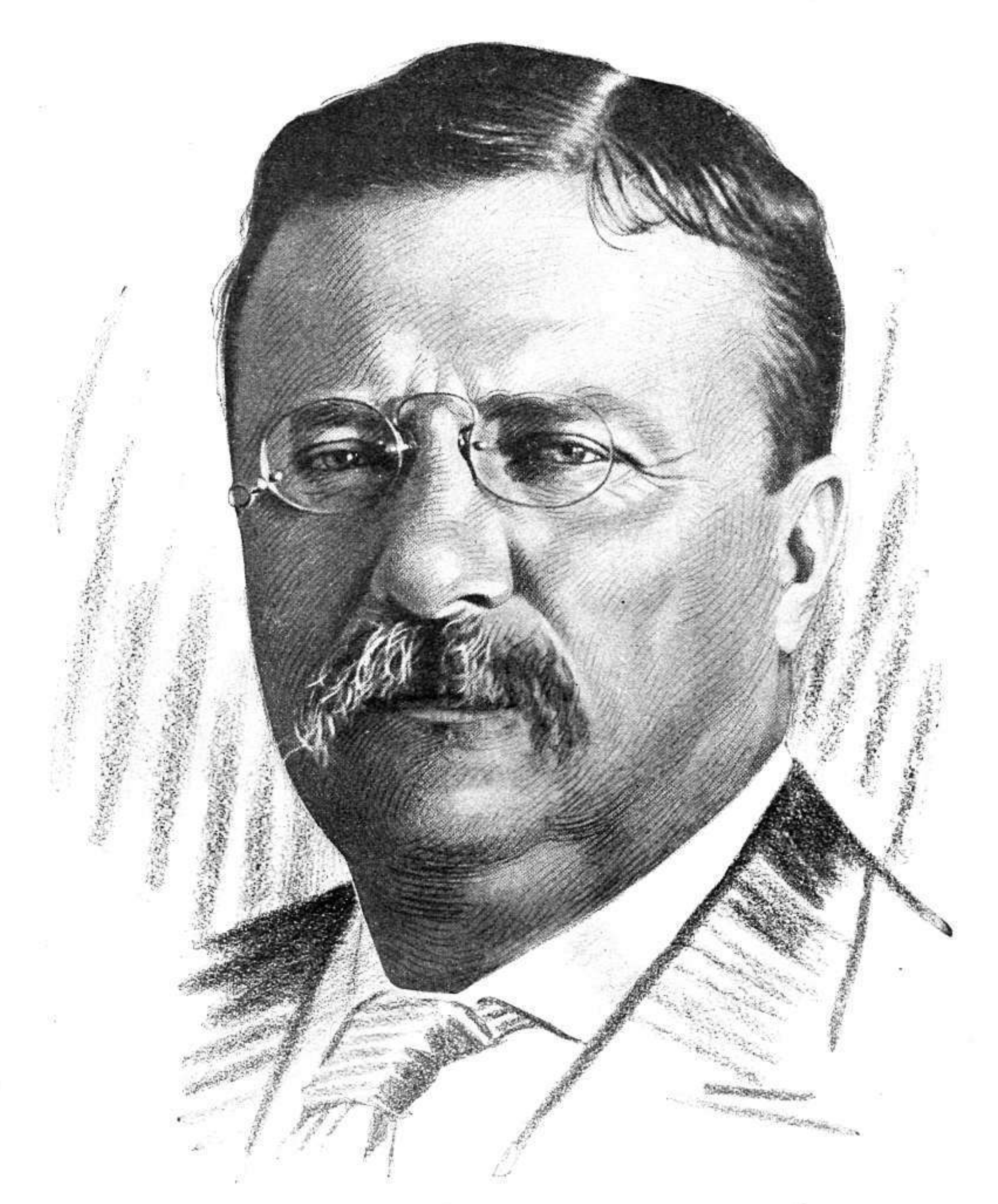


CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA — JOSE S. ALVAREZ, Fundador

Año XX — BUENOS AIRES, 7 DE JULIO DE 1917 — N.º 979

FIGURAS NORTEAMERICANAS



Theodore Roosevelt

El gaucho y el cow - boy



Hay gentes que se imaginan que el gaucho y el cow-boy se parecen mucho, son casi idénticos, porque ambos son buenos jinetes. Es una apreciación un poco simplista. Verdad es que además de esa de ser buenos jinetes, tienen varias características comunes; pero también tienen otras que los diferencian grandemente, por lo cual podría decirse de ellos lo que el duque de Saint-Simón decía de castellanos y portugueses: que son tan parecidos como distintos.

Veamos los orígenes. El gaucho es un producto espontáneo del suelo en que se ha desarrollado y vive; el cow-boy es un extranjero en la tierra que ha conquistado para la civilización. De ahí una diferencia fundamental: el uno, contribuyó con sus heroicos esfuerzos y su inagotable espíritu de sacrificio, a la formación, a la creación de la nación que desde hace cien años es su patria; el otro, por su parte, ha engrandecido una patria ya existente, con espíritu patriótico, indudablemente; pero también con la esperanza y la mira del propio engrandecimiento.

Amante apasionado del terruño en que nació, el gaucho nunca fué aventurero ni tuvo ambiciones de fortuna; si lo hubiera sido, si las hubiera tenido, no habría demorado tanto la conquista del desierto. El cow-boy, casi siempre hombre de la ciudad, fué siempre aventurero, siempre quiso ir a lo desconocido, pensando que allí podría encontrar cómo realizar sus anhelos de fortuna e independencia. De ahí que el cow-boy no solamente es buen jinete, sino también buen minero y buen agricultor. Ni las minas ni la labranza le agradaron jamás al gaucho.

Pesimista y fatalista es el gaucho, que probablemente lo heredó de sus abuelos indígenes y españoles. De ahí que la tristeza, la melancolía son las notas dominantes en las manifestaciones estéticas de su espíritu, rudo pero sentimental. Optimista y voluntarista es el cow-boy, y, por lo tanto, bulliciosamente alegre, dispuesto en todo momento a cantar estruendosamente su alegría. El gaucho toma mate; el cow-boy bebe whisky. El arma del gaucho es el silencioso facón; el cow-boy prefiere el trenador revólver.

En amor, esa piedra de toque de las almas, el gaucho es íntimo, tímido, celoso; su china ha de ser suya únicamente y de su casta, ha de tener el corazón abierto sólo para él y la boca cerrada para todo el mundo. El cow-boy es dado a los amores violentos y un poco espectaculares. Siempre sueña con la conquista de la cantante o danzarina, francesa o polaca, que va a su campamento porque ya no tiene a donde ir. Es pundonoroso, pero no es celoso: y no exige de la mujer que le ama más sacrificios que los estrictamente necesarios, en espera de mejores tiempos.

Podríamos alargar mucho este paralelo, — siempre el *paralelismo fué un género literario fácil*, — de las condiciones que diferencian al gaucho del cow-boy; pero creemos haber expuesto, bien que con extraordinaria brevedad, las principales de ellas; por lo menos, aquellas que resultan de la mera observación no del todo obtusa de lo que es el uno y de lo que es el otro. No son, como se ve, tan parecidos como podría creerse al verlos pintados, a caballo, en un cartel de circo. Pero es indudable, también, que tienen cualidades comunes y no de las menores.

Son ambos muy valientes; no saben lo que es el miedo de las cosas de la tierra, y tampoco les asustan mucho las del cielo. Siempre están en potencia de heroísmo. Ambos, también, son poco respetuosos de esas trabas que se llaman leyes, cuando les impiden realizar sus aspiraciones o sus deseos o sus meros caprichos, si llega el caso. Aquí, el fatalismo del gaucho y el voluntarismo del cow-boy producen el mismo efecto. Mas, el segundo conserva, en sus relaciones con la autoridad, con la policía, cierta dignidad humana que al gaucho, siempre dependiente de alguien, suele faltarle. Uno y otro aman mucho a su país; sus almas se conmueven profundamente cuando se tocan sus sentimientos patrióticos. Para el cow-boy es tan sagrada la bandera de las estrellas y rayas, como para el gaucho el pabellón blanco y celeste. Valientes, patriotas, amantes de la libertad: en eso se parecen, y por eso, a través de desiertos y de mares, el gaucho y el cow-boy se dan la mano, de hombre a hombre, lealmente, cuando hay que defender con valor la libertad de la patria.



JACINTO PEDERNERA.

Dib. de Alonso.

WASHINGTON

A quince millas de distancia de Washington está Monnt-Vernon, la morada y la tumba de aquel grande hombre que la humanidad entera ha aceptado como un santo grande por la virtud y el más grande de los hombres por haber puesto la piedra angular al edificio de la nación única del mundo que ve claro su porvenir y cuyo porvenir es el bello ideal de la grandeza de las naciones modernas. Tomo una descripción que encuentro a mano del santuario yankee, de aquella Santa Casa de plácido recuerdo «Después de haber cabalgado un corto espacio por medio de bosques, que de vez en cuando se abren en oasis de culturas aisladas, mi amigo me señaló una piedra hundida en el terreno al lado del camino, que, según me dijo, marcaba el principio de la quinta de Monnt-Vernon. Todavía marchamos dos millas antes de ver la puerta y la morada del portero. Después de haber entrado, recorrimos una distancia de cerca de media milla y el camino de carruajes seguía atravesando un terreno muy variado y sombreado por árboles grandes en toda la lozanía de los bosques. Cruzamos un torrente, pasamos un arroyo, sintiéndonos tan en medio de la naturaleza primitiva, que la vista de la casa y el huerto que la rodea casi hizo sobre mi ánimo el efecto de un encuentro inesperado. La aproximación a la casa se hace por el frente del oeste. La puerta del gran patio da a una extensa habitación en la cual entramos. No fué el hábito sino un sentimiento más profundo el que me hizo quitarme el sombrero de la cabeza y marchar con precaución como si pisara una tierra sagrada... Las piezas de la casa son espaciosas y campea cierta elegancia en su acomodo; pero el conjunto es notable por su extrema simplicidad. Todo cuanto la mirada abraza parece respirar la santidad de aquellas reliquias públicas y todas las cosas se conservan casi en el mismo estado en que Washington las dejó. Todo americano, y principalmente los jóvenes que visitan este lugar, experimentan una fuerte impresión que durará toda su vida... A cierta distancia de la casa, en un lugar retirado, está la tumba nueva de la familia, compuesta de una simple estructura de ladrillo con una puerta de hierro, por entre cuyas rejas se divisan dos sarcófagos de *mármol blanco, el uno al costado del otro,* los cuales contienen los restos de Wáshington y de su mujer. La antigua tumba de familia en que estaba colocado al principio, estuvo en una situación más pintoresca, sobre una colina dominando el panorama de Potomack, pero la presente está más retirada, lo que fué una razón para determinar los deseos del hombre modesto.»



Jorge Washington.

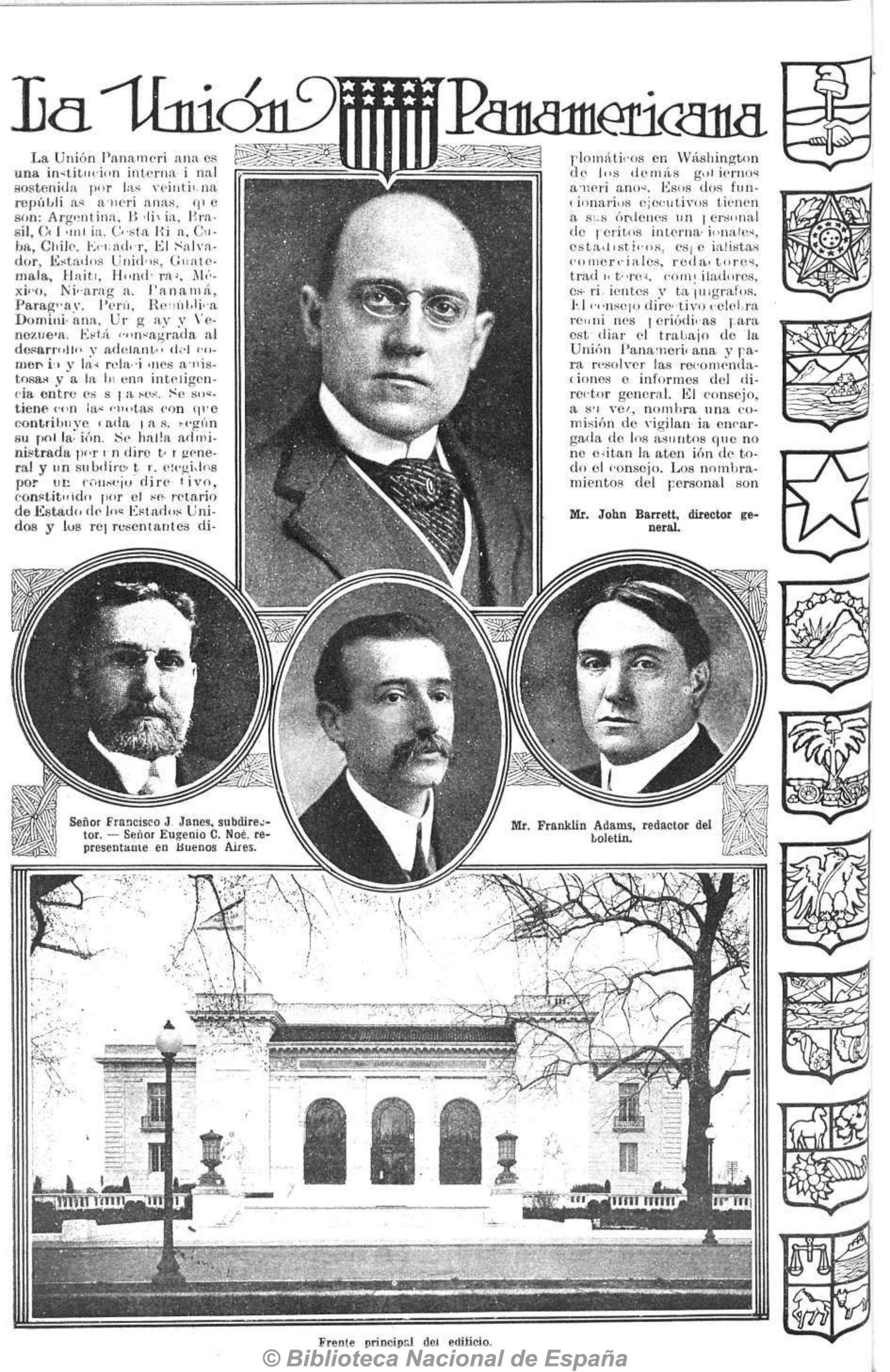
Marta Wáshington.

¿Cuánto arte no se descubre en la colocación de esta tumba, cuánta grandeza en su obscuridad, y cuán americano y nacional es aquel acompañamiento de bosques primitivos, torrentes agrestes y arroyuelos en el estado de naturaleza? Esta es la artística morada de Wáshington, el plantador norteamericano, el genio de la democracia apenas posesionada de la naturaleza inculta. Adriano estaba bien en la que hoy es el castillo Sant-Angelo; Rafael en la Rotunda de Agripa, que él puso sobre pilares en San Pedro; Napoleón bajo la cúpula de los Inválidos; pero los manes de Washington habrían vagado largo tiempo en rededor de su sepulcro si le hubiese faltado la perspectiva y la sombra de los árboles seculares de los bosques, rodeando el asilo doméstico y combinando la naturaleza inculta con el fruto del trabajo personal del norteamericano.

Y, sin embargo, Wáshington, *el héroe de la independencia* norteamericana, el fundador del pueblo trabajador y positivo, estaba destinado también a inspirar el sentimiento de las bellas artes a los hijos de los puritanos, y volver a esta familia, descarriada por preocupaciones religiosas, al camino en que la humanidad ha *marchado siempre*, desde el fetiche informe que adora en su infancia, hasta las Pirámides de Egipto, el Coliseo romano, el Partenón, o el moderno San Pedro. Las ruinas de Palenque, las esculturas encontradas por Stephen en Centro América, como las estatuas de Miguel Angel o las pinturas de Rafael, son todas páginas de un mismo libro, que señalan el día en que cada nación tuvo conciencia de sí misma.

DOMINGO F. SARMIENTO.

La Unión Panamericana



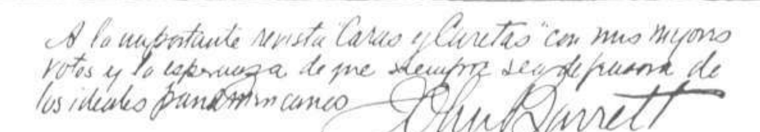
La Unión Panamericana es una institucion internacional sostenida por las veintiuna repúblicas americanas, que son: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, El Salvador, Estados Unidos, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. Está consagrada al desarrollo y adelanto del comercio y las relaciones amistosas y a la buena inteligencia entre esos países. Se sostiene con las cuotas con que contribuye cada país, según su población. Se halla administrada por un director general y un subdirector, elegidos por un consejo directivo, constituido por el secretario de Estado de los Estados Unidos y los representantes diplomáticos en Wáshington de los demás gobiernos americanos. Esos dos funcionarios ejecutivos tienen a sus órdenes un personal de peritos internacionales, estadísticos, especialistas comerciales, redactores, traductores, compiladores, escribientes y taquígrafos. El consejo directivo celebra reuniones periódicas para estudiar el trabajo de la Unión Panamericana y para resolver las recomendaciones e informes del director general. El consejo, a su vez, nombra una comisión de vigilancia encargada de los asuntos que no necesitan la atención de todo el consejo. Los nombramientos del personal son

Mr. John Barrett, director general.

Señor Francisco J. Janes, subdirector. — Señor Eugenio C. Noé, representante en Buenos Aires.

Mr. Franklin Adams, redactor del boletín.

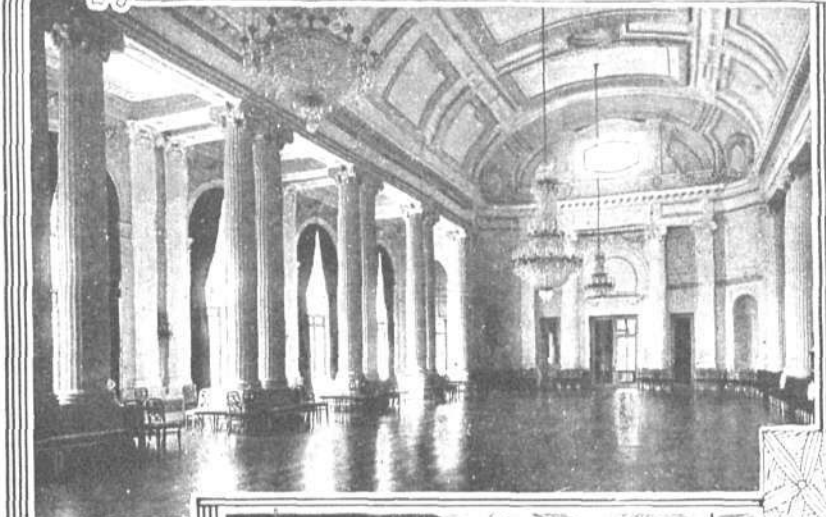
Frente principal del edificio.

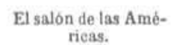



Autógrafo de Mr. John Barrett.









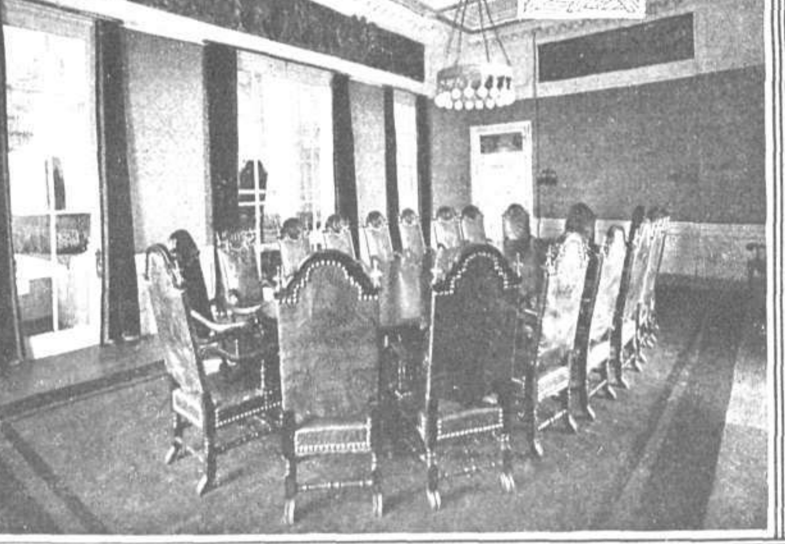
El salón de las Américas.

hechos por el director general y la comisión de vigilancia, después de rígidos exámenes de oposición a que tienen que someterse los aspirantes. Si bien, por ser una institución internacional, la Unión Panamericana no se halla sujeta a las prescripciones del servicio civil de los Estados Unidos, sus reglamentos relativos a los exámenes y a las adiciones al personal son más rigurosos aún que los del servicio civil.

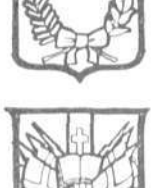
La breve relación de lo realizado *por la Unión* Panamericana en los últimos años, durante la gestión de los actuales funcionarios, bastará para dar una idea del vigoroso impulso que han recibido las relaciones amistosas y comerciales entre las repúblicas americanas. El valor de la propiedad, representado por el Palacio Panamericano y terrenos adyacentes, es de un millón cien mil pesos oro.

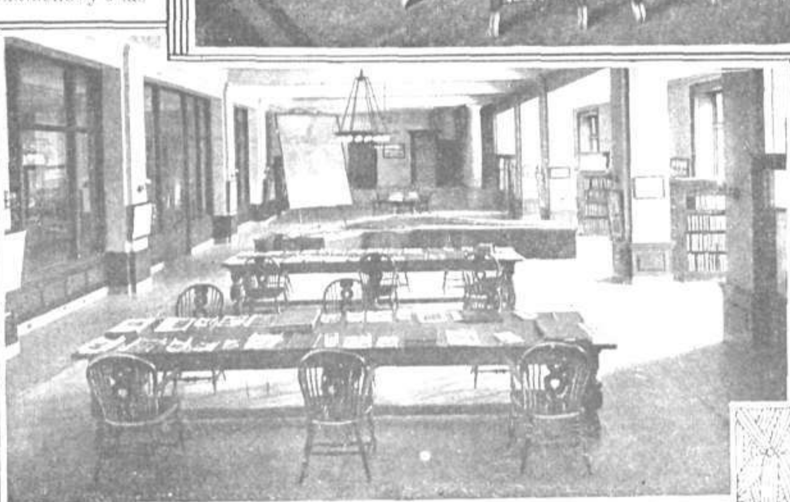
El total de las cuotas anuales de las 21 repúblicas americanas para el sostenimiento de la institución ha aumentado de pesos 51,000 a pesos 145,000. También edita un boletín interesantísimo.



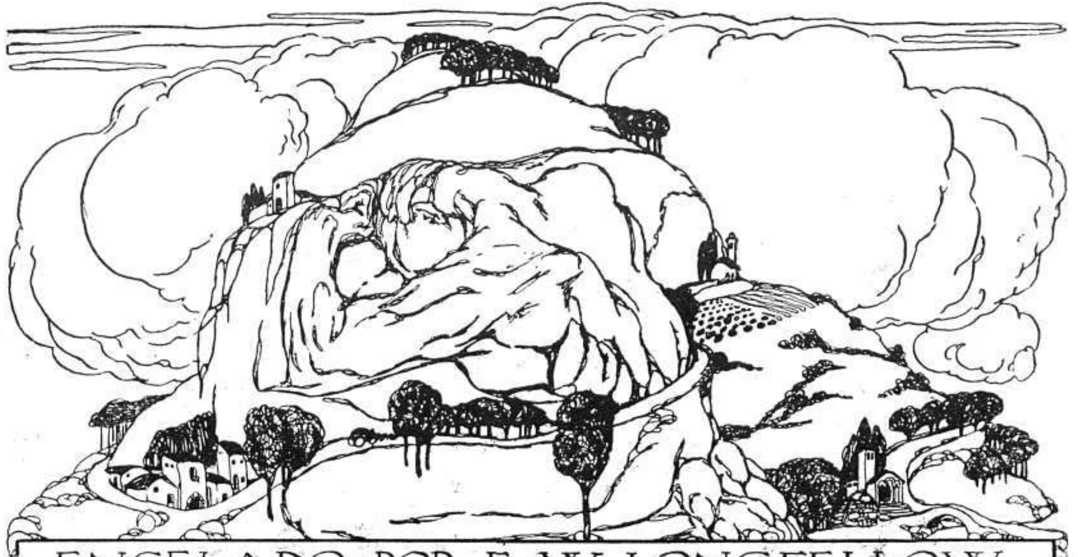


Sala del Consejo Directivo.





Salón de lectura.



ENCELADO POR E. W. LONGFELLOW.

Yace bajo del Etna sepultado
Muerto no está, dormido o soñoliento.
A veces quiere levantarse airado,
Y abraza el firmamento
Con el calor del reprimido aliento.

Duros peñascos en su pecho el mundo
Y en su cabeza amontonados mira;
Pero, bajo las rocas el profundo
Rugido de su ira
Escucha, y dice trémulo: «Aún respira».

Y aquella cumbre, próxima o lejana,
Las gentes miran con pavor de muerte;
Y exclaman, contemplándola: «Mañana
Quizás — ¡on dura suerte! —
Quizás hoy mismo Encélado despierte».

Y los antiguos dioses vencedores,
Pálido el rostro y de pavor cubierto,
Oyen gemir sus ayes bramadores.
Y con el labio incierto
Unos a otros preguntan: «¿Aún no ha muerto?»

¡Ay de la tierra que su campo ensancha
A los pies del peñón amenazante!
Roja ceniza que los cielos mancha,
Exhala el palpitante
Vencido pecho del feroz gigante.

Y viñedos y huerta, y selva y prado
Inunda polvorosa la ola obscura,
Cuando el fiero Titán encadenado
La frente alzar procura
Entre las rocas de su cárcel dura.

¿Veis la cárdena luz que al orbe aterra?
Los ojos son, que abrió relampagueando:
Y el viento, que los pinos de la sierra
Mece iracundo o blando,
«Encélado despierta», va clamando.

DIOSES
POR WALT WHITMAN

Amante divino, Camarada perfecto
que alegre me aguardas invisible aún, pero seguro,
sé mi Dios.

Tú, Hombre Ideal, tú,
franco, diestro, hermoso, contento y enamorado,
cabal de cuerpo y amplio de espíritu,
sé mi Dios.

Oh Muerte (ya que la vida se basta a sí misma)
que abres la mansión celestial e introduces en ella,
sé mi Dios.

Cosas las más potentes, las mejores que yo vea,
 conciba o aprenda,
(cuanto rompa los lazos estantíos — para libertarte,
 a ti, alma)
sed mis Dioses.

Ideas grandes todas, aspiraciones de raza,
heroísmos todos, proezas de férvido entusiasmo,
sed mis Dioses.

Tiempo y Espacio,
forma de la tierra divina y maravillosa,
forma cualquiera hermosa que yo vea o adore,
orbe luciente de sol o estrella nocturna,
sed mis Dioses.

Traducción de E. Díez-Canedo.



DIBUJOS B.



Damas distinguidas de la colonia norteamericana

Estas señoras, fiel representación de su raza, tienen la virtud de la caridad, que ejercitan, ya sea en bien de sus connacionales o de cualquier otra nacionalidad. Toda obra filantrópica las cuenta en primera fila, y varias de ellas presiden sociedades benéficas, que acuden en socorro del necesitado.

Son damas de vastísima ilustración, que pertenecen a familias de tradición en su país, y que mantienen entre nosotros el prestigio de la cultura y de la sociabilidad de la mujer norteamericana, tanto social como benéficamente.



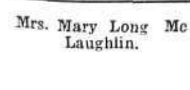
Mrs. *Bianca de Robertson*, esposa del Cónsul General de Estados Unidos.



Mrs. Mabel A. Stimpson, esposa del Embajador de Estados Unidos.

Mrs. C. D. Middlebrook.





Mrs. Mary Long Mc Laughlin.



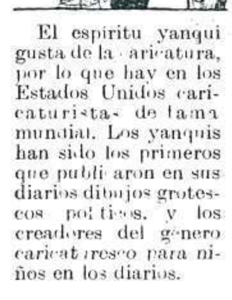
Mrs. Grace Loomis Pratt.



Mrs. Eva Thomas Huntington.




Caricaturistas yanquis



El espíritu yanqui gusta de la caricatura, por lo que hay en los Estados Unidos caricaturistas de fama mundial. Los yanquis han sido los primeros que publicaron en sus diarios dibujos grotescos políticos, y los creadores del género caricaturesco para niños en los diarios.



1781-1917. — Dibujo de Balfour Ker.



La pesadilla del pavo. — Dibujo de Zim.



El ogro alemán. — Dibujo de F. T. Richards.



Aún no, pero... pronto estaré listo. — Dibujo de Gibson.



Capitán del «U»: — Ahí acabo de hacer caer unos americanos más...
Tío Sam: —¡Admirable!... Ahora entre usted a uno de nuestros puertos para que podamos ovacionarle.-Dib de H. Grant Dart.



Un poco de narcótico para que vaya durando la guerra. — Dibujo de Boardman Robinson.

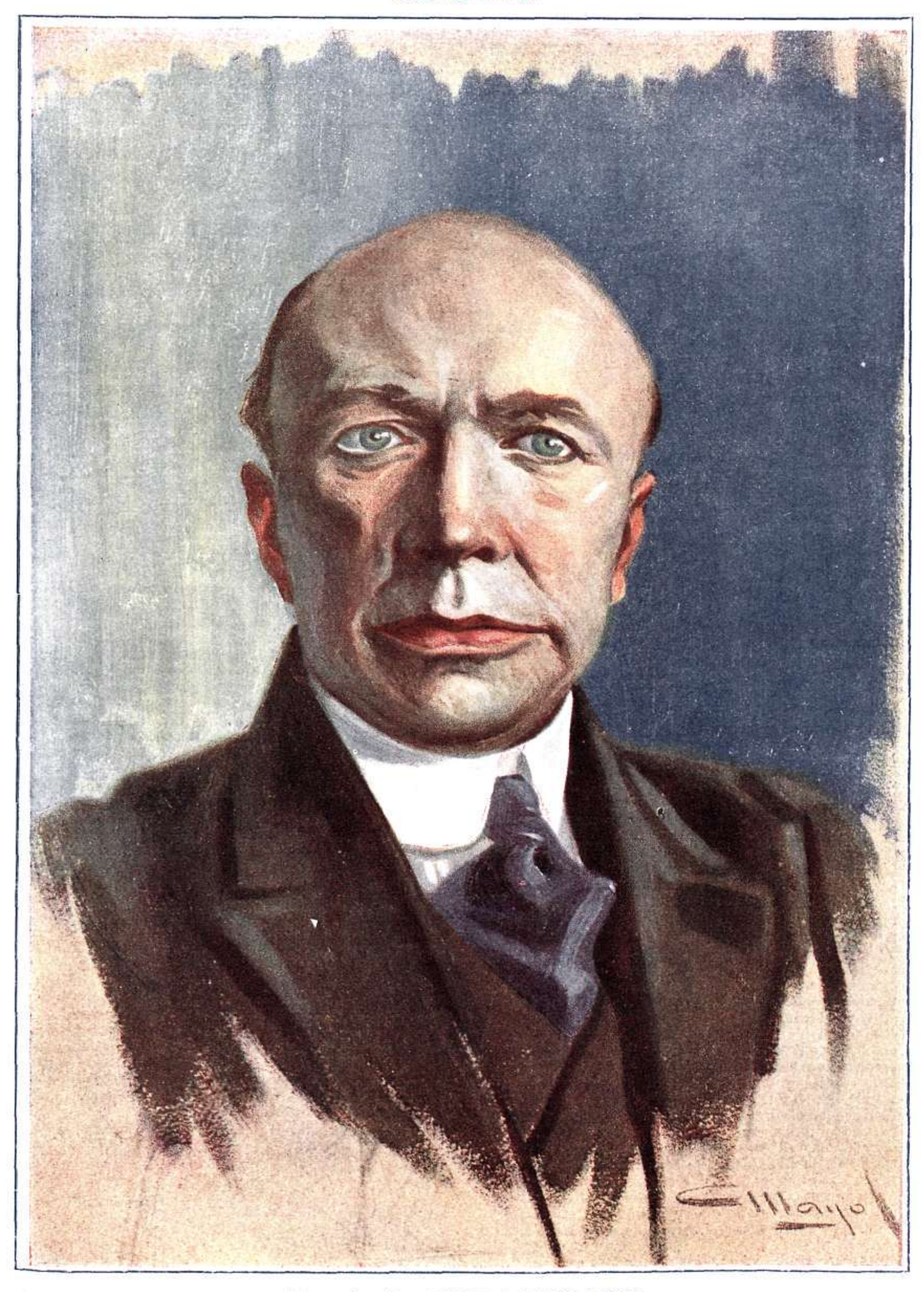


¡1916 de la Era Cristiana! — Dibujo de C. R. Macauley.



El tío Sam y la hidra. — Por cada cabeza americana que corta, nacen dos. — Dibujo de Robert Carter.

ÓLEO DE MAYOL



MR. C. D. MIDDLEBROOK

PRESIDENTE DE LA «AMERICAN SOCIETY OF THE RIVER PLATE»



En el Templo

¡Qué hermoso día de otoño! ¡Qué límpida atmósfera, qué aire fuerte y puro, qué calorcito en la acera del sol! Valiera hoy la pena ser rico o vagabundo, pasear en coche por las avenidas, dormir en el talud de los caminos o en la popa de un lanchón. Pero tan sólo ricos y vagabundos podrán henchirse de este aire, calentándose a este sol. Para nosotros no habrá sol ni aire. Nosotros estamos votados a Lectura, como una víctima a los dioses. Hoy toca lectura. He aquí nuestro horario, que lo dice: «de 2 a 6, Lectura»...

Aquí está la Biblioteca, pues el sacrificio se consumará en el Templo. Faltan dos minutos para las 2. Dejemos transcurrir los dos minutos, aquí, en el umbral. ¡Qué bien parece desde aquí ese perro, con su lomo estirado al sol! Se calienta con mucho tiento y con la cabeza levantada; es un perro conocedor de soles y sabe que éste es del bueno. Pero el horario dice: «de 2 a 6, Lectura». ¡Cúmplase el inflexible precepto, consérvense incólumes los prestigios de la voluntad, gánese la horrible apuesta! Y entremos. Entremos, que ya el enronquecido reloj del Templo se compone el pecho para soltar un gallo al dar la hora. ¡Las dos! ¡Adiós, envidiado perro, catador de soles! ¡Adiós para siempre, hermoso día de otoño, vivificante día! Cuando yo salga de aquí dentro, por esta obscura y fea boca, de este mohoso templo donde un reloj con carraspera mide con la misma vara los días soleados y las noches lluviosas... ¡serán las seis!

Pero, ¿qué es lo que te pasa, tú, el de ordinario triste y mohoso, salón de la Biblioteca? ¿Que es lo que en ti ha despertado, lo que vive y circula en el ambiente, lo que dora las partículas suspendidas en el aire y el sucio respetable de las mesas? ¿Cuál es el diablillo juguetón y esquivo que se descuelga y se desliza por doquiera? Dime, ¡oh, Templo! si por ventura fuiste puesto al sol y ventilado.

Detrás de mí hay unos niños bulliciosos, que se tiran manotones a los libros, como si no estuviesen en el Templo. Dos de ellos quieren que otro cierre el libro y que se vayan todos. Entretanto, entran victoriosamente dos muchachas parloteras. Les sale al encuentro un oficial de la Biblioteca, les apronta sillas y les ofrece mesa. Creo que les dice: «Están ustedes en su casa». El salón se anima por momentos. Un segundo oficial acude a las muchachas parloteras, y ellas le parlotean. Ruido de gente que llega, hombres y mujeres. ¿Los recibimos con hurrahs?

¡Los chicos bulliciosos, las muchachas parloteras, los danzantes oficiales, las azogadas sillas, los que se van y los que vienen! Y la calle, ruidosa, alegre, carnavalesca, entrándose invasora por la puerta. Bocinas de automóviles, rodar de coches, campanas de eléctricos, pregón de diarios, y a veces, una como zumbadora oleada y un resonar profundo del entarimado. Y de mí, que los chicos me hacen gracia y que me gusta el parloteo, que les voy a soltar cuchufletas de bautizo a muchachas y oficiales, que voy a levantarme y estirar las piernas, que voy a irme a la puerta en cabeza, con un cigarrillo en la boca, y que voy a ponerle a ese miope una caja de fósforos entre la nariz y el Diccionario.

El aire y el oro y la vida de la calle se han sobrepuesto enteramente y se han instalado, libertadores, en el Templo. ¡Presiento cosas extraordinarias! Va a levantarse una ampolla en el piso, al lado de la salivera, va la ampolla a reventar y abrirse, y va a crecer de ella una esbelta vara vegetal con un florido plumero en el extremo. Reventará otra yema en la pata de la mesa, y dará una fragante rama. Se animarán los entrevistos estantes de libros, se escuchará primero un pío pío, y romperá en bulliciosa algarabía un puesto de aves y de pájaros.

Pero, ¿qué digo? Algo más estupendo es lo que verdaderamente ocurre. Mientras todo se agita y mientras la calle invade el Templo, aquí mismo, delante de mí, al lado del miope entre cuya nariz y cuyo diccionario cabría a duras penas una caja de fósforos, bajo ese rayo de sol que viene tamizado por el polvo que protege la claraboya, un hombre hace lo que nunca en una Biblioteca he visto. ¡Duerme y ronca! Es el ronquido aquello que me lo anuncia. ¡Duerme y ronca, escribe el verso catorceno de un soneto! Y el libro, el libro que tiene delante, ¿será verdad que merezca tamaño certificado? Levantándome, maniobrando entre las sillas, sorteando diestramente los obstáculos, y doblando el extremo de la mesa, podría ir a leer, por encima del hombro del bendito, el título de la obra y el nombre del triste que la compuso. Pero así que los fuese deletreando, le iba a soltar la risa por encima del hombro. Aquellos que ahora a duras penas la reprimen, iban a dejarla escapar a borbotones, descargando las narices y emporcando sus libros. ¿Y cuántos no romperían en aplausos, aplausos a mí, y aplausos al que, despertado de súbito, nos mirase con ojos encandilados y azorados? Pues si son hombres, no hay duda que aplaudirían.

El bravo camarada sigue durmiendo y roncando. A veces se eleva el diapasón de los ronquidos, y los circunstantes metemos, a lo miope, la nariz dentro del libro. Duerme y ronca que es una gloria, mejor que como un vagabundo, como un obrero con la herramienta al lado, tendido en el talud de un camino. Un halo para él, y estas letras de oro: «A quien Dios se la dé, San Pedro se la bendiga». Duerme y ronca. ¡Viva el cuerpo!

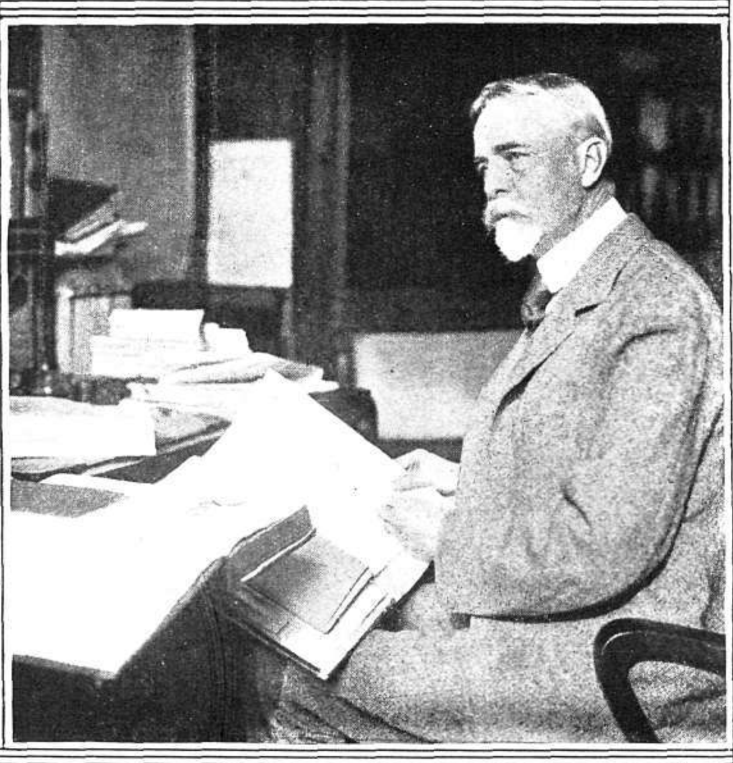
ENRIQUE M. RUAS.



Dib. de Redondo.



La Embajada Norte Americana en Buenos Aires



El embajador, Mr. Frederic Jesup Stimson, en su despacho

Para "Caras y Caretas"
4 de Julio 1917
F. Stimson

Autógrafo de S. E. el embajador.

No one knows better than yourself what a deep interest has been taken by the people and Government of the United States in the success of the Patriot cause of Spanish America, throughout all its fortunes and struggles. The recognition of the independence of the new Governments was made as early as it was possible, consistently with all those considerations of policy and duty which this Government felt itself bound to entertain towards both parties. In point of fact, with the exception of the act of the Portuguese Brazilian Government, to which it was prompted by self-interest, and which preceded that of the United States only a few months, this Government was the first to assume the responsibility and to risk the consequences of acknowledging the new Governments formed out of Spanish America.

I am your obedient Servant

H. Clay

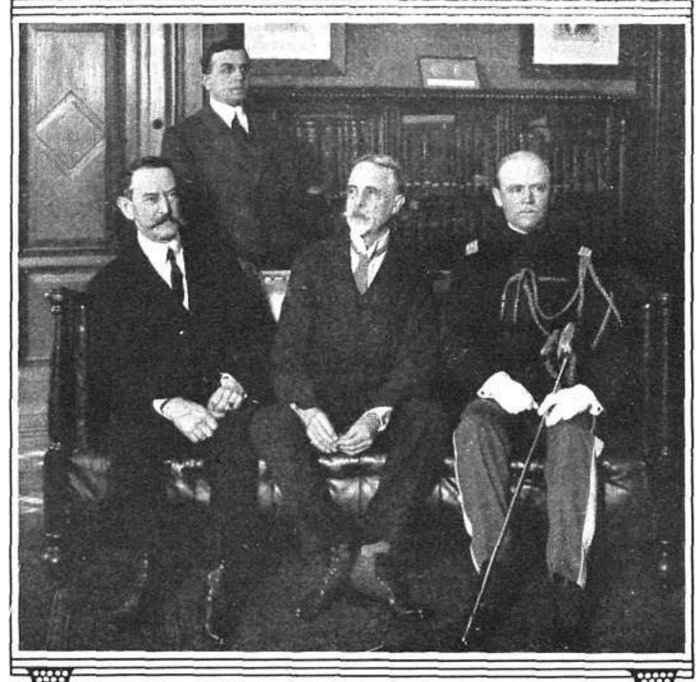
Autógrafo en que se reconoce la independencia de la República Argentina por Estados Unidos, siendo la primera nación que lo hizo. — Este documento se conserva en la embajada.

El primer ministro plenipotenciario de los Estados Unidos ante el gobierno de las Provincias Unidas del Rio de la Plata, fué Mr. César A. Rodney, que, nombrado a fines del año 1823, llegó a Buenos Aires a principios del año siguiente. Algunos años antes, Mr. Rodney había estado en el país como miembro de la comisión que el gobierno norteamericano había nombrado para que le informara acerca de los nuevos estados en que se habían transformado las colonias españolas de esta parte del mundo. Conocía, pues, el primer ministro plenipotenciario que nos enviaron los Estados Unidos, el medio en que iba a actuar; conocía a los personajes que entonces dirigían la administración pública y la política argentinas, y, además, sentía vivas simpatías por la naciente república, respecto de la cual había emitido un informe de todo punto favorable, como miembro de la recordada comisión. Su labor se desarrolló, pues, en magníficas condiciones. Rivadavia le tuvo en grande estimación, y cuando algún tiempo después murió, su entierro tuvo las proporciones de un duelo nacional. Le sucedió Mr. Juan M. Forbes, a quien Mr. Rodney había traído como secretario y que años antes había estado en Buenos Aires. Como dato ilustrativo, apuntaremos que el primer ministro plenipotenciario de la Argentina ante el gobierno de los Estados Unidos, fué el



general don Carlos María de Alvear nombrado a principios de 1824.

Pero se equivocaría quien creyera que solamente en 1822 y 1824 se iniciaron recíprocamente las relaciones políticas y comerciales entre la ya adulta República del Norte y la que acababa de nacer a orillas del Plata. Aun antes de que llegara a Wáshington la noticia de los sucesos del 25 de mayo de 1810, el gobierno norteamericano había comisionado a Mr. Roberto Joel Ponisett para que viniera al Río de la Plata y le informara de lo que por acá pasaba, pues habían alcanzado hasta allí las noticias de la revolución del Alto Perú, en 1809, y se sabía de las tentativas de Napoleón para que estos pueblos reconocieran como soberano a su hermano José. Y, naturalmente, entre las primeras preocupaciones de los revolucionarios de 1810, estuvo el ganarse la buena voluntad de los Estados Unidos, con el cual objeto se enviaron a Wáshington varias comisiones.



El personal de la embajada. — Embajador, Mr. Frederic Jesup Stimson; secretario, Mr. Frederic de Billier; agregado (canciller), Mr. Jorge S. Mella, y agregado militar, mayor Alfredo T. Smith.

Muerto Mr. César A. Rodney, le sucedió, como hemos dicho, míster Juan Forbes, y desde entonces han representado a los Estados Unidos en nuestro país, personalidades de primera fila, que siempre contribuyeron a mantener cordiales las relaciones entre ambas repúblicas.

Jamás, ni en lo político ni lo comercial, ni en ningún terreno, han sido opuestos ni los principios ni los intereses de los Estados Unidos y de la República Argentina.

Se sabe como, en las actuales críticas emergencias, nuestro gobierno declaró que encontraba justificada la conducta del norteamericano al tomar participación en la guerra.

Hace poco, los Estados Unidos y la Argentina elevaron sus respectivas legaciones al rango de embajadas; y debemos reconocer que Mr. Stimson, diplomático experto y perfecto *gentleman*, ha demostrado ser el embajador ideal que podía enviarnos su patria.

Club de universidades norteamericanas

Entre otros felices pensamientos dictados por sus anhelos de acercamiento internacional, el ex Ministro de los Estados Unidos en Buenos Aires, doctor Charles Hitchcock Sherrill tuvo la idea de reunir en un club los numerosos graduados de universidades norteamericanas que hasta entonces no habían encontrado oportunidad de reunirse y de tratarse. En prosecución de esta idea, el 4 de agosto de 1909 tuvo lugar en la legación de los Estados Unidos una entusiasta reunión a la que asistieron 66 personas entre argentinos y norteamericanos, la mayor parte jóvenes que habían pasado recientemente por las universidades de la Unión. Se constituyó el "United States Universities Club", bajo la presidencia del ministro doctor Sherrill.

El club se fundó en memoria de Sarmiento, en reconocimiento de sus grandes anhelos de acercamiento entre las dos repúblicas, al servicio de cuya idea se iban a poner las actividades de la nueva asociación.

Para ser elegible como miembro del club, es necesario poseer un diploma conferido por una universidad de los Estados Unidos o haber seguido algún curso en las mismas.

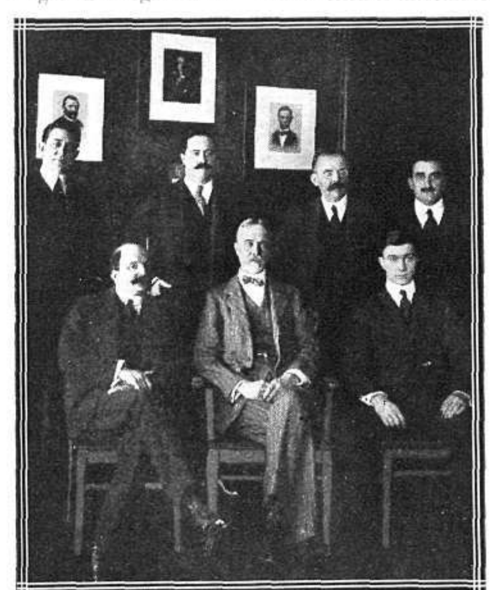
Las autoridades del club son un presidente, un vicepresidente, un secretario y un tesorero, quienes, con un comité ejecutivo de tres personas, gobiernan las actividades del club. Componen la comisión directiva por el período 1917-18: Presidente, Hon. Frederick Jessup Stimson; Vicepresidente, señor Ernesto Nelson; Tesorero, ingeniero Fermín Urrutia; Secretario, doctor Arturo Gordon. Comité Ejecutivo: Carlos C. Reissig, Ralph W. Huntington y Juan B. Sullivan.

Las actividades del club son sociales o educacionales.

Los propósitos educacionales del club se realizan por medio de conferencias, y particularmente recogiendo y transmitiendo informaciones acerca de los requisitos de entrada a las universidades norteamericanas, así de las condiciones de obtención de las becas y otros auxilios para estudiantes. Numerosos jóvenes argentinos que se hallan actualmente estudiando en las universidades norteamericanas han sido auxiliados en sus gestiones mediante las informaciones obtenidas por intermedio del club.

El club cuenta con 120 miembros, los cuales representan más de veinte universidades norteamericanas. En vista del interés despertado por el club entre ciertos elementos intelectuales que entre nosotros se hallan vinculados con los Estados Unidos, se tiene el pensamiento de revisar los estatutos, creando una categoría especial de socios constituida por graduados de universidades argentinas. El comité encargado de informar sobre nuevas admisiones, lo forman los señores S. R. Haxtun, arquitecto Julio Senillosa y señor Kenneth Apollonio.

La Secretaría del club funciona en la calle Florida, 587.



Presidente: Hon. Frederic J. Stimson; Vicepresidente: Doctor Ernesto Nelson; Secretario: Doctor Arturo Gordon; Tesorero: Ingeniero Fermín Urrutia; Comité Ejecutivo: Ingeniero Carlos C. Reissig, señor R. W. Huntington, ingeniero Juan B. Sullivan.



ABRAHAM LINCOLN

The world will little note, nor long remember what we say here, but it can never forget what they did here.

November 19. 1863. Abraham Lincoln.

«El mundo poco se preocupará, poco tiempo recordará lo que aquí decimos nosotros; pero nunca podrá olvidar lo que ellos hicieron aquí». Palabras que dijo Lincoln en su célebre «Discurso de Gessysburg», en ocasión de la inauguración en esa ciudad del cementerio para los soldados que allí habían caído combatiendo por la libertad.

En aquellos estados de la gran confederación norteamericana que, en la guerra de secesión, lucharon por la abolición de la esclavitud, es festivo el día aniversario del nacimiento de Abraham Lincoln. Al establecerlo así, los gobiernos de esos estados han querido que sus hijos recuerden ese día al grande hombre, y piensen que el de las virtudes, públicas y privadas, es el mejor camino que el hombre puede seguir para realizar el más ambicioso de sus anhelos: ser útil a sus semejantes y merecer su cariño y su respeto.

De origen modesto, nacido en lo que entonces, a principios del siglo pasado, era el oeste norteamericano, en donde la vida era ruda y las expectativas eran pocas, Abraham Lincoln se abrió su camino mediante una lucha de todos los instantes, durante la cual jamás tuvo su ánimo el menor desfallecimiento. Fué abogado, y su honestidad inquebrantable pareció insólita en el campo de los rábulas y leguleyos. Pero sus conciudadanos se fijaron pronto en él, y le hicieron su representante, primero, en la legislatura del Estado; después, en la Cámara Federal.

No tratamos de hacer de Lincoln una biografía, que puede leerse en cualquiera enciclopedia o texto de historia de los Estados Unidos. Casi podría decirse que para juzgar a Lincoln, el conocimiento minucioso de su biografía es lo de menos. Con los hombres verdaderamente grandes pasa eso: su grandeza no ha menester el bien o mal espigado detalle biográfico.

En los Estados Unidos, Lincoln es grande, porque fué el defensor infatigable de la unión de los estados confederados; y en todo el mundo es grande porque fué el libertador de los esclavos.

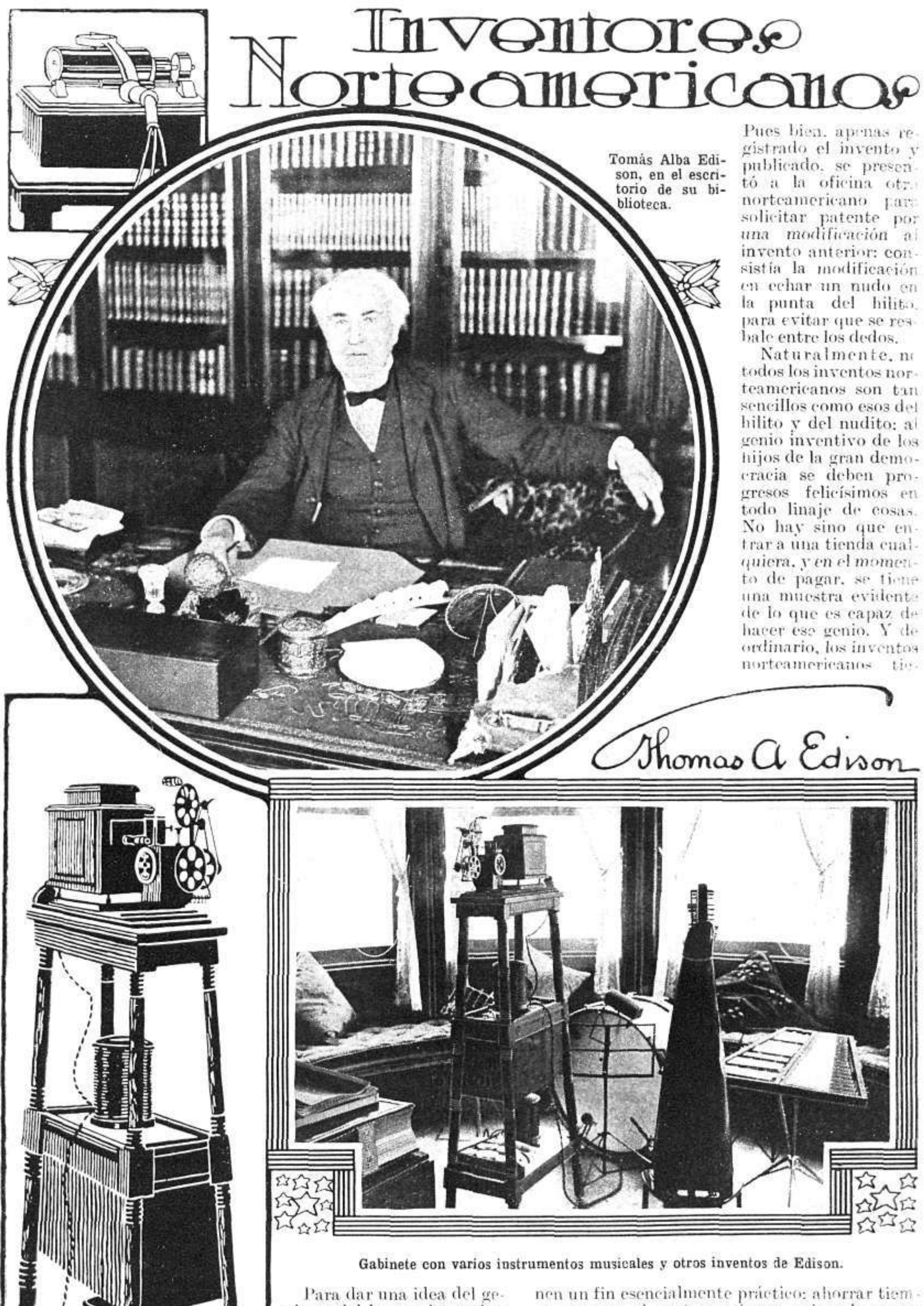
Cuando Lincoln empezó a actuar en la vida pública de su patria, todavía no estaba bien cimentada la unión de los estados confederados. Diferencias de historia, de costumbres, de intereses tendían a separar a los del sur de los del norte. La Constitución Federal se interpretaba en el sentido de que cada estado era perfectamente dueño de recobrar su completa independencia, sin que los demás tuvieran derecho para compelerle por la fuerza a mantenerse dentro de la Unión. Lincoln vió el peligro, y en un discurso famoso dijo: que lo único que no permitería jamás sería la «división de la casa». A evitarla contrajo desde entonces toda su actividad. Sus conciudadanos, que pensaban como él, premiaron sus patrióticos esfuerzos llevándole, en 1861, al sillón de Wáshington y de Jefferson.

Ya el conflicto de la esclavitud había acabado por involucrarse completamente en el conflicto constitucional. Durante muchos años, el problema de los esclavos había sido solucionado mediante una serie de compromisos entre los estados del norte, antiesclavistas, y los estados del sur, esclavistas. Los estados del sur, para quedar en plena libertad de mantener en ellos la esclavitud, resolvieron separarse de la Unión, alegando que la Constitución federal los autorizaba para ello. Lincoln, por su parte, resolvió restablecer a toda costa la Unión. Y empezó entonces su larga y cruenta guerra de secesión en que unos y otros hicieron gasto enorme de energía, de valor, de perseverancia. En plena lucha, Lincoln lanzó la famosa proclama en que declaraba libres a todos los negros que se encontraran en cualquier parte del territorio de los Estados Unidos. Por fin, los secesionistas, los del sur, fueron vencidos y quedó restaurada la Unión, que desde entonces no ha hecho sino solidificarse de día en día.

Pero Lincoln no pudo gozar de la inmensa satisfacción que para su noble patriotismo había sido la contemplación de su obra definitivamente concluída. El 4 de marzo de 1865 había asumido por segunda vez la presidencia, reelecto por sus conciudadanos. A los pocos días, asistía a una representación teatral, cuando fué asesinado por Boot. Fué para los Estados Unidos y para el mundo un día de duelo. Un grande hombre había desaparecido, víctima de la torpe maldad de un asesino. Pero su obra continuó adelante; y hoy su nombre es compendio de todas las virtudes, públicas y privadas que pueden adornar a un hombre.

LUCAS CASTILO.

Inventores Norteamericanos



Tomás Alba Edison, en el escritorio de su biblioteca.

Gabinete con varios instrumentos musicales y otros inventos de Edison.

Para dar una idea del genio, o del humor inventivo de los norteamericanos, se cuenta la siguiente anécdotas: un día se presentó a la oficina de patentes de invención, en Wáshington, un ciudadano a quien se le había ocurrido el sencillo sistema del hilito para facilitar la apertura de sobres, envolturas de impresos, etc.

Pues bien, apenas registrado el invento y publicado, se presentó a la oficina otro norteamericano para solicitar patente por *una modificación* al invento anterior: consistía la modificación en echar un nudo en la punta del hilito, para evitar que se resbale entre los dedos.

Naturalmente, no todos los inventos norteamericanos son tan sencillos como esos del hilito y del nudito; al genio inventivo de los hijos de la gran democracia se deben progresos felicísimos en todo linaje de cosas. No hay sino que entrar a una tienda cualquiera, y en el momento de pagar, se tiene una muestra evidente de lo que es capaz de hacer ese genio. Y de ordinario, los inventos norteamericanos tienen un fin esencialmente práctico: ahorrar tiempo, porque el norteamericano quiere hacer su trabajo en el menor tiempo posible, para disponer de más horas para sus esparcimientos y para su descanso.

Al hablar de estas cosas, hay un nombre que inevitablemente se viene a los puntos de la pluma y que no hay más remedio que escribir: Tomás Alba Edison. Para el mundo entero, el mago de Menlo Park es el tipo por antonomasia del *inventor*. Como que no vive sino inventando. Muchos de los inventos de Edison no son cono-

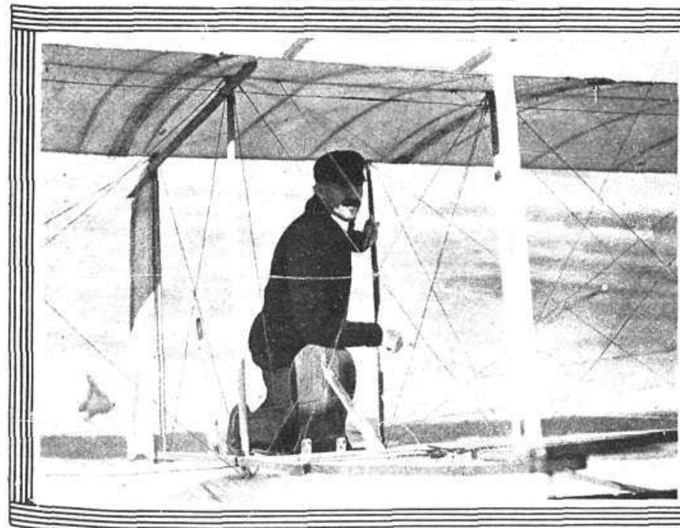
cidos del vulgo, por muchas razones de orden técnico; pero, ¿en dónde que se oiga sonar un fonógrafo no es conocido y alabado el nombre de Edison? ¿Y las lamparillas eléctricas? Dos inventos maravillosos: el uno para deleite, el otro para comodidad; ambos resumen, en una pareja sin igual, el carácter general de la inmensa obra inventiva de los norteamericanos. Para la gloria de Edison, bastan, y hasta podría decirse que uno de ellos sobra. Y a Edison se debió también la invención del Kinetoscopio, precursor del cinematógrafo, que completa al fonógrafo para la conservación de lo pasado.

El teléfono, que suele ser un instrumento de tortura, pero que también suele ser útil, es debido igualmente a un norteamericano, si no de nacimiento, a lo menos de espíritu y nacionalizado en los Estados Unidos. Graham Bell, irlandés, que soñara con hacer cantar óperas a una lámpara de parafina (el fotófono) dió a la humanidad el teléfono, y la humanidad, aunque renegando, se lo agradece. Bell, como Edison, fué un inventor profesional, por decirlo así. Y fué también, como quien dice, el *contrapeso* de Hiram Maxim, que siendo norteamericano se nacionalizó inglés.

Nunca, a pesar de su inmenso genio, pudo Leonardo de Vinci realizar su ideal de que el hombre volara. Ya el ideal del pintor del Bautista, está realizado en tal forma, que el hombre vuela más y mejor que los pájaros mismos; pues bien, para la realización de ese ideal aportaron una contribución considerable, fundamental, dos norteamericanos, los hermanos Wright, continuadores de Langley, otro norteamericano que fué uno de los grandes precursores de la aviación. Y en todo orden de cosas, en las industrias útiles y en las artes del confort, el genio inventivo norteamericano ha desarrollado siempre. Nos queda por ver lo que inventará para triunfar en la guerra.

Alejandro Graham Bell, inventor del teléfono.

Orville Wright que, en unión de su hermano Wilburg, resolvió el problema de la aviación.



Orville, con un aeroplano de su invención.



Wilburg Wright, famoso aviador e inventor, que murió durante unos experimentos.

La carabina del ranchero, en los montes y en los prados



El ranchero debe a su carabina, no sólo el más vivo placer, las emociones de la caza, sino también una buena parte de su bienestar material, pues sin sus proezas como cazador y su habilidad en el tiro con el arma favorita, sufrirían muchas veces por la falta de carne fresca. Ahora que han desaparecido ya los bisontes y las carabinas Sharp, que sirvieron para destruirlos, todos los rancheros usan armas de repetición. Por mi parte, prefiero la carabina Winchester, nuevo modelo, con una bala de 45 y de 300 granos, cargada con 90 gramos de pólvora. En algunos casos recurro a mi fiel compañera, la de 45-75. En último término, todas las carabinas modernas son eficaces; la única diferencia estriba en el hombre que se pone detrás del cañón. Una pulgada o dos en la trayectoria, un segundo o dos en la rapidez para hacer fuego, importan poco en comparación con la seguridad del ojo y la firmeza de la mano.

Desde abril hasta agosto, el animal que cazamos ordinariamente es el antílope, procurando matar sólo los machos adultos; pasada esta estación, nos dedicamos a los gamos de cola negra y de cola blanca; de vez en cuando tenemos la probabilidad de poder hacernos con un carnero salvaje, y en algunas ocasiones, aunque raras, con alguna pieza de mayor tamaño. Por regla general, no se tira más que contra los animales adultos; pero en la época del celo, en que la carne de los machos es mala, así como en los casos que conviene reunir muchas provisiones para el invierno, no hay que decir que infringimos sin escrúpulo la regla.

La carne ahumada que reunimos durante el otoño, nos alimenta en el tiempo frío y en las primeras semanas de la primavera, en que suele reinar una temperatura muy poco agradable. En esas épocas salimos al campo lo menos posible, porque los caminos están convertidos en pantanos que al anochecer cubre una delgada capa de hielo en el que se hunden pesadamente las caballerías; y en cuanto a la marcha a pie, es excesivamente penosa, porque las botas se cubren de una gruesa capa de barro. En ese período hay por estos alrededores muchos gamos, pero en muy mal estado, porque las hembras están para dar a luz y a los machos no les han salido todavía los cuernos.

En otoño los antílopes se reunen en grandes rebaños, dirigiéndose unas veces hacia el Sud para abandonar definitivamente este país, y otras hacia comarcas lejanas, en las que creen que no serán molestados. Estos animales son extraños, caprichosos, y es muy difícil explicar por qué algunos de ellos se quedan en las Malas Tierras, mientras otros, en grandes manadas, se van hacia el Sud. Cuando uno de estos rebaños ha elegido el sitio en que ha de invernar, que suele ser un valle o una región que tenga vastas llanuras, le cuesta mucho trabajo decidirse a abandonarle, de tal modo, que, si es descubierto por los cazadores, se puede tener la seguridad de que buen número de ellos quedarán muertos antes de que los sobrevivientes se resignen a abandonar aquel territorio y a buscar nuevo sitio donde establecerse.

En abril, las reses de cuernos bifurcados vuelven a los terrenos que abandonaron al llegar la época de frío; pero lo hacen divididas en pequeñas manadas y con lentitud. Tienen sitios fijos de paso, siempre los mismos, y por ellos se les ve todos los años (no lejos de mi rancho hay uno de estos caminos). Al llegar la primavera, se puede estar seguro de que se les verá atravesar en gran número el Pequeño Missourí al emprender el viaje de regreso; en cambio, en otoño se marchan formando nutridos grupos, de manera que los cazadores, apostados en los caminos que estos animales acostumbran a seguir, matan a veces muchos de ellos.

Poco después que han regresado, en primavera, se dispersan por toda la llanura, y durante los cuatro meses siguientes, es decir, hasta agosto, constituyen la mayor parte de nuestra caza. En esta época no cazamos más que lo preciso para proporcionarnos el rancho de carne fresca necesario, y sólo matamos los machos adultos. El antílope que ha perdido los cuernos, no tarda mucho tiempo en tener otros, y como éstos se distinguen desde lejos, resulta muy fácil distinguir los sexos al tirar.

El tiro contra el antílope es de los que exigen mucha habilidad en el empleo de la carabina a distancia, no sólo porque es muy difícil acercarse a este animal, por lo desconfiado que es, sino también por la naturaleza de los terrenos en que vive. En proporción de los resultados que se obtienen, se queman muchos más cartuchos inútiles persiguiendo al antílope que cazando el gamo, el ante o el carnero salvaje.

Aun los buenos tiradores llegan a gastar seis o siete cartuchos por cada cuerno bifurcado que derriban, pues los antílopes ofrecen siempre a distancia un blanco engañoso y se resiste uno difícilmente a la tentación de tirar, confiando en que la suerte favorecerá un poco el éxito del proyectil. Por otra parte, entre la caza que se encuentra por las llanuras, estos son los únicos animales a los que hay que tirar a más de ciento cincuenta yardas de distancia, y aun a veces dos o trescientas; más lejos, se les puede herir por casualidad como yo mismo lo he hecho, pero se comprende que tal resultado es absolutamente fortuito. El mejor tirador de campo dista mucho de poder conseguir que cada una de las balas que dispara cause una herida mortal, cuando la distancia pasa mucho de las doscientas yardas, y como todo aumento de esta distancia aumenta también la dificultad, las probabilidades en contra se multiplican en proporción geométrica. Ciertos individuos profesionales hacen maravillas con la carabina, así como otros, excepcionales también, las hacen con el revólver; pero esas mismas personas, cuando sólo pueden apreciar las distancias a ojo, yerran con frecuencia el blanco, si es éste una pieza de caza alejada de ellos unas trescientas yardas poco más o menos.

Como sucede con toda caza de piezas mayores, el éxito de la del antílope depende muchas veces completamente de la casualidad. Un hombre hará una excursión durante una semana por buen terreno, y no encontrará nada, y luego volverá al mismo sitio y le bastarán dos días para llenar de carne una carreta.

T. Roosevelt.

Dib. de Dumont.

EL COMERCIO NORTEAMERICANO

El consulado



El cónsul general de los Estados Unidos, Mr. W. Henry Robertson, en su despacho.

El primer agente consular que los Estados Unidos enviaron a nuestro país, fué Mr. Guillermo Gilchrist Miller, nombrado vicecónsul en 1811. Ya entonces las relaciones comerciales entre el Río de la Plata y los puertos de la Nueva Inglaterra eran considerables, si se tienen en cuenta la época y las restricciones que hasta 1810 tuvo el comercio con el exterior. Algunos años después, en 1817, vino el primer cónsul norteamericano, Mr. Thomas Lloyd Holsey. En 1821 encontramos como cónsul interino a don Diego Robinet, y en 1823 Mr. Guillermo Dana ocupaba el mismo puesto. Reconocida la independencia por el gobierno de Wáshington, envió éste como cónsul a Buenos Aires, a Mr. Jorge Wáshington Slocum. Desde entonces, la representación consular norteamericana en la República Argentina no ha hecho sino ampliarse, y ganar en importancia, en relación con el desarrollo de las relaciones comerciales entre ambos países.



El personal del consulado. — Sentados: Mr. John S. Calvert, vicecónsul; Mr. W. Henry Robertson, cónsul general; Mr. Louis A. Clausel, vicecónsul. De pie: Mr. Thomas Mc Enelly, Mr. Sydney L. Moser y Mr. M. L. Thomas, adscriptos al consulado.

La guerra ha tenido, como una de sus múltiples y variadas consecuencias, acelerar extraordinariamente ese desarrollo. Como los alemanes no han podido continuar su comercio marítimo fuera del mar Báltico, ha sido necesario acudir a los Estados Unidos en demanda de la gran cantidad de mercaderías que antes nos venía de Alemania. Y como el comercio con la Gran Bretaña, con Francia, con Italia, y aún con los países neutrales del Viejo Mundo, ha sufrido serio me-

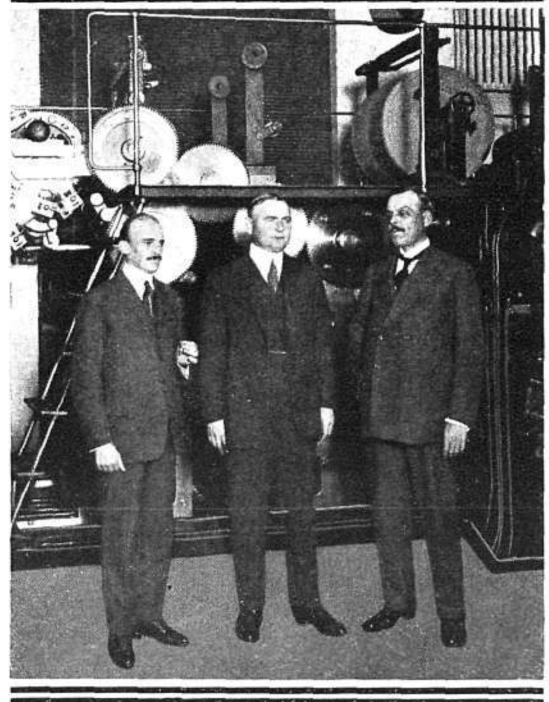
De mis investigaciones oficiales he quedado gratamente sorprendido del desarrollo y progreso intenso de las artes gráficas y periodismo en la Argentina, pudiendo asegurar que en múltiples detalles podrían éstas servir de modelo a muchas similares de Norte América.

Robert S. Barrett

Autógrafo de Mr. Robert S. Barrett.

noscabo a causa de la despiadada guerra que hacen los submarinos alemanes, los Estados Unidos han aprovechado de esa circunstancia, enviándonos mucha mercadería que de aquellos países no nos viene, o viene en cantidad insuficiente. Ahora, la gran república del norte se encuentra también en guerra con Alemania y sus aliados, y, además, necesita muchos barcos para transportar hombres y materiales de toda clase a Europa, de manera que es posible una restricción de las importaciones norteamericanas.

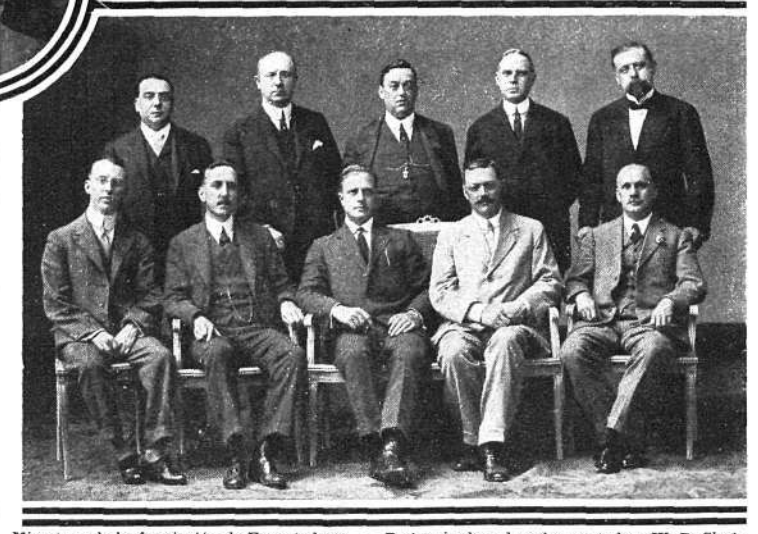
Ocioso parece agregar que las exportaciones argentinas a los Estados Unidos han aumentado también en considerables proporciones, y que ese creciente intercambio comercial ha tenido como consecuencia una enorme ampliación en las relaciones de negocios de todo orden entre ambas repúblicas. Como es de suponer, ella se traduce en una mayor actividad de parte de los consulados norteamericanos, y en especial el de Buenos Aires



Mr. George G. Cobeau, gerente de la «National Paper y Type Co.», Mr. Robert S. Barrett, representante del gobierno de Estados Unidos, y el señor José Canals, administrador de «Caras y Caretas», en una visita a nuestros talleres.

ASOCIACIÓN DE EXPORTADORES DE LOS ESTADOS UNIDOS EN BUENOS AIRES

Señor Leopoldo Buhler, presidente de la Asociación de Exportadores de los Estados Unidos en Buenos Aires.



Miembros de la Asociación de Exportadores. — De izquierda a derecha, sentados: W. P. Clark, H. R. Storer, Otto Elierson, L. van Roye y W. J. Deakin. — De pie: E. Wulff, G. A. Kuhirt, E. J. Sullivan, R. E. Paine y Chas A. Pope.

Esta asociación se formó a principios de abril de 1916, con el objeto de reunir las sucursales y agencias que tienen establecidas en el país las casas comisionistas exportadoras norteamericanas. Debido a la perturbación comercial por la guerra, la asociación ha tenido oportunidad de considerar las dificultades surgidas para el comercio con Norte América, y ha estudiado muchos nuevos problemas útiles para el intercambio recíproco.

Sus miembros son las firmas comerciales, no las personas que las componen; dos representantes de cada casa pueden asistir a las sesiones; pero sólo uno tiene voto.

Dichas firmas son: American Trading Co., William E. Peck & Co., W. R. Grace & Co., Henry W. Peabody & Co., Dutilh-Smith, Mac Millan & Co., Arkell & Douglas, W. J. Kingsland, W. H. Knox & Co., Byllesby Marcantile Corporation. La comisión directiva se compone así: Presidente, Leopoldo Buhler; Vicepresidente, E. J. Sullivan; Tesorero, Enrique Wulff; Secretario, G. A. Kuhirt.

CAMPO ARGENTINO

A EMILIO BERISSO

CREPÚSCULO EN EL PATIO Y EN LOS ALREDEDORES



Empieza el cielo a ponerse
ligeramente violeta...
A esta hora acuden los patos
a beber en la pileta.

Atado en el alambrado
hay un caballito overo.
El recado junto a un tronco,
de un poste pende el talero.

Con un montón de verduras,
camino de la cocina,
tranqueando viene un peón
de bombachas y boina.

Bajo el corredor circula
el mate crepuscular...
Aumenta la sombra. Aumenta
el cariño familiar.

Se redondean los plátanos
de la noche bajo el beso.
El patio está gris obscuro.
El monte se pone espeso.

Apenas si entre los troncos
queda un retazo de sol...
La luciérnaga primera
ha encendido su farol.



MCMXVI

LAGUNITA DE LOS LLANOS

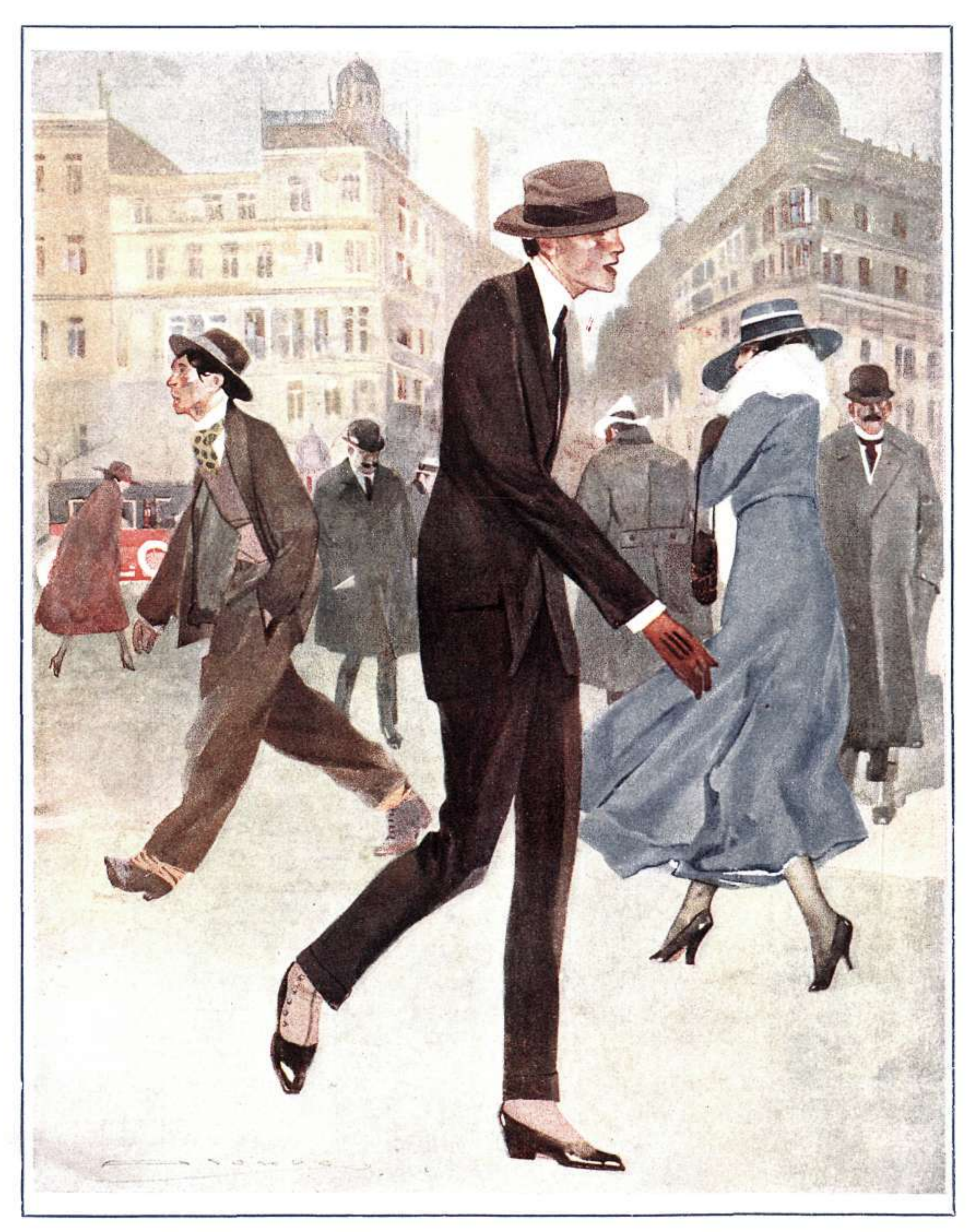
Laguna,
lagunita de los Llanos,
tan cerquita de la estancia
que uno se va caminando.

Se toma el ancho camino
y se pasa un alambrado.
Después el pasto bravío
y reseco de los campos.

Si alguna flor encontráis,
será alguna flor de cardo...

Laguna,
lagunita de los Llanos,
laguna toda redonda
sin juncales y sin pájaros.

FERNÁNDEZ MORENO



ESCENAS DE LA CIUDAD

LA HORA DEL TRABAJO

GOUACHE POR ALONSO

La primera iglesia metodista episcopal en Buenos Aires

Fué en 1836, cuando se fundó en Buenos Aires el primer templo metodista norteamericano, y estaba en un terreno de la calle Cangallo, cerca de 25 de Mayo, que compró la congregación. Su primer pastor, el Rev. doctor Juan Dempster, de Nueva York, debido al mal estado financiero de su país, no encontró la ayuda necesaria, y recibió orden de vender la propiedad y volverse a los Estados Unidos; pero no acató la orden, y con un celo digno de loa, y ayudado generosamente por la congregación, logró que la Sociedad Misionera revocase la orden.

Treinta años estuvo la capilla metodista en la calle Cangallo; pero se vendió la propiedad, para edificar el templo de la calle Corrientes.

Fachada del templo.

El reverendo pastor, doctor W. P. Mac Laughlin.



La señorita Florence Shoring, recientemente llegada del frente de batalla, que dió una conferencia sobre la labor femenina en la Cruz Roja.

Este fué edificado en 1871, bajo el pastorado del Rev. doctor H. G. Jackson. Su costo total, incluyendo el terreno, fué de 125.874 pesos oro. Según documentos que constan en el archivo, dos terceras partes de la suma gastada, fué dada por la Congregación y la otra parte por la Sociedad Misionera.

El actual pastor, doctor Guillermo P. Mac Laughlin, nació en la ciudad de Cincinnati, estado de Ohio. Recibió su educación preparatoria en los colegios de su ciudad natal y junto en la misma escuela que el ex presidente Taft, quien es también nativo de Cincinnati. A la edad de 18 años entró en la Universidad y en tres años recibió su título como «bachiller en artes». En esta Universidad fué condiscípulo y amigo íntimo de



Concurrentes a la conferencia que leyó la señorita Shoring, en el templo.

ex vicepresidente de los Estados Unidos, y candidato por segunda vez en el año próximo pasado, el Hon. C. W. Fairbanks. Después de sus estudios en la Universidad, en Ohio, pasó a la Universidad de Boston y estudió tres años más en el departamento de teología, recibiendo su título como «bachiller en teología». Fué pastor en Ohio, y también en la ciudad de Nueva Orleans. Hace 25 años, en el año 1892, fué nombrado pastor de la Iglesia de la calle Corrientes, en esta capital. Recibió su título de «Doctor Divinitatis» de dos universidades norteamericanas. Cada cinco años visita su patria y Europa, y a la vuelta da conferencias sobre sus viajes. En el año próximo pasado visitó Norte América por vía de Cordillera y Canal de Panamá.



Comisión de damas norteamericanas, que dirigida por el pastor Mac Laughlin, distribuye en el hospital Muñiz, a más de quinientos pacientes, cajas con dulces, galletitas, y a los niños juguetes y muñecas.



Lápida conmemorativa del salvamento hecho por el hijo del doctor Mac Laughlin, en 1903, de varias personas durante un incendio.

A la bondad del pastor Mac Laughlin, se debe que una comisión de damas norteamericanas, se traslade todos los años al Hospital Muñiz, para socorrer a los enfermos pobres que se asisten en los hospitales, haciéndoles donación de cajas de dulces, galletitas y otros artículos de fabricación norteamericana, así como también regalos de juguetes a los niños. Por estos actos de altruísmo el pastor Mac Laughlin, ha recibido la felicitación del director de la Asistencia Pública.

MACANEO ARITMETICO

Al ver a 2 comerciantes, el + joven (1000)anés y el — joven español (∴ > el 1.º) que estaban afligi2 x los desas3 comerciales que (100)pre les sucedían, un viejo muy t1 y 5ncien ia, vestido :: un pordio0, se ofreció a poner re$\frac{1}{2}$ a sus males.

Los llevó a $\frac{1}{4}$ de su casa ÷ un tabique de otro 4.º de tamaño < el 1.º En la pieza había una mesa cubierta con 1/3pelo verde v/la mesa una vasija de bi(11) llena de aceite. Los hizo sentar y con la mano derecha colocada horizontalmente, les preguntó:

— ¿Ven como Arle(15) pasea por mi mano?

— No, — contestaron los 2 a duo.

— ¿9.º no quieren ver?

— No vemos.

— ¿(90)mpoco como se mue(20)gra esta mesa?

— Tampoco.

— Lo 100 mucho, dijo; tomó una varita de a0, se puso una capa roja y les dijo con una voz de ∞ misterio:

— Untad vuestros de2 en el aceite de : vasija, i2 a vuestras casas, absteneos de pos3, (70)dores pero no tenta2 y no be6 a ninguna mujer fea.

Acababa de decir estas palabras, cuando x la puerta que comunicaba con el otro 4.º se asomó otro viejo con una capa = la que tenía el 1.º y dirigiéndose a éste le dijo:

— No os olvidéis de decirles que todos los días re9n el aceite y que traigan 4 (12)nas de bizc8s frescos.

— Par(10), dijo el español.

— Y el (1000)anés, poniéndose rojo hasta la √‾ de los pelos, gritó:

— Voi 7 ladri.

Y huyeron con una velocidad de no sé cuantos Km/h.

Los dos viejos, agarrándose los vien3, reían a carcajadas.

Dib. de Redondo.

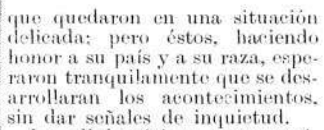
NICANOR R. NEWTON.

Funcionarios Americanos en Puestos Difíciles



William G. Sharp, embajador de los Estados Unidos en Francia.

A raíz de la declaración de guerra a Alemania por los Estados Unidos, fueron varios los ministros representantes de esta nación que quedaron en una situación delicada; pero éstos, haciendo honor a su país y a su raza, esperaron tranquilamente que se desarrollaran los acontecimientos, sin dar señales de inquietud.



Los diplomáticos norteamericanos en Austria, Bulgaria y Turquía, fueron los primeros en sentirse hostilizados; pero sin perder un solo instante su sangre fría, trataron de poner a cubierto de cualquier sorpresa a los cónsules mientras ellos continuaban su labor, tratando por todos los medios de influir en que la paz se hiciera, cumpliendo así los deseos de su país y de su gran presidente Wilson.

Aun hoy día, a pesar de la situación delicada de la política internacional, continúan algunos de estos funcionarios en tan difíciles puestos, llenando una misión de concordia, en la esperanza de que en el mundo se restablezca la paz.

Joseph P. Tumulty, secretario del Presidente.

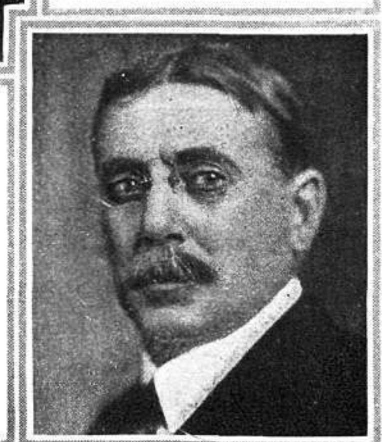
Henry P. Fletche, embajador de los Estados Unidos en Méjico.



Mayer London, miembro socialista del Congreso.

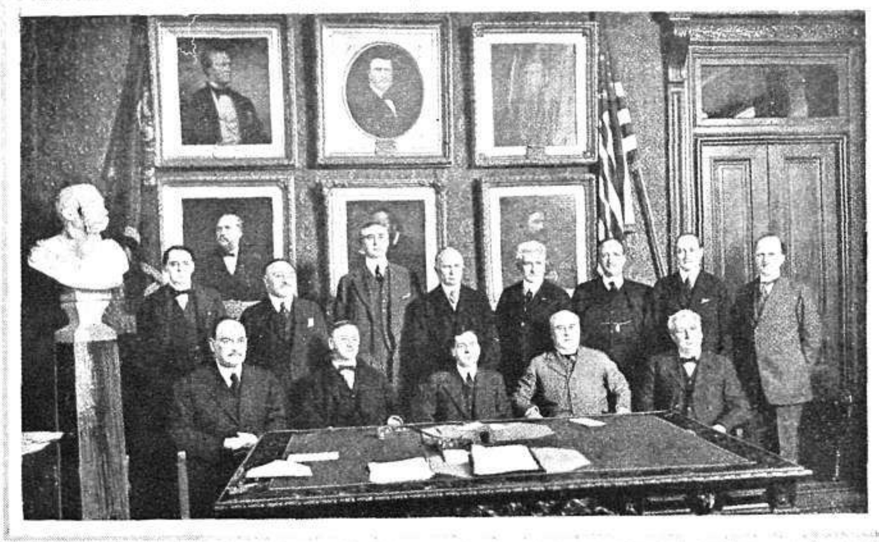


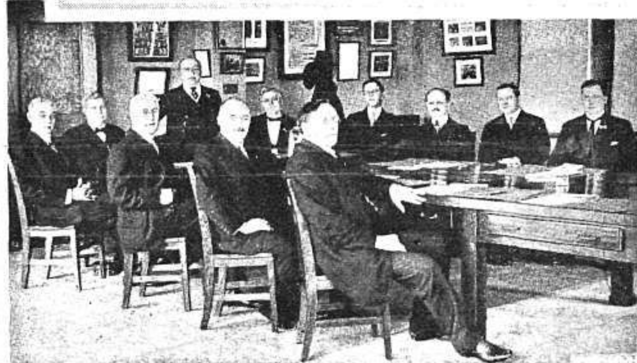
Abraham J. Elkus, embajador americano en Turquía.



Coronel C. H. Harding, de la zona del canal de Panamá.

Norteamérica y la guerra





El Consejo de la Defensa Nacional y su comisión de consulta. — De izquierda a derecha: El secretario de Agricultura, el de Marina, el de Guerra, el del Interior y el del Trabajo. De pie: G. B. Clarkson, Julius Rosenwald, Bernard M. Baruch, Daniel Willard, Dr. F. H. Martin, doctor Hollis Godfrey, Howard Coffin y W. S. Gifford.

La Comisión del Trabajo del Consejo de la Defensa Nacional. — De izquierda a derecha: James O'Conwell: William B. Wilson, secretario del Trabajo; *Lee Frenkel;* Samuel Gompers, presidente de la Federación Americana del Trabajo.

Todas las industrias de los Estados Unidos han respondido con entusiasta actividad al llamamiento de guerra, y la movilización que han hecho de sus fuerzas industriales, financieras, económicas y productoras para la comodidad del gobierno, en su proyectada campaña contra el militarismo prusiano, constituye *una lección objetiva,* digna de la consideración del mundo.

Los hombres de negocios de todas las ramas de la industria *nacional yanqui* se apresuraron en masa a ofrecer sus servicios a la patria.

El gobierno de Wáshington fué casi inundado inmediatamente después de la declaración de guerra, con ofertas de ayuda y de cooperación de parte de ramos enteros de in-



Presidentes de los doce Bancos Federales de Crédito Territorial de la Nación, que van a prestar pesos 100.000.000 a los agricultores. — De izquierda a derecha: T. F. Davis, de Jazoo City, Mississippí; M. H. Gossett, de Dallas, Texas; D. F. Callahan, de Kingman, Kansas; W. H. Danborth, de Wáshington, Illinois; D. P. Hogan, de Marseva, Iowa; Leonard G. Robinson, de Nueva York, y Burrell G. White, de San Francisco, California.



Una flota aérea para el gobierno. — El Consejo Nacional de Aeronáutica y los fabricantes de aeroplanos. — Sentados, de izquierda a derecha: el doctor S. W. Stratton, el doctor Joseph S. Ames, el contraalmirante David Taylor, el doctor Charles D. Walcott y el doctor M. J. Pupin. — De pie: J. W. Scott, H. B. Mingle, Inglis M. Uppercu.



El general de división, Hunter Liggett.



El general de división, Leonard Wood.



El general brigadier, Albert Mills.



El general de división, J. B. Aleshire, intendente del ejército.



El general brigadier, Clarence Edwards.



El coronel J. R. Kean, director de auxilios militares.

dustria. Nunca se ha registrado en la historia de la nación una respuesta tan impresionante a un llamado de la autoridad federal, y nunca hasta ahora se había alistado para uso inmediato una suma tan enorme de fuerzas industriales, productoras, económicas y de transporte.

Esta cooperación de todos nuestros recursos industriales y las medidas que tan prontamente se tomaron para ordenar dichas fuerzas y las financieras del país en auxilio del gobierno, fueron dignas respuestas al inspirado llamamiento del Ejecutivo, que conmovió a todas las naciones civilizadas.

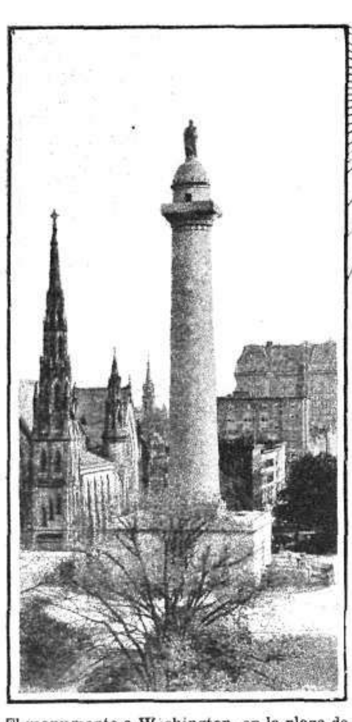
Dicho llamamiento fué tan universal, que afirmó la creencia de que, entrando con entusiasmo a la guerra en estos momentos, los Estados Unidos podrían ayudar a acelerar el advenimiento de la paz. Más de 32.000 compañías industriales en funcionamiento, fueron prontamente ofrecidas al gobierno, poniéndose así de manifiesto que estos enormes recursos estaban inmediatamente disponibles.

La preparación industrial, gracias a las lecciones de la guerra y a la actitud patriótica de la industria, ha producido un gran sistema unido de recursos nacionales de posibilidades casi ilimitados. El Consejo de Defensa Nacional, en conferencias diarias con las principales directores financieros, comerciales, científicos y del trabajo del país, no solamente ha formado un plan definido y detallado de movilización industrial, sino que ha obtenido el apoyo y promesas de los hombres que pueden llevarlo a cabo prontamente, haciendo cooperar con las fuerzas militares todos los recursos de la más rica de las naciones, organizados con la habilidad y eficacia mercantil características del yanqui. La obra del Consejo de Defensa Nacional lo prevee todo y será coronada por el triunfo.

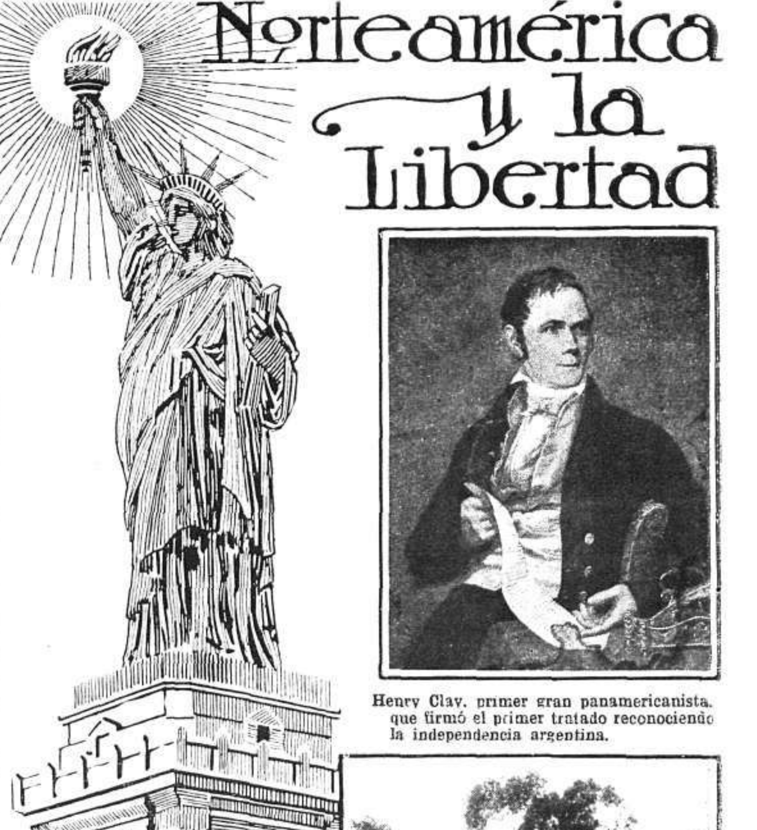


El primer acto pro aliados. — El secretario, Mac Adoo, firmando el cheque de doscientos millones de pesos para la gran Bretaña. — De derecha a izquierda: Lord Cunliffe, el embajador Sir Cecil Spring-Rice, Mr. Mac Adoo, Sir Hardman Lever, Sir Richard Crawford, y el segundo secretario Crosby.

Norteamérica y la Libertad



El monumento a Wáshington, en la plaza de Mount Vernon, en Baltimore.



Henry Clay, primer gran panamericanista, que firmó el primer tratado reconociendo la independencia argentina.

Norte América ama la libertad como ningún pueblo de la tierra. Sus próceres están consagrados en mármol y bronce, y la estatua del padre de su independencia, la del gran Wáshington, no sólo se alza en todas las capitales de sus estados, sino que también en las grandes capitales del mundo existen estatuas del gran hombre. En Buenos Aires, conmemorando la independencia argentina, los residentes norteamericanos levantaron una en Palermo, y en París también existe otra, que ha sido objeto últimamente de grandes honores por el gobierno y el pueblo de Francia, a raíz de la entrada de Norte América en la guerra.

La campana de la libertad, llamada así porque fué la primera que sonó a rebato en la independencia del gran pueblo, se venera como cosa sagrada en Filadelfia, y es objeto de grandes peregrinaciones patrióticas.

La estatua de Wáshington, en Buenos Aires.



La estatua de Wáshington, en París, ante la cual se hizo una enorme manifestación.

La campana de la independencia norteamericana, en Filadelfia.

¡YA ESTÁ AQUÍ EL BASEBALL!

Team del «National City Bank», ganador del primer campeonato sudamericano y de la gran copa de plata que en lo sucesivo se disputará anualmente en Buenos Aires.

En cualquier país del mundo al encontrarse nueve norteamericanos forman un team de baseball sin pérdida de tiempo, y si en vez del clásico «Nine» se encuentran diez y ocho, forman dos clubs, constituyendo «liga» para disputarse después el campeonato.

Todo yankee, — en la verdadera acepción de la palabra, — sin distinción de sexos ni de edades, es un «baseballista» consumado como todo andaluz es un torero. El que no juega, porque no sabe, o porque no puede, grita, discute, insulta a los jugadores que hacen chambonadas y hasta les tira con el objeto que tenga más a mano, haciendo, en cambio, volar por el aire, cuando se entusiasma, el sombrero, la gorra u otra prenda accesible de su indumentaria.

Henry Wellenweber, capitán de los campeones del «City Bank», disponiéndose a «batear» la pelota hasta la Luna.

Team del «Swift La Plata», vencido pero no derrotado.

A estos entusiastas que se desgañitan hasta el paroxismo se les designa en el argot del juego con el nombre de «fans», — esto es: abanicos, — quizás debido a que sus palabras se las lleva el viento, evitando que las frases de grueso calibre lleguen al juez, — umpire, — víctima propiciatoria de todo partido o al no menos deleznable «pitcher» que se deja «batear» indignamente.

Como deporte sostienen cuantos lo practican que ninguno puede compararse al Baseball en ciencia, higiene ni atletismo. Quizás los entusiastas exageren algo, pero es cosa cierta que su desarrollo apasiona hasta a los menos entendidos y que en todos los países de la América Latina, donde la influencia norteamericana se ha dejado sentir con mayor fuerza, ha tomado el baseball definitivamente su carta ciudadana.

En su origen se asemeja al cricket de Inglaterra, pero es mucho más movido, más conciso, más interesante. Existe entre uno y otro la misma relación que espiritualmente hay entre ambos pueblos de la misma estirpe: conservador, lento y severamente austero el viejo; todo vivacidad, emoción y modernismo el nuevo.

Ya se habla también de formar teams criollos, para disputar campeonatos futuros y seguramente no está



Team del «Argentine Central», que terminaron la temporada diciendo: «El año que viene les diremos quienes somos».

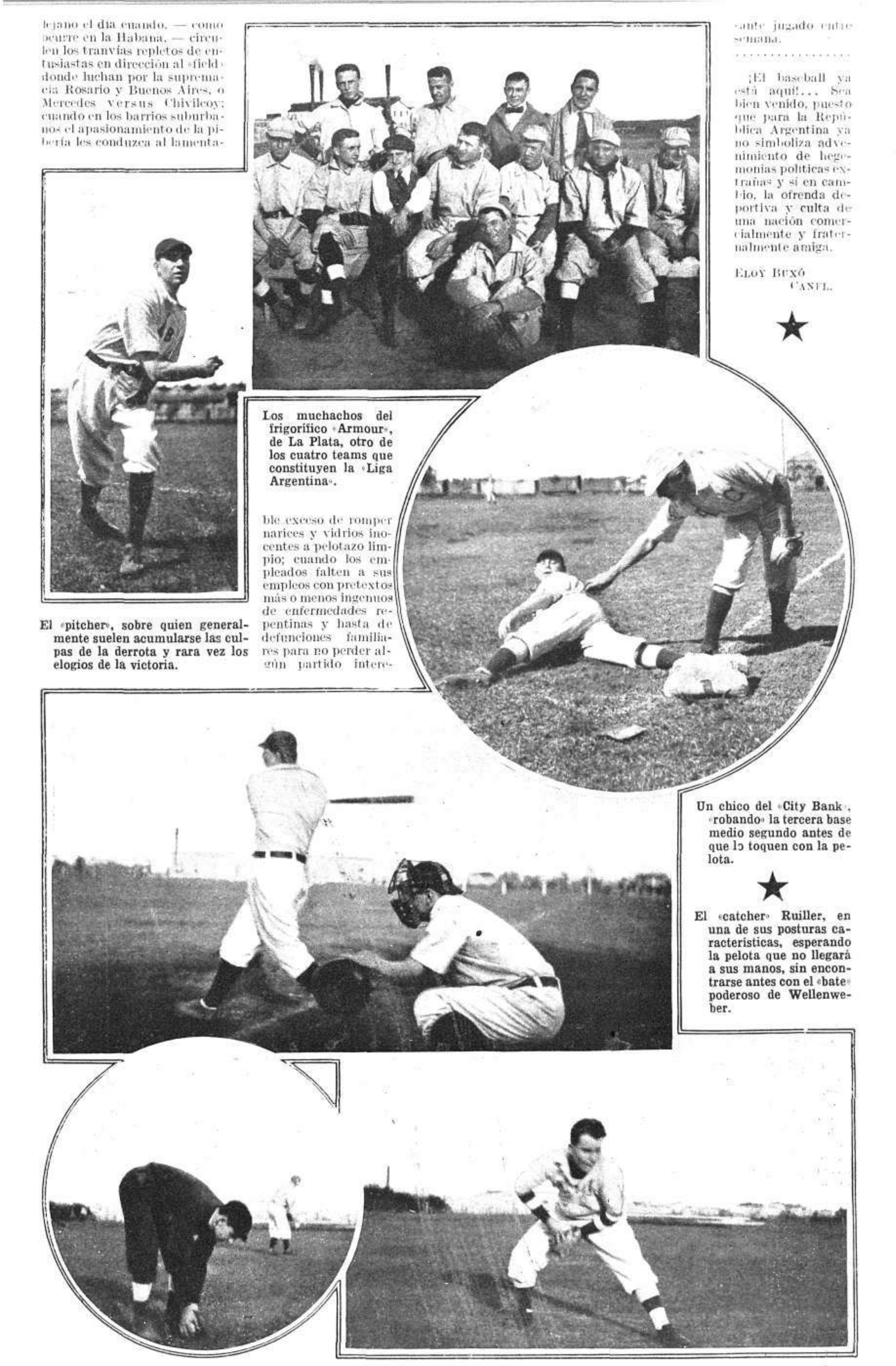
lejano el día cuando, — como ocurre en la Habana, — circulen los tranvías repletos de entusiastas en dirección al «field» donde luchan por la supremacía Rosario y Buenos Aires, o Mercedes versus Chivilcoy; cuando en los barrios suburbanos el apasionamiento de la pibería les conduzca al lamentable exceso de romper narices y vidrios inocentes a pelotazo limpio; cuando los empleados falten a sus empleos con pretextos más o menos ingenuos de enfermedades repentinas y hasta de defunciones familiares para no perder algún partido interesante jugado entre semana.

. . . .

¡El baseball ya está aquí!... Sea bien venido, puesto que para la República Argentina ya no simboliza advenimiento de hegemonías políticas extrañas y sí en cambio, la ofrenda deportiva y culta de una nación comercialmente y fraternalmente amiga.

ELOY BUXÓ CANEL.

★



Los muchachos del frigorífico «Armour», de La Plata, otro de los cuatro teams que constituyen la «Liga Argentina».

El «pitcher», sobre quien generalmente suelen acumularse las culpas de la derrota y rara vez los elogios de la victoria.

Un chico del «City Bank», «robando» la tercera base medio segundo antes de que lo toquen con la pelota.

★

El «catcher» Ruiller, en una de sus posturas características, esperando la pelota que no llegará a sus manos, sin encontrarse antes con el «bate» poderoso de Wellenweber.

Cuando rueda con furia, se necesita habilidad para detenerla y para no romperse los dedos.

Con frecuencia la pelota sale del bate con la fuerza de una bala, y a pesar del guante se ponen las manos coloradas.

Huéspedes distinguidos



Doctor Aquiles Ricciardi.

Mie impressioni per i lettori di "Caras y Caretas".

Quando la sera della vigilia di San Giovanni, sacra ai fuochi, dall'alto del naviglio, vidi nella nebbia azzurra estendersi corone di luce sopra le vostre torri pensai che soltanto i fari della fede nel lavoro e della vittoria umana potevano ardere così in alto; e che soltanto una stirpe di Titani aveva potuto ascendere in così breve tempo fra i due deserti: l'oceano e il piano senz'ombra.

Buenos Ayres 28 Giugno 1917

Achille Ricciardi

Mis impresiones, para los lectores de CARAS Y CARETAS. — Cuando, en la víspera de San Juan, en la sagrada noche de los fuegos, desde la cubierta de la nave, vi en la niebla azul destacarse coronas de luces sobre vuestras altísimas torres, pensé que sólo los faros de la fe en el trabajo y la victoria humana podían arder tan alto; que sólo una estirpe de titanes había podido ascender, en tan breve lapso de tiempo, sobre dos desiertos: el océano y la llanura sin sombra. — Buenos Aires, 20 de junio de 1917. — Aquiles Ricciardi.

En comisión especial del gobierno italiano ha llegado el doctor Ricciardi, distinguido periodista y corresponsal de los diarios franceses «Le Figaro», «La France» y «La Liberté», en la última ofensiva del Carso.

El doctor Ricciardi se propone dar algunas conferencias.

En la gentil visita que nos hizo nos obsequió con el autógrafo dedicado a los lectores de CARAS Y CARETAS, que acompañamos.



Arturo Rubinstein.

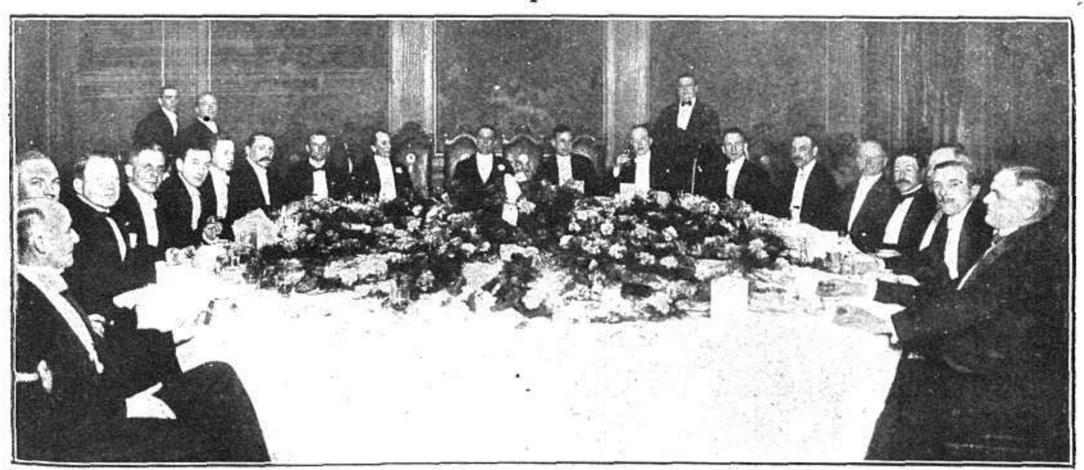
Rubinstein, que se encuentra entre nosotros, es considerado actualmente uno de los primeros pianistas del mundo.

Su primer concierto lo dió en Berlín, a los 11 años, siendo su maestro Max Bruch. Allí permaneció hasta los 15 años. El célebre director de los Campos Elíseos, Mr. Astruc, lo llevó en jira a la América del Norte y luego a Londres, Roma, Budapest, Viena... donde obtuvo sus mayores triunfos. Después estuvo en Polonia, su país natal, fijando luego su residencia en Londres.

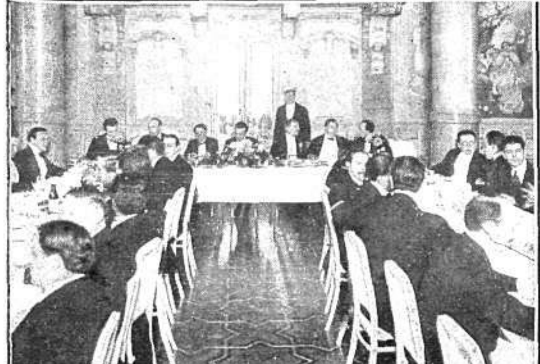
Desde hace meses la prensa española viene dedicada con unanimidad muy expresiva a elogiar el arte de este pianista.

Su música predilecta es la de Chopin, y en Rubinstein se hermanan extraordinarias cualidades de técnico con una exquisitez de sentimiento y de expresión que lo hacen ser a un tiempo Rosenthal y Francis de Planté.

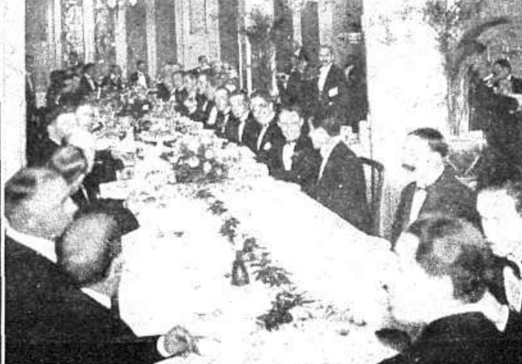
Banquetes



Los señores Enrique Uriburu, H. E. Finney, C. M. Mayer, S. Mac C. Rough, B. C. Campbell, G. D. Allchin, Pablo Floyd, H. E. Said, T. E. Park, H. P. Benell, L. A. Piquet, E. W. Monroe, A. Coste, H. O. Reeves, J. U. Randle, A. C. Baylés, L. Bloch, L. E. Mason, N. Me. Crellish, F. E. Olsson y Harold Bingham, que componen el directorio del Frigorífico «Armour», durante el banquete en el «Jockey Club».



Banquete ofrecido por los amigos del doctor Juan José Sirio, por su nombramiento de profesor suplente de anatomía de la Facultad de Medicina. Ofreció la demostración el doctor Rodolfo Rivarola.

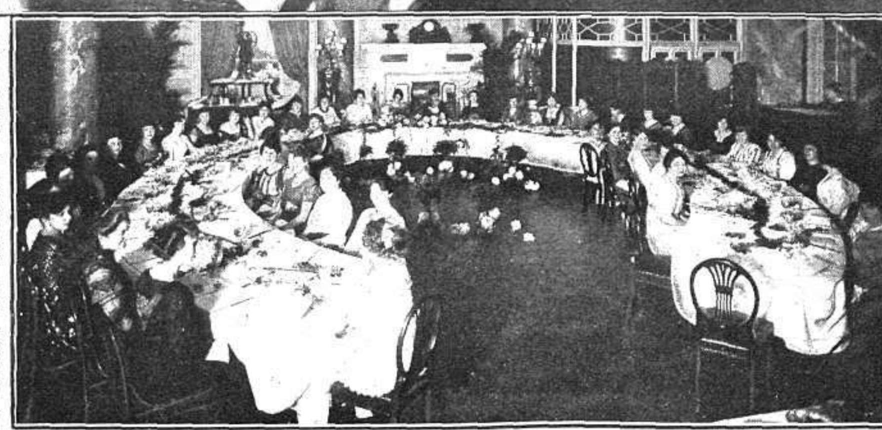


El señor Juan M. Lalor fué obsequiado con una comida por sus amigos, festejando un acontecimiento íntimo. Ofreció la demostración el señor F. Cantilo.

En el "Plaza Hotel"



Aspecto que presentaba el salón, durante la comida anual ofrecida por el *Directorio* del Frigorífico «Armour», *en obsequio de* su personal y en honor del director gerente, Mr. H. E. Fynney, con motivo de su partida a Nueva York. Además de la mesa principal, se distribuyeron en 19 mesitas cien comensales. En otro de los comedores se había dispuesto la mesa para las señoras de los comensales y señoritas empleadas en el establecimiento. Cada una de las damas encontró junto a su cubierto, una rica polvera de oro.



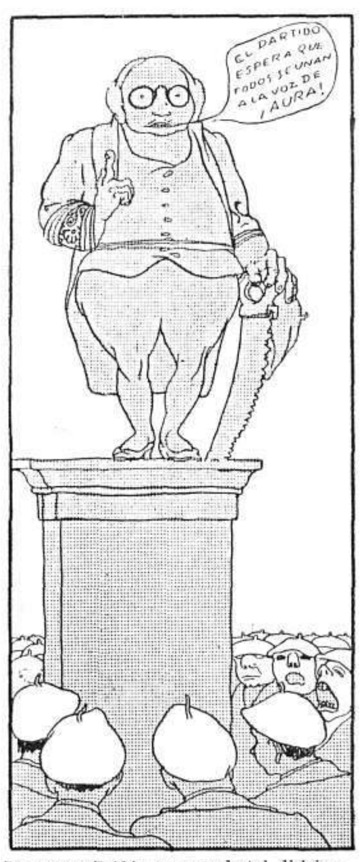
Vista del salón en el que se dispuso la mesa de las señoras, que estaba exquisitamente dispuesta y adornada con hermosos ramilletes de flores.

En la Facultad de Ciencias Médicas



El gran salón de actos públicos, en el acto de la colación de grados a los alumnos egresados de las distintas escuelas de la Facultad. Presidió el acto el doctor Eufemio Uballes. Hablaron el doctor Ignacio Allende, en nombre del C. D. de la Facultad, y el doctor Octavio M. Pico, por los egresados.

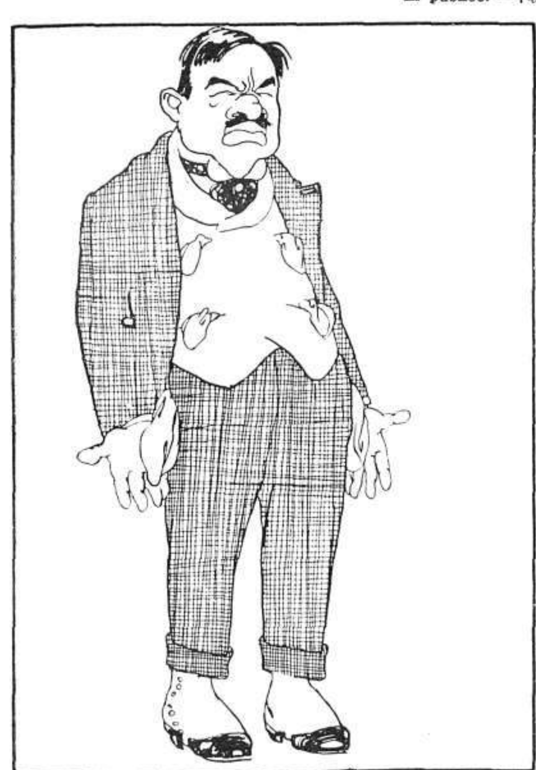
Emisión menor



Pío *Nelson* Zaldúa, en su pedestal, dirigiendo la palabra a sus correligionarios.



— Retírense, señores. El Senado está reunido en sesión secreta, tratando los nombramientos de concejales y la cuestión internacional, y no quiere que nadie lo sepa.
El público. — ¡Quedamos enterados!



Salaberry. — Se queja la gente porque no hay hierro en el país; pero, ¿qué dirían si se encontraran en mi caso, sin un cobre y sin saber lo que es oro?... ¡Yo soy la primera víctima de los metales!



Salinas. — Me he propuesto recorrer el país.
Maestra. — ¿Cómo un «globe trotter»?
Salinas. — No; como un ministro que quiere poner en práctica el famoso «Mens sana in corpore sano» y «laus deo».

Dib. de Polimani.

Demostraciones al capitán Deschamps

En el «Infanta Isabel de Borbón» se realizó una hermosa demostración en honor del capitán de la marina española Manuel Deschamps, que en 80 viajes condujo a nuestras playas 69.054 pasajeros e inmigrantes. La Repartición de Inmigración aprovechó la circunstancia de celebrarse las bodas de oro con el mar del capitán, para demostrarle el inmenso aprecio en que se le tiene. La orquesta del buque amenizó el acto.

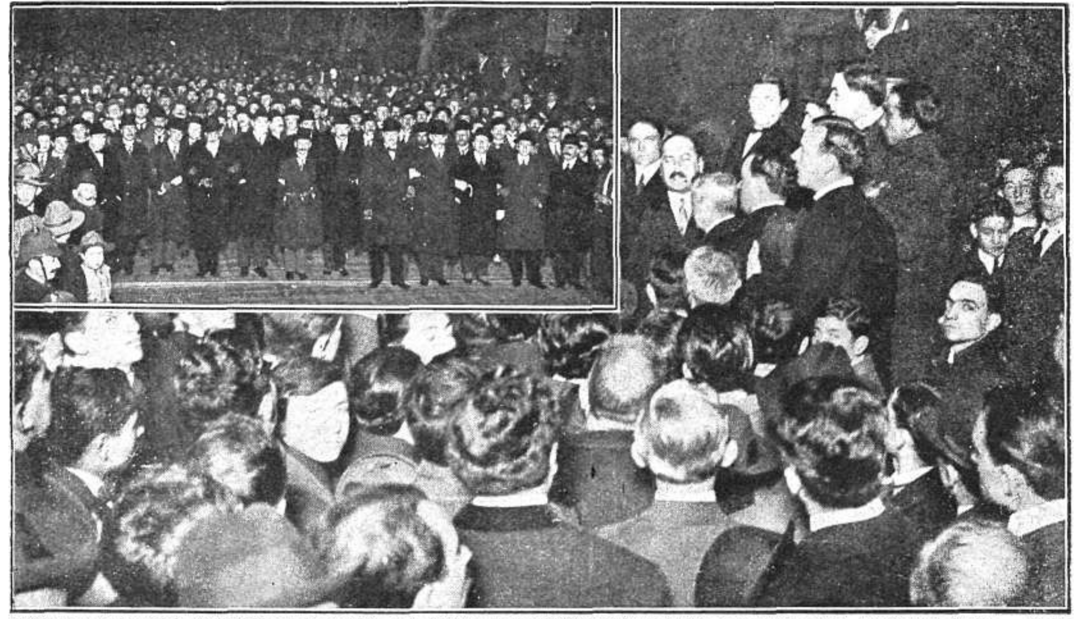


El Director General de Inmigración, doctor Manuel Cigorraga, al ofrecer la fiesta y hacer entrega al señor Deschamps de un rico álbum y placa de oro, en testimonio del afecto a que se ha hecho acreedor.



En el «Centro Gallego», el capitán Deschamps y personalidades de esta institución, después de la ceremonia de entrega a dicho marino del pergamino que le dedican, con motivo de sus bodas de oro con el mar.

La manifestación del Partido Radical



Cabeza de la columna, formada por el comité de la capital y personalidades del partido, a su paso por la Avenida de Mayo. — En la plaza San Martín: el señor Rogelio Araya, pronunciando su discurso, en el que expuso el objeto de la manifestación, que era apoyar incondicionalmente la política del Presidente y demostrarle la unánime adhesión del partido.

Notas sociales.

«El secreto de Dios y de dos, de tres ya no lo es...» dice el refrán, y sin embargo, pese al viejo adagio, parece no haber trascendido al público, hasta ahora por lo menos, el motivo de una importantísima asamblea en la que se congregaron cerca de doscientas personalidades femeninas que respondieron al llamado de una de las matronas más prestigiosas y respetadas de nuestra sociedad... ¡Quince días de reserva!... ¿No es este un caso extraordinario? Sin embargo, imagino que después de este razonable plazo, puede concedérsenos algún comentario, dado el interés del tema, y autorizadas por insistente susurro... Puede que el celo de alguna de las interesantes conjuradas la haya inducido a exteriorizar sus propósitos, al llevar a cabo su misión, y que haya revelado luego el enigma, alguno de los legisladores que debieron ser los paladines de la causa... *Chi lo sa?*...

Como lo habrán adivinado ustedes, amigas mías, se trata de una cruzada contra el proyecto de ley cuyo solo nombre inspira interesantísimas y apasionadas controversias: el Divorcio... En mis largos años de vida, no he visto que se requiera jamás la influencia femenina en nuestro país, para inspirar o encauzar la opinión pública; pero basta que surja nuevamente la temida iniciativa, para que se valore la influencia persuasiva, la que ha de triunfar, *a fuerza de quererlo*, y se confía en manos frágiles y delicadas, la discreta y prudente campaña que ha de impedir la sanción del decantado proyecto... No es el caso de hacer cátedra, ni lo pretendo; sólo me incumbe enterar a ustedes, amigas mías, de algunas de las resoluciones tomadas en acto tan trascendental, tratando de reflejar también algunos de los comentarios suscitados en la interesantísima asamblea...

En ella se evocaron todas las nobles tradiciones de la raza, que debieran ser firme baluarte contra el avasallador empuje de teorías subversivas... Pero hay que tener en cuenta que transcurren los años, e insensiblemente evoluciona el espíritu, y sin dar por ello cabida a ideas subversivas, se encaran de distinta manera los problemas de la existencia... Cuántas veces he oído decir, y he dicho yo también: «El divorcio es la disolución del hogar...» protestaba también, con todas mis energías, contra los que me señalaban tal o cual situación sin salida, y creía interpretar los principios que nos fueran inculcados por la severidad tradicional, diciendo: «Paciencia... que se resigne...» Pero el vivir nos hace más compasivas para el dolor ajeno, y poco a poco nos convencemos que no debe sacrificarse eternamente a las desheredadas de la suerte... Somos ya muchas, las que hemos evolucionado lentamente, y que acatamos una idea que nos parecía monstruosa ayer... pero no quiere decir esto tampoco, que convenga aceptar de prisa y corriendo un proyecto que si llegara a sancionarse ampliamente, representaría para nuestro ambiente, tan honda, tan intensa perturbación social!... No debe guiarnos el propósito de sugerir el rechazo absoluto de tal proyecto, a los legisladores que carezcan de *criterio propio*. ¡Triste cosa es tener que contar con el apoyo de personajes anodinos! Tratemos de que se estudie detenidamente, punto por punto, el proyecto de ley para que no puedan valerse de ella, ni la pasión irreflexiva, ni el capricho... Que la experiencia de los que sufren hoy las consecuencias que no supieron preveer, inspire a nuestros legisladores todas las restricciones necesarias; encarada la nueva ley con criterio elevado y previsor, se evitarían los abusos que han minado otras sociedades, y no condenaríamos sin embargo a tantas desdichadas a un calvario interminable, o a rebeldías más dolorosas aún que todos los martirios...

Debo hacer constar, que he tratado de reflejar también aquí la opinión de algunas de las personalidades que asistieron a la asamblea... Y para hacerme perdonar de mis lectoras tantas digresiones, he de referirles la ocurrencia de una espiritualísima dama que acató, como todas sus distinguidas compañeras, las resoluciones inspiradas por los más nobles y austeros principios de moral, firmando una solicitud que fué elevada al Lord-Mayor de Cosmópolis, con el objeto de que evite en lo sucesivo la celebración de ciertos *Thés-Dansants*, muy en boga en nuestros arrabales, y peligrosísimos para centenares de ingenuas invitadas... Después de haber firmado con elegantes y esbeltos rasgos, no pudo menos de decir la espiritualísima porteña: «¿Y si el Intendente nos insinúa que el ejemplo debe venir de arriba, y que ninguna de las que firmamos este documento debería autorizar con su presencia el edificante espectáculo de las danzas exóticas que se bailan con tanta... *despreocupación* y frecuencia en nuestros teatros?»

Evocando esos espectáculos, lectoras amigas, ¡cuántas veces hemos lamentado el no poder admirar en esta temporada el brillante, soberbio espectáculo, que ofrecía nuestro primer teatro en años anteriores!... Pues bien; como si hubiera cedido a la irresistible sugestión de algún mágico conjuro, hemos visto como se congregó en la suntuosa sala nuestra sociedad entera, respondiendo con la generosidad de su óbolo y de su presencia a una de las obras benéficas más altruístas y oportunas para nuestro ambiente, y si la aristocrática Congregación del Divino Rostro, debe agradecer a *todo Buenos Aires* el concurso prestado a su obra previsora, a ella, en cambio, debe nuestra sociedad el haberle proporcionado uno de los acontecimientos mundanos más importantes de la *season*...

La sala presentaba un conjunto excepcionalmente armonioso; no se veían como otras veces agitarse las cabecitas indiscretas que se proponen averiguar quienes son sus nuevas vecinas, y pasan las horas en la tarea de descifrar las listas del abono, aplicando ciertos nombres a las menos bellas, o a las más *fagotées*... Esa noche se charlaba de palco a palco, se elogiaban o criticaban trajes, se vivía, en fin, una de las noches memorables de Colón... Uno de los palcos más admirados, era el que ocupaba la señora Lia Sansinena de Gálvez, que vestía toda de blanco, velado su busto por vaporosa nube de tul; completaba su sencillo atavío elegante abanico de plumas rectas, que parecía el ala vibrante de alguna ave, aprisionada entre sus delicadas manos; a su lado se erguía con toda la arrogancia de su juvenil belleza, la señora Adela Sáenz Valiente de Grondona, que vestía de terciopelo violeta obscuro. Cerca de ellas, en una actitud llena de elegancia y sencillez, se destacaba la fina silueta de la señorita de Chapeaurrouge, vestida de blanco; enorme abanico de plumas, blancas también, sombreaba a ratos la profunda mirada de sus ojazos negros; de pie en el fondo del palco, y vestida de color turquesa, se distinguía la graciosa silueta de la señorita de Aldao...

Predominaban los colores vivos, azul, fresa, rojo, en los trajes, generalmente muy escotados; las ligeras écharpes, y los abanicos de plumas eran la nota vaporosa, que idealizaba la sobriedad de las toilettes... No creo, sin embargo, que sea adecuado para las jovencitas el abanico de plumas, que debe completar el atavío de una señora, siempre que no llegue a las proporciones de un gigantesco abanico negro y blanco que ocultaba por completo a su dueña, obligándonos a hacer involuntarias comparaciones con los tradicionales palanquines de Aída...

La dama duende.

NOCTURNAL

Para Caras y Caretas.

La luna brilla y en la noche queda
la campiña, recuerda una hiperbólica
visión agreste de poesía bucólica,
y el manso lago evoca al cisne y Leda.

El céfiro jugando en la arboleda,
que gime con sonidos de arpa eólica,
hace llegar al alma melancólica
rumor de besos y rumor de seda.

Y en esas horas mágicas y graves,
al divagar mi mente con los suaves
arpegios de esa lira septicorde;

quiero depositar en cada verso,
la armonía de todo el Universo
que surge de mi plectro al dulce acorde.

Juan J. Santamaría.

Notas varias



Felipe Sassone, el sincero poeta y fino prosista, que ha realizado en Madrid una victoriosa campaña literaria. Al amigo de siempre, con algunas canas prematuras, le damos la más cordial bienvenida.



Los doctores que forman parte de la delegación médica, *Eliseo Canton, Araoz Alfaro, José Arce y David Speroni*, a bordo del «P. de Satrústegui», a su partida para el Brasil.



Cuerpo diplomático y personalidades bolivianas, *saliendo del funeral celebrado en Santo* Domingo, en memoria del general Pando.



En la residencia del doctor Antonio F. Piñero, la comisión de caballeros argentinos encargada de organizar un homenaje público en honor de los Estados Unidos de Norte América y preparar fiestas para agasajar a los marinos norteamericanos a su llegada a esta capital.



El doctor César Viale, durante su vibrante conferencia sobre «Motivos de Proteo», de José Enrique Rodó.



Señor Emilio Thuiller, primer actor y director de la compañía del teatro «Lara», de Madrid, que ha inaugurado su temporada en el teatro «Odeón».



Señorita María Palou, distinguida primera actriz de la compañía del teatro «Lara», de Madrid, que forma parte de la compañía de Thuiller.



Las amigas de la señorita Eloisa San Pedro, después de la demostración que, con motivo del ascenso de la distinguida educacionista, le fué ofrecida en el «Phoenix».

De Montevideo

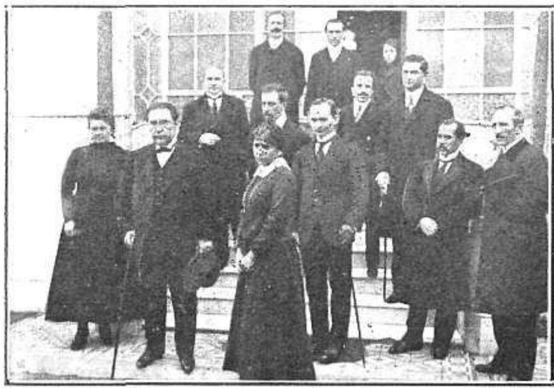


Los esposos Amezaga Alvarez, con la señora y señorita de Ocampo y otras distinguidas concurrentes a la fiesta dada en honor de las mencionadas damas.

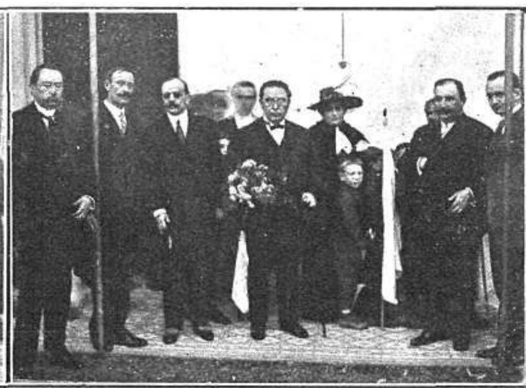


El comité de damas de la Liga contra la Tuberculosis, en su visita a la escuela al aire libre, instalada en una cómoda casa-quinta del camino Larrañaga.

De Rosario



El doctor José S. Salinas, acompañado de las autoridades escolares, en su visita a la escuela del Hogar Profesional.



El Ministro de Instrucción Pública, doctor Salinas, visitando la escuela de la Infancia Desvalida, que preside la señorita J. Blanca.



Asistentes al lunch verificado por el «Club Newells Old Boy», con motivo de la inaugaración oficial de las dos canchas de lawn-tennis.



Señoritas Tamburini, Travella y señores Monserrat y Semine, jugadores de tennis del «Club Newells Old Boy», que inauguraron las canchas.



El presbítero Nicolás Grenen, en el acto de bendecir una de las máquinas, en el taller del Colegio San José, de los salesianos.



Los diputados Ortiz Gronet, David Sallone y Campani, visitando el Hospicio de Huérfanos, que preside la señora Virasoro de Vila.



El delegado del Consejo Federal de la Federación Obrera Ferrocarrilera, Juan Giordana, hablando a los obreros, que, en número de 3.000, se han declarado en huelga.



Comisión de damas y señoritas que tomaron parte en el té concierto y fiesta social que, a beneficio de los huérfanos protegidos por el Asilo del Buen Pastor, se celebró en los salones del «Savoy Hotel».

Homenaje a la memoria del general Mitre

El homenaje a la memoria del general Mitre, realizado con motivo de cumplirse el 96.º aniversario de su nacimiento, resultó una significativa prueba de la veneración que rodea la figura del general.

Hicieron guardia frente a la tumba una sección de los boy-scouts argentinos, mientras los miembros de las asociaciones: Federación Mutualista de Estudiantes, Centro guerreros del Paraguay, el Centro Correntino y la escuela N.º 7 del consejo que dirige doña Rosa Castro de Sánchez Vera, rendían el homenaje. Al depositar la ofrenda de los alumnos del colegio N.º 7, la niña Iris Gratti, pronunció unas breves palabras que conmovieron a la concurrencia.

Habló el presidente de la Federación Mutualista de Estudiantes, el coronel Sebastián Casares, en nombre de los Guerreros del Paraguay, y el doctor Joaquín Rubianes, en representación del Centro Correntino.



Niños de la escuela 7, del Consejo 4.º, dirigiéndose a la tumba del general Mitre, a depositar una corona de flores.



La niña Iris Gratti, hablando a nombre de sus compañeras.



El doctor Joaquín Rubianes, en representación del Centro correntino «General San Martín», pronunció un sentido discurso, explicando el significado del homenaje.

Argentinos en el Perú



Nuestro actual cónsul general en el Perú, doctor Jacinto García, que es, a la par que distinguido diplomático, un escritor de mérito, rodeado de su familia, en Chosica, cerca del Callao. La señorita Ana Rosa García Montero y sus dos hermanitas, gozan en la sociedad peruana de grandes simpatías, pues reunen a singular belleza una cultura exquisita.


REFINERIA DE ACEITE
BAU
CALIDAD EXTRA-FINA

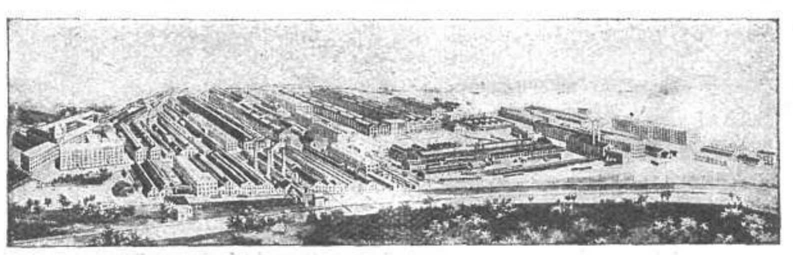
San Nicolás. — El hospital San Felipe

El corredor del «Anexo al hospital», cuya obra se ha hecho con los 100.000 pesos legados por el doctor Carlos Roth para dicho asilo.

Doctor Carlos Roth (en círculo). Señor M. Vázquez, vicecónsul de España, actual presidente de la comisión administrativa del hospital (círculo). La sala de hombres del Anexo, que reune todos los adelantos que exige la ciencia.

GENERAL ELECTRIC COMPANY of NEW YORK





Vista de la Fábrica Principal, en Schenectady, Nueva York.

La Compañía más grande del mundo, en la fabricación de Artículos Eléctricos.

Capital.	**$ 250.000.000** m/n. de c/l.
Area ocupada por los edificios.	**15.085.700** pies cuadrados.
Número total de personal empleado . .	**70.000**

Luz, calefacción, ventilación, tracción, fuerza motriz, maquinaria, enseres y aparatos superiores para la generación, transmisión, control, medición y aprovechamiento de la energía eléctrica.

ESTABLECIDA EN LA REPUBLICA ARGENTINA HACE 18 AÑOS

Representada por

Cía. General Electric Sudamericana, Inc. - Paseo Colón, 185
Exposiciones: Sarmiento, 967 - Callao, 188.
En Montevideo: Ituzaingó, 1467.



Neumáticos Firestone



La marca de honor

"Firestone" no es una palabra caprichosa. Es el apellido del hombre que fundó la gran industria Firestone, y en esas nueve letras, se ha puesto un honor, y en esa marca se ha cifrado un orgullo.

Cuando una persona garantiza el producto que vende con el nombre de sus antepasados, con el de sus descendientes, con el suyo propio, es porque pone en la fabricación todo el cariño, todo el saber, toda la calidad que un nombre honrado exige.

La popular huella de los neumáticos Firestone es, en todos los caminos de la tierra, un timbre de hohor para quien los fabrica y para quien los usa.

Non Skid
No Patinantes

FIRESTONE TIRE & RUBBER Co.
VICTORIA, 1566 — BUENOS AIRES

Agentes en el Uruguay: LOHIGORRY Hnos., Rincón, 511 — Montevideo



RAFAELA. — Concurrentes al almuerzo verificado en el stand del Tiro Federal, con motivo de su reapertura.

LAS ROSAS. — Bautizo del niño Augusto Yde, apadrinado por el señor Santiago San Martín, en representación del Presidente de la Nación; madrina, la señora Emma V. de Ferrero.

Necrología



Señorita Marciala M. Esnaola. — Alberti.



Señorita Julieta Franc — Estación Choya.



Albertito J. Acuña. — Capital.



Señor Justino Solari. — Rosario.



Señor Santiago Bruzza. — Rafaela.



Señor Gerónimo E. Muñiz. — Junín.



LA PLATA. — Durante los discursos necrológicos pronunciados al sepultar los restos del doctor Sagastume.



TUCUMAN. — Entierro de la distinguida señorita Alcira Cossio, muerta de una manera trágica e involuntaria y cuya prematura desaparición ha causado honda sensación en esta capital.



Williams
Jabón para afeitar en barras, polvo y crema
Holder Top Shaving Stick
Vuelva su imaginación hacia el pasado y piense en 77 años hace. ¿Cuántos productos que se fabricaban en el año 1840, existen hoy? Solamente artículos de mérito superior pueden haber sobrevivido tanto tiempo. 77 años han servido para demostrar la bondad del jabón "WILLIAMS", para afeitar.
La riqueza, abundancia y suavidad de su espuma lo hacen insustituíble para todo hombre que se afeite por sí mismo.
Tal es el producto de una casa especializada durante 77 años en la fabricación de jabones de afeitar.
Pídalo por su nombre íntegro:
Barra de Jabón "WILLIAMS", para afeitar
Preparado también bajo forma de Polvo o Crema para aquellas personas que así lo prefieran.
PRECIO DE VENTA: $ 1.20 m/n.
Invitamos a usted a probarlo: Recorte y envíenos el cupón adjunto, acompañado de una estampilla de 5 centavos para el franqueo, dirigidos al Departamento "Williams", Av. de Mayo, 1245, e inmediatamente remitiremos una cajita de muestra, gratis.
Fabricantes: THE J. B. WILLIAMS Co. Glastonbury, U. S. A.
Agente: A. C. MAYER Av. de Mayo, 1245 - Bs. As.
S
Departamento "WILLIAMS"
1245, Av. de Mayo, 1257
Buenos Aires.
Señor.....
Calle.....
Ciudad.....



Bibliografía

«Sirena», por R. López de Haro. — «Cultivo de la especie humana», por Enrique D. Medrazo. — «César o nada», novela, por Pío Baroja. — «Viajando por España», por Emilio Bobadilla. — «La mujer fácil», de Alberto Insúa. Ediciones Renacimiento. Rep.: Agencia General de librería y publicaciones.

«Plan de investigaciones y publicaciones históricas», de la Facultad de Filosofía y Letras. Trozos de vida (del amor y del dolor), por Domingo Cayafa Soca. Montevideo.

«La sílice en el análisis de las aguas potables», por la doctora María Luisa Cobanera.

«Pour la defensa du pays», por el doctor Terwagne. Bruselas.

«Susanita», por Jean Rameau, traducción de Toro y Gisbert. — «Estudios de arte y de vida», por Blanca Z. de Baralt. — «La candidatura de Rojas», por Armando Chirveches. — «Afeites y venenos», por Jean Lorrain, *traducción de Hormaechea*. Ediciones Paúl Ollendorf. Representantes: Agencia general de librería y publicaciones.

«Prometeo», novelas poemáticas de la vida española, por Ramón Pérez de Ayala.

Nuevo martillo mecánico

Con el nuevo mecanismo se economiza el trabajo de un hombre. El herrero solo en el yunque maneja la pieza de hierro que ha de moldear y la mandurria o martillo que golpea el hierro candente, con la fuerza que el obrero desee.

La nueva máquina puede trabajar materiales que tengan hasta 65 milímetros de lado y permite servirse de las herramientas corrientes en el oficio. El herrero, con la ayuda del martillo mecánico, puede trabajar solo, con rapidez y mucho tiempo sin gran cansancio.

La facilidad que tiene el martillo de moverse lateralmente sobre la superficie del yunque, es una ventaja de consideración, pues con este movimiento se puede llevar la cabeza del martillo al punto deseado, y en esta posición, machacar, moldear, rebatir y forjar los metales.

La fuerza del golpe varía según la presión que se haga en el pedal que lleva el aparato, y el movimiento lateral para colocar el martillo sobre las diferentes partes del yunque se obtiene por medio de engranajes unidos a la palanca que se ve en esta fotografía debajo del martillo.

La fuerza que se necesita para poner este martillo en acción es inferior a un caballo, y la cantidad de trabajo que puede realizar es muy considerable.

En Inglaterra se ha recomendado oficialmente su empleo y ya lo *usan en las fábricas de municiones y en varios ramos de la industria* guerrera, pues además de economizar brazos humanos, que hacen falta para el campo de batalla, rinden mucho más trabajo que el hombre.

Rosario de la Frontera

Niños que componen la «Vanguardia de la Patria», formada recienntemente, bajo la dirección del señor E. L. Bricuela.

Fiesta ofrecida por el señor Ricardo Cornejo, en honor de los niños de las relaciones de su hijita, que cumplió años.

LOS REFRANES EN ACCIÓN



El caballo regalado no se le mira el diente

GOODYEAR

Ningún otro Neumático atrae a los que usan GOODYEAR.

AUN hay millares de personas que creen que un neumático es igual a otro.

PERO la mayor parte de los consumidores de neumáticos no piensan así.

LA prueba está: el que ha comprado neumáticos Goodyear, los continúa comprando uno tras otro y año tras año.

SI no prefirieran los Goodyear a cualquier otro, es convincente que serían atraídos por los descuentos especiales que hacen otras marcas.

PERO no son tentados.

LOS Agentes y revendedores de los neumáticos Goodyear, dicen lo mismo, estos clientes los compran, los siguen comprando y seguirán comprándolos.

LOS que usan neumáticos Goodyear son antiguos compradores, pues saben que los adquieren por su buena fabricación, que los llevan más allá, y que cuestan menos al final de la jornada.

LOS NEUMATICOS GOODYEAR, se venden por su calidad y no por su precio.

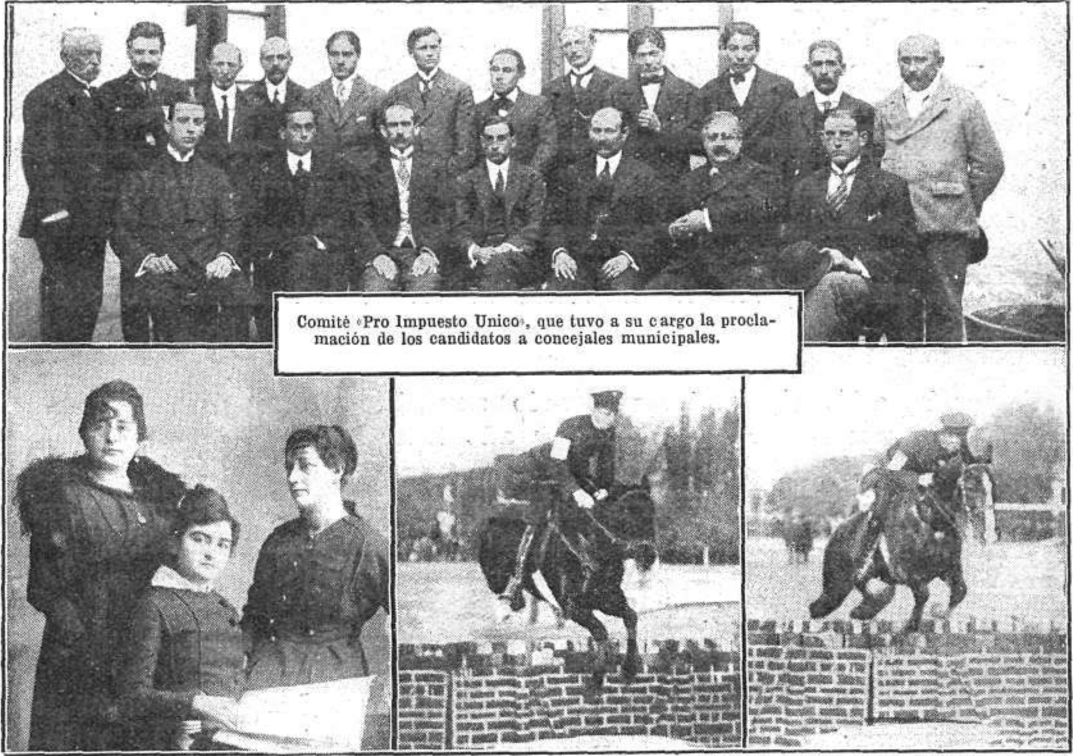
Solicite nuestro folleto núm. 1, que remitimos gratis.

The Goodyear Tire & Rubber Co. of South America

ESMERALDA, esq. TUCUMAN. - Buenos Aires

REPRESENTANTES | En **ROSARIO:** ARROSAGARAY & AMELONG
En **CORDOBA:** DITLEVSEN & Cía.





Comité «Pro Impuesto Unico», que tuvo a su cargo la proclamación de los candidatos a concejales municipales.

Señoritas Manganelli y Falcó y señora Almirón de Escalante, diplomadas en obstetricia.

Teniente A. M. Rodríguez y subteniente Gordillo, que se distinguieron en el concurso hípico, celebrado en la Escuela de Agricultura, a beneficio del taller de la Casa Cuna.

La Vida Sedentaria Conduce a la Obesidad

Tómese aceite de Korein para impedir aumento en peso o para acabar con la gordura.

Lar personas que hacen una vida sedentaria, ya en sus hogares o en el lugar de sus ocupaciones, viéndose así privadas de ejercicio al aire libre, puro y vigorizante, deben tomar precauciones para evitar el ponerse demasiado gruesas, puesto que la gordura que se adquiere en el curso de una vida sedentaria no es saludable, sino más bien un peligro a los órganos vitales del cuerpo. La falta de ejercicio al aire libre hace que se debilite el poder que tiene la sangre de transmitir el oxigeno por todo el cuerpo, siéndole por tanto imposible producir músculos y fuerza vital, e impedir la formación de gordura superflua, que es perjudicial a la salud, a la vez que nada tiene de atractiva.

Toda persona que pese 5 kilos o más de lo que debiera pesar en relación con su estatura, está a diario consumiendo su fuerza de reserva y debilitándose constantemente por motivo del exceso de peso que se ve obligada a llevar. Cualquier persona que esté más gruesa de lo que desea, o de lo saludable, y quiera rebajar, le aconsejamos que vaya a cualquier botica y compre una caja de cápsulas de aceite de korein, tomando una después de cada comida y una al acostarse.

Con 2 ó 3 semanas de tratamiento es lo suficiente, en muchos casos, para conseguir una notable rebaja de peso, para mejorar la digestión y para recuperar la energía perdida; los pasos se aligeran, la piel presenta mejor apariencia y la gordura superflua va desapareciendo poco a poco.

Aceite de korein no es muy costoso, no es perjudicial a la salud, sino que por el contrario ayuda la digestión. A toda persona que quiera rebajar de 5 a 10 kilos su peso, le aconsejamos que pruebe esta nueva preparación.

Para informes: Juan P. Renaud, calle Moreno, 927, Buenos Aires.

WHISKY 'JOHNNIE WALKER'

EN BOTELLA NO RELLENABLE

La nueva botella a prueba de falsificación.



Nada de corchos en el licor.—Nada de adulteraciones.—Nada de tapones de reserva.—Nada de substituciones.—Nada de metales en contacto con el licor que se está usando.

ETIQUETA BLANCA	ETIQUETA ROJA	ETIQUETA NEGRA
6 años.	10 años.	12 años.

PÍDANLO EN TODAS LAS CONFITERÍAS, BARS Y ALMACENES

Unicos agentes para la República Argentina:
EDUARDO P. DALY & Cía.
CHACABUCO, 448 BUENOS AIRES

Agentes en la República Oriental del Uruguay:
MATEO BRUNET & Cía.
URUGUAY, 938 MONTEVIDEO

Conservación indefinida de los huevos

Los principios esenciales para la conservación de huevos frescos, son: 1.°, no utilizar si no huevos recién puestos; 2.°, impedir que en ellos penetren gérmenes a través de la cáscara; 3.°, rechazar los huevos viejos que hayan sufrido la acción del calor y de la humedad, y 4.°, no almacenar huevos durante los grandes calores ni en tiempo tormentoso.

Los sistemas más conocidos para la conservación de huevos son los de inmersión en agua de cal, de silicato de potasa, de sal, etc., y el de envolverlos con una capa grasienta de parafina, vaselina, manteca de cerdo, etc., pero estos métodos, que podemos llamar caseros, no tienen utilidad industrial, pues sólo quedan protegidos por un tiempo limitado.

El método frigorífico que emplean en los Estados Unidos, aunque es un gran adelanto, no basta para asegurar una conservación perfecta; no mata los gérmenes, no hace sino contener su desarrollo. A los cuatro meses de conservación el huevo pierde su gusto a fresco, a los cinco es ya incomible.

Para conservar los huevos frescos y sanos es necesario unir a la refrigeración la esterilización en vasijas cerradas, como se hace en el método Lescardé, que empieza a generalizarse en Francia.

Por este método se conservan los huevos en un medio privado de oxígeno y en presencia del ácido carbónico y del nitrógeno, medio antiséptico que con la ayuda de una temperatura baja queden las bacterias destruídas en poco tiempo. De esta manera se conservan durante largo tiempo.

Primeramente se examinan a la lámpara en unos cajones especiales, para poder examinar 168 cada vez. Separados los deteriorados y viejos se colocan en una sala donde se enfrían y se meten en cajas de hojalata, cada una de las cuales contiene mil huevos, forrada y construída de manera que pueda soportar golpes y tropiezos sin que se estropee el contenido.

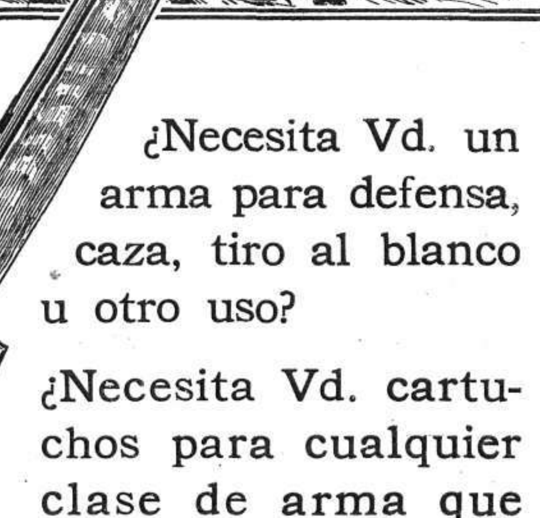
Una vez llenas, se echa dentro un poco de cloruro de calcio para absorber el exceso de humedad atmosférica, después de lo cual se cierran las cajas por soldadura, dejando una abertura circular de cinco milímetros de diámetro, se meten en un autoclave y se hace el vacío por medio de una bomba y se introduce ácido carbónico y nitrógeno contenido en forma líquida en recipientes de acero. Hecho el vacío para extraer los gases contenidos en la cámara aérea de los huevos, y los que están en disolución en la albúmina, se envía ácido carbónico recalentado en un serpentín metido en agua a la temperatura ordinaria, con objeto de evitar que llegando demasiado frío en contacto con los huevos, rompa la cáscara. La introducción de este gas se para cuando la fricción en el autoclave es ligeramente superior a la de la atmósfera. Los huevos quedan saturados de ácido carbónico cuando el manómetro permanece inmóvil. Para evitar que con el tiempo el anhidrido carbónico licúe la albúmina, se tiene cuidado de que la presión no sea excesiva en el autoclave, quitando con la bomba cierta cantidad de ácido carbónico y reemplazándolo por un poco de nitrógeno comprimido, preparado allí mismo, haciendo pasar una corriente de aire por una plancha de cobre al rojo.

La mezcla de los dos gases ha de ser suficientemente antiséptica, pero sin que ataque a la albúmina. Cuando *ésta está saturada de nitrógeno*, se abre *rápidamente* el autoclave, se sacan las cajas y se cierra inmediatamente con una gota de soldadura el pequeño orificio que se había dejado abierto, y recubriendo la soldadura con una mezcla de grasa y aceite.

Las cajas así acondicionadas se llevan a una cámara donde se mantiene constantemente una temperatura entre 0 y 2 grados, donde se conservan hasta el momento de mandar los huevos al mercado para el consumo. Antes de abrir las cajas para empaquetar la mercancía, se llevan a un local que tenga una temperatura de 20 a 25 grados, y cuando los envases han llegado a 7 u 8° se abren y se hace el empaquetado para la exportación.

De esa manera esterilizados, al abrigo de toda evaporación, se conservan admirablemente; la albúmina permanece blanca, y después de diez meses pueden consumirse pasados por agua, resultando tan frescos, sanos y agradables como los puestos del día.





¿Necesita Vd. un arma para defensa, caza, tiro al blanco u otro uso?

¿Necesita Vd. cartuchos para cualquier clase de arma que posee?

Adquiera de la marca **W** (roja) y tendrá la certeza de que serán de precisión, seguridad y sin variación.

W

Los buenos tiradores exigen siempre la marca **W** (roja); exíjala Vd. también en todas partes.

PIDA CATALOGO ILUSTRADO, EN CASTELLANO, al

Representante en Sud América

EDMUNDO H. DURGIN

AVENIDA DE MAYO, 1354 — BUENOS AIRES

Fabricado por la

WINCHESTER REPEATING ARMS Co.

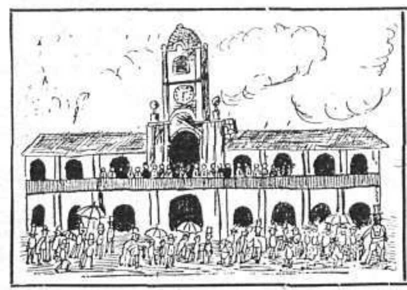
NEW HAVEN, CONN - U. S. A.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños Los sobres deben dirigirse: «**Concurso infantil**», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

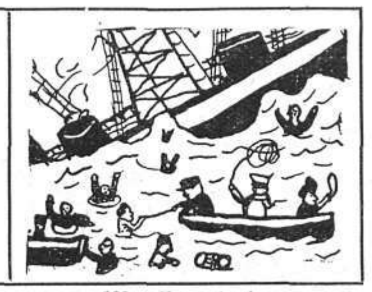


180 — El cabildo en 1810.

ROSENDO LINARES.

181 — El segador.

MIGUEL GIORGIO.



182 — Un naufragio.

R. RODRÍGUEZ.



183 — Comprando chocolatines.

C. BRINGAS.



184 — Mis hermanitos.

NORINA SCOTT.



185 — Jugando a los soldados.

E. FERNÁNDEZ.



186 — Una carta al buzón.

NIEVES PIÑEIRO.

La moda de ser delgados

Ser delgado está de moda y como, según dice el refrán, lo que es moda no incomoda, no pretendemos discutirlo; pero se nos ocurre preguntar: ¿consiste la moda en no ser monumentos de carne y de gordura o en conservar una apariencia esbelta sin sacrificio de la salud y sin convertir nuestro cuerpo en una percha de huesos mal cubiertos de pellejo? La respuesta es obvia. Pero, ¿cómo hacer para lograr ese término medio correcto y de buen tono? Hay millones de personas de ambos sexos que se han formulado esta pregunta sin encontrar respuesta, al verse no sólo delgadas, sino también con los nervios y el estómago del todo debilitados. Estas personas han probado infinidad de tónicos y remedios para corregir su extrema y peligrosa delgadez, sin lograr resultado alguno. Entonces se resignan a pasar el resto de su vida en ese estado, creyendo que su caso no tiene remedio. Una fuerza regeneradora de reciente invención tiene la propiedad de crear carnes aún al tratarse de personas que hayan estado delgadas durante muchos años, al mismo tiempo que corrige los estragos causados por las enfermedades o por la mala digestión, y que fortalece los nervios. Este notable descubrimiento se conoce con el nombre de Sargol. Seis elementos de reconocido mérito para producir fuerzas y carnes han sido científicamente combinados en este descubrimiento sin igual, recomendado hoy por los mejores médicos y usado por millares de personas en Europa, en Sud América, y en Norte América. Es un preparado absolutamente eficaz, económico e inofensivo.

El uso sistemático de Sargol durante un espacio de tiempo relativamente corto, produce carnes y fuerzas corrigiendo los defectos de la digestión y proporcionando, al organismo en forma concentrada, los elementos que forman la grasa o gordura. De esta manera es que aumentan las carnes y las fuerzas de las personas delgadas. Nosotros lo recomendamos a nuestras buenas amiguitas, que si bien quieren estar a la moda, no gustan de vestirse con la funda de un paraguas.

Unico introductor: **L. F. Milanta, Moreno, 927.**—Buenos Aires



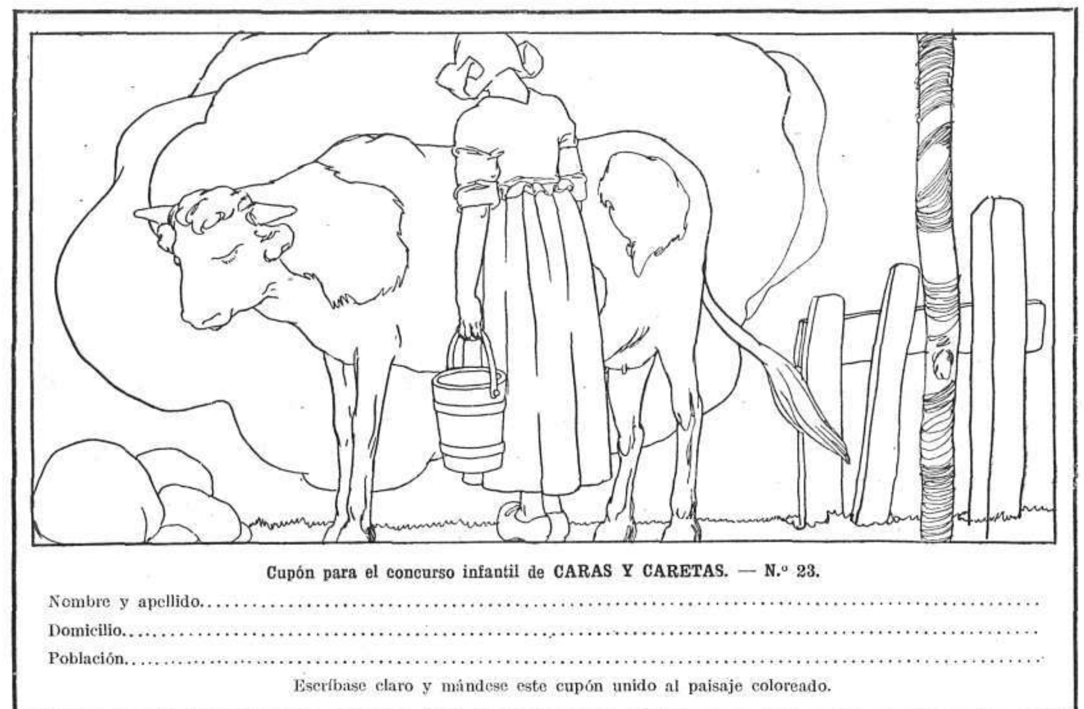
"ESE ES SU ÚLTIMO
DOLOR DE CABEZA!"
"Tome regularmente las
PILDORITAS DE REUTER
y no volverá á padecer de dolores de cabeza"
Regulan el funcionamiento del higado
y el estómago, y eliminan las impurezas que contiene el organismo.
De inestimable valor para dispepsia, estreñimiento, bilis,
falta de apetito, mal
aliento, insomnio, etc.
REUTER'S LITTLE PILLS FOR THE LIVER
ESTREÑIMIENTO
DISPEPSIA
DOLOR DE CABEZA
BILIOSIDAD
Unicos importadores:
ILLA & Cía.
610, VENEZUELA, 614 — BUENOS AIRES

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de **CARAS Y CARETAS** —— Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán **CIEN PREMIOS**, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



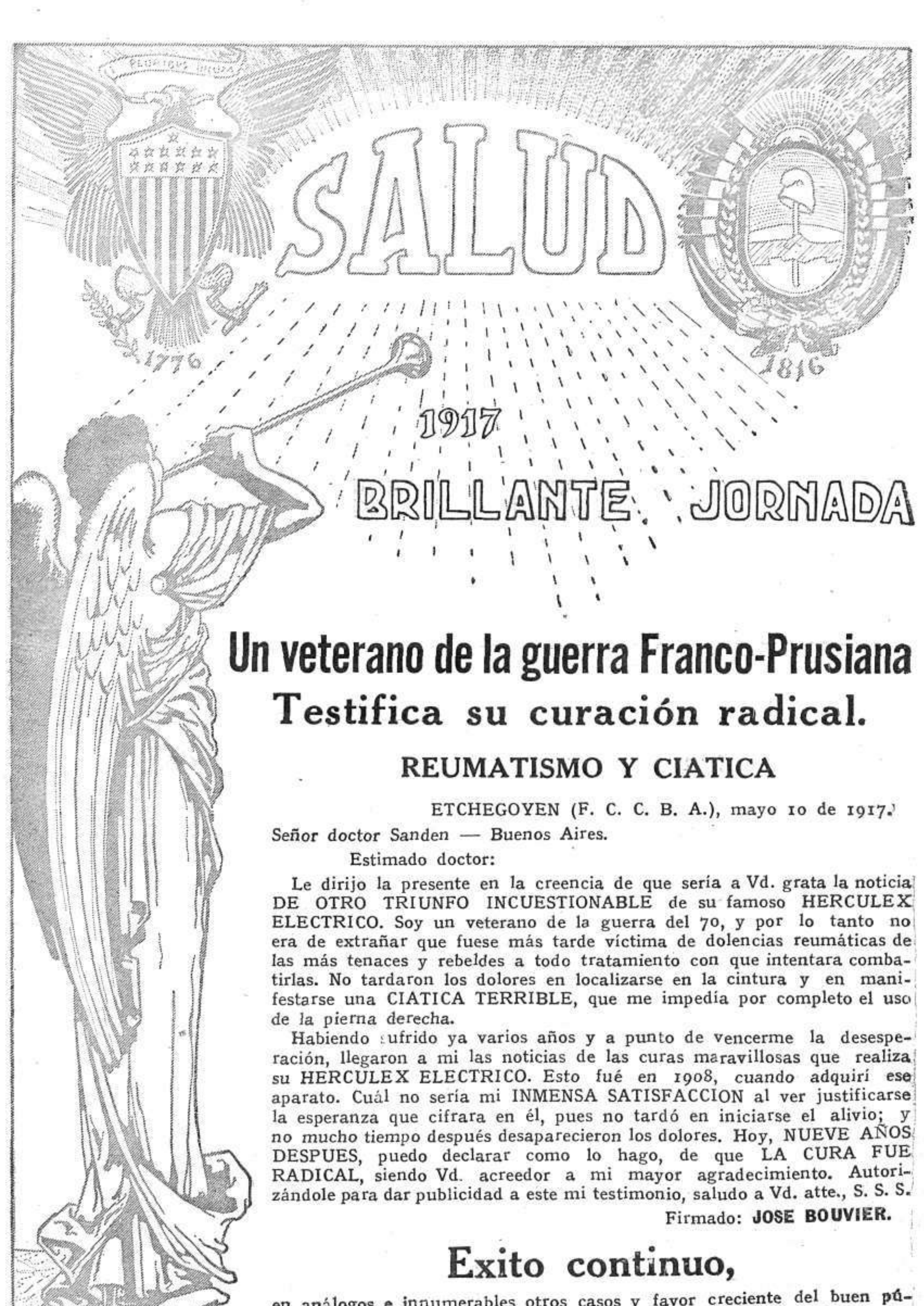
Cupón para el concurso infantil de **CARAS Y CARETAS.** — **N.° 23.**

Nombre y apellido..

Domicilio..

Población..

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.


SALUD
1776
1816
1917
BRILLANTE JORNADA
FAMA
Un veterano de la guerra Franco-Prusiana
Testifica su curación radical.
REUMATISMO Y CIATICA
ETCHEGOYEN (F. C. C. B. A.), mayo 10 de 1917.
Señor doctor Sanden — Buenos Aires.
Estimado doctor:
Le dirijo la presente en la creencia de que sería a Vd. grata la noticia DE OTRO TRIUNFO INCUESTIONABLE de su famoso HERCULEX ELECTRICO. Soy un veterano de la guerra del 70, y por lo tanto no era de extrañar que fuese más tarde víctima de dolencias reumáticas de las más tenaces y rebeldes a todo tratamiento con que intentara combatirlas. No tardaron los dolores en localizarse en la cintura y en manifestarse una CIATICA TERRIBLE, que me impedía por completo el uso de la pierna derecha.
Habiendo sufrido ya varios años y a punto de vencerme la desesperación, llegaron a mi las noticias de las curas maravillosas que realiza su HERCULEX ELECTRICO. Esto fué en 1908, cuando adquirí ese aparato. Cuál no sería mi INMENSA SATISFACCION al ver justificarse la esperanza que cifrara en él, pues no tardó en iniciarse el alivio; y no mucho tiempo después desaparecieron los dolores. Hoy, NUEVE AÑOS DESPUES, puedo declarar como lo hago, de que LA CURA FUE RADICAL, siendo Vd. acreedor a mi mayor agradecimiento. Autorizándole para dar publicidad a este mi testimonio, saludo a Vd. atte., S. S. S.
Firmado: JOSE BOUVIER.
Exito continuo,
en análogos e innumerables otros casos y favor creciente del buen público, desde 1900, ha alcanzado el HERCULEX ELECTRICO del doctor SANDEN, único aparato en su género PATENTADO POR EL SUPERIOR GOBIERNO DE LA NACION.
CONSULTAS - INFORMES - FOLLETOS
GRATIS Y SIN COMPROMISO
Calle Carlos Pellegrini, 105 - Dr. T. A. SANDEN - B. Aires
Horas: de 9 a. m. a 6 p. m.



PARA LOS NIÑOS

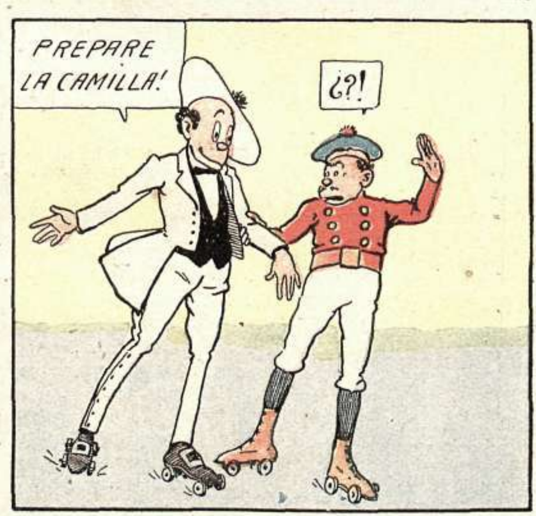
AVENTURAS DE VIRUTA Y CHICHARRÓN



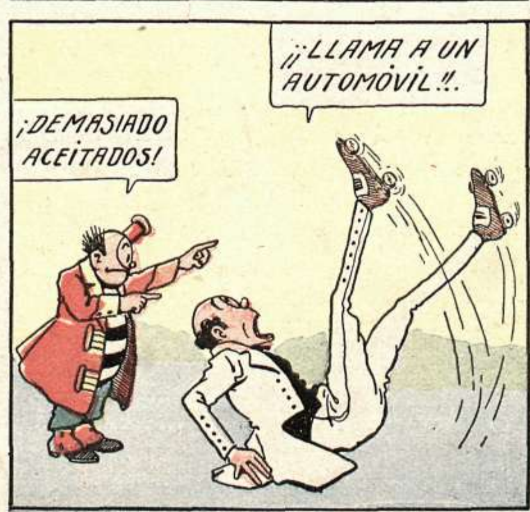














Retrato del Sr. DOMINGO CANTER

Hace cincuenta años

EXISTEN aún muchos hombres que hace casi cincuenta años, visitaban diariamente la fábrica, pequeña en aquel tiempo, de la calle Defensa, para comprar los cigarrillos fabricados únicamente por Domingo Canter.

Muy individualista era el Sr. Domingo Canter. Fuerte en sus aprecios y constante en sus desprecios; característico hasta el extremo. Estaba en la creencia, y con razón, de que la calidad de su mercadería debía mantenerse siempre a la misma altura y a todo trance. Puso en práctica su creencia.

Durante largos años el beneficio obtenido fué muy exiguo. Pero el resultado de dicha práctica —que se mantiene estrictamente hasta la fecha— es el hecho de que los cigarrillos LA SIN BOMBO, SUBLIMES e IDEALES, gocen de una reputación tan elevada como ninguna otra marca de cigarrillos ha podido nunca alcanzar.

IDEALES
EL CIGARRILLO DE CALIDAD DE 20 CTS.

LA SIN BOMBO
CIGARRILLOS DE 30 CENTAVOS PARA ARMAR

SUBLIMES
LA FAMOSA MARCA DE 30 CENTAVOS

HUMBERTO I, 2051 — **FÁBRICA LA SIN BOMBO** — BUENOS

La industria de la goma



Grandioso edificio de la «United States Rubber Company», en New York, desde el cual se manejan los intereses de la enorme empresa y sus 47 fábricas.

El gran desarrollo de la industria de la goma en el mundo, empezó hace poco más de un cuarto de siglo, época en que se fundó una de las más grandes empresas productoras: la UNITED STATES RUBBER COMPANY, que celebró su XXV aniversario el 29 de Marzo próximo pasado y que ha sido, desde su fundación, una de las compañías más progresistas.

En la utilización comercial de la goma, no pasa día sin que surjan ideas nuevas, sin que algún problema de solución difícil se ofrezca al estudio de los químicos que especializan en esta materia. Se sabe bien que esta interesante industria progresa constantemente y a pasos gigantescos, y sin embargo, puede asegurarse que la intensidad de su desarrollo no ha llegado aun ni llegará en mucho tiempo al gran apogeo que el porvenir le tiene reservado en la economía del mundo.

La historia de la UNITED STATES RUBBER COMPANY, durante los últimos 25 años, demuestra un aumento positivo y constante de sus negocios. El último ejercicio fué el más provechoso que la compañía ha tenido hasta ahora, pues en él llegó el monto total de sus ventas a la suma de 126.000.000.00 de dollars. Hoy la compañía trabaja con cuarenta y siete fábricas propias, situadas en distintas partes de los Estados Unidos de América. En ellas se fabrican casi todos los artículos existentes en que entra la goma como materia prima, empleándose en estos establecimientos más de 55.000 personas.

El renglón más importante que fabrica esta compañía es el de sus neumáticos UNITED STATES, de indiscutida fama en los Estados Unidos y en el extranjero, y que hace poco empezaron a venderse en la Argentina, donde están obteniendo un éxito siempre creciente, viéndose por nuestras calles muchísimos, tanto del popular Tipo CADENA, como del Tipo NOBBY, que usan los autos más pesados.

Después de los neumáticos, es el calzado el renglón de mayor importancia entre los fabricados por la compañía, abarcando no sólo los zapatos de toda clase para lluvia, sino que también el calzado para sports en los modelos más elegantes y variados. Otra especialidad de este ramo es la nueva suela para calzado de cuero, fabricada de un compuesto especial, que ha tenido gran aceptación en todas partes y que se vende bajo el nombre de Suela Rinex.

También producen en gran escala las fábricas de la Compañía otros artículos, como ser: impermeables, alambres y cables eléctricos forrados de goma, caños y mangueras, correas, empaquetaduras para máquinas, artículos de goma para hospitales, etc., etc.

Esta compañía, reconociendo sus deberes para con su patria, en la que está considerada como gran institución nacional, viene ayudando, desde hace varios años, a los que trabajaban en pro de la preparación para la defensa del país, a cuyo fin puso a la disposición del gobierno Norteamericano todos sus grandes laboratorios químicos, para que en ellos se efectúen los estudios y experimentos oficiales de importancia.

Cuando el Presidente Wilson, en junio de 1916, llamó bajo banderas a las milicias de algunos estados de la Unión, enviadas a servir en la frontera mejicana, el coronel Samuel P. Colt, presidente de la UNITED STATES RUBBER COMPANY, anunció que mientras durase el servicio, la Compañía pagaría sus sueldos a todos los empleados comprendidos en la movilización, reservándoles sus puestos hasta el término de su actividad militar.

Desde la entrada de los Estados Unidos en la gran conflagración europea, la Compañía ha puesto todas sus fábricas a la entera disposición del gobierno, para cualquier servicio que pudieran prestarle.

En cuanto a su personal, siempre vela por él la compañía, habiendo adoptado entre otras medidas de orden social, un sistema de pensiones por el cual toda persona que trabaja para ella durante veinte o más años, recibe la pensión correspondiente, que asegura su tranquila vejez.

En 1910 la compañía tuvo la previsión de adquirir y explotar, bajo la dirección de su propio personal, grandes plantaciones de caucho, en Sumatra. Los resultados ya obtenidos son satisfactorios y le aseguran una provisión continua y constante de goma pura, en su estado natural, además de la que compra en el Brasil, por intermedio de las sucursales de la misma compañía, en Manaos y Pará.

Las exportaciones de todos los artículos fabricados por la compañía UNITED STATES, están a cargo de un organismo distinto, aunque dependiente de la misma Compañía, conocido por el nombre de UNITED STATES RUBBER EXPORT COMPANY LIMITED, que tiene establecidas sucursales en las ciudades más importantes del mundo, estando la de nuestra capital en la calle San Martín esquina Lavalle. Por intermedio de estas sucursales, se desenvuelven los negocios de la compañía en los países extranjeros, en la misma forma que en los Estados Unidos, con sus propias casas bien surtidas de los artículos corrientes y bajo la dirección de personal propio.

El hecho de que una empresa de tanta importancia como la UNITED STATES RUBBER EXPORT COMPANY se haya establecido en Buenos Aires, con carácter definitivo, revela claramente cuanto interés despierta nuestro país actualmente en la gran República del Norte y cuanta confianza les inspira nuestro porvenir.

Ciertamente debemos congratularnos de que se nos tome tan en cuenta por compañías que como la UNITED STATES, traen al país grandes capitales, existencias enormes de mercaderías y nuevos sistemas beneficiosos para el público y beneficiosos para el ejército de personas a quienes emplean y que en su casi totalidad son contratadas en el país mismo y, por decir así, las educan de acuerdo con los métodos comerciales que han hecho poderosas en el mundo entero a estas compañías.



Local que ocupa en Buenos Aires — San Martín, 501 — la sucursal argentina de la «United States Rubber Export Company», de New York.

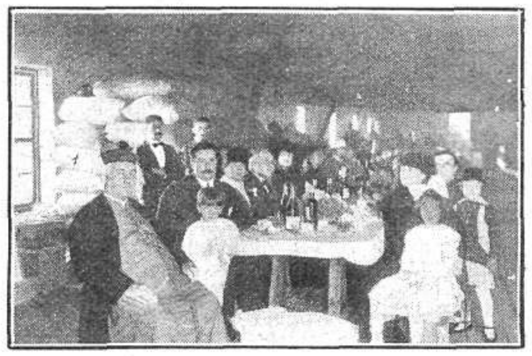
De Olavarría



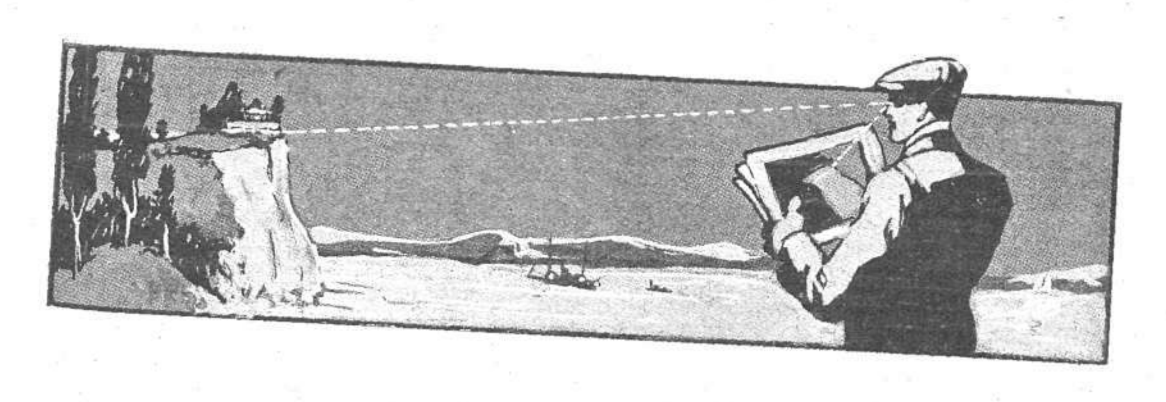
El frente del templo, que ha sido recientemente inaugurado por Monseñor Alberti.



Monseñor Alberti, padrinos, autoridades y familias que asistieron al acto de la inauguración.



Monseñor Alberti, los padrinos señora N. Balderrain de Rivero y señor Diego Rivero, en el almuerzo con que se festejó el acto.



Si Vd. necesita lentes para leer y para ver lejos, debe ensayar los

CRISTALES KRYPTOK

bifocales, de una sola pieza. Con ellos evitará la molestia de estar cambiando de anteojos constantemente.

La preparación eficaz de estos cristales sólo pueden hacerla los técnicos competentes que encontrará usted en nuestra casa.

LUTZ, FERRANDO Y CIA.

PRIMER INSTITUTO OPTICO-OCULISTICO "LUTZ Y SCHULZ"

FLORIDA, 240 BUENOS AIRES

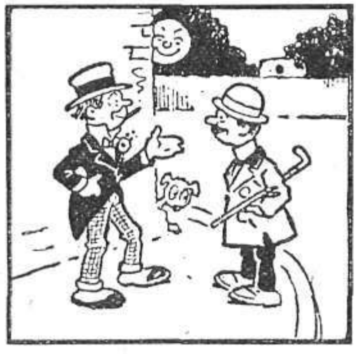
CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha estable ido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen **CINCO PESOS**. No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.

Un pobre diablo halla una cartera en medio de la calzada; la recoge, y al ver que contiene varios billetes de 100 pesos exclama:

— ¡Con esta crisis... imposible!... ¡Deben ser falsos!... — Arroja la cartera e impasible continúa su camino.

J. TAJAR.



— Cuando era chico me escapé una noche de mi casa y mis padres no me retaron.

— ¡Es curioso!

— Nada de eso... la casa se había incendiado.

LUIS.



El vigilante (al que ha quedado debajo de los restos del auto). — Es inútil que se esconda... A la justicia no se engaña así no más. ¿Cómo es su gracia?

PERICO.

Abogando por los derechos femeninos, decía una señora:

— ¿Dónde estaría el hombre si no fuese por la mujer?

— Yo lo sé — le contesta uno.

— ¿Dónde?

— En el Paraíso.

R. A.

Decía un buen marido, cuando se le murió su buena mujer:

— Es el primer disgusto que me ha dado.

P. L.

La señora. — ¿Ha desaparecido el teléfono?

La mucama. — La señora de al lado pidió permiso para usarlo y yo se lo mandé a su casa.

G. F. S.



— La patrona está nerviosa porque hay 13 convidados a la mesa.

— ¡Seguro, creerá que es mala suerte!

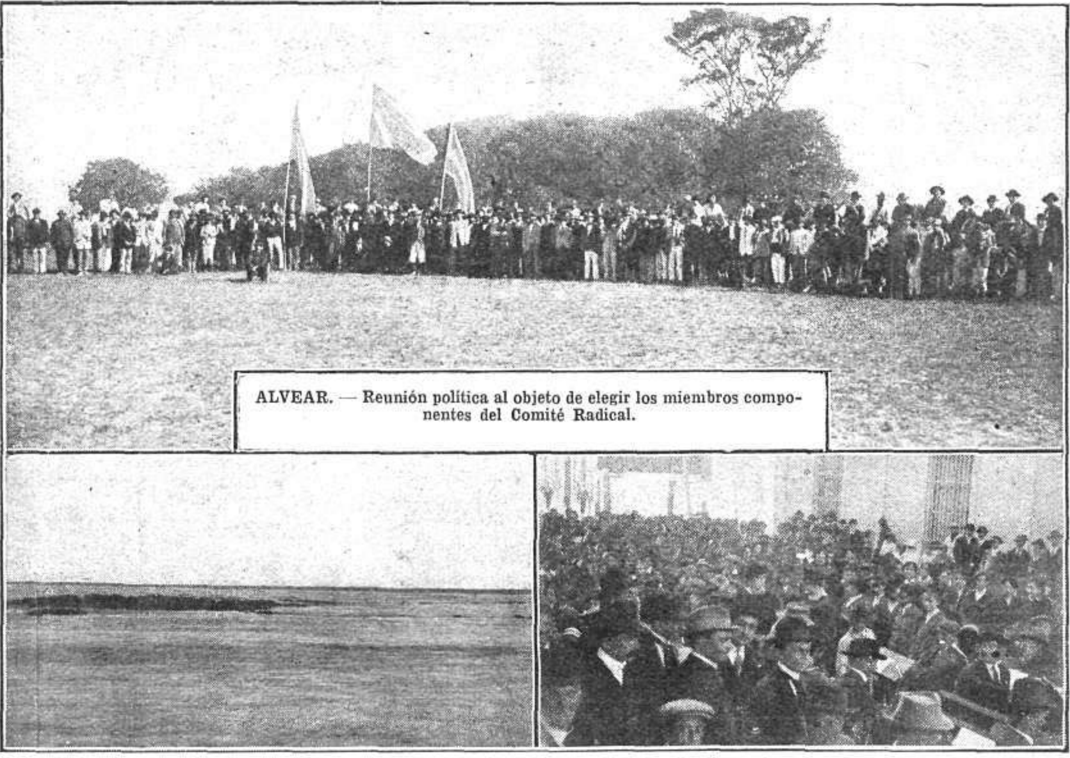
— Y tanto... como que no ha hecho comida sino para cinco.

RICO.

NOTA COMICA DEL



—¡No podemos comer porque todo está por las nubes, señor Intendente!
—Ahora estoy empaquetando azúcar y no puedo ocuparme de otros artículos.
—¡Dichoso el señor Intendente, que ahora goza de una vida tan dulce!
—**Pues os puedo asegurar que, desde que ando entre azúcar, es cuando he llevado la existencia más amarga.**



ALVEAR. — Reunión política al objeto de elegir los miembros componentes del Comité Radical.

MONTE CASEROS. — «El vado», donde se formó un paso con piedras, que permitía ir a pie hasta Santa Rosa, durante la bajante que produjo la sequía en el río Uruguay.

MERCEDES. — Público y alumnos de los colegios y escuelas, que asistieron a la ceremonia de la colocación de la placa conmemorativa a la batalla de Chacabuco.

La libertad

— ¿Sabes, Federico? Los otros días le oí decir a papá, que el hombre a quien más ama en este mundo es a la libertad.

— Tiene razón.

— ¿Y qué entiendes tú por libertad?

— A la facultad que tiene el hombre de hacer lo que le plazca, de ir de un lado al otro libremente, de decir lo que le parezca bien, de proponer, de comprar, de vender, de obrar de acuerdo con sus ideas, de profesar la creencia que a su entender sea más buena.

— Entonces debe ser muy triste la vida de los hombres y de los pueblos que no disfrutan de don tan inapreciable.

— Sí, Arturito; es la mayor tortura que existe para un Estado o para un individuo, que se ven privados de obrar libremente, y que deben sujetarse a otras voluntades y a leyes que los inhiben de toda acción.

— ¡Pobrecitos los presos, cómo los compadezco!

— ¡Bien merecen ser compadecidos!

— Los pueblos oprimidos lucharán por recobrar su libertad y harán en tal sentido, los más grandes sacrificios.

— Sí; pero es enorme el esfuerzo que exige ese ideal de patria libre.

— ¡Cuántas cosas sabes, Federico! Ahora comprendo porqué papá gusta tanto en conversar contigo — díjole Arturito a su hermano mayor. Luego, pasando uno de sus bracitos alrededor del cuello de Federico, prosiguió: — ¿Dónde has adquirido todos esos conocimientos, en los libros o son tus maestros los que te los han transmitido?

— Estos me han dado explicaciones que los libros han perfeccionado. Pero yo sé muy poco y todavía tengo que estudiar mucho durante largos años para aumentar mis conocimientos sobre cuestiones de índole diversa. Cuando desees saber algo, pregúntaselo a papá.

Llegados los dos hermanos a presencia de su padre, Arturito se apresuró a interrogarlo:

— Dime, papá: ¿qué es revolución? ¿No es lo mismo decir guerra?

— Revolución, hijo mío, es la rebelión, el levantamiento de un pueblo contra las autoridades que lo gobiernan. Puede decirse también guerra, con la diferencia que en lugar de ser dirigido el ataque contra otro país, lo es contra los mismos compatriotas. Por eso se llama a esos pronunciamientos, guerra civil.

— Yo todavía no he estudiado la historia de Europa y quisiera que me informaras sobre la revolución francesa.

— Con mucho gusto, Arturito. Siéntense ustedes, hijos míos, y estad atentos a lo que voy a deciros. La constitución de nuestro país, que después de la de los Estados Unidos de Norte América, es una de las más liberales del mundo, «no admite prerrogativas de sangre ni de título; todos sus habitantes son iguales ante la ley». No sucedía así en Francia hasta el año de 1789, donde sólo los nobles de nacimiento y personas de alta alcurnia disfrutaban de todos los beneficios de la libertad. Con el juramento titulado del *Juego de la pelota*, la *Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano*, por la Asamblea; y la toma de la *Bastilla*, por el pueblo, el 14 de julio de 1789, dió principio a un gran cambio social en Francia.

— ¿Qué es la Bastilla, papá?

— En la Edad Media se designaba con ese nombre a los castillos o fortalezas colocados delante de las ciudades. La de París, que fué fundada en el año 1369, sirvió para prisión del Estado, derribándola el pueblo en ese célebre día.

— Así, papá, que la noble nación francesa fué la primera en proclamar los derechos del hombre. Hasta en su canción los levanta bien altos ante la faz del universo. Y por eso también se ha llamado a ese himno a la libertad, «la canción redentora del mundo». Ahora, papá, después de haberte oído me explico muchas cosas, que antes no alcanzaba a comprender satisfactoriamente — respondió Federico, lleno de entusiasmo.

— Yo quiero aprender la Marsellesa. ¿Me la enseñarás, papito? — dijo a su vez el pequeño Arturo.

— Sí, hijo mío. Sobre todo quiero que grabes para siempre en tu corazoncito esa palabra mágica, ante la cual debes prosternarte y adorarla como se adora a Dios:

Liberté, liberté chérie!...

ADELIA DI CARLO.

CALZADO

WALK-OVER

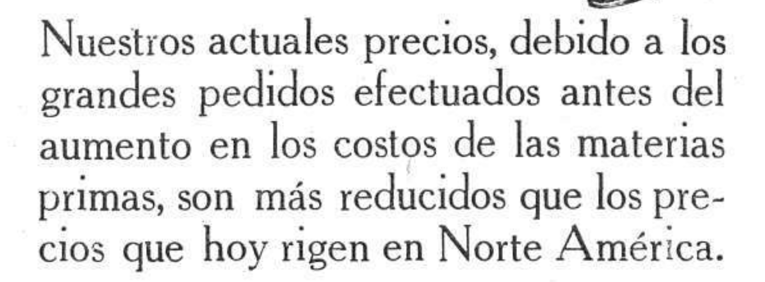
Es el calzado que ha hecho de fama mundial al calzado Norteamericano. El calzado "Walk-Over" siempre es primero en

CALIDAD

ESTILO

CONFORT

Y DURACION



Nuestros actuales precios, debido a los grandes pedidos efectuados antes del aumento en los costos de las materias primas, son más reducidos que los precios que hoy rigen en Norte América.



Walk-Over Shoe Co.

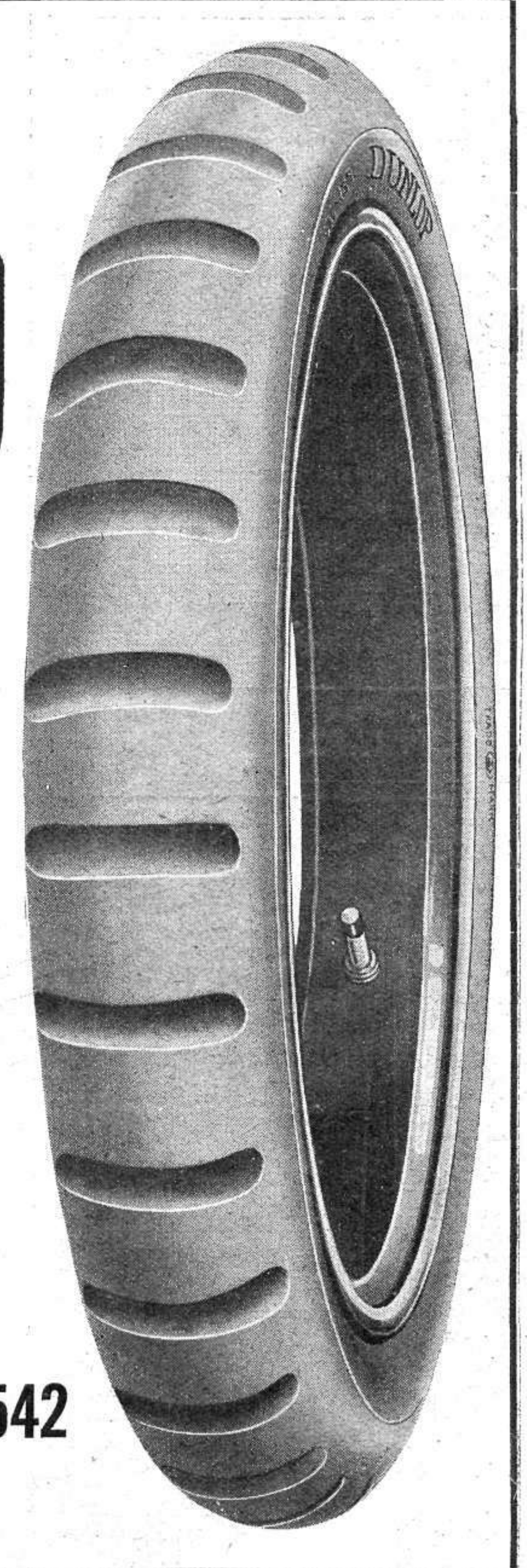
225 - FLORIDA - 227

BUENOS AIRES

PIDAN CATALOGO NUEVO

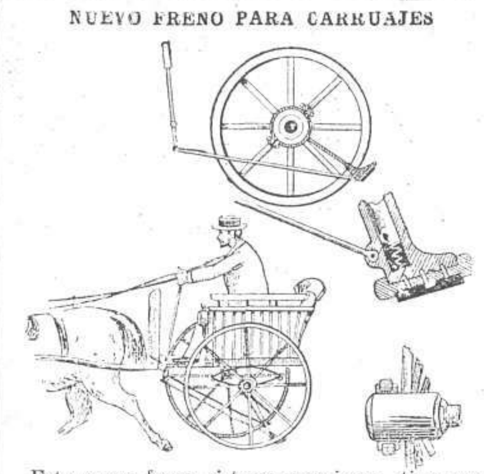
Pic-nic que, con gran entusiasmo, celebraron los miembros de la sociedad de tipógrafos.

Cuatreros capturados en la batida que realizó el Comisario Inspector señor Montaña.


DUNLOP

Inventos, recetas y procedimientos útiles

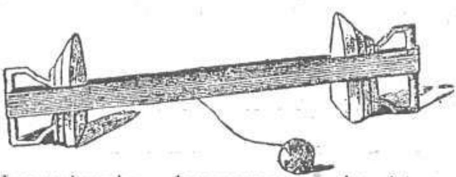
NUEVO FRENO PARA CARRUAJES



Este nuevo freno, sistema americano, tiene por objeto evitar el desgaste de la llanta de las ruedas de los carruajes, así como la desunión de las mechas de los rayos. Tales ventajas se obtienen utilizando como superficie de frotamiento el suelo en vez de la circunferencia de las ruedas. Dos barras de hierro, excéntricas, montadas en los cubos de las mismas sostienen los patines, los cuales obedecen a un sistema especial de palancas articuladas que a voluntad del conductor permite parar rápidamente el vehículo.

CONTRA LAS HORMIGAS. — Cuando estos insectos invaden un armario, se coloca en éste una esponja húmeda espolvoreada con azúcar. Al cabo de algunas horas, las hormigas habrán llenado la esponja metiéndose por todos los orificios. Entonces se llena un cubo de agua hirviendo y se echa la esponja en él. Repitiendo este procedimiento unas cuantas veces, las hormigas acabarán por no volver al mueble.

PARA DEVANAR MADEJAS

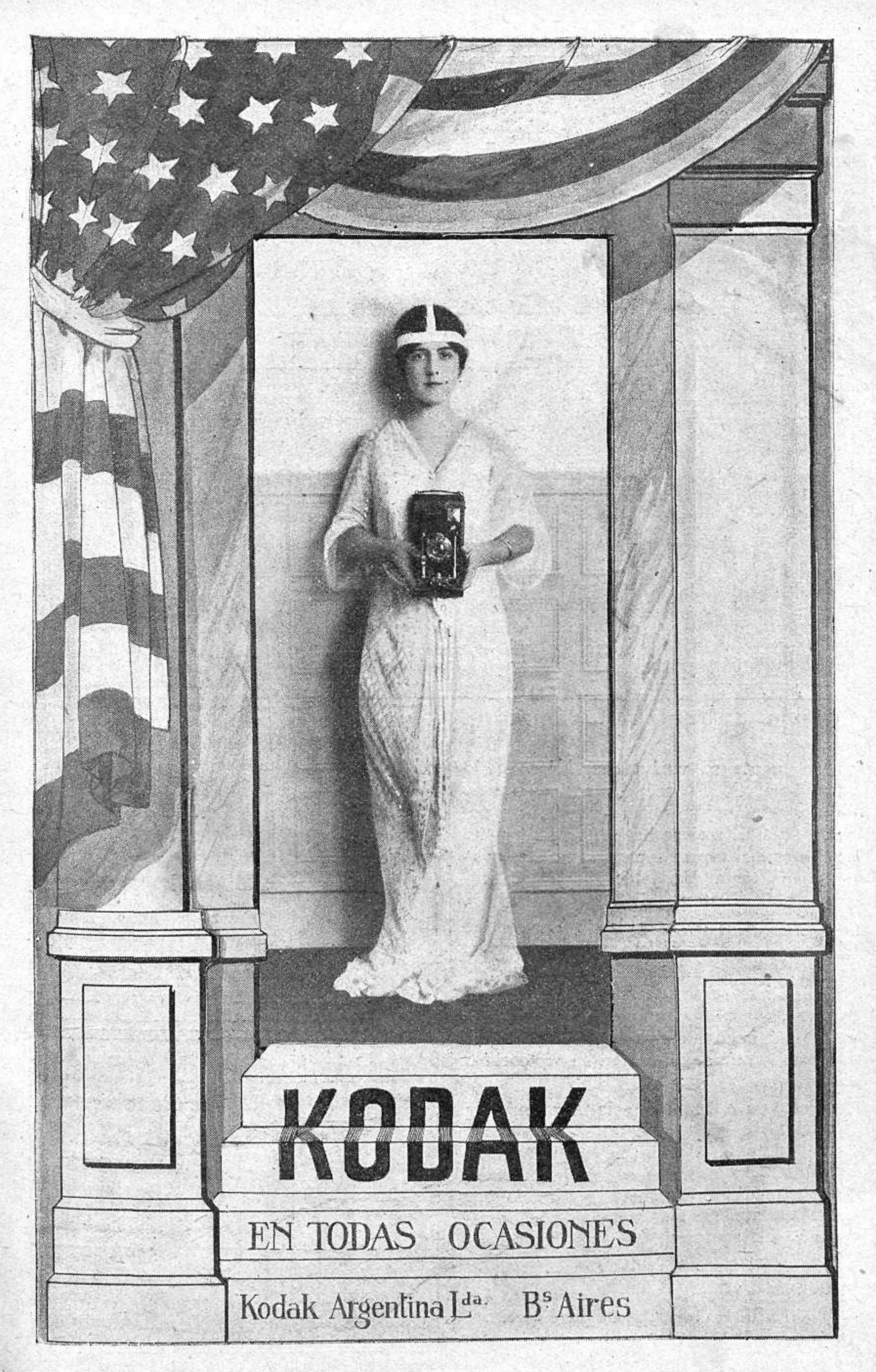


Las mujeres hacendosas conocen muchos sistemas para devanar las madejas, desde el del respaldo de silla, hasta el del marido complaciente que se aviene a prestar sus brazos como devanadera, pero no estará de más, que sepan otro sistema muy cómodo y que no exige sacrificios de nadie.

Como se ve por el dibujo, todo se reduce a poner dos planchas junto al borde de la mesa, más o menos distanciadas para que conserven tirante la madeja. El procedimiento no puede ser más sencillo

———

LOS CRISTALES DE LAS VENTANAS se limpian perfectamente frotándolos con un paño humedecido con parafina. Este procedimiento tiene además la ventaja de que el olor de la parafina ahuyenta las moscas, impidiendo que éstas se acerquen a los cristales con propósitos nada plausibles. Debe emplearse poca parafina, con objeto de que no molesten sus emanaciones


KODAK
EN TODAS OCASIONES
Kodak Argentina Lda. Bs Aires

AYACUCHO. — Banquete con que los socios de «La Fraternidad» celebraron el 30.° aniversario de su fundación.

TORNQUIST. — Personal docente y alumnos del Instituto Internacional local, que tomaron parte en las últimas fiestas.

LUJAN. — Mitin realizado por los vecinos, en el cual se pidió la anulación del «Contrato de Veredas», originándose un paro general.

OLAVARRIA. — Familia del prestigioso vecino Antonio Izzi, reunidos en la fiesta que, con motivo de haber el presidente de la nación apadrinado su séptimo hijo, dió el señor Izzi.

Western Electric Company

Caras y Caretas, al dedicar el presente número a la conmemoración del 141 aniversario de la independencia de los Estados Unidos de América, ha querido también poner de relieve la influencia poderosa que en nuestro progreso han tenido y tienen sus industrias y sus esfuerzos, los cuales gravitan constantemente en las actividades todas del país, gracias a los estrechos y tradicionales vínculos que mantenemos con la gran República del Norte.

Tan loable propósito no se habría cumplido, si en esta reseña no se hubiera dado un lugar preferente a una de las empresas más formidables del mundo: la WESTERN ELECTRIC COMPANY.

Fundada hace 45 años, en la ciudad de Chicago, su desarrollo es una serie inacabable de triunfos que, en muchas ocasiones, han revolucionado a los apotegmas científicos considerados como axiomas.

Es hoy, en el universo entero, la compañía «pioneer» en la fabricación de teléfonos y de aparatos e implementos eléctricos.

De los trabajos privados que se han hecho en el mundo desde la fundación de la WESTERN ELECTRIC COMPANY, el 60 % por lo menos han sido realizados por ella, y sus equipos eléctricos para teléfonos son conocidos y apreciados de todos los pueblos cultos de la tierra.

Los progresos realizados en los últimos tiempos por las comunicaciones telefónicas, han sido sorprendentes, y cuando se consiguió hablar a mil millas de distancia creyóse que se había llegado al máximo de lo posible. No tardó en probarse lo falso de esa suposición, construyéndose la línea Nueva York-San Francisco, donde, por medio de aparatos especiales, inventados por la WESTERN ELECTRIC COMPANY, se retoma la voz de distancia en distancia y se la refuerza poderosamente. Gracias a ello, ahora se sostienen diariamente conversaciones por diversas líneas, hasta más allá de los 6.500 kilómetros.

Con el objeto de conocer al detalle algunos de los últimos progresos realizados por la WESTERN ELECTRIC COMPANY, visitamos a su representante en Buenos Aires, señor Herman Mitchell, en los lujosos escritorios que tiene establecidos en el octavo piso del edificio Paseo Colón, 185, quien nos atendió muy deferentemente.

— En primer término, — le dijimos, — nos interesa hacer conocer a los lectores de Caras y Caretas el resultado final de las experiencias sobre telefonía sin hilo, realizadas últimamente por la WESTERN ELECTRIC COMPANY, de las cuales se ocuparon con verdadero entusiasmo todas las publicaciones científicas del mundo.

— Puedo asegurarle que los resultados obtenidos con esas experiencias, han sido sencillamente admirables. Como usted sabe, las pruebas oficiales se hicieron contando con la cooperación de los gobiernos de los Estados Unidos y de Francia, y este último autorizó el uso de la torre Eiffel como estación receptora para los ensayos, aun cuando ella se mantiene en uso ininterrumpido durante las 24 horas del día, recibiendo y transmitiendo mensajes relacionados con las operaciones. Nuestros técnicos fueron a la Ciudad Luz y en breve plazo dejaron listo el equipo, y una vez determinada la hora precisa para realizar los ensayos, se habló con todo éxito entre París y Fort Arlington, base naval americana al sur de Nueva York. La conversación se oyó también en Honolulu, espléndidamente.

— ¿Se han hecho después otros ensayos?

— El Ministro de Marina de la Unión, hizo dotar de un equipo de telefonía sin hilos, de la WESTERN ELECTRIC COMPANY, a uno de los modernos dreadnoughts de la flota militar que debía efectuar largos cruceros por los mares, el cual mantuvo comunicaciones a distintas distancias y oportunidades.

— Si no es excesiva la curiosidad, me agradaría me hiciera conocer el monto de las operaciones que realiza anualmente la Compañía...

— No hay ningún inconveniente. El año 1916, las ventas fueron de $ 106.987.000 oro americano.

— Realmente, se trata de una cifra formidable.

— Ello se explica fácilmente, cuando se recuerda que la sociedad cuenta con fábricas asociadas en Londres, París, Amberes y Tokío, las cuales funcionan bajo el contralor de la WESTERN ELECTRIC COMPANY. Además, la compañía actúa como distribuidora de los equipos eléctricos de muchas marcas y fábricas, las cuales concurren a exhibir sus productos en los salones de venta de la WESTERN.

— ¿Desde cuándo funciona la sucursal en Buenos Aires?

— Desde 1912 — respondió Mr. Mitchell. — En 1911 fuí comisionado por la compañía para visitar a Buenos Aires, e informar si esta plaza convenía a los negocios de la WESTERN. Mis opiniones fueron favorables a la apertura de esta sucursal e inmediatamente fuí comisionado para inaugurarla. No tengo para qué decirle que los resultados obtenidos superan a toda previsión y a todo cálculo.

Visitamos, en compañía de nuestro interlocutor, el salón de ventas, donde, de sorpresa en sorpresa, fuimos constatando los distintos renglones de la producción de la WESTERN ELECTRIC COMPANY. Entre el cúmulo de artículos, baterías eléctricas y telefónicas, planchas, caloríferos, cocinas, calentadores, máquinas de coser, etc., nos llamó la atención una cocinita eléctrica en miniatura, con su batería completa y su funcionamiento perfecto, siendo a la vez que un trabajo admirable una maravilla de cálculo y de construcción.

Otra novedad que provocó nuestra admiración, fué un foco eléctrico de mil bujías que, colocado a veinte metros de altura, ilumina 100.000 pies cuadrados de superficie, siendo su potencia de luz más amplia que la de un poderoso reflector. Esta creación está llamada a difundirse prodigiosamente, porque nada hay tan práctico y tan cómodo para trabajos nocturnos, en locales cerrados o al aire libre, como esta singular lámpara, donde la ciencia y el ingenio se han hermanado.

Y al retirarnos, después de agradecer a Mr. Mitchell los importantes datos que nos suministrara, no pudimos menos que recabarle la fotografía con que acompañamos esta reseña, en la que se ve al majestuoso Niágara iluminado por una instalación efectuada por la WESTERN ELECTRIC COMPANY, dando la impresión neta de que es pleno día.



Cómo se fabrica el pan de oro

Muy numerosas y variadas son las aplicaciones que tiene hoy día el oro reducido a láminas delgadas, y su fabricación da lugar a la industria del batidor de oro, que aunque data de muy antiguo, acaso algunos de nuestros lectores no habrán tenido ocasión de adquirir un conocimiento exacto de la manera cómo se logra hoy día reducir el metal precioso en hojas tan delgadas, que 15.000 de ellas colocadas unas encima de otras miden solamente un milímetro de espesor.



Secado y prensado de los útiles.

Para obtener un resultado tan sorprendente y llevar, por decirlo así, la división de la materia hasta sus límites extremos, no hacen falta máquinas complicadas: toda la perfección del trabajo procede de la precisión verdaderamente matemática que con el largo uso adquieren los obreros en el manejo del martillo; y de la habilidad en ejecutar algunas manipulaciones accesorias confiadas a obreras, cuyos dedos son asimismo un prodigio de delicadeza. Señalaremos desde luego una característica de los locales de trabajo: el pavimento está cubierto con unos enrejados de madera que pueden levantarse, y permiten recoger los residuos metálicos que caen en el curso de las operaciones.

En primer lugar, a diferencia de lo que sucede en joyería y bisutería, el oro destinado al batido se recibe en estado de pureza química absoluta, y el jefe del taller es quien cuida de hacer la adición de una cantidad conveniente de plata o cobre, según sea el color final que se desea obtener. Supongamos, para inteligencia de lo que sigue, que son 200 gramos el peso de oro fino que se destina de una vez para ser transformado en panes. Este metal, junto con algunos gramos de plata o cobre, es entregado al fundidor, quien coloca el todo en un crisol de tierra refractaria, y lo lleva al horno calentado con cok o gas, donde a los pocos minutos adquirirá la temperatura de 1.200 grados necesaria para la fusión de la masa; ésta será vertida luego en una lingotera donde se solidificará.

El lingote resultante pasará primero a manos del forjador. Este empezará por alargarlo a fuerza de golpes dados con el canto de un martillo y después lo igualará con la parte plana del mismo, y finalmente lo recalentará golpeando en los bordes. Después de esta operación, durante la cual la materia forjada es sometida a diferentes recocidos, vendrá el laminado. Una serie de pasadas entre los cilindros de acero de un laminador, convierte el lingote en una plancha de 6'50m. de longitud por 0'40m. de ancho. Tómala de nuevo el forjador y a martillazos la ensancha uniformemente hasta 0'60m.; marca después en ella con un compás 90 ó 100 trazos equidistantes y corta con las tijeras los trozos así delimitados.

Un cierto número de estos pedazos reunidos y superpuestos, se trabajan otra vez con el laminador o el martillo, hasta darles una forma exactamente cuadrada: y en seguida se les coloca uno a uno entre las páginas de un primer cuaderno, especie de libro formado de hojas de vitela muy delgada, o de papel animal fabricado asimismo con recortes de pergamino. Arreglado el cuaderno, se le encaja para que no se descomponga, en una funda de material flexible, y es entregado a otro obrero, que armado de un martillo plano de 5 kilogramos de peso, procederá a golpearlo con fuerza, reduciendo con esto el grueso de las hojas hasta cierto punto y dejándolas perfectamente igualadas. La retira después una a una, las coloca en forma escalonada y las somete a un último recocido más delicado y difícil que los precedentes, puesto que la tenuidad de las hojas las hace ya muy adherentes. Finalmente, para que el oro recobre su color natural, se termina esta primera parte del trabajo por un corto caldeo en una cámara herméticamente cerrada.

Notemos de paso una particularidad, y es que el lingote lleva impresa una señal de fiel contraste que indica la calidad del oro, su peso y su destino. Además, a cada lingote se le atribuye una cajita especial, en la cual se recogen los restos de la fabricación, cuyo peso añadido al de la materia elaborada deberá formar un total igual al del metal precioso distribuído por el jefe entre los obreros.

Pero volvamos a nuestro lingote para seguirle en el curso de sus peregrinaciones. Terminó el forjado. El fajo de láminas de oro es entregado a las obreras aprestadoras, las cuales dividen cada hoja en cuatro partes iguales; los 400 cuartos que resultan son intercalados entre las hojas de un segundo cuaderno de papel animal de tamaño mayor que el de las hojas de oro, y el todo se introduce en un segundo estuche de pergamino. Luego se procede a un nuevo batido que ejecuta un obrero puesto en pie: el martillado empieza por el centro del paquete y se continúa por la restante superficie, hasta el momento en que el metal empieza a sobresalir por los bordes: las rebarbas se recortan y recogen cuidadosamente, y el todo pasa de nuevo a las aprestadoras para que procedan a una segunda división de cada hoja en cuatro partes iguales. Nueva colocación de estas hojuelas en cuaderno de piel recia, nuevo batido y nueva y última subdivisión en cuartos.

La tenuidad de las hojas es ya excesiva, y sin embargo, no alcanza todavía el límite extremo a que se puede y debe llegar: y hay que someterlas a un nuevo y enérgico martilleo que va a ser el definitivo. El batidor encargado de esta delicada operación es un verdadero artista, escogido entre muchos después de un largo aprendizaje que dura varios años. El candidato ha de reunir primeramente un cierto número de aptitudes físicas, entre las cuales figura en primer término la absoluta carencia de humedad en las manos, puesto que el pergamino, higroscópico en alto grado, se deforma con el contacto de una piel húmeda: ha de poseer además una gran destreza para manejar el martillo y distribuir metódicamente los golpes. Esta operación comprende dos fases: el *redondeado* y el *acabado*.

La operación termina con un examen de las hojas por transparencia.

Este material, elaborado ya, se pone a la venta, intercalado entre las hojas de unos libritos cuadrados, de papel de seda, cada uno de los cuales contiene 25 panes de oro.

De manera análoga se fabrican los panes de plata y platino, aunque en estos metales el maleado no puede ser tan extremado.



Taller de batido del oro.

Sumario del nº 14 de

PLVS VLTRA

que apareció el 30 de Junio.

Portada: pastel de Alonso. — Un retrato de Felipe II. — Dos tapices célebres. — A la salida del Colón, gouache de Alvarez. — El viaje triunfal, por García Landa, dibujo de Sirio. — Mansiones artísticas: La casa de don Carlos Reyles, por Antonio Pérez-Valiente. — Viejos holandeses, óleo de Richard Hall. — Lilian, esbozo inédito de una novela en preparación, por Alberto del Solar, dibujos de Alonso. — La danza, gouache de Ferruccio Corbellani. — Tercer salón anual de Acuarelistas, Pastelistas y Aguafuertistas, por Rojo de Saturno. — La estatua, por Eugenio Díaz Romero, dibujo de Sirio. — Cordero pascual, por E. del Saz, gouache de Alonso. — Una vista de Buenos Aires. — La luna sobre el puerto. — La Maja Negra, por Ricardo Güiraldes, Aguafuerte de Guido. — Escenas de la ciudad: ¡Ha tocado la sirena de *La Prensa!*, dibujo de Acquarone. — La Argentina, por Enrique M. Rúas, dibujo de Gregorio López Naguil. — Una taza de té, por Horacio Quiroga, dibujo de Centurión. —Vida íntima, óleo de Lucién Simón. — Desde París: El tedio de las *Estrellas*, por Antonio G. de Linares. — El reservao, por Albino Dardo López, gouache de Zavattaro. — Páginas femeninas: Crónica, por La Dama Duende. Con retratos de las señoras Rosa González de Sáenz Peña, Lucrecia Guerrico de Ramos Mejía, Carmen Marcó del Pont de Rodríguez Larreta; y de las señoritas Josefina Udaondo, Manuela Lloveras, Mercedes Alvear. Vistas de los teatros La Opera, del Colón antiguo y del actual. Comentando, por María Lebem. Consejos a una mujer, por Serenísima. La guerra, por Delfina Mitre de Drago. Roses, Por Fleur d'Ombre. El Ideal, por Rosario Puebla de Godoy. Encuesta, por Fanny C. de Woodgate, y Elisa Gorostiaga de Aguiar. ¿Quiere Ud. saberlo? — Beethoven, por Montiel Ballesteros. — Retrato de la señorita Esther Llavallol de Roca, fotografía de Van Riel. — Chinos pescando con cormoranes. — La caza del Rinoceronte.

The Studebaker Corporation of America en Buenos Aires

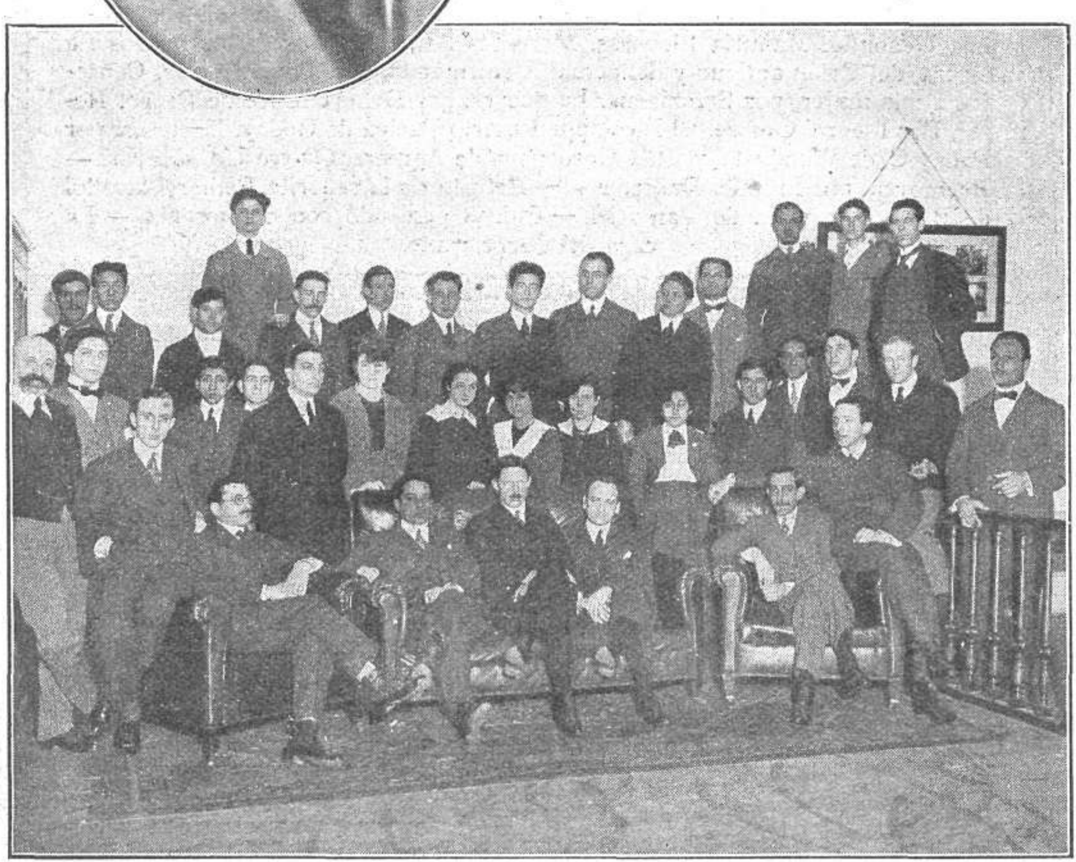
Hacia mediados de agosto de 1915, los visitantes a la Exposición Rural, en Palermo, se detenían con atención frente a un hermoso pabelloncito situado a la derecha de la entrada principal y observaban con mucha atención las líneas hermosas de un elegante coche STUDEBAKER, que en aquel entonces se exponía en el citado local con la modestia propia de toda cosa que posee la seguridad de sí misma.

Un atento caballero atendía a los visitantes, dando explicaciones técnicas de las particularidades de la máquina expuesta. Daba a conocer, a quien lo solicitaba, el programa que pensaba trazar THE STUDEBAKER CORPORATION OF AMERICA, en nuestro país, para difundir los productos de su fabricación bajo una forma nueva, extraña para nosotros, pero interesante en el fondo y en el conjunto.

Algunos de los visitantes aprobaban en silencio los proyectos de la Corporation, pero la generalidad rechazaba las nuevas ideas, hasta con sorna, porque, naturalmente, la época aquella no era la más propia para establecerse con un comercio que sólo se dedicaría a la venta de automóviles.

Pocos días después, el primero de septiembre del mismo año, los transeuntes de la Avenida de Mayo se detenían curiosamente frente al número 1235, donde se estaban haciendo las instalaciones de la sucursal de Studebaker en Sud América, y la mayoría, a igual que los visitantes de la Exposición Rural, creían que el establecimiento de una casa de automóviles en ese tiempo, era sencillamente un error de los extranjeros, que por ser tales no conocían la situación del país. Pero el error era de los que juzgaban mal y no de los que se establecían.

En la Avenida de Mayo, 1235, en septiembre 1915, después de tener sus modestas oficinas instaladas, empezó la casa STUDEBAKER sus operaciones con el



En óvalo: El señor D. B. Richardson, representante general de la Studebaker Corporation en Sud América. — Parte del personal, exclusivamente de administración y ventas.

señor D. B. Richardson como iniciador y al frente de los negocios, quien personalmente dió los comienzos, atendiendo al público que entraba en la casa, — más por curiosidad que por interés,—adivinando en ellos la sutil inteligencia del representante de la fábrica, otros tantos interesados que salían después convencidos de las grandes condiciones que reunían los coches STUDEBAKER.



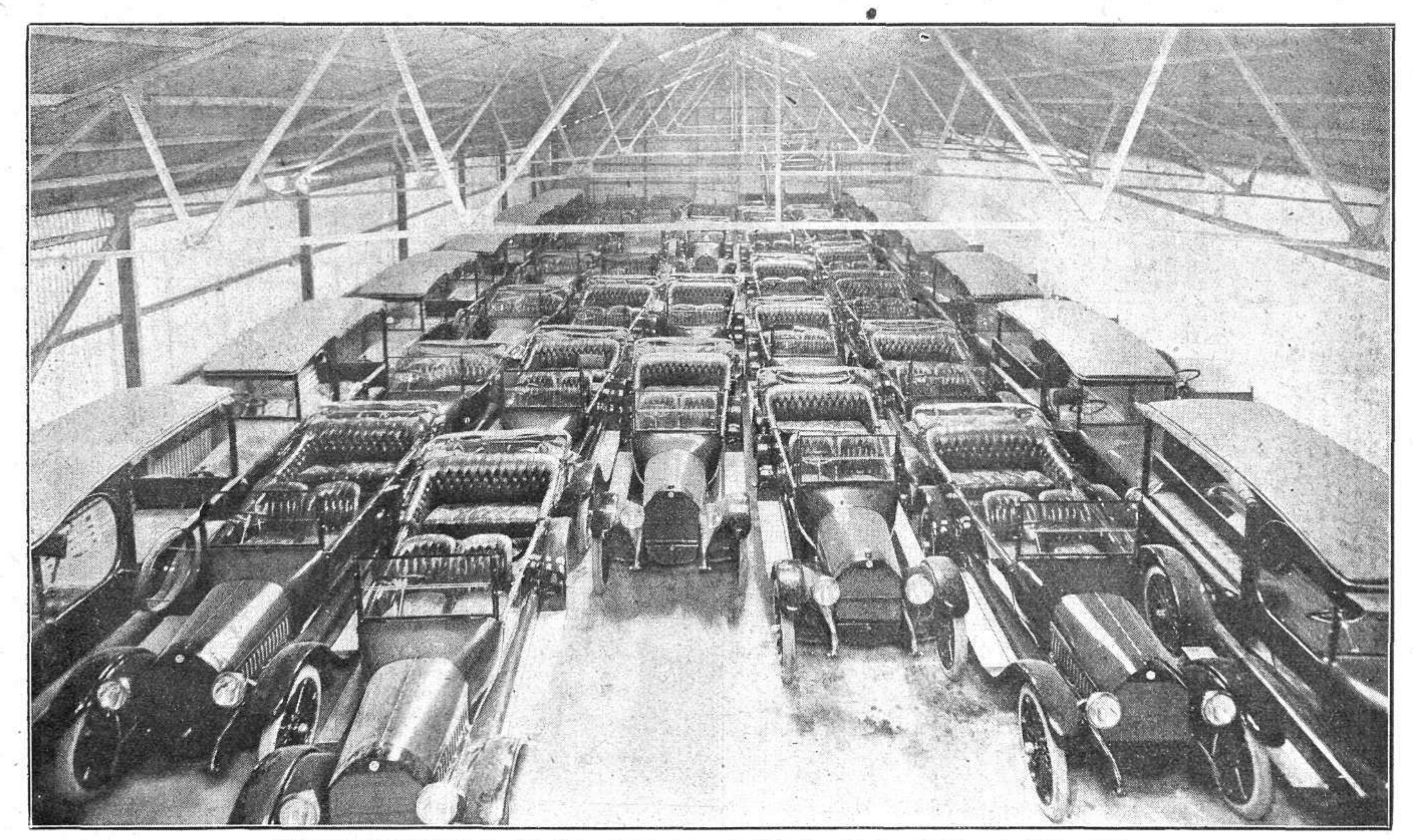
Frente del garage de servicio, calle Melo, 2420, donde se hallan instalados los talleres de montaje y reparaciones.

La primer remesa de automóviles, que llegó como muestra, fué de 20 coches. Un fuerte comerciante de uno de los más lejanos territorios del Sud, en una sola operación compró 15, después de haber probado uno durante varios días en la provincia de Entre Ríos.

El señor Richardson, comprendiendo el impulso que tomaría el negocio, se munió del personal necesario para la administración y organización de la casa. Pensó como buen yankee, que el negocio, por muy bueno que resultara, no podía prosperar sin tener a su disposición un buen elemento de vendedores, y para el efecto eligió entre 200 y tantos candidatos un Jefe de Ventas a quien encargó, a su vez, la elección de 10 vendedores oficiales, trabajo que duró bastante tiempo por la escasez de personal competente en el ramo que había en aquel entonces en esta plaza.

Este cuerpo de vendedores, completado con su jefe

El señor Richardson, rodeado del personal «total», con que hace año y medio inició las operaciones de la Corporation en Buenos Aires. La sola comparación de este grupo con el de la página del frente, basta para revelar los progresos realizados.

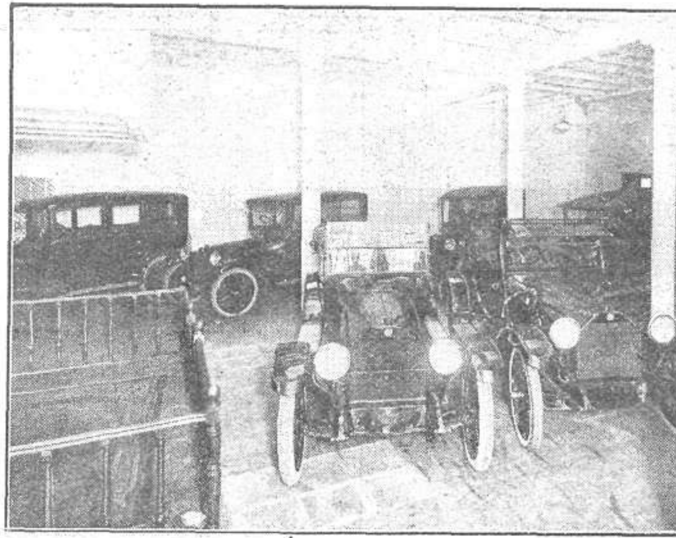


Vista general del depósito de coches, montados y listos para entregar, que la Studebaker Corporation tiene establecido en la calle Moreno, 1969.

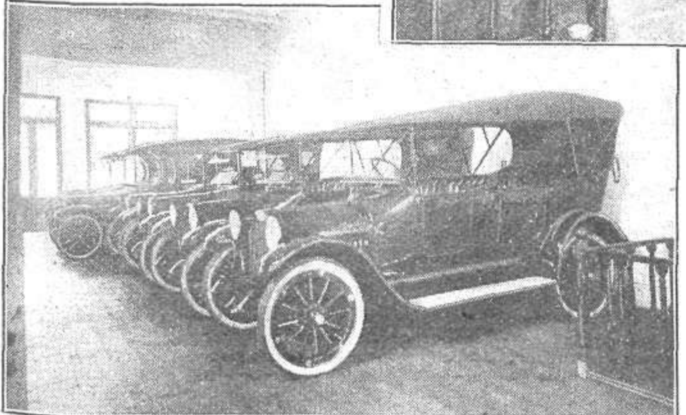
y dirigido sabiamente por el señor D. B. Richardson, fueron los obreros que han puesto los cimientos a la obra de la Studebaker Corporation en la Argentina. Se les preparó para explicar a los interesados las grandes ventajas que reunía el coche STUDEBAKER, y las no menos grandes ventajas de la organización, por medio de un sistema cuyos resultados habían sido altamente satisfactorios en todas las partes del mundo donde THE STUDEBAKER CORPORATION estaba establecida. Fueron ellos también los que empezaron a dar a conocer el nombre de STUDEBAKER en la ciudad de Buenos Aires, a base de una propaganda verbal, en todas partes donde fuera posible y siempre que el caso permitía hablar de los automóviles Studebaker.

El principio, — como todos los principios, — fué ingrato para estos hombres; pero bien dirigidos y animados de una tenacidad que el señor Richardson les sabía inculcar, el triunfo no tardó en coronar tantos esfuerzos. Es así como muchos vendedores de aquel entonces, son hoy Jefes de Secciones y personas estimadas en la Corporation por los méritos adquiridos.

En aquel tiempo los coches se armaban en el mismo local de la Avenida de Mayo, por la parte que da a la calle Rivadavia, y en los casos de urgencia no era extraño ver a los jefes y empleados de la casa, — en especial a los vendedores, — trabajar de mecánicos para abreviar la entrega de un automóvil vendido. Hoy, después de un año y medio solamente, la Studebaker Corporation en Buenos Aires ocupa los locales siguientes: Avenida de Mayo, 1235, con frente a Rivadavia, oficina de dirección y administración, muestra de coches y salón de ventas; Melo, 2420, depósitos, talleres de montaje, reparaciones, etc., con equipo completo de mecánicos; Moreno, 1969, depósito de coches armados, listos para la entrega, con una capacidad de 90 coches, sin contar el stock permanente de coches armados en la Aduana, listos para despachar a cualquier punto de Sud América, cuya existencia algunas veces se eleva a más de 500.



Pequeña parte del actual salón de ventas de la Avenida de Mayo, 1235. — Las columnas y disposición del local impiden sacar una fotografía que le haga justicia.



El primitivo salón de ventas, en que la Corporation inició sus negocios.



Taller de montaje de coches nuevos, instalado en el edificio de la calle Melo.

En el mismo edificio de la calle Melo están los garages de revisación y ajuste antes de la entrega, la inspección de coches en uso y el taller de reparaciones...

Resumiendo; THE STUDEBAKER CORPORATION OF AMERICA empezó sus operaciones con sólo una decena de empleados; hoy, después de año y medio, entre empleados, obreros, concesionarios y subconcesionarios, etc., son más de 250 las personas que están viviendo del movimiento comercial de esta casa.

Si todas las casas extranjeras que se han establecido en nuestro país, hubieran aumentado el personal en esta proporción, por cierto que no tendríamos desocupados en la República.

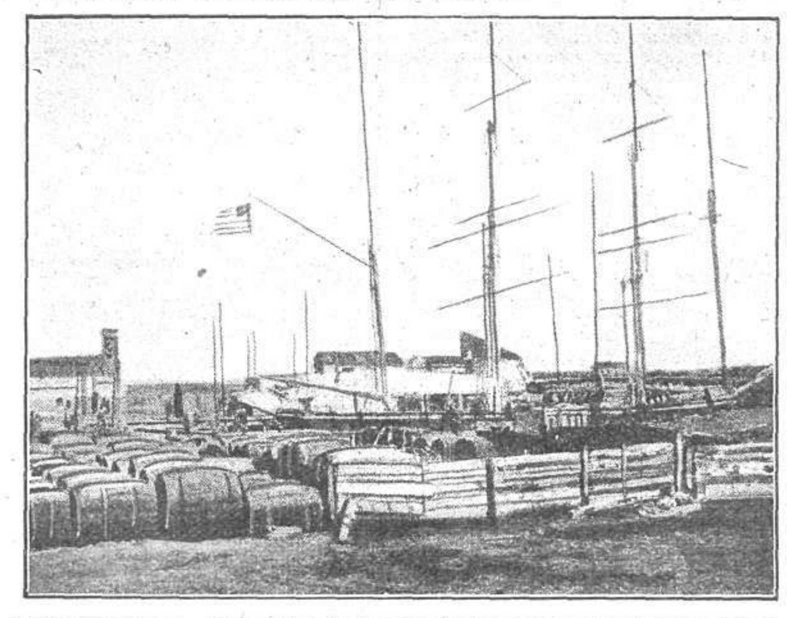
Y he aquí como los Americanos del Norte vienen a hacer obra patriótica en convivencia fraternal con los Americanos del extremo Sud.

La moderna industria ballenera

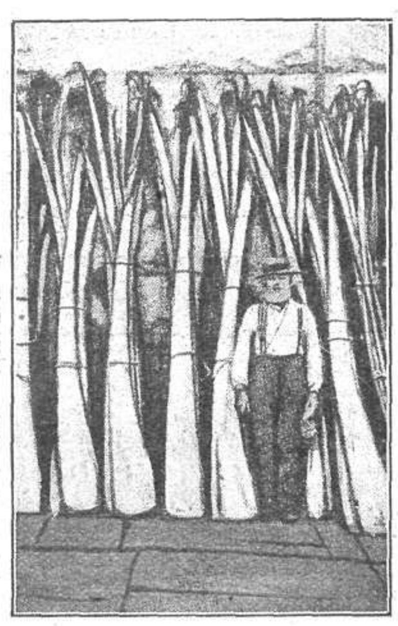
Es la pesca de la ballena, origen de una de las más importantes industrias que se ejercen en el mar.

Desde que estalló la guerra actual, solicitada la actividad de los marinos de Francia e Inglaterra por atenciones de carácter militar, y desdeñada esta industria como negocio, por los norteamericanos (que a mediados del siglo pasado tenían 680 barcos que se dedicaban a la pesca de la ballena, y hoy cuentan sólo con unos 30), los noruegos son en nuestros días quienes la explotan principalmente.

Los procedimientos van cambiando notablemente de algún tiempo a esta parte. Las antiguas estaciones terrestres empiezan a ser sustituídas por estaciones flotantes, o sea excelentes buques de vapor, algunos de más de 4.000 toneladas, que dotados de todo lo necesario para el ejercicio de la industria, acompañan a los balleneros a los parajes donde se efectúa la pesca, y practican a bordo todas las manipulaciones que antes se hacían en tierra, para extraer del cetáceo capturado los productos que se sacan de la grasa, huesos y carne. Para mantener la industria montada en esta forma, se necesita capturar un número mucho mayor de ballenas que antiguamente.



La industria ballenera.— Cargamento de barricas de aceite de ballena en el muelle de New Belford.



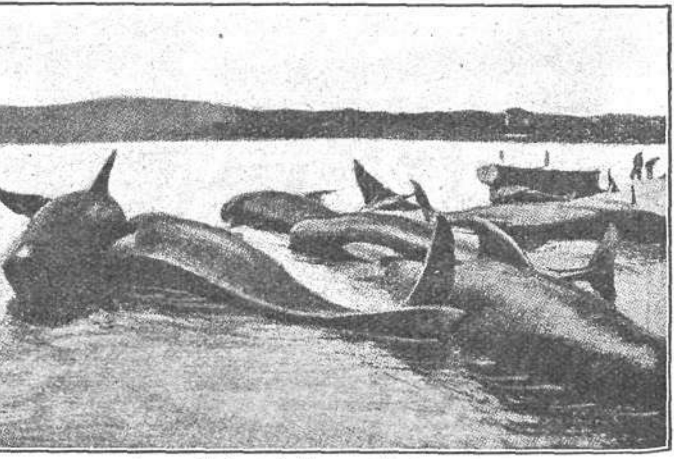
La industria ballenera.—Secado de barbas de ballena.

El descubrimiento de extensas zonas pesqueras en los mares árticos y en las aguas que bañan dilatadas y apartadas zonas de Africa, Australia y Asia, ha favorecido esta industria, como la ha favorecido también el empleo de embarcaciones que llegan a desplazar hasta 150 toneladas, armadas de cañoncitos disparadores de balas explosivas.

Los procedimientos seguidos para la obtención de los aceites y demás productos de la ballena, se han modificado también notablemente. Lo que antes se hacía al aire libre, en calderas comunes alimentadas con leña, se efectúa ahora en cámaras especiales provistas de aparatos que sólo dejan perder una mínima cantidad de estos productos, que además resultan de calidad mucho mejor. De ellos es el más importante el aceite, que en algunas partes continúa empleándose para el alumbrado doméstico, por resultar más económico que los vegetales y minerales; y algunas industrias, como las que se dedican al curtido de los cueros utilizados para correas transmisoras, y en la saponificación de las grasas, obtienen indiscutibles ventajas del empleo del aceite de ballena. Además, en estas circunstancias, es muy importante su uso para la fabricación de la glicerina, necesaria para la obtención de determinados explosivos.

La producción anual de aceite de ballena es considerable y tiende a acrecentarse. Según la revista *Shipping Illustrated*, la producción en 1914 fué de cerca de 120.000 toneladas, y es probable que haya aumentado en los dos años siguientes. En dicha producción figura en primer término Noruega, con 92.000 toneladas; y sigue el Japón, donde varias compañías, lo mismo que en Noruega, tienen invertido en la industria ballenera un crecido capital. También existe esta industria en los Estados Unidos de N. A., Colombia inglesa, Canadá, Brasil, Argentina y Chile, y además en Natal, Cabo de Buena Esperanza, Congo francés y otros puntos de la Costa occidental de Africa.

Con las nuevas aplicaciones que reciben los importantes productos que se obtienen de la ballena, es de presumir que esta industria seguirá aun progresando, por alcanzarse con ella notables beneficios.



Grupo de ballenas capturadas.

Otra de las grandes empresas norteamericanas recientemente establecidas entre nosotros, es la Compañía de Relojes de bolsillo

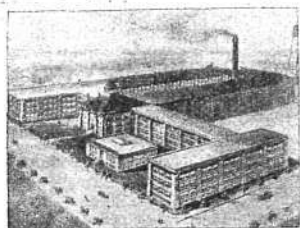


MARCA REGISTRADA

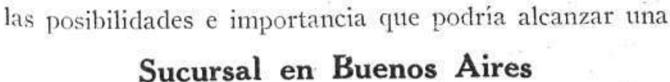


El popular reloj de bolsillo "Ingersoll". Actualmente se fabrican anualmente más de 5.000.000 de relojes como éste, que se distribuyen por el mundo entero.

Hace ya muchos años que estos afamados y populares relojes habían invadido los mercados del mundo entero, dominando en todas partes por su economía, por su precisión y por su sistema especial de ventas y distribución; mas por razones difíciles de explicar, la colosal compañía había descuidado a la República Argentina, hasta que lo que podríamos llamar "el despertar" del comercio Norteamericano en Sud América, hizo que los dirigentes de la industria relojera más grande del mundo, fijasen su atención en las posibilidades e importancia que podría alcanzar una

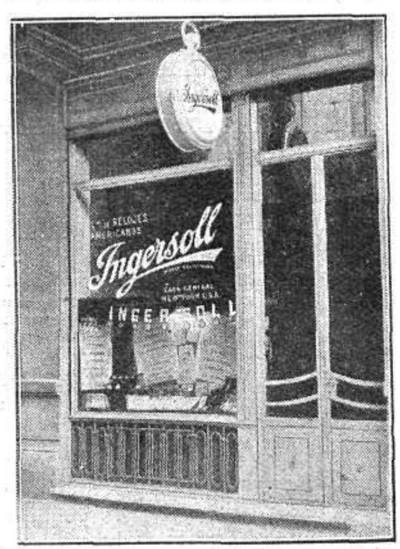


Una de las grandes fábricas exclusivamente dedicadas a la fabricación de relojes "Ingersoll", de calidad superior.



Sucursal en Buenos Aires

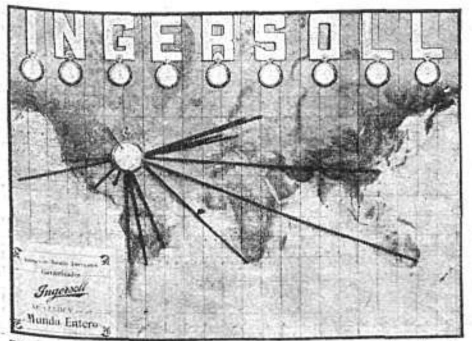
Las oficinas "Ingersoll", instaladas actualmente en la calle Libertad, 142, son la prueba más evidente de que los directores de la Compañía no estaban descaminados. Basta ver la actividad que allí reina, la cantidad cada vez más sorprendente de ventas que se realizan y las numerosas expediciones que salen llevando "la hora" siempre exacta de "Ingersoll" a todos los confines del país, para comprender que la relativa modestia del local no está en relación con la exuberante cantidad de sus negocios. En efecto: las fábricas representadas por esta sucursal, producen anualmente más de 5.000.000 de relojes de diversos tipos, a precios realmente irrisorios, dada su alta calidad y su exactitud absoluta y garantida.



Frente de la sucursal de Buenos Aires, establecida en la calle Libertad, 142.

Su importancia mundial

La Compañía de Relojes "Ingersoll", que ya había revolucionado los mercados de otros países, está haciendo también entre nosotros la obra buena de poner sus productos inmejorables al alcance de todos los bolsillos argentinos. Hasta ahora, para adquirir un reloj bueno, había que pagar un precio también bueno, o de lo contrario conformarse con no tener jamás seguridad de la hora exacta. Actualmente la Compañía "Ingersoll" hace posible la adquisición de un reloj inmejorable y exacto al precio que generalmente cuestan los relojes malos e inseguros.



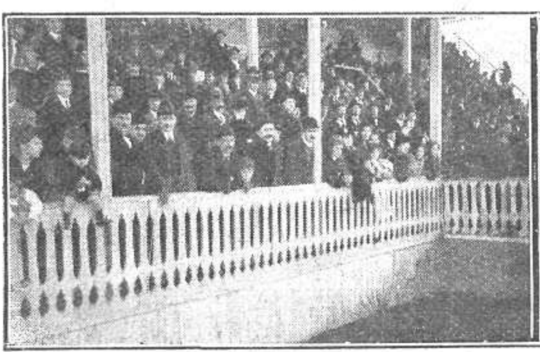
Mapa demostrativo de los países del mundo donde existen sucursales para la distribución de relojes americanos "Ingersoll".

De Bahía Blanca



Team «Pacífico», ganador del concurso reducido de football, a beneficio de los vendedores de diarios y revistas.

Team del «Club Porteños», clasificado segundo en el concurso.



Concurrentes a la tribuna oficial, presenciando el concurso de caridad.



Grupo de vendedores de diarios, que concurrió al field, y en beneficio de los cuales se realizó la fiesta.

El crimen de "Las Varillas"

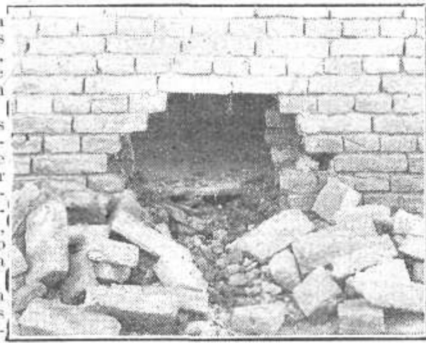


Ignacio Alvarez y Zenón Cena, asesinos del vecino José Bertolucci.

El 1.º de junio, a las 4 a. m., penetraron en la casa de don José Bertolucci, en Las Varillas (Córdoba), por el boquete abierto, los criminales, asesinando alevosamente a aquél con 24 puñaladas e hiriendo con varias a una amante suya.

Los autores fueron apresados diez días después, en las proximidades de El Arañado (F. C. C. A.), confesando cínicamente el crimen, cuyo autor principal resultó ser Zenón Cena, agregando que iban con propósito de robar, pero que por haberse despertado la víctima e intentado defenderse, le habían muerto a puñaladas, huyendo en seguida, sin robar nada y por temor a ser sorprendidos.

Por la forma en que el hecho se llevó a cabo, por el feroz encarnizamiento de los asesinos y por el misterio que en los primeros días envolvió el crimen, impresionó profundamente a esta población, que aun comenta apasionadamente el crimen.



Boquete abierto por los criminales, y por el cual penetraron en la casa del señor Bertolucci.



Jefe político, comisarios y personal, que tan eficazmente intervinieron en las gestiones y actos que dieron por resultado el descubrimiento del crimen y captura de los autores.

SECCIÓN MÉDICA PROFESIONAL

ESTOMAGO E INTESTINOS

Dr. COLECCHIA, médico especialista en vías digestivas (Dispepsias, Colitis, etc.) Rayos X. De 1 a 5. **Bartolomé Mitre, 1130**

Dr. C. VILA, especialista en internas y nerviosas. Corazón, pulmones, estómago, intestinos, vientre, intoxicación de la sangre. Electricidad. Rayos X. Aplica el 606 ó 914. **Cangallo, 2158.** 2 a 5, menos los sábados.

Enfermedades, Cirugía de Señoras y Partos

Dr. ANÍBAL VILLAR

Ex primer asistente del servicio Ginecológico del profesor Latzko, de Viena. De regreso de Europa. **Talcahuano, 475.** U. T., 7684, Libertad. De 3 1/2 a 6 1/2 p. m.

Dr. PEDRO A. GUERRERO, jefe de Sala del hospital *E. Tornú. Pulmones, Corazón.* Vías digestivas. Tratamiento específico de la tuberculosis. — **Uruguay, 83**, de 4 a 6.

Secretas - Urinarias - Piel

Dr. SARACENI

ESPECIALISTA

Cura rápida de enferm dades secretas.
Curación de la avariosis con aplicación sin dolor del

606 - 914

De 8 a 11 a m y de 2 a 9 p m CORRIENTES, 1777

Dr. ROA, especialista procedente de clínicas europeas, jefe de consultorio en el Hospital Fernández. Enfermedades de la Piel y Venero-avariosis, Estómago e Intestinos, Rayos X. De 3 a 6 p. m. **Esmeralda, 491.**

Dr. Mamerto Acuña

Profesor de la Facultad. Ha trasladado su consultorio de niños a **C. Pellegrini, 865.** U. T., 1909, Juncal. De 2 a 4, menos jueves.

Dr. Pacífico Díaz

Especialista en enfermedades de la piel Consultas de 2 a 5 p. m. **Bmé. Mitre, 1342**

Dr. GENARO SISTO. Profesor superior de clínica infantil de la Facultad de Medicina. Jefe del servicio de niños del Hospital Alvear. **Talcahuano, 1042.** De 2 a 4 p. m. U. T., 3283, Juncal.

Dr. A. C. Rebuffo

Enfermedades de los ojos

Director del servicio de enfermedades de los ojos, en el Patronato de la Infancia y en el Hospital Muñiz

BARTOLOME MITRE, 1038

Consultas: de 10 a 11 a. m. y de 2 a 6 p. m.

SECRETAS VIAS URINARIAS, PIEL **Dr. R. CACERES**

de los Hospitales Saint Louis y Cochin, de París. Curaciones rápidas y sin dolor.

606-914-1116

Tratamiento por abonos; exámenes gratuitos por los Rayos X. **Rivadavia, 1158.** De 7 a 12 m. y de 2 a 7 p. m.

Dr. Carlos E. Dragonetti

Ex jefe de la Clínica dental del Hospital Italiano. **Corrientes, 1652.**



Consultorio Dental
E. y T. Améndola

CIRUJANOS-DENTISTAS

Especialistas en dientes fijos sin paladar. Operaciones sin dolor Consultas de 9 a 12 a. m. y de 2 a 6 p. m. Unión Telef., 1468, Libertad. SOLIS, 306.

DE NOCHE: lunes, miércoles y viernes, de 8 a 10.

Dr. MACKINTOSH

Jefe del servicio de vías urinarias del Hospital Fiorito; agregado al mismo servicio en el Hospital San Roque. Especialista en enfermedades del riñón, vejiga, próstata, uretra y afecciones específicas, en ambos sexos, Cirugía.

TRATAMIENTOS URETROSCOPICOS

(especialmente en las uretritis crónicas).
Entre Ríos, 258. De 4 a 7 p. m.
Unión Telefónica, 2633, Libertad.

DIABETES (Sin régimen)

Asma, avariosis, reumatismo, nefritis crónicas, anemia, neurastenia.
Tratamiento propio, radical y rápido.

Dr. Cav. F. F. GARZIA

Se remiten prospectos, gratis. Lavalle, 1672

Dr. F. D'AGOSTINO

Enfermedades pulmonares y del corazón, estómago, intestinos y neurastenia. **Lavalle, 1483.** De 2 a 5. U. T., 4375 (Libertad).

Oído, Nariz y Garganta

Dr. A. MARTINI

de los hospitales de Turín y de Génova. Director del servicio de oídos, nariz y garganta del Hospital Italiano. — **Alsina, 1648.** De 2 a 5 p. m.

TUBERCULOSIS PULMONAR, únicamente. **Dr. Francisco Destefano.** Profesor suplente de la Facultad de Medicina. Jefe de sala del Hospital Tornú. **Córdoba, 2037** De 2 a 5.



RADIOGRAFÍA

Para el mejor diagnóstico de las enfermedades

NERVIOSAS

Suero contra la Neurastenia. Debilidad Vital.

SECRETAS

De ambos sexos.

AVARIOSIS

Curación por el 1116, superior al 914.

De 8 a 8 p. m. Moreno, 835

Curaciones por abonos. Fisioterapia complementaria.

Director: Dr. VALLES

Sanatorio "Cassinelli"

Cirugía general y Señoras. Pensiones de distintas categorías. El establecimiento cuenta con instalaciones de Rayos X. Electricidad Médica y Baños. No se atienden enfermos contagiosos ni mentales. **CORRIENTES 2975.** U. Tel., 355, Mitre

Sanatorio "San Martín"

Director: Dr. ADOLFO VALDEZ

NERVIOSAS Y MENTALES

U. T., 221, Flores. Av. San Martín, 1846

Leopoldo F. Costa y Enrique Daneri

CIRUJANOS DENTISTAS

U. T., 1135, Libertad. **Corrientes, 1985.**

A. GARBARINO

OPTICO-TECNICO

ESMERALDA, 288 Buenos Aires

HERNIA



Reducción garantida, sin operación y sin molestia, con el New Elastic Truss. Suave y eficaz, este aparato permite todo trabajo, no incomoda y asegura la curación progresiva de las hernias, con rapidez y seguridad

S. BAER, Especialista — **673, SARMIENTO, 673** (1.er piso), de 9 a 11 a. m. y de 1 a 7 p. m.

Dr. Amoretti Enfermedades de los **OJOS, ANTEOJOS**. Operaciones, etc. Jefe de clínica de la Facultad de Medicina. Servicio del Hospital de Clínicas, sala VII. De 3 a 6 p. m. Córdoba, 879.

SANATORIO Estados Unidos, 1038 T., 493, B. Orden

Directores: **Dres. Althabe, Crispo y Manson.** Admite enfermos de Cirugía, Obstetricia y Clínica, que podrán ser operados y asistidos por médicos extraños al Establecimiento.— Aplicaciones de RADIUM.

Dr. ZINGONI

SECRETAS E INTERNAS

De 3 a 5 p. m.

SANTIAGO DEL ESTERO, 137

Dr. Francisco L. Grapiolo

Director del servicio de clínica médica del Hospital Italiano. Rayos X. Consultas de 2 a 4. **Sarmiento, 1720.** U. T. 6212, Libertad.

Dr. Ibáñez Puiggari

Oculista del Hospital Oftalmológico. Enfermedades de los **OJOS** y **ANTEOJOS**. De 2 a 5 p. m. **Maipú, 208.** U. T. 6510, Avenida.

Dr. Bullrich, Profesor suplente de Clínica Médica. Médico del Hospital Alvear. Enfermedades internas. Rayos X. **R. Peña, 1284.** Consultas de 2 a 4 p. m.

ESTOMAGO, Intestinos, Hígado, Corazón, Pulmones **Dr. POLITI** Rayos X

Jefe de Consultorio del Hospital de Clínicas. **Pueyrredón, 865.** Consultas de 2 a 5 p. m. Domingos, de 10 a 12 m.

Dr. José Solari

Internas (corazón, pulmones, estómago, vientre, sangre). Señoras y secretas. Rayos X. **Rivadavia, 2509.** — De 3 a 5 p. m.

Dr. CANTARELL

Especialista en **Piel, Secretas, Vías urinarias.** Cura garantida de la debilidad vital y esterilidad. De 2 a 5 p. m. **Lavalle, 910.**

Dr. LOUSTALET

PULMON, REUMATISMO, CIATICAS, SECRETAS Y DE LA PIEL. RAYOS X. CALLAO 158. DE 9 a 11 y 2 a 8.

Sanatorio GUTIERREZ

DE CIRUGIA — RIVADAVIA, 5611

Atendido por los doctores Avelino Gutiérrez, profesor de la Facultad; Angel Gutiérrez, cirujano del Hospital Español. Consultorio: Dr. Avelino Gutiérrez, Bmé. Mitre, 1548; Dr. Angel Gutiérrez, Maipú, 459.



J. BONANSEA

Cirujano-Dentista

de las Facultades de Boloña y Buenos Aires. MORENO, 990.

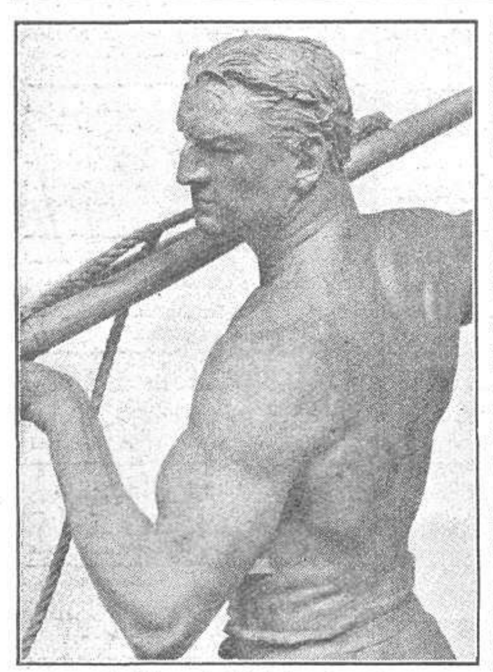
Dr. M. KUTYN, dentista norteamericano. Se mudó a la **Avenida de Mayo, 1411.** Consultas de 10 a 11 1/2 y de 2 a 5 p. m. Unión Telef., 1283 (Libertad).

HERNIAS, QUEBRADURAS. Se curan radicalmente y sin operarlas, en todas las edades y sexos, por el sistema **Dr. E. DUEÑAS. Tacuarí, 432**

Sacaro-Cacao Purgante ideal, Agradable, eficaz, inofensivo.

PRECIO: $ 0,40, m/n.

BELA LYON PRATT



El pescador de ballenas.

La región de los Estados Unidos, conocida con el nombre de Nueva Inglaterra, ha contribuído a aumentar la lista de los grandes escultores del país mencionado, con el nombre de Bela L. Pratt. Aun cuando es sumamente conocido en Boston, su arte es de carácter internacional, habiendo sido muy admirado por los que frecuentan el Salón de París, la Biblioteca de Wáshington y las exposiciones que anualmente se celebran en los Estados Unidos. A pesar de que le consagra gran parte de su tiempo a la cátedra que regenta en el Museo de Bellas Artes de Boston, no ha dejado por eso de ejecutar gran número de obras y de darse a conocer como uno de los escultores más fecundos.

El señor Pratt tiene un grande amor por todos los asuntos que concibe, posee una vasta imaginación y es un primoroso dibujante. Aun cuando muy contadas de sus obras son de gran tamaño o de índole decorativa, todas han sido trabajadas con habilidad y conciencia. Consideradas en conjunto, revelan gran fuerza y un espíritu muy vario. Entre ellas figuran relieves y medallones, esculturas decorativas y otras indudablemente monumentales. Todas poseen el mérito de llevar el sello clásico, si bien no tienen nada del espíritu académico. Su enorme variedad convida a estudios comparativos.

La carrera artística de Pratt data de los días de su primera juventud. Habiendo nacido en Norwich, Estado de Connecticut, en 1867, entró a la escuela de Bellas Artes de la Universidad de Yale a la edad de 16 años, estudiando bajo la dirección de Niemeyer y de Weir. Al cumplir los 20, fué a continuar sus estudios con el profesor St. Gaudens y otros maestros en la Liga de Estudiantes de Arte de la ciudad de Nueva York. Durante algún tiempo tuvo la fortuna de trabajar en el taller de St. Gaudens, por consejo del cual se trasladó a París en 1890, a estudiar con Chapu y Falguiére. En ese mismo año se incorporó a la escuela de Bellas Artes de la ciudad nombrada, habiendo figurado entre los primeros alumnos de las clases a que asistía y recibido por sus trabajos tres medallas y dos premios.

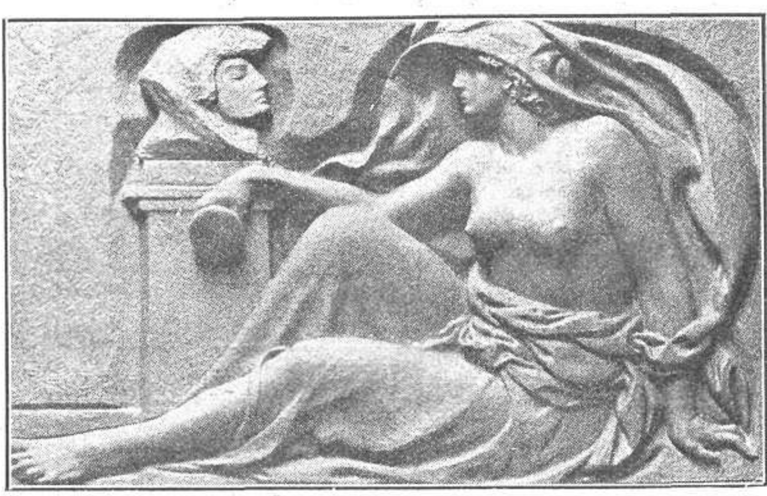
Al regresar en 1892 a los Estados Unidos, Pratt tomó inmediatamente a su cargo la ejecución de varias e importantes obras decorativas destinadas a la Exposición de Chicago, habiendo producido desde entonces gran número de trabajos, entre los cuales figuran estatuas, placas, medallones y bustos, muchos de los cuales son otros tantos testimonios de su talento escultórico.

Para la Exposición de Chicago ejecutó los dos grupos colosales que fueron colocados sobre las Puertas del Agua del Peristilo de los edificios de dicha exposición. Después modeló la Medalla de Eliot para la Universidad de Harvard, lo mismo que la del Segundo Centenario de la Universidad de Yale, obras en las que reveló gran maestría y un gran encanto en lo relativo a la composición. De paso se dirá que el señor Pratt posee el título de maestro en artes de la Universidad de Harvard y el de bachiller en Bellas Artes de la de Yale.

Desde 1895 hasta 1896, Pratt estuvo consagrado a la ejecución de varias obras decorativas para la Biblioteca de Wáshington. Entre ellas se cuentan una figura de proporciones colosales que simboliza la Filosofía, cuatro figuras de enjuta para la fachada principal y los medallones que representan las cuatro estaciones. La figura de la Filosofía es de grandes proporciones e impresiona por la suave gravedad de su talante y la sobriedad de sus líneas. Los medallones dedicados a las cuatro estaciones revelan excepcional habilidad de parte del escultor. El poder del sentimiento resalta bellamente en sus relieves, no sólo por la elegancia de las líneas, sino por la manera delicada con que fueron ejecutados los distintos conceptos que dichos medallones encierran.

Después de estas obras, Pratt se dedicó a trabajar en algunos grupos y en algunas placas de bronce para los acorazados de los E. U. y principalmente en la estatua yacente del doctor Coit, de la escuela de St. Paul de Concord, Estado de Nueva Hampshire, la cual recibió una mención honorífica en el Salón de París de 1897. En los años siguientes hizo varios bustos en relieve y algunas placas conmemorativas. Entre éstas figuran las placas que ejecutó para la Universidad de Cornell y el busto en relieve de Phillips Brooks, el cual fué colocado en la Brooks House de la Universidad de Harvard. Esta última obra es una notabilísima personificación del gran predicador de Bostan, cuya elocuencia se dejó oir desde el púlpito de la Trinidad de dicha ciudad.

En Boston existen muchas otras obras de Pratt, como la estatua en bronce del general Stevenson y el monumento erigido en el Palacio de Gobierno a las enfermeras del ejército. También es suya la estatua que le fué erigida al eminente teólogo de la Nueva Inglaterra Edward Everett Hale y que



La escultura en mármol.

ornamenta una de las plazas de la Atenas de Norte América. Esta notable estatua de bronce se halla sobre un pedestal de granito. Por la posición de la figura y la benignidad que de ella se desprende, esta estatua hace recordar otra del pensador ruso Tolstoi.

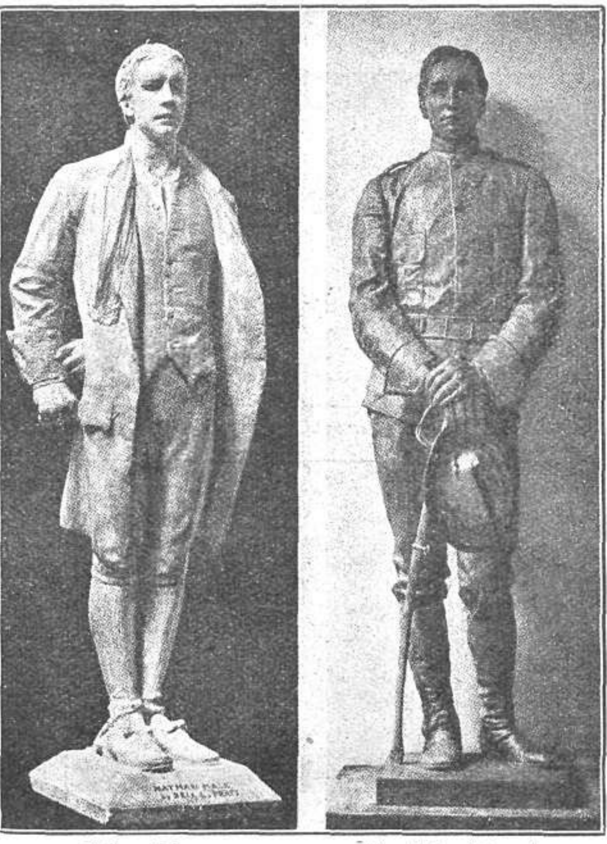
Otras de sus notables creaciones son las dos estatuas de bronce que representan el Arte y la Ciencia, y que se hallan colocadas a la entrada de la Biblioteca Pública de Boston. El escultor asoció felizmente en esas figuras su propio arte con la gracia arquitectónica del edificio mencionado. Las dos estatuas revelan una delicadeza y una confianza que no solamente indican el modo de ser del escultor, sino que se hallan en estrecha armonía con la ornamentación de este edificio de estilo renacimiento.

La placa dedicada a la memoria de Butler, que se halla en la ciudad de Lowell, Estado de Massachusetts, y que ha sido llamada, por su asunto «La Paz y la Guerra», le ha merecido grandes elogios, representando mayor suma de pensamiento y de labor que la que puede imaginar el observador superficial. Contiene dos figuras de gran tamaño, la Paz y la Guerra, siendo la última fuerte, severa, de robustos miembros y la imagen del poder; en tanto que la segunda expresa el descanso y reclina la mano izquierda en el musculoso brazo del guerrero, como si quisiera persuadirlo de la necesidad de que se aparte de la lucha. El refinamiento del modelado le comunica un raro valor artístico a esta obra en relieve. También es digna de ser mencionada la angelical figura de la placa dedicada a la memoria de Sears en Cambridge, Estado de Massachusetts, por la elocuente sencillez de su ejecución. Otra placa suya es la llamada de los soldados y marinos, la cual se halla en Malden, Estado de Massachusetts, y contiene un relieve por extremo original en el cual se ve a un abanderado levantar en alto su estandarte, teniendo a sus lados un soldado y un marino. En esta obra se acentúa la pasión del artista por el color y la suavidad de las líneas.

En el monumento de los Pescadores de Ballenas de New Bedford, el escultor nos ofrece una concepción rebosante de movimiento. Un atlético y fornido pescador de ballenas aparece en aquél, armado de un arpón y de pie sobre un bote ballenero que vuela por sobre la superficie del mar en persecución de los monstruosos cetáceos. El monumento mencionado está dedicado a la memoria de los pescadores de ballenas de New Bedford, Estado



El arte en la Biblioteca Pública, de Boston.



Nathan Hale. — El soldado adolescente.

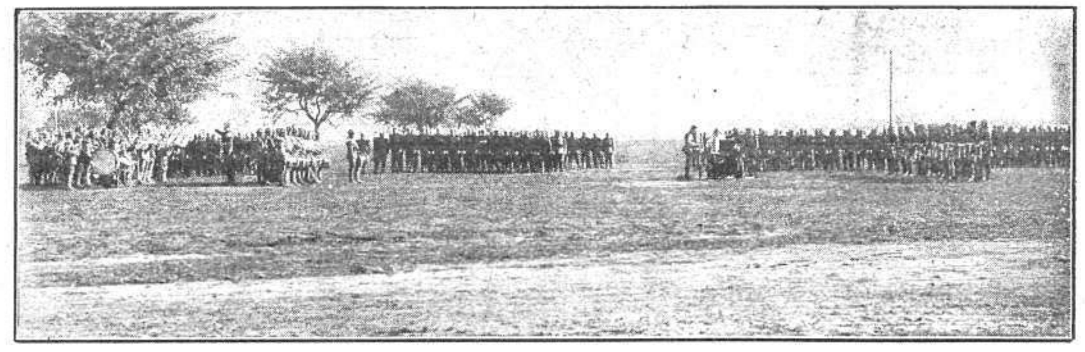
de Massachusetts, siendo una representación de la industria ballenera, que de tiempo atrás anda asociada con el movimiento de ese puerto de Massachusetts.

Entre las estatuas en que se muestran el talento y la pericia de Pratt figura la del patriota Nathan Hale, la cual se levanta en los terrenos de la Universidad de Yale. La personalidad histórica de Hale ha sido de continuo fuente de inspiración para los escritores y poetas. Otra figura heroica por él modelada es la del soldado que aparece en la escuela de Saint Paul. Esta estatua es una verdadera concepción escultórica y probablemente la figura militar mejor ejecutada que existe en los Estados Unidos. El mencionado guerrero se yergue con nobleza y desembarazo, revelando su rostro y cada una de sus líneas la admirable intrepidez de su espíritu.

Las dos figuras desnudas tituladas «La Robusta Doncella» y «Estudio para una Fuente», revelan mejor que cualesquiera otras de sus obras el encanto de su sentimiento y la belleza de la forma. La primera es apenas una figura de escasas dimensiones, como de la mitad del tamaño natural, representando una muchacha desnuda que se lleva los brazos a la espalda y que inclina su inocente rostro. Esta pequeña estatua es producto de una razón estética, pues nació de una emoción. Firme y flexiblemente modelado, el cuerpo de la joven es un trasunto de lo real, sumándose a esto el encanto y la suavidad de la forma. El «Estudio para una Fuente» representa un cuerpo joven animado por la gracia y la pureza de la juventud. En su mano derecha lleva una flor menuda que sin duda alguna simboliza la doncellez. El modelado de esta figura es como la nota de la espontaneidad y del sentimiento con que la obra fué ejecutada.

Merecen ser igualmente citadas las placas decorativas que Pratt modeló para el Teatro de la Opera de Boston y que representan El Drama, el Baile y la Música, y las que hizo para el Nuevo Museo de Arte de la misma ciudad y que simbolizan la Escultura en Mármol y la Escultura en Bronce; así como la estatua de Nathaniel Hawthorne, en la que el escultor delineó admirablemente la personalidad de ese escultor de la Nueva Inglaterra, y el Niño Descalzo, obra que le inspiró el mancebo que en sus versos celebra el venerable poeta de Nueva Inglaterra John Grennleaf Whittier.

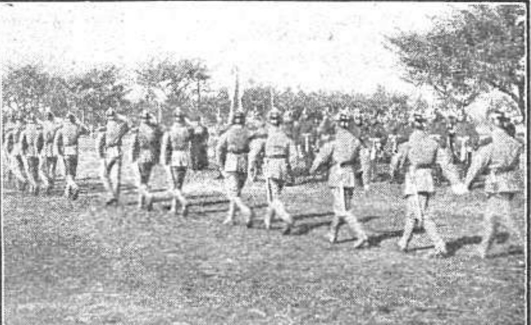
En Campo de Mayo



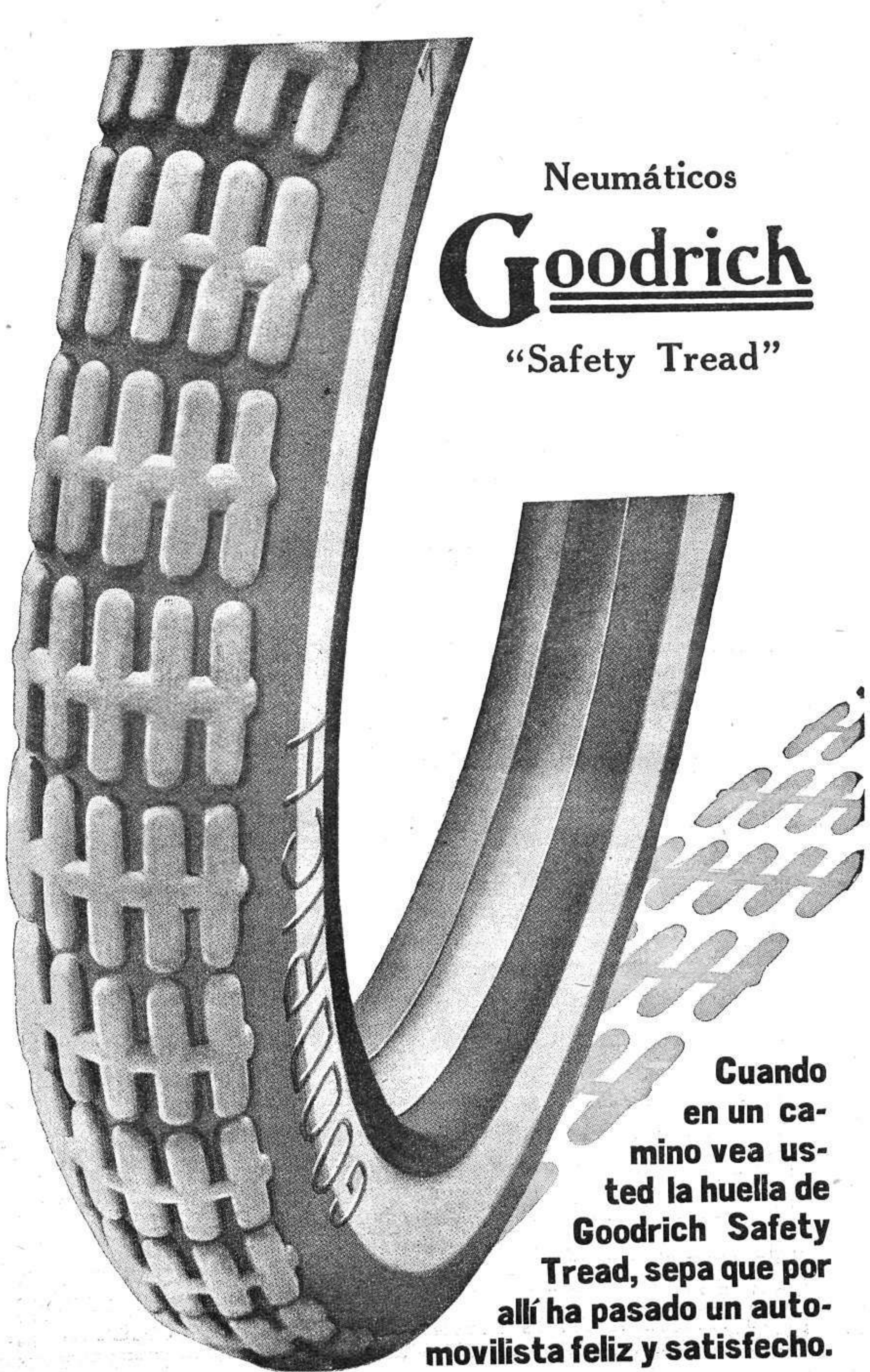
El regimiento 8.º de infantería, formado durante la misa de campaña, que precedió a la jura de la bandera.



El Reverendo Padre Villagran, capellán de la segunda división del ejército, pronunciando su oración patriótica.



Previa alocución del teniente coronel Antonio A. López, jefe del regimiento, los conscriptos juraron y saludaron la bandera.


Neumáticos
Goodrich
"Safety Tread"
Cuando en un camino vea usted la huella de Goodrich Safety Tread, sepa que por allí ha pasado un automovilista feliz y satisfecho.

Goodrich es una palabra consagrada en todas partes donde se usan artículos de goma, porque desde hace medio siglo su nombre está dando la norma de la más alta calidad en la industria gomera.

"Tan bueno como Goodrich", es la frase comunmente empleada por el comercio, cuando se quiere ponderar algún artículo de goma, y para escribir la historia razonada del porqué de esta supremacia, se necesitaría escribir un tomo voluminoso.

La fábrica de goma más grande del mundo es la fábrica **Goodrich.** Como datos ilustrativos, podemos decir que sus instalaciones ocupan una superficie de 1.400.000 metros cuadrados; da ocupación a 18.000 empleados; sus calderas producen una fuerza de 10.000 HP. y sus dinamos 16.000 HP., que combinados mueven poleas, transmisiones y complicadas maquinarias, produciendo además la corriente eléctrica que da luz a las 20.000 lámparas que hacen posible el trabajo nocturno.

Diariamente recibe la fábrica un promedio de 350 telegramas y de 9.000 comunicaciones telefónicas; además, circulan por su oficina de correos propia, 18.000 piezas de correspondencia semanalmente. Muchos más datos ilustrativos de la magnitud de esta industria, podríamos ofrecer si dispusiéramos de mayor espacio, pero con lo dicho basta para formarse una idea general.

No es pues, por casualidad que **Goodrich** fabricó la primer llanta neumática en América, ni es tampoco casualidad que haya fabricado la primer llanta de goma maciza para coches, ni la primera para autos de carga, ni que a **Goodrich** se deba el primer neumático "Cord" que ha hecho posibles las velocidades extraordinarias con que todos los records han sido batidos. Esto no ha ocurrido por casualidad: **Goodrich** ha sido siempre y es hoy la primera fábrica en producir todo artículo de goma que los progresos del mundo exigen de la industria. Los nuevos neumáticos

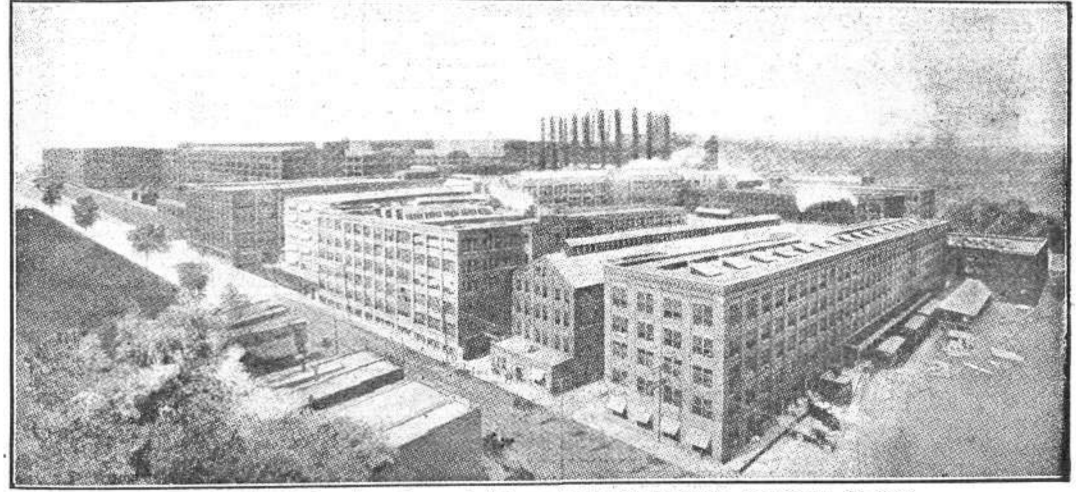
Goodrich "Safety Tread"

son el último y más notable de los productos Goodrich, que vienen nuevamente a elevar el patrón y a fijar nuevas normas de **Calidad** y de **Duración,** marcando una época en la historia industrial del neumático.

UNICOS CONCESIONARIOS: **HENRY W. PEABODY & Cía.**

CANGALLO, 1660 - BUENOS AIRES

Unicos agentes en el Uruguay: **BANKIER y LINN,** Montevideo



La fábrica Goodrich. — La más grande del mundo para la fabricación de artículos de goma.



Concurrentes a la inauguración del field del «Club Atlético Julio Févre (hijo) y Cía.», situado en Vicente López.

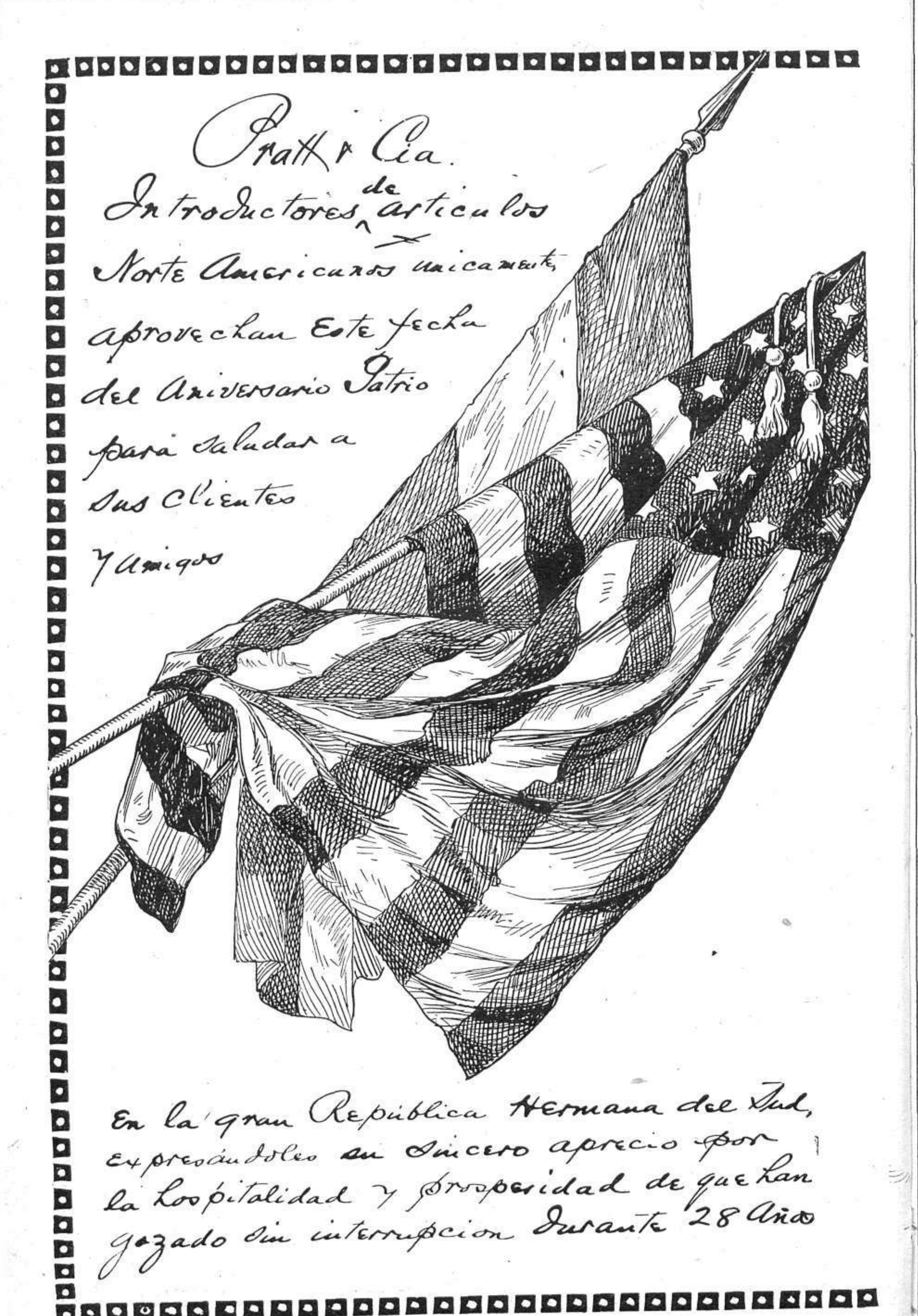


Los señores Févre y Basset, con el equipo de football de la casa.



Largada de la carrera de 200 metros, disputada entre empleados.




Pratt & Cia.
Introductores de articulos
Norte Americanos unicamente
aprovechan Este fecha
del Aniversario Patrio
para saludar a
sus Clientes
y Amigos
En la gran Republica Hermana del Sud,
expresandoles su sincero aprecio por
la hospitalidad y prosperidad de que han
gozado sin interrupcion durante 28 Años

De Jujuy y Salta



LA QUIACA. — Concurrentes a la ceremonia de la colocación y bendición de la piedra fundamental del templo.

SALTA. — Vista general del pueblo de Cachí, tomada desde el cementerio.

El explorador chileno, señor Guillermo Luna Victoria, de paso en Cafayate.



LEVADURA DE FRUTAS GIBSON

ESTREÑIMIENTO - COSTIPACION

La costipación es la causa primordial de la denutrición, del mal carácter, del mal semblante y de las infecciones microbianas que ocasionan las jaquecas, las urticarias rebeldes, la arterio esclerosis de Edgren, y, por causa mecánica, las hemorroides. Es por esto que el tratamiento de la costipación constituye una necesidad tan apremiante, casi como la misma nutrición.

La "Levadura de Frutas Gibson", sin ser un purgante, combate la costipación con la eficacia de un verdadero remedio.

NOTA: Rogamos al público, a fin de que no se deje sorprender en su buena fe, que exija siempre la original **"Levadura de Frutas Gibson"**, pues el éxito de esta preparación ha inducido a muchos industriales a imitarla, copiando envases y etiquetas, desde hace 15 años.

Farmacia y Droguería DIEGO GIBSON

168, Defensa, 192 - SUCURSAL: Florida, 159 (Pasaje Güemes)

ELOGIO DEL BOXEO

En medio de nuestros cuidados intelectuales, conviene ocuparnos a veces en las aptitudes de nuestro cuerpo y especialmente en los ejercicios que más aumentan su fuerza, su agilidad y sus cualidades de hermoso animal sano, temible y dispuesto a hacer frente a todas las exigencias de la vida.

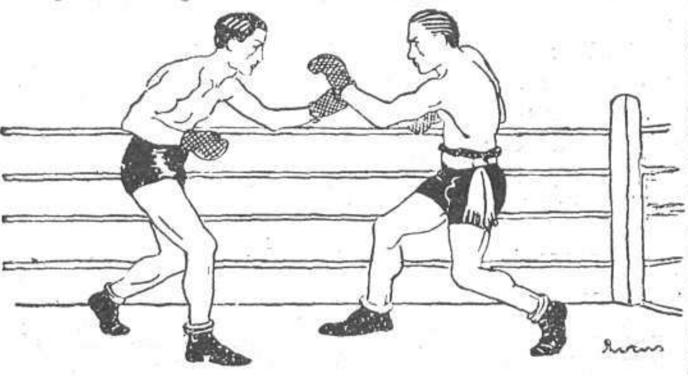
A este propósito recuerdo que hablando, recientemente, de la espada, en el entusiasmo de mi asunto, estuve bastante injusto respecto a la única arma específica que la naturaleza nos ha dado: el puño. Y deseo reparar aquella injusticia.

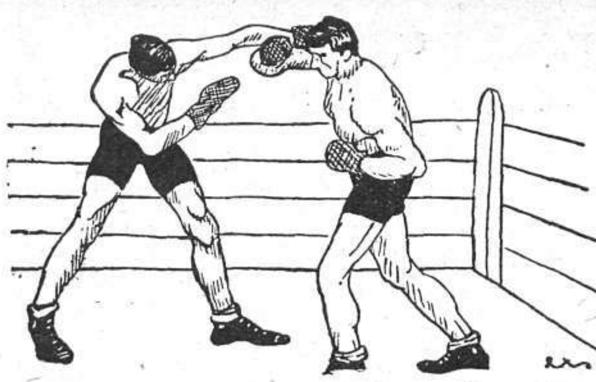
La espada y el puño se completan y pueden hacer, si así cabe expresarse, buenas migas juntos. Pero la espada no es o no debiera ser más que un arma excepcional, una especie de «ultim et sacra ratio». No debería recurrirse a ella sino con solemnes precauciones y un ceremonial equivalente al de que se rodea a los procesos que puedan conducir a una condenación a muerte.

Por el contrario, el puño es el arma de todos los días, el arma humana por excelencia, la única orgánicamente adaptada a la sensibilidad, a la resistencia, a la estructura tanto ofensiva como defensiva de nuestro cuerpo.

Efectivamente, si nos examinamos bien, debemos colocarnos, sin vanidad, entre los seres menos protegidos, más desnudos, más frágiles, más quebradizos y más flojos de la creación. Comparémonos, por ejemplo, con los insectos, tan formidablemente armados para el ataque y tan fantásticamente acorazados. Ved, entre otros, a la hormiga, sobre la cual podéis acumular diez mil veces el peso de su cuerpo sin que, al parecer, sufra por ello. Ved el saltón, el menos robusto de los coleópteros, y pesad lo que puede llevar sin que se rompan los anillos de su vientre, sin que ceda el broquel de sus élitros. En cuanto a la resistencia del caracol, puede decirse que no tiene límites. Somos, pues, comparados con ellos, nosotros y la mayor parte de los mamíferos, seres no dolidificados, todavía gelatinosos y muy próximos al protoplasma primitivo. Nuestro esqueleto, que es como el esbozo de nuestra forma definitiva, es el único que ofrece alguna resistencia. Pero, ¡cuán miserable es este esqueleto que parece construído por un niño! Considerad nuestra espina dorsal, base de todo el sistema, cuyas vértebras mal articuladas no se sostienen sino por milagro; y nuestra caja torácica, que no ofrece más que una serie de puntos en falso que apenas se atreve uno a tocar con la punta del dedo. Pues bien, contra esta floja e incoherente máquina que parece un ensayo equivocado de la naturaleza; contra este pobre organismo del que la vida tiende a escaparse por todas partes, hemos imaginado armas capaces de aniquilarnos aunque poseyéramos la fabulosa coraza, la prodigiosa fuerza y la increíble vitalidad de los insectos más indestructibles. Hay que convenir en que existe aquí una curiosa y desconcertante aberración, una locura inicial, propia de la especie humana, que, lejos de corregirse, va creciendo de día en día. Para entrar en la lógica natural que siguen todos los demás seres vivientes, si nos es dado usar armas extraordinarias como enemigos de un orden diferente, deberíamos, entre nosotros, los hombres, no servirnos más que de medios de ataque y defensa proporcionados por nuestro propio cuerpo. En una humanidad que se conformara estrictamente al deseo evidente de la naturaleza, el puño, que es al hombre lo que el cuerno al toro y al león la garra y el diente, bastaría para todas nuestras necesidades de protección, de justicia y de venganza. So pena de crimen irremisible contra las leyes esenciales de la especie, una raza más sensata prohibiría todo otro modo de combate. Al cabo de algunas generaciones se llegaría a propalar así y a poner en vigor una especie de respeto pánico de la vida humana. ¡Y qué selección pronta y en el sentido exacto de las voluntades de la naturaleza resultaría de la práctica intensiva del pugilato, donde se concentrarían todas las esperanzas de la gloria militar! La selección es, después de todo, lo único realmente importante con que debemos preocuparnos; es el primero, el más vasto y el más eterno de nuestros deberes para con la especie.

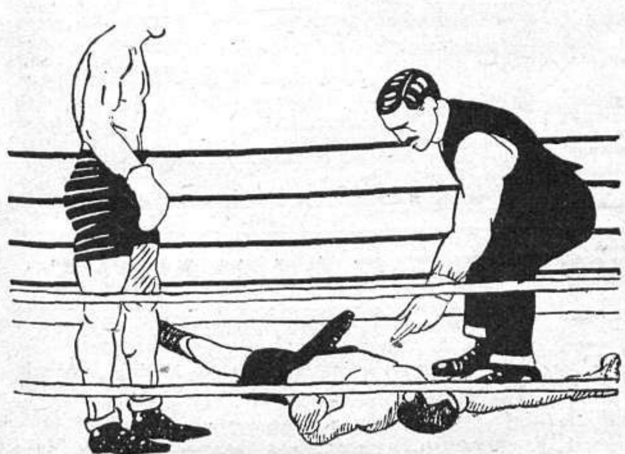
Mientras tanto, el estudio del boxeo nos da excelentes lecciones de humildad y arroja sobre la decadencia de algunos de nuestros instintos más preciosos una luz bastante inquietante. Pronto notamos que en todo lo concerniente al uso de nuestros miembros: agilidad, destreza, fuerza muscular, resistencia al dolor, hemos venido a parar al último orden de los mamíferos o de los batracios. Desde este punto de vista, en una jerarquía bien comprendida, tendríamos derecho a un modesto lugar entre la rana y el carnero. La coz del caballo, como la cornada del toro o la dentellada del perro, son mecánica y anatómicamente imperfectibles. Sería imposible mejorar, por medio de las más sabias lecciones, el uso instintivo de sus armas naturales. Pero nosotros, los más orgullosos de los primates, no sa-





bemos dar un puñetazo. Ni siquiera sabemos cuál es exactamente el arma de nuestra especie. Antes de que un profesor nos lo haya enseñado laboriosa y metódicamente, ignoramos por completo la manera de poner en obra y de concentrar en nuestro brazo la fuerza relativamente enorme que reside en nuestro hombro y en nuestro bacinete. Observad dos carreteros, dos campesinos que se pelean; nada más miserable. Después de una copiosa y dilatoria sarta de injurias y de amenazas, se agarran por el pescuezo y por los cabellos, ponen en juego pies y rodillas, al azar; se muerden, se arañan, se enredan en su rabia inmoral, no se atreven a soltar presa, y si uno de ellos logra tener un brazo libre, da con él a ciegas, y a menudo en el vacío, pequeños golpes precipitados, exiguos, barbotados; y el combate no acabaría nunca si la navaja felona, evocada por la vergüenza del espectáculo incongruo, no surgiese de pronto, casi espontáneamente, de uno u otro bolsillo.

Contemplad, por otra parte, dos boxeadores; nada de palabras inútiles, nada de tanteos, nada de cólera; la calma de dos certidumbres que saben lo que hay qué hacer. La actitud atlética de la guardia, una de las más hermosas del cuerpo viril, pone lógicamente en valor todos los músculos del organismo. Ninguna partícula de fuerza que desde la cabeza hasta los pies pueda extraviarse. Cada uno de ellos tiene su polo en uno u otro de los dos puños macizos recargados de energía. ¡Y qué noble sencillez en el ataque! Tres golpes, ni uno más, frutos de una experiencia secular, agotan matemáticamente las mil posibilidades inútiles a que se aventuran los profanos. Tres golpes sintéticos, irresistibles, imperfectibles. Desde el momento que uno de ellos alcanza francamente al adversario, la lucha ha terminado a satisfacción completa del vencedor, que triunfa tan incontestablemente que no tiene el menor deseo de abusar de su victoria, y sin peligroso daño para el vencido, simplemente reducido a la impotencia y a la inconsciencia durante el tiempo necesario para que todo rencor se evapore. Momentos después, ese vencido se levantará sin avería duradera, porque la resistencia de sus huesos y de sus órganos es estricta y naturalmente proporcionada a la fuerza del arma humana que le hirió y derribó.



Puede parecer paradójico; pero es fácil de observar que el arte del boxeo, donde generalmente se practica y cultiva, se convierte en una garantía de paz y de mansedumbre.

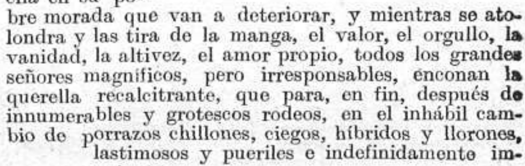
Nuestra nerviosidad agresiva, nuestra susceptibilidad en acecho, la especie de perpetuo quién vive en que se agita nuestra vanidad recelosa, todo esto dimana, en el fondo, del sentimiento de nuestra impotencia y de nuestra inferioridad física, que se esfuerza en imponerse, como una máscara altiva e irritable, a los hombres a menudo groseros, injustos y malévolos que nos rodean.

Cuanto más desarmados nos sentimos en presencia de la ofensa, más nos atormenta el deseo de manifestar a los demás y de persuadirnos a nosotros mismos de que nadie nos ofende impunemente.

El valor es tanto más susceptible, tanto más intratable, cuanto más el instinto asustado, agazapado en el fondo del cuerpo que recibirá los golpes, se pregunta con angustiosa ansiedad de qué manera acabará la algarada.

¿Qué hará ese pobre instinto prudente, si la crisis toma mal giro? Con él se cuenta, a la hora del peligro. Destinados le están los cuidados del ataque y de la defensa.

Pero en la vida cotidiana se le alejó tantas veces de los negocios y del consejo supremo, que al llamamiento de su nombre sale de su retiro como un cautivo envejecido, súbitamente deslumbrado por la luz del día.



¿Qué resolución tomará? ¿Dónde habrá qué dar? ¿En los ojos, en el vientre, en la nariz, en las sienes, en el cuello? ¿Y qué arma escoger? ¿El pie, los dientes, la mano, el codo o las uñas?

No sabe; vacila en su pobre morada que van a deteriorar, y mientras se atolondra y las tira de la manga, el valor, el orgullo, la vanidad, la altivez, el amor propio, todos los grandes señores magníficos, pero irresponsables, enconan la querella recalcitrante, que para, en fin, después de innumerables y grotescos rodeos, en el inhábil cambio de porrazos chillones, ciegos, híbridos y llorones, lastimosos y pueriles e indefinidamente impotentes.

Por el contrario, el que conoce la fuente de justicia que posee en ambas manos cerradas, no tiene nada de que persuadirse. Una vez para siempre sabe lo que sabe saber.

La longanimidad, como una flor apacible, emana de su victoria ideal, pero segura.

El más grosero insulto no puede alterar su sonrisa indulgente. Espera, pacífico, las primeras violencias, y puede decir con calma a todo el que le ofende: «No pasaréis de ahí».

Un solo gesto mágico, en el momento necesario, detiene al insolente. ¿A qué hacer ese gesto? Su eficacia es tan segura, tan rápida, que ni siquiera se piensa en él.

Y con la misma vergüenza que causaría el pegar a un niño indefenso, en el último extremo se decide al fin a levantar contra el bruto más fuerte, una mano soberana que siente anticipadamente su victoria demasiado fácil.

MAURICIO MAETERLINCK.

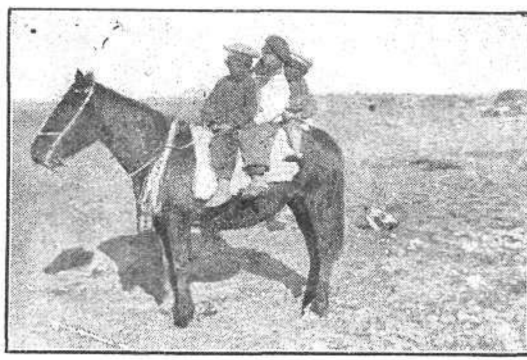
De Arroyo Guenguel, Chubut



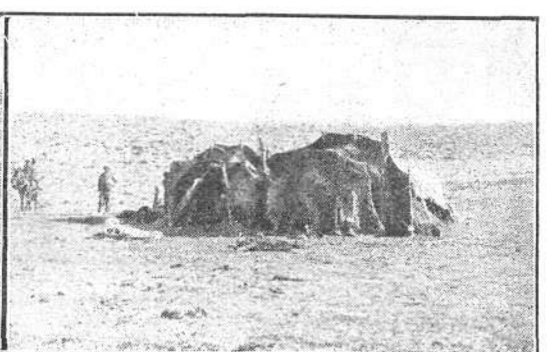
El viejo Cuyapel y su mujer, genuinos representantes de una raza que se extingue.



Familias indígenas, que habitan en la zona del arroyo Guenguel, que se pliegan a los hábitos civilizados.



El petizo de los mandados, jineteado por tres pequeños indios.



Característica ranchería indígena, en la Toldería de Cuyapel.

Bronquialina Ruxell



CURA LA TOS

Esto no es una afirmación solamente. **Es una realidad comprobada.** A la primera dosis ya se nota **alivio inmediato,** y antes de 24 horas han desaparecido las más rebeldes irritaciones de los bronquios. Si sabe de alguien que padezca **Catarros, Asma o Tuberculosis pulmonar,** recomiéndele

Bronquialina Ruxell

y no se arrepentirá.

En venta en todas las farmacias de las Repúblicas Argentina y del Uruguay.

Bioforina Liquida de Ruxell

Aumenta prodigiosamente el apetito.— Revivifica la asimilación. — Multiplica el trabajo intelectual. — Regenera las fuerzas gastadas.

Estas son solamente algunas de las cualidades que hacen de la **BIOFORINA LIQUIDA DE RUXELL,** el **número uno** de los vigorizantes más poderosos.

En consecuencia, se puede asegurar que un frasco de BIOFORINA LIQUIDA DE RUXELL, es para un organismo debilitado **lo mismo que un frasco de salud.**

LA CIENCIA Y LA EXPERIENCIA
LA RECOMIENDAN

Se vende en todas las farmacias de las Repúblicas Argentina y del Uruguay.



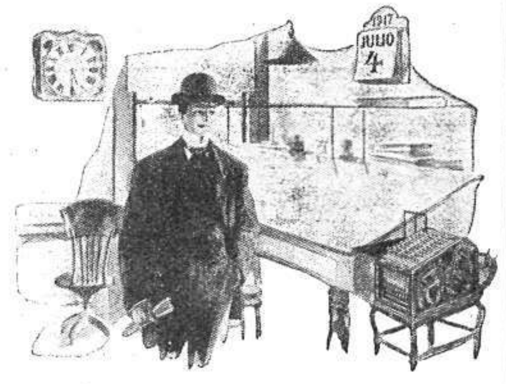
Triunfo de un artista argentino



Numa Rossotti, notable pianista y concertista argentino, después del concierto que dió en el «Hotel Ritz», de Madrid, conquistando el aplauso del público y las mayores alabanzas de parte de la crítica y que unánimente le reconoce como un virtuoso en el arte.



1893



1917

"La Libertad de los Tenedores de Libros"

GUILLERMO SEWARD BURROUGHS, dió la libertad a los tenedores de libros, inventando la máquina de sumar BURROUGHS, en **1893.**

Hay actualmente un ejército de más de 300.000 máquinas BURROUGHS, que protegen a los comerciantes contra pérdidas, evitando errores costosos en sus cuentas.

Cualquiera que sea su negocio, sus ganancias dependen de que sus cuentas sean llevadas con exactitud. Una máquina BURROUGHS **suma, resta, multiplica, divide** y **hace planillas** en una fracción del tiempo y en una fracción del costo que se necesita para hacer el trabajo mentalmente.

Su Tenedor de Libros tendrá tiempo disponible para otros trabajos, y usted tendrá los números estadísticas exactas, con que de proyectar mejoras para hacer prosperar su negocio.

Tendremos placer en enviarle un libro ilustrado, enseñando cómo se puede usar una máquina BURROUGHS con especial éxito para los balances, liquidaciones, etc.

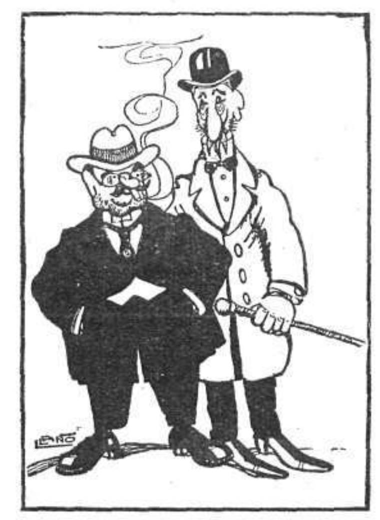
SI SE DESEARAN, TAMBIEN ALQUILAMOS MAQUINAS

H. E. WATKINS & Co.

ESTABLECIDO EN 1913

773 - TUCUMAN - 783
BUENOS AIRES

937 - CORDOBA - 937
ROSARIO



— Lo siento mucho; no sabía que se le hubiera muerto el hermano. Y, diga, ¿de qué murió?
— Pues, de coronel, mi amigo.

A los americanos y a los europeos les gusta, generalmente, entregarse al sueño descansando la cabeza, si no precisamente sobre almohadas de pluma, porque el gasto es algo caro, pero sí sobre lo más blando que se pueda. Pero hay muchos otros pueblos que difieren por completo de nuestra manera de dormir; los japoneses, por ejemplo, se echan en el suelo sobre una estera o petate, y acomodan la cabeza en un duro bloque de madera, cuadrado, y no duermen si no tienen tal almohada.

Los chinos tienen la misma costumbre de los nipones, con la diferencia de que el lecho está poquísimo levantado del suelo.

En los pueblos del norte es casi seguro que no pueden dormir sino en camas amplias donde pueden estirarse todo lo más posible; en cambio, en el Trópico, y conste que el dato es puro yanqui, «la gente prefiere enroscarse sobre sí misma como los monos, y encajonarse en una hamaca, donde duermen divinamente».

Los robustos americanos se abrigan con dos sábanas, y dejan la ventana abierta aun en el más crudo invierno, sin quejarse si les entran al cuarto algunos copos de nieve. Los lapones se meten de cabeza dentro de un saco hecho de piel de rengífero; y con el calor sofocante que produce tal abrigo, es que pueden dormir. Los indios del Este duermen también metidos dentro de sacos, pero de material más poroso.

Uno de los periódicos franceses de mayor circulación, el *Petit Parisien*, abrió a fines de diciembre una información con objeto de averiguar la relativa celebridad de las grandes figuras literarias, políticas y científicas francesas del siglo XIX. A 15 millones ascendieron las respuestas recibidas, siendo de notar que procedían, en su inmensa mayoría, de personas de mediana cultura; es decir: de la gran masa del público francés, y no de esferas de superior ilustración. Merced al *Petit Parisien*, se sabe lo que piensa Francia de sus grandes hombres, y qué concepto tiene de los deberes cívicos y de la elevación intelectual y moral. La información revela un no sospechado idealismo, un estado de opinión, fruto de la evolución que ha ido operándose en Francia, merced a la política escolar republicana.

El vencedor en esta contienda es Pasteur, que obtuvo 1.338.425 votos; a continuación va Víctor Hugo, con 1.227.103. Los hombres políticos, los grandes generales, quedan en segunda línea. Gambetta es el que sigue a Víctor Hugo, con 1.155.000 votos; después Napoleón I, con 1.118.000, y Thiers, con 1.039.000. Lazare Carnot ocupa el sexto lugar, y aunque a primera vista resulte incomprensible este éxito del organizador de los ejércitos de la Revolución, es lo cierto que su papel fué análogo al del *libérateur du territoire*, autor de la *Historia del Consulado y del Imperio*. Después de Lazare Carnot aparecen en la lista del plebiscito los nombres de Curie, el descubridor del radio; de Alejandro Dumas, padre; del doctor Roux, inventor del suero antidiftérico; de Parmentier, que importó la patata en Francia; de Ampere, padre de la electricidad dinámica; de Brazza, fundador de las colonias francesas del Africa Occidental; de Zola, el valiente autor de *J'accuse;* de Lamartine, el delicado poeta, y de Francisco Arago, astrónomo y físico. El 16.º lugar lo ocupa Sarah Bernhardt; el 17.º, Waldeck-Rousseau; el 18.º, Mac Mahon; el 19.º, Sadi Carnot; el 20.º, Chevreul, el químico; el 21.º, Chateaubriand; el 22.º, Lesseps, y el 23.º, Michelet. Entre los demás nombres, hasta 502, figuran Julio Verne, Jacquard, el Presidente Loubet, Denfert-Rochereau y otros.

Generalmente el primer efecto de una exposición larga al frío extremado, es la pérdida de la energía tanto física como mental, seguida de deseo de permanecer inmóvil; las facultades mentales se entorpecen e igualmente los sentidos, y la víctima se ve apoderada de un deseo irresistible de dormir, y después de este sueño, pasando por el estupor, se produce la muerte. En algunas ocasiones tales síntomas vienen precedidos de otros semejantes a los de la intoxicación, debidos a ciertas propiedades de la sangre, la cual en temperaturas bajas no puede adquirir suficiente cantidad de oxígeno, causando efectos perniciosos en el sistema nervioso.

En la retirada de los franceses de Moscou se observó que los soldados más afectados por el frío parecía que estaban envenenados. Quejábanse de no ver bien, y el estupor letárgico se aumentaba en ellos hasta el extremo de serles imposible levantarse del suelo. También hay ejemplos de personas que se han vuelto locas y han fallecido a causa de una larga exposición al frío.

Cuando Napoleón pasó revista a su ejército, después de la batalla de Bordino, echó de menos a un regimiento y preguntó dónde estaba; le contestaron que en el foso. El regimiento entero había perecido al querer tomar por asalto una de las posiciones rusas.

En Marruecos la moneda que más circula es el duro español.

En Guadalupe circula el duro español, el dólar americano y la libra esterlina.

En la Martinica, posesión francesa, todavía se usan las monedas con la efigie de Carlos X y de Luis Felipe, que hace muchos años se retiraron en Francia.

En Obock, posesión francesa del mar Rojo, la moneda que circula con preferencia es el thaler austriaco con la efigie de María Teresa, que se acuñó en 1780 y tiene un valor de 3.50 a 4.80 francos.

En la Indo-China se usan diversos cuños de moneda indígenas y extranjeras, entre ellos los zapeques de bronce, el duro o peso japonés, mejicano y siamés, el dólar americano y las monedas inglesas.

En Cambodge circulan, además de las piezas de 10 y 15 céntimos francesas, los duros, las monedas indígenas, las barras de plata y el lingote o *duong*.

En Annam pasan perfectamente el zapeque de plata, el *luong* de plata y el de oro, y el *sen* y los zapeques de cinc.

En toda el Asia Central circulan todavía los duros mejicanos, recuerdo de cuando Méjico, colonia española, llevaba allí su plata.

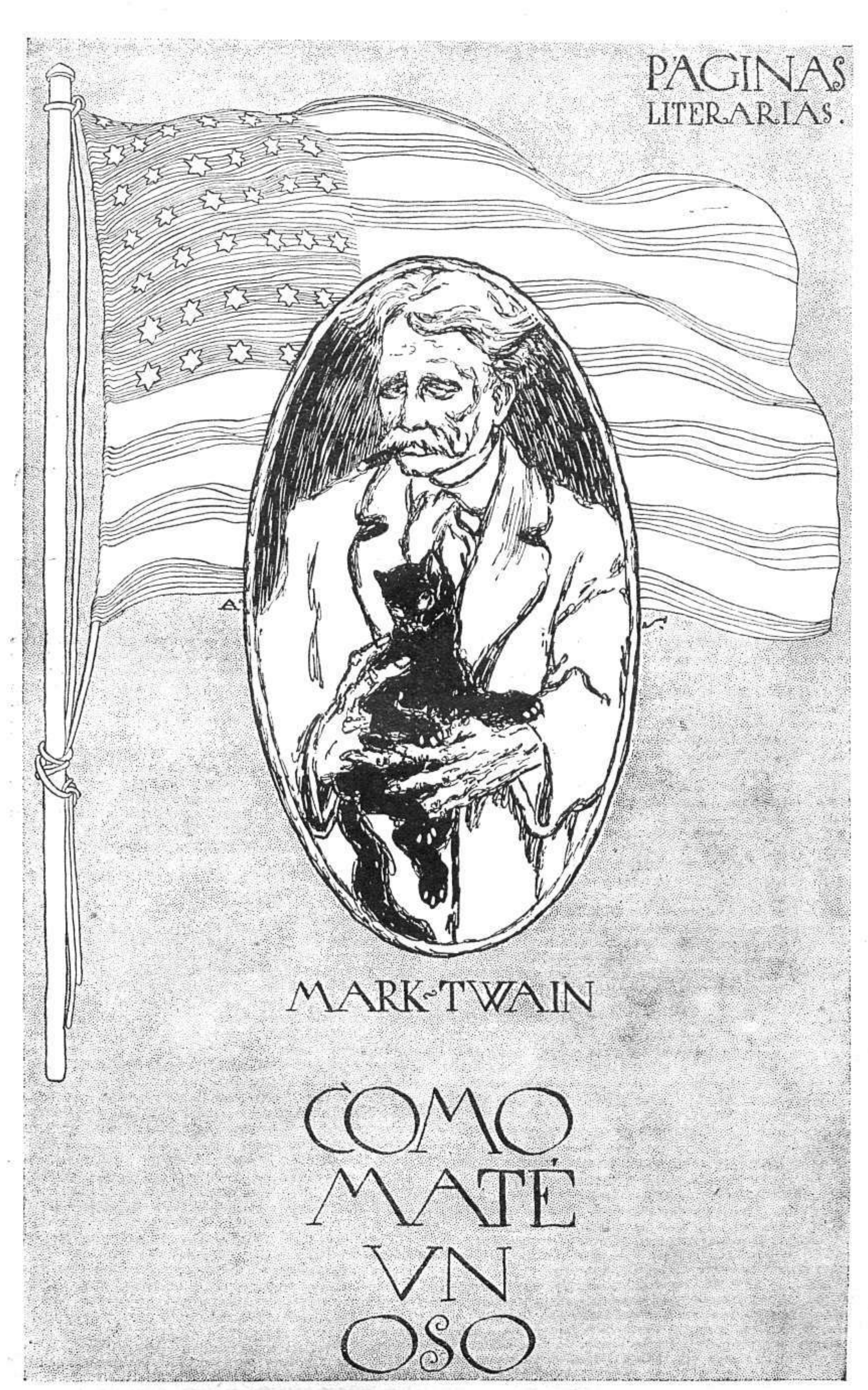
En Tahití circulan las monedas del Perú, de Colombia y de Chile.

Madagascar emplea la moneda de 5 francos de plata, pero están prohibidas terminantemente las demás piezas fraccionarias.

En parte del Sudán siguen representando la moneda legal entre los pueblos negros, las conchas de mariscos que se usaban antes de la penetración de los europeos.



— ¡Mozo! Este champagne no es de la Viuda Clicot, como yo le pedí.
— Sí, señor; sólo que el nombre cambia porque la viuda creo que se volvió a casar.


PÁGINAS
LITERARIAS.
A
MARK TWAIN
COMO
MATÉ
UN
OSO



COMO MATÉ UN OSO

POR

MARK-TWAIN

Refiérese tantas historias inverosímiles acerca de mi caza del oso del verano pasado, en Adirondack, que en honor a la verdad debo al señor público, a mí mismo y al oso el relato de los hechos que a ella se refieren. Por otra parte, me ha ocurrido tan pocas veces matar un oso, que el lector me dispensará seguramente el que me extienda tal vez un poco más de lo debido en este relato.

Nuestro encuentro fué inesperado por una y otra parte. Yo no me dedicaba a la caza del oso, ni tengo razón alguna para suponer que el oso me buscase. La verdad es que cogíamos moras, cada cual por su parte, y que nos encontramos casualmente, cosa que ocurre a menudo.

Los viajeros que con frecuencia pasan por Adirondack han expresado el deseo de encontrar un oso; es decir, que todos quisieran ver uno, pero de lejos, en el bosque; y se preguntan por otra parte lo que harían en presencia de un animal de esa especie. Pero el oso es raro y tímido y no se muestra a menudo.

Era una calurosa tarde de agosto; nada hacía suponer que un suceso extraño hubiese de ocurrir aquel día. Los propietarios de nuestro *chalet* tuvieron la idea de enviarme a la montaña, situada detrás del edificio, a coger moras.

Para llegar al bosque había que atravesar praderas pendientes entrecortadas por setos y muy pintorescas. En los setos pacían vacas, que cortaban pacíficamente las hojas de los mismos con sus dientes. Se me había provisto amablemente de un cubo y suplicado que no tardase demasiado.

¿Por qué aquel día cogí una escopeta? No fué ciertamente por intuición, sino por amor propio. En mi concepto, un arma me daba una apariencia masculina y contrarrestaba el efecto producido por el cubo que llevaba; además, podía levantar alguna perdiz (en el fondo me hubiera visto muy apurado para tirarle al vuelo, y sobre todo para matarla).

Muchas personas emplean escopetas para cazar perdices; yo prefiero la carabina, que mutila menos la pieza y no la cubre de perdigones.

Mi carabina era una «Sharps» hecha para tirar con bala. Constituía un arma excelente de la pertenencia de un amigo, que soñaba en hacer uso de ella para cazar ciervos. Disparaba tan bien que podía, — si el tiempo era propicio y estaba tranquila la atmósfera,— hacer blanco cada vez. Era excelente para clavar una bala en un árbol, siempre que este árbol no estuviera muy distante y presentase cierta superficie.

No hará falta decir que yo no era en aquella época un cazador sobresaliente. Años atrás había matado un jilguero en circunstancias particularmente humillantes. El ave se encontraba en una rama muy baja de cerezo. Cargué mi escopeta, me deslicé bajo el árbol, apoyé mi arma en éste colocando la boca a diez pasos del animal, cerré los ojos y disparé. Cuando me levanté para ver el resultado, el infeliz jilguero se me mostró en pedacitos diseminados en todo sentido y tan imperceptibles que el mejor naturalista no habría podido determinar a qué familia pertenecía el ave.

Este incidente me disgustó para siempre de la caza; si hoy hago alusión a él es únicamente para probar al lector que a pesar de mi arma no era un enemigo temible para el oso.

Se había ya visto osos en aquellos parajes, sobre todo cerca de las zarzas cubiertas de moras. El verano anterior, nuestra cocinera negra, acompañada de un niño de la vecindad, estaba cogiendo moras cuando un oso salió del bosque y corrió hacia ella. El niño echó a correr y se salvó. La buena Cloé quedó paralizada de espanto; en lugar de echar a correr cayó al suelo, poniéndose a llorar a grito pelado. El oso, asustado por aquellos extremos, se acercó a ella, la miró y dió un par de vueltas a su alrededor, observándola con el rabillo del ojo. Tal vez no había visto una mujer de color e ignoraba si le gustaría; ello fué que, después de reflexionar, deshizo el camino andado y se internó en el bosque. (He ahí un ejemplo auténtico de la delicadeza del oso, mucho más notable que la mansedumbre del león africano con el esclavo al cual tiende la pata para hacerse extraer una espina. Téngase en cuenta que el oso no llevaba ninguna espina en el pie).

Cuando llegué a lo alto de la colina, dejé mi carabina contra un árbol y me puse a coger moras, yendo de una zarza a otra y diciéndome que necesitaría poco tiempo para llenar mi cubo. De todas partes llegaba hasta mí el argentino sonido de las campanillas de las vacas, como también el ruido de las ramas que rompían refugiándose bajo los árboles para ponerse al abrigo de las moscas y demás insectos. De vez en cuando encontraba uno de estos animales que, pacíficamente, me miraba con sus grandes ojos y se ocultaba tras de las zarzas. Me acostumbré muy pronto a aquella compañía muda y seguí cogiendo moras en mitad de todos los ruidos del campo; distaba mucho de esperar ver aparecer un oso. Sin embargo, mientras hacía mi recolección, el cerebro mío trabajaba y, por una extraña coincidencia, forjaba en mi cabeza la no-

vela de una osa que, habiendo perdido su osezno, para reemplazarle se hubiese apoderado en el bosque de una niña, llevándola tiernamente a una gruta para cuidarla con miel y leche. Creciendo, aquella niña, movida por el instinto hereditario, imaginábamela yo volviendo a casa de sus padres y llevándolos hasta la guarida de la osa. (Esta parte de mi historia requería cierta profundidad, porque no sé explicarme cómo la niña habría podido reconocer a su padre y en qué idioma se hubiera hecho comprender de él).

Fuera como fuese, el padre cogía su escopeta y, siguiendo a la hija ingrata, entraba en el bosque y mataba a la osa, sin que ésta se defendiese; la pobre bestia, al morir, dirigía una mirada de reproche a su asesino. La moraleja siguiente convenía a mi historia: «Sed buenos con los animales».

Me encontraba sumido en mi ensueño cuando por casualidad levanté la vista y divisé frente a mí, a algunos metros del claro... ¡un oso!

En pie sobre sus patas traseras hacía lo que yo, cogía moras; con una mano atraía a sí las ramas demasiado altas y con la otra se las llevaba a la boca; maduros o verdes, no hacía distinción entre los frutos: todos desaparecían en su garganta.

Decir que quedé sorprendido constituiría una frase demasiado poco expresiva. Y os confieso sinceramente que el deseo de encontrarme frente a un oso huyó de mí al punto.

En cuanto el apreciable glotón se percató de mi presencia, abandonó su anterior tarea y me miró con aparente satisfacción.

Es lindo imaginar lo que se haría frente a tal o cual riesgo: mas, en general, cuando se está en él óbrase de modo muy distinto; que fué lo que yo hice.

El animal se dejó caer pesadamente sobre sus cuatro patas y avanzó a pasos contados hacia mí.

Trepar a un árbol no me habría servido de nada, pues el oso era ciertamente más diestro que yo en aquel ejercicio. ¿Escapar? Me perseguiría. Y aunque un oso corra más rápidamente subiendo que descendiendo, pensé que en los terrenos blandos e intrincados no tardaría en cogerme.

Acercábase a mí; yo me pregunté con angustia si podría entretenerle hasta llegar a mi escopeta, que había dejado al pie de un árbol.

Estaba casi lleno mi cubo de moras excelentes, mucho mejores que las que cogía mi adversario. Dejéle en el suelo y retrocedí con lentitud, mirando fijamente a mi oso a la manera de los domadores.

La táctica dió buen resultado.

El oso fué hacia el cubo y se paró. Poco acostumbrado a comer en un utensilio de aquella especie, le volvió, introduciendo su jeta en aquel montón informe de moras, tierra y hojas.

Comía en verdad más suciamente que un puerco. Por otra parte, cuando, en primavera, un oso arrasa un criadero de plantas de azúcar, puédese estar seguro de que estropeará más que coma. Desde este punto de vista, no hay que esperar de un oso modales elegantes.

En cuanto mi adversario hubo bajado la cabeza eché a correr; sofocado, temblando de emoción, llegué al punto donde dejara mi carabina. Era hora. Oí al oso romper las ramas que le estorbaban para perseguirme. Y, exasperado por la estratagema que había empleado, corría hacia mí con ojos furibundos.

Comprendí que uno de los dos iba a pasar un mal cuarto de hora. La lucidez y la presencia de ánimo en las circunstancias patéticas de la vida son hechos bastante conocidos para que yo hable de ellos ahora.

Todas las ideas que atravesaron mi cerebro, viendo al oso correr hacia mí, darían materia para un grueso tomo en octavo. Cargando mi carabina recordé todos los trances de mi vida entera, y eché de ver con terror que frente a la muerte no se encuentra una acción digna de alabanza, mientras que las malas afluyen de un modo humillante. Recordé entre otras faltas una suscripción de periódico que no había pagado por espacio de mucho tiempo, aplazando la satisfacción de mi deuda de un año para otro; y entonces, ¡ay de mí!, ya no me era posible reparar mi indelicadeza, porque el editor había muerto y el periódico había quebrado.

¡Y mi oso seguía acercándose!

Traté de recordar todas mis lecturas de historias de osos y encuentros de aquel género, y no hallé ni un ejemplo de hombre salvado por sus piernas. Deduje entonces que el medio más seguro de dar muerte a un oso era tirarle con bala, cuando no se le puede atontar de un mazazo. Pensé primeramente en apuntarle a la cabeza, entre los ojos, más esto parecióme peligroso. El cerebro del oso es muy estrecho, y, a menos de darle en el punto vital, poco le importa a la fiera tener una bala más o menos en su cabezota.

Después de mil reflexiones precipitadas decidí apuntar al cuerpo del oso, sin buscar un punto especial.

Había leído todos los métodos de Creedmore, más érame difícil aplicar en aquel momento el fruto de mis estudios científicos. Me pregunté si debía tirar tumbado, boca abajo o echado de espaldas, apoyando en los pies la carabina. Pero en ninguna de estas posiciones podía ver a mi adversario, que se encontraba a dos pasos de mí, perspectiva que no era muy agradable.

La distancia que me separaba de mi enemigo era demasiado corta, y el oso no me daría tiempo de examinar el termómetro o la dirección del viento. Debía, pues, renunciar a aplicar el método Creedmore, y lamenté amargamente no haber leído tratados de tiro.

El oso se acercaba más cada vez. En aquel momento pensé, con la muerte en el alma, en mi familia; como se compone de pocos miembros, la revista duró poco. El temor de desagradar a mi esposa o causarle pena dominaba todos mis sentimientos. ¿Cuál no sería su angustia oyendo dar las horas y no viéndome volver? ¿Y qué dirían los otros no recibiendo sus moras al expirar el día? ¡Qué dolor para mi costilla cuando supiese que había sido comido por un oso! Esta sola idea me humilló. ¡Ser bocado de oso! Y otra preocupación llenaba mi espíritu. No es uno dueño de su cerebro en momentos tales. En medio de los más graves peligros, las ideas más raras ocúrrensele a cualquiera. Presintiendo la pena de mis amigos, traté de adivinar el epitafio que harían grabar sobre mi tumba, y me fijé en este:

AQUÍ YACE FULANO,
COMIDO POR UN OSO
EL 20 DE AGOSTO DE 1877.

Parecióme sin embargo trivial y malsonante. Ese «comido por un oso» me desagradaba en gran manera y poníame en ridículo. Me sentí lleno de piedad por nuestra lengua; efectivamente, la palabra «comido» pedía una explicación. ¿Significaba que había sido presa de un caníbal, o de un animal? Ese desprecio no existe en alemán, donde la palabra *essen* quiere decir comido por un hombre y la voz *fressen* comido por una fiera. ¡Cómo se simplificaría la cuestión en semejante idioma! (1)

HIER LIEGT
HOCHWOHLGEBOREN
HERR X
GEFFRESSEN
AGUST 20, 1877.

Todo ahí está claro. Salta a la vista, leyendo esa inscripción, que el Herr X... ha sido víctima de un oso, animal que goza de reputación bien sentada desde el profeta Eliseo.

¡Y el oso continuaba acercándose, o, mejor dicho, estaba a dos pasos de mí! ¡Podía mirarme en sus ojos!

Todas mis anteriores reflexiones bailaban en mi cerebro con incoherencia. Alcé mi escopeta, me la eché a la cara y disparé.

Luego eché a correr tan rápidamente como me era posible.

No oyendo al animal perseguirme, me volví para mirar atrás: el oso estaba tumbado. Recordé que la prudencia manda al cazador cargar nuevamente su arma en cuanto ha disparado. Y fué lo que hice sin perder de vista a mi oso. Este no se movía. Me acerqué a él con precaución y observé que sus patas traseras temblaban; fuera de esto no se movía ni lo más mínimo. ¿Quién sabe si trataba de engañarme? ¡Un oso es capaz de todo! Para evitar este nuevo riesgo le introduje otra bala en la cabeza, lo que me dejó tranquilo del todo.

Habíame, pues, desembarazado de mi terrible adversario. La muerte había sido rápida y sin dolor, y ante la bella calma de mi enemigo sentíme impresionado.

(1) He aquí un juego de palabras, comprensible sólo para los que saben el inglés, y que en nada altera la marcha del relato.

Regresé a casa, orgulloso de haber matado un animal de aquella especie y tamaño.

A pesar de mi sobreexcitación, perfectamente natural, traté de oponer una indiferencia simulada a las numerosas preguntas que me asaltaron.

— ¿Dónde están las moras?

— ¿Por qué habéis tardado tanto?

— ¿Qué habéis hecho del cubo?

— Le he dejado.

— ¿Le habéis dejado? ¿Dónde? ¿Por qué razón?

— Un oso me lo ha pedido.

— ¡Qué estupidez!

— Os aseguro que se lo he dado a un oso.

— ¡Bah! ¿Queréis hacernos creer que habéis visto un oso?

— ¡Sí que le he visto!

— ¿Corría?

— Sí; ¡corría detrás de mí!

— No es verdad. ¿Y qué habéis hecho?

— ¡Oh! nada de particular; lo he matado.

Gritos sobrehumanos acogieron esta relación.

— ¡No es cierto!

— ¿Dónde está?

— Si queréis verle, id al bosque. Yo solo no podría traerle.

Luego de satisfacer todas las curiosidades de la casa y calmar sus terrores retrospectivos en lo que a mí se refería, fuí a pedir ayuda a los vecinos.

Un gran cazador de osos que regenta un hotel durante el verano, escuchó mi historia con escéptica sonrisa; y su incredulidad se comunicó a todos los habitantes del hotel y de la localidad. Sin embargo, como insistiera sin presumir y les propusiera llevarles al lugar de la hazaña, cuarenta personas consintieron en seguirme y en ayudarme a traer el oso.

Nadie creía hallar uno; sin embargo todos se armaron en el temor de un mal encuentro, con escopetas, pistolas, horquillas, matracas y garrotes.

Pero cuando llegamos al punto psicológico y les mostré mi oso, una especie de terror se apoderó de aquella muchedumbre incrédula.

¡Por Júpiter! ¡Era un oso verdadero!

En cuanto a las ovaciones que saludaron al héroe de la aventura... por modestia las paso en silencio.

¡Qué procesión después para llevar el oso! ¡Y qué multitud para contemplarle cuando le tuve en mi casa! El mejor predicador no habría reunido tanta gente para escuchar un sermón el domingo.

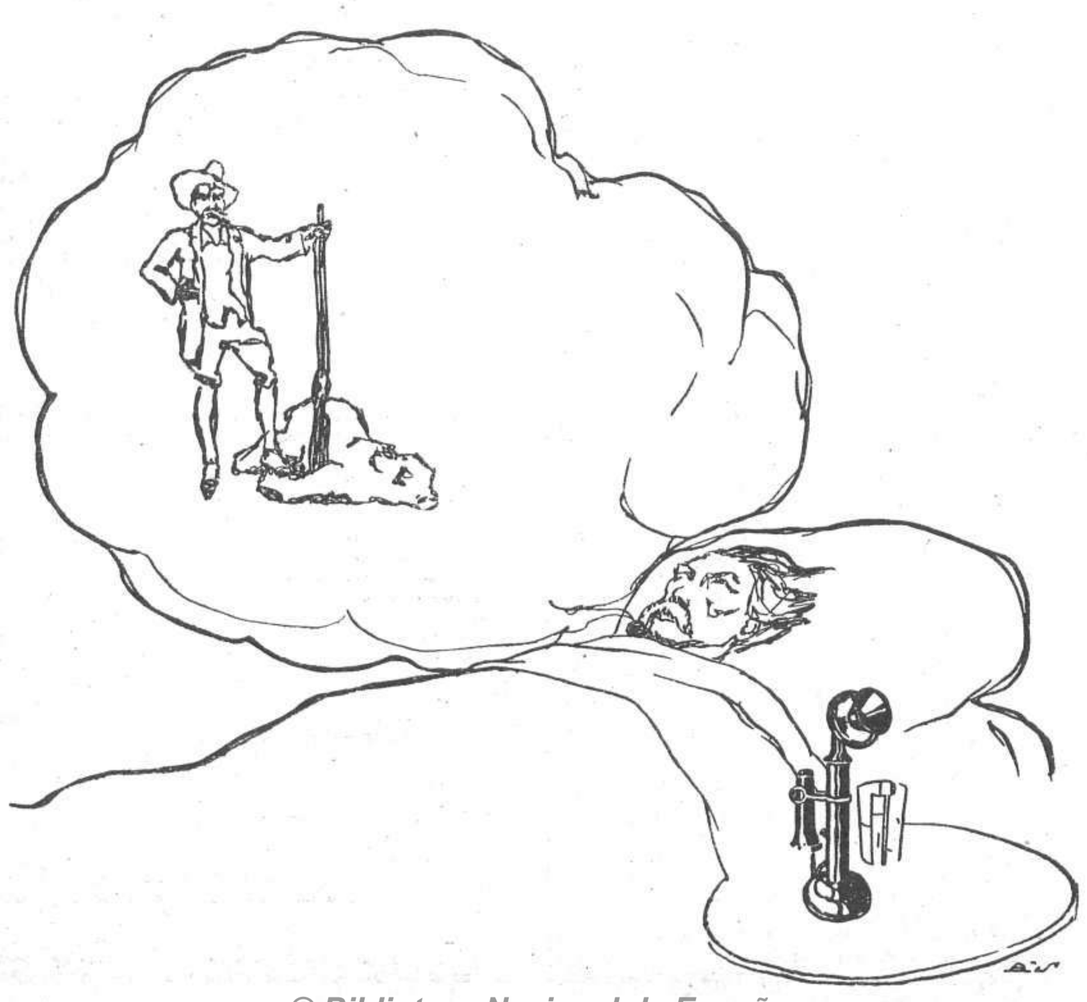
En el fondo, debo reconocer que mis amigos, todos perfectos sportmans, se portaron correctamente conmigo. No pusieron en duda la identidad del oso, pero lo encontraron pequeño. El señor Deane, en su calidad de tirador y pescador de mérito, reconoció que había soltado un excelente disparo; su opinión me halagó tanto más cuanto que nadie cogió tantos salmones como él en los Estados Unidos, donde pasa además por un notable cazador.

Sin embargo, hizo observar, con éxito nulo por otra parte, después de examinar la herida del oso, que había visto otras análogas producidas por cuernos de vaca.

A tan despreciativas palabras opuse el paraguas de mi indiferencia.

Y cuando aquella noche me acosté medio muerto de fatiga, me dormí con este delicioso pensamiento:

— ¡«Hoy he matado un oso!»





Sentimientos de adolescente.

por

DONALD G. MITCHELL

Transcurren las semanas y aun los años de tu adolescencia, durante los cuales tus sueños se amplifican y extienden, al modo que la Primavera, que yo considero como imagen de la edad adolescente, va desplegando su follaje y proyectando mayores y más espesas sombras sobre la tierra.

Nelly, aquella dulce hermana, ha ganado tu corazón de un modo extraño; e imaginas que todo lo que se escribe sobre amor en los libros, no alcanza a igualar a tu afecto por la pequeña Nelly. Es bonita, dicen los demás; pero, ¿a tí qué te importa su hermosura? ¡Es tan buena, tan amable, tan solícita de cuanto necesitas; se muestra siempre tan deseosa de ceder a tus autoritarias exigencias!

Pero ¡ay! sólo cuando se ha perdido para siempre ese amor fraternal, sólo cuando el mundo inexorable divide una familia y la arroja sobre las ondas del destino a inmensas distancias... tal vez a la tumba, sólo entonces siente el hombre lo que el niño jamás puede saber: el desinteresado y permanente cariño de una hermana.

Todo esto te vuelve a la memoria mucho tiempo después, cuando recuerdas con lágrimas de pesar, tus palabras de reproche, o algún vivo exabrupto de tu genio.

La pequeña Madge es una amiga de Nelly, una traviesa chicuela de ojos azules. Todos te embroman con Madge. Como es natural, a tí ella no te importa un ardite; pero con todo no te desagrada que te embromen así. Nelly nunca lo hace; ¡oh, no, ella no! No sé por qué, pero en la niñez, la hermana tiene celos de los afectos del hermano, y querría su corazón todo para el hogar, hasta que, súbita y extrañamente, encuentra al suyo propio... vagando errante.

Pero, después de todo, Madge es bella; y hay algo en su nombre que atrae. La gente de edad y la que precisa mucho las cosas, la llama Margarita Boyne; pero tú no; la llamas sencillamente Madge; nombre que resulta como ella, rápida y traviesa. Para ti sería la cosa más absurda del mundo que Madge te gustase, porque te molesta de innumerables maneras: se ríe de tus grandes zapatos (¡teniendo ella tan delicados y pequeños pies!); prende tiras de papel al cuello de tu chaqueta; y repetidas veces se ha llevado en triunfo tu sombrero, sabiendo muy bien que, con tu carácter sosegado y el miedo que ella te inspira, no te atreverás a tomarte ninguna libertad con su gracioso sombrerillo.

A veces, en tu enojo, deseas, al verla corriendo, que caiga y se cause un daño grave; pero al instante ese deseo te parece malvado y renuncias a él. Una vez Madge estuvo muy cerca de realizarlo. Os encontrabais jugando juntos en el columpio grande (¡con qué claridad se balancea en tu memoria, aun ahora!); Madge se sentaba en él y tú solías ir por debajo corriendo, para empujarlo vigorosamente, lo que a Madge le gustaba en sumo grado. Bien; estabas en la mitad de la carrera, cuando el columpio cruje y se va al suelo, y con él la pobre Madge. ¡Cómo gritaste al levantarla! Pero no se hizo daño; únicamente lloró de susto y se torció un poco el tobillo, y cuando enjugó las lágrimas y sacudió sus blondos rizos y prorrumpió en una alegre carcajada, en parte de ver tu semblante afligido, y en parte de enfado consigo misma, y apoyó su mano (¡aquella mano!) en tu hombro, para llegar cojeando hasta la sombra, soñaste tu primer sueño de amor.

Pero sólo es un sueño, que de ningún modo quieres alimentar: ella es tres o cuatro años más joven que tú; demasiado joven, en fin. Fuera absurdo hablar de ello. No tienes nada qué decir de Madge... únicamente... Madge. Con el nombre basta.

Es un nombre bonito para escribir. Te has aficionado a hacer M mayúsculas; y a veces les añades una A, también mayúscula. Luego te practicas un poco con la D, y tal vez le pones detrás una G. Claro que es mera casualidad que esas letras vayan juntas. Te parece muy divertido, y como prueba de que están hechas al azar, les colocas una T o una R delante, o algunas otras letras, que nada significan, detrás.

Finalmente, como una especie de seguridad contra toda sospecha, las cruzas de gran número de modos, y las miras al trasluz para ver que no quede rastro de intención en la obra.

—No temas, Clarence, que nadie vaya a estudiar con tanto cuidado tus jeroglíficos. Aun siendo casuales, te interesan mucho más a ti que a los otros.

—Es una preocupación propia de estos sueños, en muchas etapas de la vida, creer que un gran número de personas emplean principalmente su tiempo en espiar tales operaciones.

Con todo, Madge no se cuida de ti, que tú sepas, al menos. Tal vez ésta es precisamente la razón, aunque ahora no lo sospeches, por la cual tú te preocupas tanto de ella. En todo caso, se trata de una amiga de Nelly, y, por tal motivo, estás en el deber de procurar que no te disguste. Nelly, la dulce Nelly, también husmea algo del asunto, porque las hermanas suelen ser sagaces en esta clase de sospechas, más sagaces que los hermanos y padres; y como buena hermana que es, desea contentarte hasta en tus debilidades.

Madge se deja ver a la hora del té, muy a menudo: Nelly tiene algo de *particular* que enseñarle dos o tres veces por semana. La buena Nelly no hace tal vez con ello más que aumentar tus preocupaciones. Recoges grandes racimos de uvas para Madge... porque es amiga de Nelly, que aquélla no acepta, y bonitos ramos de flores, que ella acaba por tirar o hacer pedazos.

Cierto día, en presencia de tu padre, soltaste una indirecta sobre Madge, así como al descuido, y astutamente calculada para alejar toda sospecha, riéndose tu padre de ello. Es raro, pero te hizo considerar si tu padre había estado enamorado alguna vez, e imaginaste que era probable que sí.

El padre de Madge murió, y su madre es pobre; tú a veces sueñas (piense o sienta tu padre lo que quiera) que algún día harás una gran fortuna, de algún modo fácil, y construirás una cómoda casa de campo, y tendrás un caballo para tu carruaje y otro para tu esposa (que naturalmente no será Madge: esto sería absurdo), y un gato color barcino para la madre de tu mujer, y una bonita entrada, con árboles, por el patio de delante; y sueñas que tu esposa saldrá a recibirte apresurada y sonriente, como la «Esposa» en el «Libro de bosquejos» de Irving, y que poseerá un arpa, y llevará vestidos blancos con un cinturón azul.

Pobre Clarence, no te ocurre jamás, que hasta Madge puede engordar, y usar delantales de cuadros y vestidos de lana obscura, y rizarse la cabellera con papeles amarillos. ¡Oh, no! la adolescencia no sueña en tales cosas.

Te dejaré aquí, en medio de tu primera excursión por el mundo del sentimiento, con esos pícaros ojos azules que proyectan el arco iris sobre tu corazón y con esos piececitos que adelantan cada día más en tus afectos. Te dejaré antes de que el asunto haya madurado, llegando a mediar alguna explicación, mientras sólo se trata de un medio chelín que habéis partido en dos, colgándote tú al cuello una mitad y Madge del suyo la otra, para unir así vuestros destinos.

Si yo insinuase tan sólo alguna probabilidad de que te cases o de que no te cases con ella, estarías dispuesto a contradecirme. Cada uno conoce sus propios sentimientos, o al menos cree conocerlos, mucho mejor de lo que otro pudiera revelárselos.



No fué aquel matrimonio muy fecundo; pero apoyado en el regazo de una noble cordialidad, había sabido conservar la lozanía de su primer amor, todo esperanzas, todo espontaneidad, todo alegría y vehemencia. Por rara casualidad se cruzó entre ellos algún ligero reproche, ni duro ni amargo, y así llegaron a conquistar una posición desahogada en medio de una constante armonía de ideas y sentimientos, pues el marido, Germán Alsina, habíase propuesto que fuera su mujer, si lo permitían su capacidad y su contextura moral, una inteligente compañera. Médico sagaz, quiso estudiar en los libros y en los hombres ese portentoso y variable y obscuro ritmo de la vida, que tantas veces nos desconcierta y asombra con sus aparentes contradicciones. Algo conocía, por esto mismo, de las misteriosas influencias morales, del poder de las preocupaciones que se heredan, de esas ideas absolutas y extremas que se ligan, por lo general, a ciertos temperamentos fogosos, que viven en completa rebeldía. Bajo otro aspecto, a su manera, las comparaba con las influencias morbosas que se centuplican por el contagio, la miseria o la falta de higiene.

Desde el primer día que tuvo a María Luisa a su lado empezó su educación, hablándole familiarmente de medios y elementos que a su disposición ponía, para enterarse de infinidad de cosas, que deben interesarnos bastante más que la propia indumentaria. Dos hijos, Alberto y Laura, y uno que falleció en su niñez, constituyeron el fruto de estos veinte años, vividos en dulce y serena paz. María Luisa pensaba muchas veces en todo ésto al llegar las altas horas de la noche, cuando el insomnio tenaz parecía velar para que sus párpados no se cerrasen. ¡Ellos, marido y mujer, se habían querido tanto! Y ahora..., de pronto, un disentimiento profundo trabajaba en secreto para separarlos, es decir, para separar sus corazones. ¿Qué pudo ocurrir? Que la guerra cruenta de Africa llamaba imperiosamente a filas a los nuevos reclutas.

Alberto, su hijo mayor, cumplía veinte años y debía entrar en suerte. El padre aceptaba este sacrificio; pero María Luisa exponía sus razones, muy atendibles, para que su hijo, como tantos otros, pudiera ser reemplazado por otro mozo. A la guerra debían ir los más fuertes, y Alberto no podía contarse entre este número. Por entonces, hará ya unos años, la misma ley le tendía una mano; ¿por qué no aprovecharse de ella si permitía ese reemplazo? Por todo lo cual, marido y mujer venían sosteniendo vivas y continuas discusiones.

Prendado se hallaba Alberto ciegamente de una linda muchacha, vecina suya, de excelentes condiciones, llamada Carmen, hija única de una familia conocida y estimada en la villa. La madre protegía estas relaciones debidas al azar, por conocer el corazón de oro de aquella jovencita, que frisaba apenas en los quince abriles, y el carácter algo original de tales amores que recordaban los inmortales de Romeo y Julieta. Ibase aproximando el plazo señalado para presentarse en el Ayuntamiento y verificar el sorteo. Una de aquellas tardes, María Luisa hizo venir a su hermano, Aurelio Navas, que era auxiliar en el instituto provincial y se preparaba con gran ahinco para ingresar en el profesorado. Pacifista por convicción y temperamento, este Aurelio Navas compartía la opinión de su hermana, y en las discusiones familiares más reñidas estaba siempre a su lado. A esta hora del atardecer, Germán solía tornar de sus visitas a los enfermos, y había un rato de solaz y esparcimiento para la familia y los amigos que frecuentaban la casa. Cuando entró en el despacho hallóse con su cuñado Aurelio, que acababa de llegar. La conversación se hizo general; pero María Luisa, dirigiéndose a su marido, le interrogó con gran interés:

— Como está tan cerca el día del sorteo, no podemos esperar más. ¿Qué has resuelto por fin?

— Ya lo habrás comprendido... Hay en la villa pocos mozos sorteables, y existe la probabilidad de que le toque a Alberto ir al servicio. Por mi parte no me opongo.

— Sí, vamos, tú quieres quedarte sin hijo.

— No exageres, mujer.

— Alberto no podrá resistir esas continuas fatigas...

— La vida de campaña endurece los músculos. El muchacho es de naturaleza sana... No pases cuidado.

— Hace años no hubieras consentido que un hijo tuyo fuese a la guerra. Y habrías dicho: es preferible que se expatríe. Opinabas como mi hermano, — afirmó María Luisa rotundamente.

— Y estaba en lo cierto, — asintió Aurelio.— La guerra no tiene explicación en nuestros tiempos, fuera de la justa y natural defensa del territorio. Todo lo demás es una salvajada.

— Hace años, en el fervor y entusiasmo de la juventud, sostuve y acaricié como un alto ideal esa idea de una paz universal, con la que sueñan tantos nobles espíritus. Nuestro patriotismo no debe tener fronteras; todos los pueblos son hermanos.

— Y dudarás de esa verdad.

— No es que dude, sino que mi pensamiento ha evolucionado, y hoy día miro este problema desde un punto de vista puramente biológico.

— ¡Hombre!, alguna novedad filosófica. Veamos, veamos con qué se como eso, — repuso Aurelio con su habitual tono de polemista un tanto irónico y agresivo.

— Existe en todas las razas un algo más fuerte que las ideas, más potente que la solidaridad humana, más profundo que la convicción de nuestra propia miseria. Ese algo son fuerzas latentes, confusas, soportes de la voluntad a veces, secretos motores de nuestros nervios, en ocasiones aguzadores activos de nuestro intelecto... Vulgarmente las llamamos pasiones. Como el hombre no puede despojarse por completo de esa interna maquinaria, no cabe soñar con una época de perpetuo idilio, con una constante y duradera paz.

— Entonces..., ¿de qué nos sirve la ética, que apoya, como es lógico, lo de: ¿«No matarás»? Y en definitiva, ¿para qué sirve la civilización, todo ese maravilloso conjunto de especulaciones, de estudios, de inventos, de sondeos, de vida intensa con todas sus asombrosas aplicaciones a nuestras necesidades?

— Eso se sostiene en pie mientras lo consientan esas fuerzas internas, ciegas, soberanas en ocasiones, y al parecer tan despreciables.

— Parece mentira, — le interrumpió Aurelio, —que hables como un mezquino materialista.

— Aguarda, aguarda y te diré. El día en que choquen en Europa, por cualquier causa que sea, ya verás lo que vale esa decantada civilización.

— Ante ese crimen político y social se levantarían en airada protesta y con insólita pujanza las masas todas del proletariado, el socialismo entero de Europa. Yo te lo aseguro.

— ¡Ah!, sentimentalismo internacional, relaciones étnicas de raza o de opinión... No confíes en eso, querido Aurelio. Son más indómitas, más potentes, más invencibles las ambiciones humanas.

María Luisa intervino en este momento, apelando a un último recurso:

— Mira, Germán, si nuestro hijo se sacrificase por su propio gusto..., aún pudiera haber cierta disculpa; pero si tú le obligas...

— Bueno; si quieres tener en cuenta su opinión, se lo preguntaremos.

— Ahora mismo. Si no ha vuelto de la calle, debe estar muy cerca.

María Luisa salió del despacho, y a los pocos minutos volvió con Alberto, que era un guapo muchacho, moreno, algo pálido, con los ojos y los cabellos negrísimos como su padre, aunque más bajo de talla. Germán le interrogó al punto de entrar:

— Ya te habrá indicado tu madre el motivo de llamarte. Hay que decidirse por una cosa o por otra. ¿Prefieres ir soldado, o quedarte con nosotros?

Su madre tornó a mirarle con ojos suplicantes.

— Si a usted le parece bien... Por mi parte, creo que la ley debe ser igual para todos.

— ¿Y te imaginas ser tan fuerte que puedas soportar las fatigas de la campaña? Me parece que andas en eso muy equivocado, — repuso ella con voz un poco opaca.

— Mire usted, si me creen útil para el servicio, yo debo entrar en filas; pero si no sirvo, ya me lo dirán.

— Siempre es un consuelo. ¡Qué poco te cuesta abandonar a tu pobre madre! Nunca lo hubiera creído... si no lo viera; y de ti, de mi Alberto...

— No puede usted hablar así... — expresó éste acercándose a María Luisa y estrechando cariñosamente sus manos, — porque sabe usted bien que la queremos, que la adoramos todos. Sí, madre, y yo más que todos. Pero ustedes me han educado en el cumplimiento del deber, ¿no es natural que cumpla ahora con el mío?

— Recuerda también que tu corazón no es libre. Algún día lo sentirás; te arrepentirás de lo hecho, Alberto; nos echarás de menos, y en particular a Carmen.

— Sí, madre; mi corazón se queda aquí. Pero en días bien amargos se oyeron voces, gritos y blasfemias de hijos desagradecidos contra su patria. Y ahora que se han repetido, para desdicha de todos, es cuando me siento más español, más hijo, más dispuesto a dar mi sangre y mi vida por ella; por esa santa madre que se ve ofendida, acaso por los que más le deben.

Germán se levantó de pronto y abrió los brazos para estrechar a su hijo, que se apoyó dulcemente en ellos a una rápida y cariñosa mirada.

— Así te quiero yo, y no esperaba menos. Tu corazón es hijo legítimo de esta noble tierra de lealtad y de patriotismo.

— ¡Muy bien, muchacho! — exclamó Aurelio. —Pero el problema no queda resuelto. ¿Tú crees que la guerra será endémica, será eterna entre nosotros?

— Como hombre civilizado y como cristiano, — contestó Germán, — me avergüenzo de esta profunda convicción que he sostenido ante vosotros: eterna mientras exista el hombre, eterna como la vida.

— Y este hombre se llama cristiano. ¿Has visto tú, María Luisa, ironía más sangrienta?

— Te contestaré con las palabras de un pensador español, de Angel Ganivet: «La idea cristiana pura no ha imperado un solo día en este mundo». No será, pues, el fracaso del Cristianismo, sino del Humanitarismo.

— Bien puede ser. Por esto afirmó, sin duda, Jesús que su reino no era de aquí. Así es que, pese a la civilización, nos hallamos tan fieras y salvajes como las hordas de Atila o de Omar, que entraban a degüello en las ciudades conquistadas. ¡Qué honra para la familia humana! Y aun opinan algunos que descendemos del mono. Quiá, no señor; descendemos de la hiena. ¿No te parece que esta ilustre ascendencia encaja mejor en eso de lo biológico? Sí, sí, le viene como anillo al dedo.

— Bueno, hombre, bueno; triunfen las exageraciones. Pero te advierto que, espiritualista a mi manera, yo creo, como el simpático sabio Wallace, en muchas cosas que otros menos sabios no creen.

— Vamos, dejad esa conversación, — interrumpió María Luisa. — Nos humilla, nos hiere eso que estáis hablando. Nosotros no somos así.

— Ya me lo dirás el día en que tus sentimientos de madre, tu instinto de conservación, se pongan a una dura prueba. Y te veas humillada, sola, vencida, enfrente de un enemigo mil veces odioso.

— Dios me dará fuerzas para soportar esa gran desdicha; pero no maldeciré de la vida, ni diré que este Mundo está poblado de fieras.

— ¡Madre!... — Alberto se acercó a María Luisa y la abrazó con viva efusión. — Tú que eres tan buena, tan buenísima, nos perdonarás esta pena que te causamos.

Y todos juntos, tristes y preocupados, salieron luego del despacho, por acercarse la hora de la cena.

Transcurridos unos veinte días, se verificó el sorteo de los mozos disponibles, y Alberto se contó en el número de los que debían presentarse en el cuartel como reclutas. En este intermedio hubo de recibir una carta de Carmen, que terminaba con estas palabras: «Jamás hubiera creído que por tu propio gusto fueras a sufrir molestias y penas sin cuento, y nos abandonaras a tu madre y a mí por tantísimo tiempo, quién sabe si para siempre. Desde este instante, la vida no tiene objeto ni distracciones para mí. Vivir entre desengaños y olvidos y desconfianzas, que tanto dañan, ¿para qué? Tenía puesta en tu cariño toda mi confianza, mi porvenir, mi felicidad. De aquí en adelante, ¿en quién podré confiar? Ven a verme lo antes posible, para saber la verdad de lo ocurrido por tus propios labios.»

Fué profunda y dolorosa la impresión que causó esta carta sencilla y emocionante en el ánimo de Alberto. Llegó hasta vacilar y hasta dudar de la eficacia de un sacrificio que pudiera costar o comprometer la vida de una persona tan querida. Era ésta la última y durísima prueba a que le condenaban las circunstancias de su propia y exaltada pasión. Llegando ya el día señalado para la marcha, se procuró ocultarlo a María Luisa. Pero luego, después del desayuno, preguntó con alguna inquietud por Alberto. Como el tiempo pasaba y aquél no venía, le dió a entender su sospecha al marido. «Hemos querido excusarte, querida Luisa, este mal rato. Alberto se halla ya fuera». Le contestó Germán.

María Luisa empezó a vestirse en silencio, y en cuanto tuvo puestas la falda y la mantilla salió de su cuarto y se lo advirtió resueltamente:

— Bueno. Iré yo misma a buscarlo para despedirme.

— Vaya, si te empeñas...; aguarda unos cuantos minutos.

Apresuradamente marchó Germán de casa, y volvió al poco rato acompañado. Al punto de aparecer, María Luisa lo recibió en sus brazos, lo estrechó repetidas veces contra su corazón, y a uno y otro les habló muy serena:

— Creíais sin duda que iba a faltarme valor, que acabaría por molestaros con mis lágrimas, mis lamentaciones y mis aspavientos...

— Madre mía, ¿por qué dice usted eso? — le preguntó Alberto, acariciándola de nuevo.—Vamos, un último abrazo, y adiós.

Después de verlo marchar, María Luisa se dirigió a su cuarto, dejóse caer rendida en uno de los sillones, como si acabara de sostener un enorme peso, y sin poder contenerse, desbordó su corazón de madre en un amargo y prolongado sollozo.





En una senda abandonada y triste
Que recorren tan sólo ángeles malos,
Una extraña Deidad la negra Noche
Ha erigido su trono solitario;
Allí llegué una vez; crucé atrevido
De Thule ignota los contornos vagos
Y al Reino entré que extiende sus confines
Fuera del Tiempo y fuera del Espacio.

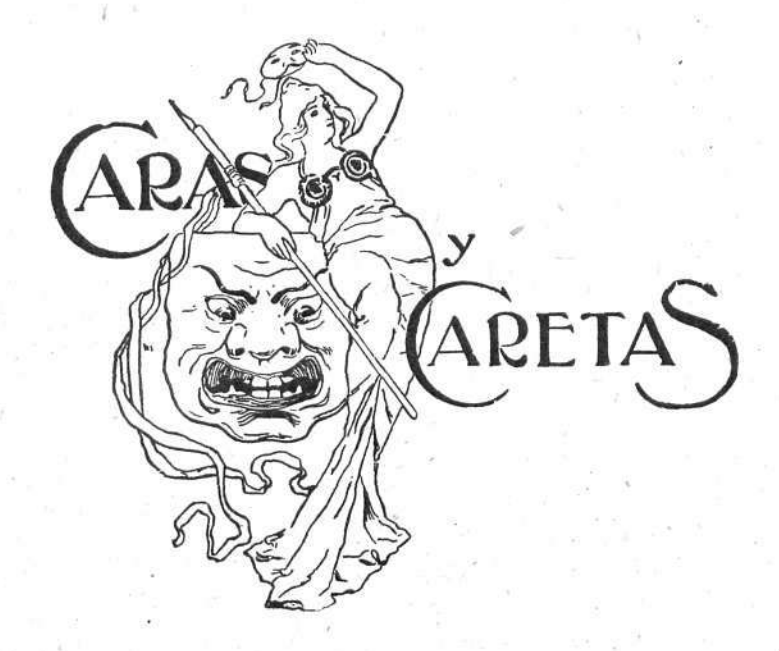
Valles sin lindes, mares sin riberas,
Cavernas, bosques densos y titánicos,
Montañas que a los cielos desafían
Y hunden la base en insondables lagos.
En lagos insondables siempre mudos
De misteriosos bordes escarpados,
Gélidos lagos, cuyas muertas aguas
Un Cielo copian tétrico y extraño.

Orillas de esos lagos que reflejan
Siempre un Cielo fatídico y huraño
Cerca de aquellos bosques gigantescos,
Enfrente de esos negros oceanos,
Al pie de aquellos montes formidables,
De esas cavernas en los hondos antros,
Vense a veces fantasmas silenciosos
Que pasan a lo lejos sollozando,
Fúnebres y dolientes: ¡son aquellos
Amigos que por siempre nos dejaron,
Caros amigos para siempre idos,
Fuera del Tiempo y fuera del Espacio!

Para el alma nutrida de pesares,
Para el transido corazón, acaso
Es el asilo de la paz suprema,
Del reposo y la calma en Eldorado.
Pero el viajero que azorado cruza
La región no contempla sin espantos
Que a los mortales ojos sus misterios
Perennemente seguirán sellados:
Así lo quiere la Deidad sombría
Que tiene allí su imperio incontrastado.

Por esa senda desolada y triste
Que recorren tan sólo ángeles malos,
Senda fatal donde la Diosa Noche
Ha erigido su trono solitario,
Donde la inexplorada, última Thule
Esfuma en sombras sus contornos vagos.
Con el alma abrumada de pesares,
Transido el corazón, he paseado...
¡He paseado en pos de los que huyeron
Fuera del Tiempo y fuera del Espacio!

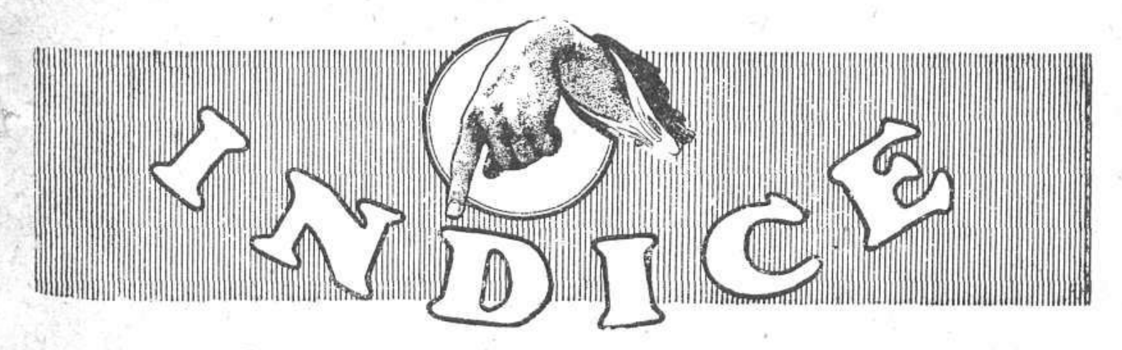




AÑO XX

TERCER TRIMESTRE DE 1917.

NUMEROS 979 AL 991



DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO

COLABORACION

PROSA

VERSO

PAGINAS LITERARIAS

PROSA

MARK TWAIN. — Como maté un oso—979.
MATHEU, JOSE M. — La razón de la guerra—979.
MITCHELL DONALD, G. — Sentimientos de adolescente—979.
MOTA, FERNANDO. — La princesa bondadosa—981.
NIETO, RICARDO. — De la ironía—980.
NIETZCHE, FEDERICO. — El martillo habla—983.
OROZCO MUÑOZ, FRANCISCO. — Noche conventual—980.
OSLAY. — La muerte de Colgar—987.
PEREZ DE AYALA. — El español romántico—989.
PROVINS, MICHEL. — La elección humana—984.
QUEIROZ, ECA. — Una carta inédita de Fadrique Méndes—985.
QUINCEY, TOMAS. — La hija del Líbano—984.
REY, ETIENNE. — Eneas y Dido—988.
RODO, JOSE ENRIQUE. — Montaldo—980.
ROSO DE LUNA, MARIO. — Astronomía prehistórica—982.
SANCHEZ, SIMON. — El proverbio—985.
SILVA, CARMEN. — Una carta—982.
SILVA, VICTOR DOMINGO. — El costino—989.
SILVA, VICTORIO. — Jaque mate—981.
TAGORE, RABINDRANATH. — Poemas en prosa—987.
TOURQUENOFF, IVAN. — El pobre—983.
VILLAESPESA, FRANCISCO. — Ojos de los dos—987.
VINCI, LEONARDO. — Para representar una figura... — 988.
WILDE, OSCAR. — El discípulo—983. El maestro de sabiduría—987.
ZAMBUILL, ISMAEL. — El dragón romántico—988.

VERSO

AMEZAGA, CARLOS C. — Entre tantas bellas—984.
BARAHONA VEGA, CLEMENTE. — Los besos—989.
BODADILLA, EMILIO (Fray Candil). — El relámpago —981.
CRUZ, SOR INES DE LA. — Joyas clásicas. El retrato —981.
FLORES, JULIO. — Gotas de ajenjo—989.
GALVEZ, JOSE. — Nocturno—985.
IRIARTE HEREDIA, GREGORIO. — Remember—987.
LEON, RICARDO. — Soneto—989.
LEOPARDI, CONDE JACOBO. — El sábado en la aldea —990.
NERVO, AMADO. — A. Kempis: Poeta, tú no cantas la guerra —981.
NOBRE, ANTONIO. — Solo—982. Pobre tísica—983.
PESADO, JOSE JOAQUIN. — Nueva esperanza—998.
POE, EDGARDO A. — Dreamland—979.
REPIDE, PEDRO. — El crepúsculo de los dioses—981.
RIVA PALACIOS. — A media noche—989.
SOTO BORDA, CIRIACO. — El último amigo—989.
VALEMA, GUILLERMO. — Victoria regia traducción de Fontana Jarsés —981.
VILLEGAS ARANGO, ALFONSO. — Rondel—989.
WERHAEREN, ERNESTO. — El esfuerzo—980.

REDACCION

Número 979. — Bodas de plata de los esposos Pombo y Bocetti. — Movimiento gremial. — 4.ª unión americana. — Damas distinguidas de la colonia norteamericana. — Caricaturas yanquis. — La embajada norteamericana en Buenos Aires. — Club de universidades norteamericanas. — Inventores norteamericanos. — El comercio norteamericano. — Asociación de exportadores de los Estados Unidos en Buenos Aires. — La primera iglesia metodista en Buenos Aires. — Funcionarios americanos en puestos difíciles. — Norte América y la guerra. — Norte América y la libertad. — ¡Ya está aquí el Baseball! — Huéspedes distinguidos. — Banquetes. — En el Plaza Hotel. — En la Facultad de Ciencias Mésicas. — Demostración al capitán Deschamps. — La manifestación del partido radical. — Notas varias. — Homenaje a la memoria del general Mitre. — Argentinos en el Perú.

Número 980. — Fiesta de beneficencia. — A beneficio de la liga argentina contra la tuberculosis. — La legación francesa en Buenos Aires. El aniversario patrio. — En las parroquias de San Pedro y San Telmo. — La escuadra norteamericana en Río Janeiro. — Tipos populares de la república: Domingo Llanos, «El loco llanazo». — Los portugueses en la guerra. — Una ópera argentina. — El consulado de Francia. — El periodismo francés. — Al Pagneux. — Conmemoración del aniversario de los E. U. de Norte América. — Institución cultural española. — Jura de la bandera. — Demostraciones y banquetes.

Número 981. — El viaje de la «Sarmiento». — La escuadra norteamericana. — Conmemoración del 14 de Julio. — El homenaje a Francia. — Los cronistas parlamentarios. — Demostraciones y banquetes. — La universidad popular de la Boca. — Tipos populares de San Luis: Alberto Lagos. — La visita de la escuadra norteamericana a la República del Uruguay. — La alegría de los niños. — Literarias. — Escuela postal. — Exposición de agricultura. — En la escuela naval. — Necrología. — En memoria del doctor Osvaldo Cruz. — Fiesta en el escuadrón de seguridad. — Conservación de la fe. — Padrinazgo presidencial.

Número 982. — El doctor J. Rey Pastor. — La escuadra norteamericana en Buenos Aires. — La revolución del 90. — Aniversario de la independencia de Colombia. — Regimiento 1.º de obuses. — Bodas de plata comerciales. — Ana Pavlowa. — La escuadra norteamericana. — Sarmiento y el Colegio Militar. — Conferencias. — Cronistas parlamentarios. — Círculo Odontológico Argentino. — Jura de la bandera en el 3.º y 4.º de infantería. — Bodas de diamante. — Bodas de oro. — Nuevo banco norteamericano. — Homenaje a Agustín Alvarez. — Necrología. — Notas varias.

Número 983. — La visita de la escuadra norteamericana. — Tipos populares de la república. — El tenor Pedro Lafuente. — Pequeños trabajadores. — El congreso notarial. — En el Círculo Militar Argentino. — Fiesta de la templanza. — Embajada a Bolivia. — En el Plaza Hotel. — Enlace de la señorita María Elena Durret con Juan Boy. — Casamiento de la señorita Gertrudis Wenderburg con Alberto Quarenghi. — Huelga de ferroviarios.

Número 984. — La visita de la escuadra norteamericana. — De París. — Los ex alumnos de San Patricio. — En el Laurak Bat. — Festival filantrópico. — Enlaces. — Tipos populares: Don Pablito. — Margarita Carré en la Cruz Roja. — Supliendo la falta de brazos. — Los yelmos. — Un marinero que, en sus ratos de ocio, se ha hecho bordador. — Una nueva artista nuestra. — La poetisa y bailarina señorita Dowskavina. — Los ocios de la guerra. — Llegada del general Pershing a Francia. — Facultad de Agronomía. — Bodas de plata comerciales. — Asociación Cristiana de Jóvenes. — Pro huérfanos militares. — Necrología. — Homenaje a Bélgica. — Demostraciones. — «Caras y Caretas» en la Exposición de San Francisco. — El asunto del cabo Rodríguez.

Número 985. — El 110.º aniversario de la reconquista. — Círculo Médico Argentino. — En memoria del poeta Mármol. — Demostraciones y banquetes. — Exposición Alonso. — El espionaje en el Río de la Plata. — Tipos populares de la república: El andaluz don Félix Naranjo. — El rey de los belgas en el frente británico. — La guerra desde Londres. — Del corresponsal. — Florencio Ameghino. — De actualidad. — Universidad popular B. de Irigoyen. — Instituto de Optometría. — Conferencia. — En memoria del doctor Sáenz Peña. — Necrología. — El asesinato del señor Marín. — Una nueva industria nacional.

Número 986. — 92.º aniversario de la independencia del Uruguay. — Homenaje a la memoria del general San Martín. — Clausura de la Exposición de guerra. — Demostraciones y banquetes. — En el hospital de niños. — Con el doctor Basilio Cittadini: Las bodas de oro de un periodista. — El nuevo gobierno de San Luis. — «Club Hípico Argentino». — Por los valles calchaquíes. — La cárcel de Jujuy: A propósito de

denuncias. — Anécdotas y curiosidades: Hazaña del general Drogalina; Eduardo VII y la campesina; El primer reportaje de Stanley.—Un duque distraído.—Cada cual a su turno.— La huelga en el Central Argentino. — Fiesta infantil en el Zoológico. — Exposición Alonso. — Notas varias. — Festival benéfico.

Número 987. — Para el abaratamiento de la vida. — Visita parlamentaria. — Ateneo Hispano-Americano. — Mitin pro paz. — Fiesta benéfica. — Reunión científica. — Homenaje al doctor Cittadini. — Demostración a un catedrático. — Inauguración de escuelas. — Caja de Ahorro Postal. — Enlaces. — Los prisioneros de guerra. — La azucarera del sud. — Las tarifas del trasandino. — De Estados Unidos. — Tipos populares de la república: Agapito Paso. — De todo un poco. — El casamiento de Balzac. — Caballería de la India en el frente británico. — Almuerzo criollo. — Consejo escolar N.º 11. — Exposición filantrópica. — Notas necrológicas.

Número 988. — Demostración. — Alumnos de la Conservación de la Fe.—Notas varias. — El comandante Astorga. — Un patriarca. — Tercer centenario de Santa Rosa. — Un domingo en el parque Lezama. — El terremoto de la ciudad de San Salvador. — La reina Elisabeth de Bélgica. — La universidad popular Bernardo de Irigoyen. — Los tanques humanos. — Artistas y obreros. — En el Magestic Hotel. — Facultad de ingeniería. — Bodas de plata del ingeniero Ricaldone. — Necrología. — Cosas del momento. — Progreso comercial. — En el Stadium. — Padrinazgos presidenciales. — Placa de bronce colocada en la tumba del doctor don Mariano Pinedo.

Número 989. — Un triunfo de nuestra diplomacia. — Inauguración de la 31.ª exposición de ganadería. — Nota social. — Primer decenio de la revista «Nosotros». — Festival artístico. — Diplomacia negativa. — Enlaces. — En la sociedad «Sarmiento». — Club Estudiantil Porteño. — Fiesta infantil. — La Facultad de ciencias de la Educación. — La maternidad a través del mundo. — Paz en guerra. — Un condenado a muerte. — A la huella, huella. — De actualidad. — Aniversario de Sarmiento. — Homenaje póstumo. — Necrología. — La huelga en la Compañía Trasatlántica de Electricidad. — Bodas de plata comerciales. — Las escuelas pías.

Número 990. — La familia real italiana. — La prensa italiana en Buenos Aires. — El comitato de guerra. — Federación de las asociaciones italianas. — Héroes civiles. — El hospital italiano. — La legación de Italia. — El consulado italiano. — Italia juzgada por nuestros grandes hombres. — El Circolo Italiano. — La liga naval italiana. — Detrás de las líneas del ejército italiano. — El caso de Luxburg. — Los buques alemanes refugiados en Montevideo. — Viaje inaugural del vapor «Cuyabá». — Aniversario de la independencia de Chile. — Demostración. — Doña Margarita Maza de Carlés. — Visita de estudiantes. — De actualidad. — Legación del Uruguay. — Hermanas de la Merced. — Autoridades italianas y presidentes de sociedades. — Las sociedades italianas en el interior. — Las grandes instituciones bancarias. — Bomberos voluntarios de la Boca.

Número 991. — Festivales benéficos. — La copa de leche. — El misterio de la cruz. — Asociación pro bienestar infantil. — La legación de Chile. — La visita de los marinos británicos. — Asociación internacional americana. — Cada cual a su turno. — Embarque de los restos de Monteagudo. — Concurso de affiches de los alumnos de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. — Demostraciones y banquetes. — Pro Cruz Roja Americana. — Comité Nacional de la Juventud. — La ley de imprenta. — XX de Septiembre. — La huelga general ferroviaria. — Inauguración del casino de suboficiales de la compañía de archivistas ciclistas.

VARIEDADES

Número 979. — El marqués de Lafayette. — Enrique Wadsworth Longfellow. — Dos importantes documentos. — Jacobo Fenimore Cooper. — Como empezó a engrandecer la gran república del norte. — ¿Deben cortarse el pelo las mujeres? — Aspecto neoyorkino. — La entrada en la guerra de los Estados Unidos. — El kuakerismo. — De los Estados Unidos. — Cómo se pasa el tiempo en las tertulias yankis. — De Nueva York. — La tumba de Grant. — Una de las figuras inquietantes de la revolución rusa. — De la revolución rusa. — Defensa contra torpedos. — El entusiasmo bélico en Norte América. — ¿El hambre es un remedio?—Influencia del cañoneo sobre la lluvia. — Conservación indefinida de los huevos. — Cómo se fabrica el pan de oro. — La moderna industria ballenera.

Número 980. — La columna del 14 de Julio. — Los estragos de la guerra. — La enciclopedia y la revolución.—Jorge Jacobo Danton. — Patricias argentinas: Remedios Escalada de San Martín. — Bandera de los Andes.

Número 981. — El templo de la isla Elefante. — La oficina de prisioneros en el palacio real de Madrid. — El blasón. — El correo a cañonazos. — Bomplant. — La belleza de los pies — La mesa de los suicidios. — Pinturas autoluminosas.

Número 982. — Las últimas profecías de madame de Theves. — Los restos de Bernardo Monteagudo. — Los norteamericanos en Francia. — Félix de Azara. — El oro de California. — Valentina de Saint Point. — Un curioso experimento de invierno.

Número 983. — El poeta indio Ravindranath Tagore. — Por las calles de Londres. — Peronne reconquistada. — David Livinstone. — Dos parásitos de polos opuestos. — Una brújula interesante. — El europeo del período glacial. — Una revolución en Alemania. — La crisis del papel. — El papel de niquel. — Un elefante ahorcado. — El archivo de Indias.

Número 984. — Un precursor de Jenner. — La genial inventiva yanqui. — Seres afortunados. — Juan Sebastián Elcano. — La industria del reno. — Nueva lámpara para bomberos.

Número 985. — Músicos portugueses contemporáneos. — El salón de ciento. — Dumont d'Urville. — Los diamantes de Africa. — Interesantes datos sobre Colón y su descubrimiento. — Los esclavos de la guerra.

Número 986. — El hombre topo. — En las naves británicas en tiempo de guerra. — La química para diagnosticar. — Buffalo Bill. — El primer papel moneda.

Número 987. — Exploraciones célebres. — Psicología animal. — El cangrejo de agua dulce. — ¿Retrocede el hombre al estado de pez? — El nuevo presidente de Bolivia. — De los anales del crimen. — Eutanaria o el derecho de la muerte. — Gimbernat. — Por qué los indios llevan plumas en la cabeza.

Número 988. — De la vida extraña y misteriosa. — La joven norteamericana. — Reminiscencias de la guerra. — Argentinos en la guerra. — Las enseñas norteamericanas. — Calígula; El por qué de sus locuras. — Los «trucs».

Número 989. — De la vida extraña y misteriosa. — Godofredo Leibnitz. — El descanso dominical.

Número 990. — El fundador de la «Joven Italia». — Laura y Petrarca. — Paolo y Francesca. — Cómo Napoleón forjaba héroes. — Una academia de asesinos. — Los carbonarios. — Impresiones de un chino. — La célebre madame Paquin. — Esterilización de las heridas. — Colección arqueológica que desaparece.

Número 991. — Envenenadores ilustres. — Los distintos rayos que emite el cuerpo humano. — Origen de los toros Shorthorn. — La realización de un sueño. — Martín Lutero. — Los accidentes del tráfico. — La chirimoya. — Las cabras de Angola.

PROVINCIAS

BUENOS AIRES. — **Adela:** Fiesta en la estación La Fe—980. **Arroyo Corto:** La plaza de la Victoria, después de la nevada —985. **Avellaneda:** Demostración al capitán Deschamps por el «Centro Gallego». Fiesta del señor Pedro Castelli, con motivo de su cumpleaños—980. Concurrencia al baile del club «Pueblo Unido»—981. (Piñeiro). Homenaje a Francia —982. Aspecto de las tribunas durante el match Racing-Independiente—983. Los marineros norteamericanos. Enlace Pardini-Arroyuelo. El carbunclo—986. Los que tomaron parte en el beneficio de los bomberos—987. (Isla Maciel). Grupo de obsequiantes al señor Pérez Julián. Policía—988. El delegado de la fiesta del árbol. La directora, maestras y delegado de la Sociedad Popular de la Educación—989. Conferencias de la juventud radical. El señor y la señora de Lancellotti en el día de sus bodas de plata—991. **Ayacucho:** Banquete conque se celebró el 30.º aniversario de la «Fraternidad»—979. Primer premio a la belleza—985. **Azul:** La familia del señor Angel Torchis—986. El interventor en la localidad. Varias manifestaciones—989. Inauguración de la fiesta del árbol. Los niños que tomaron parte—990. **Bahia Blanca:** Concurrentes a la tribuna oficial en el concurso de caridad—979. Fiesta de los esposos Ferreira. Séptimo hijo de los esposos Márquez. Equipo del tiro federal local—982. Concurrentes a la tertulia de los esposos Massot-Yaegson—983. El personal del diario «La Nueva Provincia»—985. Almuerzo llamado «la olla popular»—986. Manifestación radical. El doctor Cantilo dirigiendo la palabra a los manifestantes. En el Club Argentino—987. La fiesta del árbol—990. **Baradero:** Enlace Berisso-Barbich—980. **Bonifacio:** Almuerzo de vecinos—987. **Capital:** Al sepultarse los restos del doctor Sagastume—979. Las autoridades provinciales saliendo de San Ponciano. El doctor Cantilo acompañado de las damas de beneficencia—981. El personal del diario «El Argentino». Niños que representaron la apoteosis de las naciones aliadas. —983. Conmemoración de la sociedad «Unión y Alegría». Banquete con que la Facultad de Agrimensura y Veterinaria celebró el 34.º aniversario de su fundación—986. Asistentes a la primera jornada eucarística. Homenaje a la madre superiora del colegio de la Inmaculada—987. Lunch ofrecido al interventor, al intendente municipal y cónsul de Inglaterra. El día del árbol—990. **Beavy:** La fiesta del árbol—990. **Campo de Mayo:** El regimiento 8.º de infantería. Oración patriótica. Juramento de la bandera—978. **Caseros:** Comisión directiva de damas y señoritas y caballeros, organizadora de la fiesta de la sociedad musical—986. **Coronel Suárez:** Nueva banda de música—989. **Dolores:** La fiesta del árbol—990. **Juan N. Fernández:** Banquete del vecindario a los comisionados municipal y escolar de Necochea—989. **Junín:** Maquinistas y foguistas que forman parte de la sociedad «La Fraternidad»—980. Fiestas francesas—984. Pic-nic de las principales familias—986. **Lamadrid (General):** Bodas de plata de los esposos Aredes-Suárez—984. **Las Heras:** Niños que tomaron parte en las fiestas julias—981. **Lobería:** Bodas de plata de los esposos Catalá-Ysasa—984. **Luján:** Mitin de los vecinos que pidieron la anulación del contrato de las veredas—979. **Lynch (Villa):** Bautizo del 7.º hijo del señor Jorge Audisio—988. **Magdalena:** Nuevo comisionado municipal—987. **Martínez:** Niños que concurrieron a la plaza Pueyrredón el 9 de Julio. Autoridades municipales y escolares—981. Baile de la sociedad «Cosmopolita» conmemorando el aniversario de su fundación—990. **Mercedes:** Festejando la batalla de Peribebuy—987. **Navarro:** Entierro de Modesto E. Moll—986. **Necochea:** Baile organizado por la «Unión Empleados de Comercio»—981. **Nueve de Julio:** Bautizo de un hijo del señor Antonio M. Millán—980. Manifestación a los comisionados municipal y escolar —989. **Olavarría:** El frente del templo. Su inauguración. Monseñor Alberti, padrinos y autoridades. Almuerzo con que se festejó el acto. Familia de Acetano Izzi—979. **Olivos:** Baile social—987. **Patagones:** Plantación de árboles—991. **Quilmes:** Los marineros norteamericanos. Intervención de la provincia: autoridades municipales—984. Ametralladoras de ejercicio. Lunch en la cervecería. Demostración a la señorita M. A. Amigó—988. **Ramallo:** Baile inaugural de la sociedad «Centro Recreativo»—980. **Rivadavia: (América)** Bautizo del 7.º hijo de los esposos Barrenechea—988. **Rivera:** La nevada del 20 de julio—984. **Rojas:** Manifestación en honor de don Juan N. Torney—986. **Saavedra:** Toma de posesión de los comisionados—987. **San Fernando:** Alumnos de la escuela normal popular, festejando el 9 de julio—981. Comisión «Centro Bataille» y grupo de concurrentes al baile —990. **San Isidro:** Festejos del 9 de Julio—981. Procesión de Nuestra Señora del Carmen—983. Fiesta de los exploradores de Don Bosco, con motivo de la jura de la bandera—987. **San Martín:** Sociedad recreativa «18 de Febrero»—990. Obreros sin trabajo—991. Comisión fundadora de la sociedad «Amigos de los pobres». Estatuas de mármol. Cuadro de Primavera—991. **San Nicolás:** El hospital San Felipe. Doctor Ruck Uriburu, que dió una conferencia de homenaje a Almafuerte—980. La rondalla criolla—981. Manifestación al comisionado. Paseo y almuerzo campestre—989. **San Pedro:** Homenaje realizado en honor de Francia—983. Comida a los comisarios saliente y entrante—989. **San Vicente:** Te Déum celebrado por el 50.º aniversario de la «Sociedad Cosmopolita»—986. **Tandil:** La fiesta del árbol—990. **Teniente Origone:** Constitución del comité radical—991. **Tigre:** Fiesta campestre—990. **Toldos (Los):** La fiesta del árbol —990. **Tornquinst:** Personal docente y alumnos del Instituto Internacional—979. **Veinticinco de Mayo:** Pabellones de la estación experimental de la Nación—989. **Victoria:** Matinée realizado por los liberales de San Isidro—987. **Villa Ballester:** Las banderas de las escuelas y boyscouts en las fiestas julias—981. Actores en la fiesta a beneficio de la Cruz Roja. El teatro durante la fiesta. Incendio en un vagón cargado con inflamables—982. Velada a beneficio de la «Mascota»—986. Tertulia ofrecida por el doctor J. José E. Rodríguez. Vista general del campamento de Villa Leone. Niños de la escuela local. Concurrentes a la velada pro árbol—988. Niños de las escuelas, cantando el himno al árbol. El delegado de la sociedad forestal argentina. Autoridades y concurrentes a la plantación de árboles—989. **Villa Iris:** Concertistas—988. **Zárate:** Inauguración de la sala de operaciones del hospital—984.

CORDOBA. — **Cano Verde:** Bautizo del 7.º hijo del señor Sandomi—986. **Capital:** Comité pro impuesto único. Diplomadas en obstetricia. Distinguidos en un concurso hípico—979. Inauguración del salón de patinaje. Demostración al señor Hurris Smith. Reunión de radicales—982. Match. Señoritas que organizaron el match. Comisión de damas. Personalidades francesas—984. Recepción a Joaquín de Vedia—986. Niños que asistieron a la fiesta infantil ofrecida por el gobernador—987. Concurrentes a la fiesta realizada en el Plaza Hotel. Recepción al coronel Fernández—988. El doctor Rodríguez de la Torre, rodeado de los alumnos de tercer año de la Universidad—989. **Río IV:** Bendición de la bandera del 14.º de infantería—982. Colocación de la piedra fundamental para el edificio de los tribunales. Reparto de medallas conmemorativas—986. **Varillas (Las):** Los que intervinieron en el crimen—979. **Villa María:** Parejas que bailaron el «gato»—984.

CORRIENTES. — **Alvear:** Reunión política de los radicales—979. **Capital:** Misa de campaña en el cuartel de infantería. El regimiento 9.º—982. **Mercedes:** Conmemoración de la batalla de Chacabuco—979. **Monte Caseros:** El vado, donde se formó un paso con piedra—979. **Paso de los Libres:** El señor Miño y señora, con sus 8 hijos—988.

ENTRE RIOS. — **Capital:** Padrinazgo presidencial del 7.º hijo varón del señor Antonio Tinta. Lunch de la Sociedad Francesa —983. Grupos de tiradores. Paseos terrestres. Concurrentes de la sociedad «Amor y Primavera». El gobernador de la provincia leyendo su mensaje—985. Señoritas y caballeros que tomaron parte en el concierto realizado por la escuela Centenario. Parte del público que asistió al festival realizado en honor de la actriz señora Pagano—986. Acto de la distribución de premios a los tiradores—987. **Colón:** Alumnos de la escuela Juan José Passo, que representaron Primera Junta de Gobierno—983. Las sociedades italianas y francesas—984. **Concepción del Uruguay:** Despedida a don Antonio Juliá.

Banquete de despedida al mismo—982. El 63.º aniversario del Colegio Nacional. Fraternidad del Uruguay—983. Veladas realizadas por la colectividad francesa—984. Homenaje a la memoria del doctor Chilotegui—986. **Concordia:** El 7.º hijo de Pedro Deil—988. **Diamante:** Conducción y entrega de la bandera donada por el pueblo—987. Comisión directiva de la biblioteca popular—989. **Paz (La):** Proyecto del edificio de la biblioteca popular—989. **Urdinarrain:** Banquete al señor José Braje—986. **Victoria:** Tiradores que tomaron parte en un concurso. El nuevo edificio del Tiro Federal—989. **Villaguay:** Placas colocadas en la tumba del señor E. Montiel—984. **Yermo (Colonia):** *Alumnos de la granja Juan* Lavalle. El director de la escuela agrícola—985.

JUJUY. — **Capital:** Conscriptos del 20.º de infantería, ganadores del 2.º premio en el concurso de tiro. Team de la sociedad de Tiro, Gimnasia y Esgrima, vencedor del campeonato de tiro. Equipo policial de la provincia, ganador del tercer premio —983. **Quiaca (La):** Colocación de la piedra fundamental del templo—978.

MENDOZA. — **Capital:** El acto de la jura de la bandera—982. Tercer aniversario del club «Correos y Telégrafos». Temblor de tierra—987. **San Rafael.** Ceremonia de la plantación de una palmera. La plantación de los árboles—990. Los boy-scouts, en excursión a los Papagallos. La cocina del campamento. Protesta contra el impuesto de vino—991.

RIOJA. — **Capital:** El obispo de Córdoba. Almuerzo y banquete a los pobres. Jura de la bandera—981. Misa de campaña. Primer salón de pintura. El jurado—985.

SALTA. — **Cachi:** Vista general del pueblo—978. **Cafayate:** Un explorador chileno—978. **Rosario de la Frontera:** Niños que componen la vanguardia de la patria. Fiesta ofrecida por el señor Ricardo Cornejo—979. Niñitas de Torre. Las familias de Saenz, Nocetti, Torres y Figueroa. Familias que visitaron la gruta en que se venera la imagen de la Virgen—983. Señoritas en las termas. Grupo de bañistas. Excursión hacia la sierra—985. El maestro Francés y los señores Láinez, Pearson y familias que se hallan en el balneario. En la estancia del doctor Güemes. Las familias que asistieron al almuerzo dado en la estancia—987. Sepelio de los niños del señor Gómez —989. Huéspedes del balneario, despidiendo al general Racedo y familia. Procesión al santuario de la Virgen de la Montaña. Pic-nic de un núcleo de bañistas. Expedición a Yatasto —990. **Tafí Viejo:** La comisión directiva de los huelguistas. Los huelguistas y sus familias. Peones suplentes—980.

SAN JUAN. — **Capital:** Premios a la virtud—980.

SAN LUIS. — **Capital:** Pérez-Mandalunín. Banquete del gobernador a sus electores. Almuerzo del comité radical, después del triunfo—980. Al iniciarse el 4.º curso en la escuela normal de maestros—982. Entierro del doctor Valentín Lufro—986. Inspeccionando el edificio del colegio. Alumnos del colegio nacional. Demostración agradecida del profesor Ciriaco Sosa —988. Monseñor Orzali, rodeado de las niñas del colegio de San Luis Gonzaga. Banquete ofrecido al gobernador de la provincia. Homenaje tributado al obispo—990. Fiesta de los esposos Acevedo-Mendoza. Baile en el Club Social—991. **Mercedes (Villa):** Los conscriptos del 4.º de caballería en la jura de la bandera. Niños que bailaron en el beneficio del hospital de caridad—986.

SANTA FE. — **Arroyo Seco: (Colonia Filiberto):** Festival patriótico. Comisión de San Vicente de Paul—989. **Calchaqui:** Bodas de oro de los esposos Buralu-Mameri—985. **Capital:** Reparto de ropas a los pobres—982. Acto de la colación de grados—983. Baile de percal. Té ofrecido por la niña de Bonazola—984. La huelga de los ferrocarrileros—990. La huelga: tropas del 12.º de infantería, centinelas vigilando un tren eléctrico que conduce las provisiones—991. **Correa:** La fiesta del árbol—990. **Casilda:** Profesora de piano y solfeo—991. **Gruttey: (Colonia)** Enlace de la señorita Jappercelse señor Madvery—988. **Humberto I:** Fiesta ofrecida al señor Sabena—988. **Labourdeboy:** Fiesta del árbol—991. **Maggiolo:** Procesión del Corpus Cristi—980. **Paz:** Fiestas patrias—982. Integración de la junta directiva de la biblioteca popular—989. Fiesta del árbol—991. **Rafaela:** Concurrentes al almuerzo realizado en el stand del Tiro Federal, verificado con motivo de su reapertura—989. Comida al señor Pedro A. Angeloni—989. El himno al árbol—990. **Rosario:** El doctor Salinas, acompañado de las autoridades escolares, visitando la escuela de la infancia desvalida. Asistiendo al lunch verificado por el club «Newells Old Boy». El presbítero Nicolás Grenen en el taller del colegio de San José. El delegado del Consejo Federal de la Federación Obrera. Comisión de damas y señoritas que tomaron parte en el concierto a beneficio de los huérfanos. Los diputados Ortiz Gronnet, David Sallone y Campani, visitando el hospicio de huérfanos. El delegado del Consejo Federal de la Federación Obrera Ferrocarrilera, Juan Giordana, hablando a los obreros, que, en número de tres mil, se han declarado en huelga. Grupo de jugadores al tennis, que inauguraron la cancha—979. Comité belga. El diputado socialista Angel Giménez, rodeado de amigos. Recuento de colecta pública por la «Asociación de la mujer». El interventor Cantilo en la escuela N.º 2—980. La manifestación pro aliados. Los cónsules de las naciones aliadas. Gran homenaje a Francia. Team de la sociedad uruguaya. Team de la Liga Rosarina—981. Fiesta que se celebró, con motivo del enlace Chiotti-Cafferata. Fiesta suiza. La banda municipal de Buenos Aires. Chocolate ofrecido por don Luis Delfino—984. La huelga ferroviaria—985. Inauguración de la Exposición Rural—987. Lunch en la Sociedad de Socorros Mutuos. Banquete a los delegados de stands. Baile de percal. Pergamino al señor Alfredo J. Rouillon—988. Aspecto que presentaba el salón de ajedrez durante el desarrollo de treinta y ocho partidos. Cuerpo médico y las autoridades locales y provinciales. El diputado Lagos, en compañía del gobernador y demás autoridades provinciales —989. Estado en que quedaron los morteros. Víctimas de la explosión. Fuerzas policiales deteniendo a un huelguista. Dos coches de tranvías incendiados. Restos de un coche de tranvía. Coches abandonados—990. La huelga: los heridos, marineros de la armada, mujeres estacionadas en las puertas de las panaderías, grupos de obreros tranviarios, tranvía custodiado—991. **Rosas (Las):** Bautizo del niño Augusto Ide—978. **Rufino:** Celebración del tercer aniversario de la «Fraternidad»—980. Cantando el himno nacional—982. Banquete de la colectividad francesa—984. Escuela regenteada por la señorita María M. de Mosquera—988. Los esposos Quintana-Sosa y sus tres mellizos—990. Médicos que prestan servicios gratuitos al hospital—991. **San Lorenzo:** Picnic realizado por los empleados civiles del arsenal de Puerto Borghi—989. **Serodino:** Manifestación del 14 de julio, en homenaje a Francia—984. **Sunchales:** Los esposos Rotania conmemorando el 50.º aniversario de su casamiento—988. **Villa Ocampo:** Banda de música de la localidad—991.

SANTIAGO DEL ESTERO. — **Capital:** Entrega de un álbum al Ministro del Interior—990.

TUCUMAN. — **Capital:** Entierro de la señorita Alcira Cossio—979. El ministro francés en el colegio del Sagrado Corazón —987. Las escuelas ante el monumento a Alberdi—990. Los tiradores al pichón—991. **Famaillá:** Placa a la memoria de la señorita María Alcira Pérez—991. **Montero:** Alumnos de la escuela, cantando el himno nacional—983. **Villa Nougués:** El ministro francés y personalidades que lo acompañaban—987. **Villa Simoca:** Inauguración de la biblioteca pública—989.

TERRITORIOS

NOTAS EXTRANJERAS

DIBUJOS

EN COLOR

EN NEGRO

ACQUARONE. — COMPOSICION DE: Frioleras—983.

ALONSO, Juan. — CARATULAS: Gajes del oficio—984. Financista en apuros—985. Ferias francas—986. Un desahuciado—991. ILUSTRACIONES DE: El gaucho y el cow-boy—979. Llambías, el triste—981. Salinas, el latinista—983. Independiente—987. Política italiana—990. Resurrección—991. COMPOSICION: Los marinos se divierten—983.

ALVAREZ, Eduardo. — CARATULAS: Luz y sombra—983. El debut de los aspirantes a legisladores—985. ILUSTRACION DE: El entierro del párbulo—981.

ALVAREZ DUMONT. — ILUSTRACIONES DE: La carabina del ranchero—979. Visión fueguina—982. Una partida de pesca—983. El salmo de lo eterno—985. La sombra—986. En el país de otro tiempo—987. Amapola—988. Crimen y castigo—989. La casa vieja—989. Mensajes de Primavera—991.

CENTURION, Emilio. — ILUSTRACIONES DE: Vivir para ver—980. Instinto—981. Historias cortas de prisioneros alados—984. Intimas—989. Las esperanzas de Italia para después de la guerra—990.

ECHEA. — ILUSTRACION DE: Ser y no ser—985.

FORTUNY, Francisco. — ILUSTRACIONES DE: Un sueño en las colonias—983. Londres ...¡en Catamarca! —983. Las piedras de Aimogasta—984. Las espuelas del cura de Alpasinche—987. El ataque de miopía—987. La primera aflojada—987. Uno de tantos—989.

KUPFER, Emilio. — ILUSTRACIONES DE: Reconciliación—984. De mi carnet de reporter—984. Una declaración modernista—985. Alma mía—986. El primer XX de Septiembre en Buenos Aires—990. Una carta de Bolívar a su maestro—991.

PETRONE. — ILUSTRACIONES DE: Al caer de la tarde—983. El licenciado Vidriera y capitán de Lansquenetes—985. El puente viejo—987. Cuadros de pobreza—989. La vieja estatua del viejo Peristilo—989.

POLIMANI. — COMPOSICION: Emisión menor—En todos los números.

PUEYRREDON Gustavo A. — ILUSTRACION DE: Un mozo chic—980.

REDONDO, Manuel. — CARATULAS: Senado versus Ejecutivo—982. Un sospechoso—987. Polvareda—988. COMPOSICIONES DE: Un libro de Sarrasqueta—980. Sarrasqueta y la carestía de la vida—981. Sarrasqueta quiere comprar azúcar—982. Sarrasqueta y sus relaciones—983. Sarrasqueta en el salón de los humoristas—984. Para los niños—985. Dulce y amargo—986. Sarrasqueta espía—988. ILUSTRACIONES DE: El pavo—988. Cosas del momento—988. Al pasar—989.

RIAMBAU, Roberto. — ILUSTRACION DE: Pórtico—982.

SANUY. — ILUSTRACIONES DE: El pial—988. El yacaré y la nutria—988. Como es él—991.

SIRIO, Alejandro. — ILUSTRACIONES DE: Encelado. Dioses. Campo Argentino. Páginas literarias—979. El más hermoso. Hacia el abismo—982. El árbol vencido. Para la falda gris. En la vieja sala—983. Ida y vuelta. Un hombre exacto. El rey de los cabellos rubios. La lección humana. La hija del Líbano. Entre tantas bellas. Pastorelas—984. La boca encontrada en el tranvía. La literatura y el delirto pasional. Una carta inédita de Fadrique Méndez. Cosas del pasado. Impresiones de niño. El proverbio. Nocturno—985. Oficios peligrosos. El pacto. Mi grande y buen amigo—986. Desde la cruz. La tertulia en el Centro Recreativo. El maestro de sabiduría. La casa. Varias prosas. Remember—987. Palabras nuevas. Don Melitón. El lujo. El costino. Un lance de honor. Poesías—989. Los tres anillos. Memorias y autobiografías. Gabriel D'Annunzio. El mono travieso. El sábado en la aldea—990.

RETRATOS FOTOGRAFICOS

ACUÑA, Alberto—979.
Adanis, Francklin—979.
Adelardo, Diego J.—990.
Adriani, J.—989.
Aghina, Juan—990.
Alberdi, Juan Bautista—982.
Alem, Leandro—982.
Alhesire, J. B.—979.
Albedo, Elvira—987.
Alonso, Juan—985.
Alpi, Francisco—981.
Alric, Carlos—986.
Alsina, Juan M. Roque—987.
Amandoray, Carlos—984.
Ambrosetti, Juan Bautista—982.
Ambrosis, Teresa—990.
Ameghino, Florentino—985.
Andrade, Olegario—988.
Anselmi, J. S.—989.
«Antenor», Arturo Francisco—986.
Artuso, Francisco S.—986.
Anzani, Francisco—980.
Aramburu, Juan B.—987.
Aste, Próspero—990.
«Avecilla» (el cura)—981.
«Avelino»—986.
Ayerza, Abel—988.

BADIA NAGERA, Elisa—987.
Bado, Atilio—985.
Baliña, Alfredo—989.
Ballesteros, Juan Ignacio—990.
Banks, W.—982.
Baracca, Francisco—985.
Barbarulo, Vincenzo—990.
Barbasini de Lucero, Gina—990.
Barbies, J. H. A.—984.
Barilari, Mariano—990.
Barilaro, Santiago—984.
Barrabino, Juan—987.
Barraza, M. B.—989.
Barreda, Ernesto Mario—987.
Barret, Jhon—979.
Barrio, Mercedes—985.
Barros, Antonio—981.
Bassini, Adelaida de—989.
Basurdo, Elenita—986.
Batmoski, Rosa—984.
Bélgica, Isabel de—988.
Belotti, señora—989.
Benassi, Luis—981.
Benedicto XV—980.
Benitez Casariego—986.
Benvenuto, Domingo—990.
Benusso, Publio—988.
Berosso, Emilio—986.
Bianchi, Alfredo A.—988.
Bianchi, Arnoldo—986.
Bighieri, Pedro—989.
«Bill, Buffalo»—986.
Blaiatta, Genaro—990.
Bocoich, Rosalía O.—989.
Bogado, Alejandro—988.
Bonaparte, Guillermo—983.
Bonaparte, Luis—983.
Borghelli, Vicente—990.
Borzone, Adolfo—990.
Bostwich, L. A.—982.
Botello, Cristóbal—986.
Bourget, Lola S. B.—980.
Branca, Freitas—985.
Bravo, María—984.
Breglia, Andrés—990.
Brewster, Juan—988.
Brihuega, Encarnación G. de—984.
Brun, Baltasar—986.
Bruzzo, Santiago—979.
Buhler, Leopoldo—979.
Bunge, Augusto—986.
Bunge de Gálvez, Delfina—988.
Burgos, Juan Martín—989.
Bustos, José Blas—981.

CABRERA, E.—989.
Cáceres, Severo G.—986.
Cadorco, Agustín—990.
Cadorna, general—986.
Calvo, Antonio—987.
Calzada, sargento—984.
Cané, Vicente—988.
Cánepa, José—990.
Canicova, Ramón—989.
Canter, Juan—989.
Caperton, almirante—981 y 983.
Caraballo, Gustavo—989 y 990.
Caranti, Francisco—990.
Carlo, A. del—989.
Caronti, Felipe—990.
Carreras, F.—985.
Castelo, Angel—990.
Castels, Arturo—990.
Cayol, Roberto L.—991.

GRUPOS DENOMINADOS

Número 979. — Clarence Martín y otros. — Frederic Jespu Simpson, Frederic de Billier, Jorge S. Mella y Alfredo T. Smith. — Frederic J. Simpson, Ernesto Nelson, Arturo Gordon, Fermín Urrutia, Carlos C. Reissig, R. W. Huntington y Juan B. Sullivan. — Jhon S. Calvert, W. Enrique Robertson, Louis A. Clausel, Tomás Mc. Enelly, Sydney L. Moser y M. L. Thomas. — Jorge C. Cobean, Robert S. Barrety y José Canals. — W. P. Clar, H. R. Storer, Otto Elierson, L. van Royer y W. J. Deskin. — E. Wulfi, G. A. Kubirt, E. C. Sullivan, R. E. Paine y Chas. A. Pope. — Florence Shoring y otros. — J. B. Glakson, Julio Rosenwald, Bernard M. Baruch, Daniel Villard, F. H. Martín, Hollis Godfrey, Howard Goffin y W. S. Giford. — Mac Adoo, Cunliffe Cecil Spring-Rice, Hadman Lever, Richard Crawford y Crosby. — Manuel Cigorraga, Deschamps y otros. — Rodolfo Araya y otros. — Eliseo Cantón, Araoz Alfaro, José Arce y David Speroni. — *Antonio Piñeiro y otros.* — Eloísa San Pedro y otras. — Los esposos Amézaga-Alvarez, señora y señorita de Ocampo y otros. — José S. Salinas y otros. — Señoritas Tamburini y Travella. — Señores Monserrat y Semine. — Ortiz, Gronet, David Sallona y Campini. — Juan Giordana y otros. — Joaquín Rubianes y otros. — Jacinto García y familia. — Santiago San Martín, Ema V. de Ferrero y otros. — Señoritas Manganelli y Falco y señora Almiran de Escalante. — Antonio Izzi y familia. — Ignacio Alvarez y Cenón Cena.

Número 980. — Susana Mabragaña Victorica, Susana Gorostiaga, María Esther Araya, Angélica Araya, Sara Stump, Mercedes Naón, Delia Catren, Raúl Basavilbaso, Rodolfo Gutiérrez Silveira, Julio Alberto Urquiola y otros. — M. Jullemier, Rilebaun, Gouspy y L. Lepesteur. — Irigoyen y otros. — Almirante Caperton y otros. — Delfina Molina y Vedia de Bastiani y sus hijos. — M. H. Samelens, C. Apesteguy, G. Touzet, P. Leiol, R. Lafitte, C. Gauchot, J. Thevin, F. Constant y A. Bouquet. — Julio Rey Pastor y otros. — Amadeo E. Grandi y otros. — Gerardo Aranzadi y otros. — Juan A. Raffo, Arturo Wils, Roberto Vallini, José C. Diana y Ezequiel Mazizini. — *Jeferies, Zorrilla de San Martín, Alonso Criado y Perotti.* — *Señoras de Piñeirna, Lerena de Yeregui,* Molinari, Lea de Anderson y Ketels. — Doctores Sosa y Mezzera, Ricaldone, Barbaroux y otros. — B. S. Viana, Salvador Sosa, Julio Dormal, A. Christophersen, A. Coni y Montero Bustamante. — Filomena Merfil, Juan Delega y otros.

Número 981. — Caperton y otros. — M. Jullemier y otros. — Simón Casaibon y otros. — Doctor Barroetaveña y otros. — Rodríguez Larreta y otros. — Doctor Buero, José Bilbao Llano y otros. — Joaquín B. Jiménez, Melo, Torino y otros. — Domingo Cabred y otros. — Gerónimo Argüello y otros. — Juan H. Colombo y otros.

Número 982. — Roberto Ancizar, Vassallo de Torregrossa y otros. — Albarracín y otros. — Juan B. Ambrosetti y otros. — Juan B. Ambrosetti, C. Correa Luna y Kyle. — Ambrosetti y Marion Wilcoz. — Celerina Fernández Goyena, Emilio Miliavacca y otros. — Juana Serres, Rafael Souto y otros. — Noel F. Tribe y otros. — Antonio Politi y otros.

Número 983. — El *embajador Stimson y otros.* — El almirante Caperton y otros. — J. A. Martín y *otros.* — Ernesto Bosch y familia. — El tenor Lafuente y su madre. — W. Hust F. Blair, su esposa y otros. — Ricardo M. Wright y otros. — José Insúa, Avelino Rolón, Manuel F. de Allende, Ricardo M. de Wright, Julio Corvalán, Ricardo Puig Lomez y Augusto P. Lagos.

Número 984. — Caperton, Stimson y otros. — Madariaga, Anchorena y otros. — Villanueva, Roca y otros. — Frank Brown y otros. — Mariano Musa y otros. — Joaquín S. de Anchorena y otros. — Sofía Platero de Iriarte Borda y otros. — Julio Dubont, Francisco San Marcos y José Muñoz Castillo. — José Augusto Otamendi, Severo Soria y otros.

Número 985. — Viana de Motta y su señora. — Deluca, Chaves, Duchini, Capurro, Sabino, Rodríguez, Avello y E. Beloso. — Gregorio Araoz Alfaro y otros. — Mariano de Vedia y Mitre y otros. — El doctor Palacios y otros. — Da Rosa, Walter Mocchi y otros. — «Don Félix» y otros. — El rey de los belgas y otros. — Comisario Espeche y otros. — Arturo R. Frutos y otros. — Felisa Romani y otros. — Alejandro Russo y *otros.* — *Casimiro Fernández, Fortunato Pollici y otros.* — *Rouco Oliva y otros.* — *Miguel Laurencena y otros.* — J. S. *García, comandante Cros y otros.*

Número 986. — Luis Macías y otros. — Ugarte, Macías y otros. — María Unzué de Alvear y otros. — Cittadini, su señora e hija. — Doctor Alric y otros. — Pedro Abadía Acuña, señor Pass y otros. — Comandante Güiráldez y otros.

Número 987. — Pagés, Moreno y otros. — Mercedes Pujato Crespo y otros. — Basilio Cittadini y otros. — Jorge B. Marenco y otros. — Angel Gallardo y otros. — Teodoro Schimidt, Ricardo J. Gutiérrez, Guillermo Illanes, Pablo Nougués, Francisco Maidones, Bernardo Laurel y Enrique Rodríguez. — Estrada y otros. — Viera y otros. — Canter y otros. — Honorio Leguizamón y otros. — Julián Basabe, Juan Grandón *y otros.* — Anchorena, *Leguizamón y otros.* — José León *Suárez y otros.* — *José Leguizamón y otros.* — Rodolfo *Lehmann y otros.*

Número 988. — Dellepiane y otros. — María R. de Ezcurra, Elisa Gómez, Sara Guillon, Concepción Belestrini, Aída Almansi, Concepción Arce, Cruz de Arce, Antonia Incinieri, Buenaventura A. de Iglesias, Filomena Sperperatto, Elena E. Heredia, Elena Hules, María S. Barbieris, María Florentini, Rosa Pesce, Adelina Benítez y Elisa Belloti. — E. M. de Pan Zutiaga, Elena Dumih — Llambías y otros. — Orlando Williams y otros. — Meyer Arana y otros. — Héctor Núñez, teniente de Miguel, coronel Martínez, Luis Molinari, Fernando Saguier, Lagos Mármol, Leguizamón, Zurneta y otros. — El general Pershing y otros. — Agustín Mercau y otros. — Juan F. Sahy y otros. — Teobaldo Recaldoni y otros. — Martín Martinelli y otros. — Señoritas Antonelli, Fiorito, Uriarte y Santos. — Tomás Blach y otros.

Número 989. — Alberto M. Candioti y su hija. — María Rosa Caballero y José Freixa. — Clemente Onelli y otros. — Víctor Mercante y Zapata. — María Dellepiane de Mora y Araujo, María Delicia Cáceres de Figueredo, Higinia Bolla de Cabral, Agripina Cáceres de Moniagorra, Clementina Balestra de Cantini, Luisa Mendiondo y Juanita Guido. — Vicente Monsazarma y Oyhanarte. — Luis Agote y otros. — Fontanilla y otros. — Toledo La Rosa y otros.

Número 990. — Silvio Becchia y otros. — Salvador Judica, Ida Baroffio Bertolotti y Dionisio Baia. — Filomena D. de Devoto, Zulema B. de Dellepiane y otras. — L. Billi, A. Constantino, Cobianchi, V. Cerruti y E. Pitri. — Víctor Cobianchi, Carlos Morra de Monterochetta, Alejandro Cazzaniga, Antonio Terrarossa, Luis Maffioretti, Félix Lora, Juan B. Gonella y Luis Lenzi. — Moreno y Herran. — Luxburg y otros. — Emiliano Figueroa Larrain, Pablo Ricchieri y otros. — Margarita Mazza de Carlés y otros. — José Ollito y otros. — David Gil, Dávila y otros. — Ramón Gómez y otros.

Número 991. — Emiliano Figueroa, Tulio Maquieira y Alberto Barbosa. — Leonor Sánchez de Figueroa y sus hijos Berta y Francisco. — Dardo Rocha y otros. — Ramón González y otros. — Jacinto Ragyo y otros. — María Pura Busto y otros. — Juan Luis Sanfuentes, E. Charme y Viel Cavero. — Nicotra y otros. — Acevedo-Mendoza y otros. — Crouselles, Vissetti y Alsen.

LOS LIBROS

Número 980. — ALBERTO MARQUES S. B.: «Libro internacional sudamericano». — DELFIN URQUIZA: «Artigas». — JAIME MOLINS W.: «Bolivia». — PEDRO MARIA DELHEYE: «La vida interior».

Número 985. — RODOLFO RIVAROLA: «Historia, filosofía, política». — PEDRO SAYE: «Con mi 75». — HORACIO B. OYHANARTE: «Oración al poeta». — ATILIO PESSAGNO: «Política comercial y legislación aduanera».

Número 990. — BELISARIO ROLDAN: «Cuentos de amargura». DIEGO CARBONELL: «Psicopatía de Bolívar». — ALEJANDRO E. BUNGE: «Riqueza y renta de la Argentina». GUSTAVO CARABALLO: «Las visiones del silencio».

Número 991. — MARTINIANO LEGUIZAMON: «El ocaso del Dictador»; El primer poeta del Río de la Plata. — ADOLFO S. CARRANZA: «Lecciones de legislación fiscal».

ENLACES

Número 983. — CAPITAL: Zervinato-Cogorno; Calvo-Costro. — CASCALLARES: Regot-Garman. — JUSTO DARACT Sapelli-Sowerby. — VERA: Alvarez-Bestorá. — CARLOS TEJEDOR: Monte-Felias. — PAZ: Pinotti-Carino.

Número 984. — ROSARIO: Fierro-Gómez; Tiscornia-Quintana. — RUFINO: Mittino-García. — GENERAL VILLEGAS: Velurta-García. — PAZ: Spinetta-Semino. — CRUZ DEL EJE: Luques-Rosolo.

Número 989. — ROSARIO: Soldini-Navarrini. — TEHOBALD: Colla-Astore. — COLONIA PIAMONTESA: Penna-Goeken. — CAPITAL: Argentobley-Quiroga. — FEDERACION: Colombo-Vidone. — SANTA FE: Monti-Jiménez. — BANFIELD: Re-Giudici. — SAN LUIS: Laborda-Pignaux; Bianchi-Durán: Bianchi-Quiroga Celis. — BRANDZEN: Fiordelli-Zucconi.

SECCIONES PERMANENTES EN TODOS LOS NUMEROS

Consultorio de CARAS Y CARETAS. — Concurso de postales. — Concurso infantil. — Concurso de dibujos. — Aventuras de Viruta y Chicharrón. — Sociedades. — Inventos, recetas y procedimientos útiles. — Apuntes y recortes. — Páginas literarias. — Bibliografía.